



TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 136 FEBRERO 1998
425 ptas. (iva inc.)

informe
SADOMASO

U.S.A.

ESPECIAL BRIT-GLAM

MARC BOLAN T. REX

+ SUEDE

encuesta

**20 GRUPOS
ESPANÓLES
OPINAN SOBRE LA
ESCENA ESTATAL**

JANE'S ADDICTION ★ YO LA TENGO
GORIES/MICK COLLINS ★ BONGOLOCOS
RASCALS ★ DWARVES ★ CAREY BELL
THE MAKE UP ★ STUPID BABOONS
HERMANITAS ★ JACKSON BROWNE



II CONCURSO DE MAQUETAS



&

magic



**SOVIET LOVE,
LOVE OF LESBIAN
Y SELENITAS**

DESTACARON EN LA PRIMERA CONVOCATORIA. AHORA ES TU TURNO, APRENDIZ DE ROCKER UNDERGROUND. PRESENTATE A NUESTRO CONCURSO, UNA AUTENTICA ORGIA DE NEPOTISMO, Y TE PROMETEMOS EL DESPRECIO DE LOS MODERNOS Y LA INFAMIA ETERNA. ¡¡¡QUE GANE EL MEJOR!!!

BASES

★ PODRÁN PARTICIPAR BANDAS DE TODO EL ESTADO ESPAÑOL, INDEPENDIENTEMENTE DE IDIOMAS O ESTILOS MUSICALES, SIEMPRE QUE NO ESTÉN SUJETAS A NINGÚN CONTRATO DISCOGRÁFICO VIGENTE. ★ ANTES DEL 31 DE MARZO LOS PARTICIPANTES DEBERÁN REMITIR A LA REDACCIÓN DE RUTA 66 (C/ARIBAU 282-284, 7º 3ª, 08006 BARCELONA) UNA MAQUETA CON UN MÍNIMO DE TRES TEMAS, UN BREVE HISTORIAL DEL GRUPO Y UN TELÉFONO DE CONTACTO. ¡EL SOBRE DEBERÁ ESPECIFICAR QUE

VA DESTINADO AL CONCURSO DE MAQUETAS!

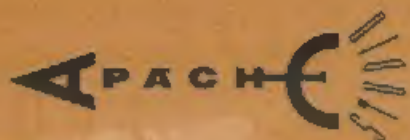
★ EL JURADO SELECCIONARÁ UN TOTAL DE 8 GRUPOS QUE SERÁN DADOS A CONOCER EN EL NÚMERO DE MAYO DE RUTA 66. LOS SELECCIONADOS ACCEDERÁN A LAS SEMIFINALES, QUE SE CELEBRARÁN EN DIRECTO EN LA SALA MAGIC DE BARCELONA LOS DÍAS 15 Y 16 DE ESE MISMO MES. LAS 3 BANDAS MÁS VOTADAS PROTAGONIZARÁN LA GRAN FINAL, QUE TENDRÁ LUGAR EN EL MISMO LOCAL EL 30 DE MAYO.

PREMIOS

- 1 GRABACIÓN Y EDICIÓN DE UN ÁLBUM A CARGO DE AL.LELUIA RECORDS, LA ACTIVA DISCOGRÁFICA DE BARCELONA.
- 2 Y 3 TODAVÍA POR DETERMINAR (SEGUIREMOS INFORMANDO).

con la colaboración de:

Hughes & Kettner
TECNOLOGÍA DEL SONIDO





DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION**
CICELY BUREAU

**ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES**
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Javier Piñango, José Boix,
Carles Riobo, Luis Pons,
Fernando Gegúndez, Manolo
Torres, Eduardo Ranedo, Julián
Campos, Manolo D. Abad, Jorge
Vaz, Pablo Gil, Alex F. de
Castro, Igor Cubillo, Elmer
Skelter, Sabino Méndez, Dr.
Rawk, Carlos Solans, Albert
Benach, Juan A. Mateo, Steve
Powell, Wim Van Cleef, Aitor
Recalde, Ernesto Barba,
Bertrand Laforette, Buitre No
Come Alpiste, Ramón Vendrell,
Alberto Lodeiros, Ramón
Robert, Miquel Raufast, Vitus
Verdegast, Fernando Goitia,
José F. León, Javi Gomez, Lola
Linares, Salvi Pargas, Santi
Waka, Laura Pardo, Kike
Turmix, Dani Miralles y Marisa
de Dávalos.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284,
08006 Barcelona,
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

*Prohibida la reproducción total o
parcial del contenido de esta revista
sin autorización. No se devolverán
los originales ni se mantendrá
correspondencia acerca de ellos.
RUTA 66 no se hace responsable de
la opinión de sus colaboradores ni se
identifica necesariamente con ésta.
Las cartas para la sección CORREO y
CONTACTOS deberán estar escritas a
máquina y no sobrepasar el folio.*

RUTA 66 en INTERNET
<http://www.weblandia.com/Ruta66>

nº 136
febrero 1998

fórmula

5

Megas

Stephen King, Yo La Tengo,
Bongolocos, Carey Bell, Neil
Young, Stupid Baboons,
Raymond Pettibon, Dwarves,
The Make Up, Hermanitas,
Jackson Browne, etc.

56

S/M

En Nueva York proliferan los
clubs sadomaso. Acompáñanos
(¡una noche más...!) en este
descenso a las mazmorras del
placer y el dolor.

63

Live!

El ataque que llegó del frío:
Hellacopters. Y una velada de
rock psíquedélico.

18

Addiction

Vuelve una de las bandas
americanas más emblemáticas
(y escandalosas) de los 80.
Perry Farrell retratado.

58

Gories

Hablamos con Mick Collins, el
Men In Black de Detroit, sobre
su antiguo grupo y sus
posteriores proyectos:
Dirtbombs, Blacktop,
King Sound Quartet...

66

Flashback

The Rascals.

*Nota: Por falta de espacio se
han sacrificado Correo y
Contactos. Volverán el próximo
mes. Seguid mandando
vuestras opiniones y mensajes.*

22

Encuesta

20 grupos españoles opinan
sobre sus contemporáneos. De
Sex Museum a Beef pasando
por Patrullero Mancuso, Mauro
Entrialgo o Dr. Explosion.
¡La bomba! (fétida).

29

Discos

Una equilibrada oferta de
novedades, reediciones,
rarezas, singles y maquetas.

42


Bolan

Especial Glam Parte I. El
Cosmic Dancer y T. Rex
analizados a fondo como
columna vertebral del glitter.

52

Suede

Especial Glam Parte II. Con el
doble «Sci-Fi Lullabies», donde
se recopilan caras B, el grupo
de Brett Anderson hace
inventario de su ascenso.



**Will you still be underground
when Lou Reed emerges on
January 27 to perform at
Alice Tully Hall?**

Lou Reed, the underground original, on RCA Records and Tapes

● Glam Made In USA. Cartel del primer concierto neoyorkino de
Lou Reed en solitario, 1972. De la colección de Gordon Lyon.

parkinson d.c.



pdc

still in spain
Nuevo álbum ya a la venta
Disponible en CD - LP

Contratación PDC: Taburete. Tlf.: 908 69 67 74/(93) 417 04 48

También disponibles:



"The Last Days of Don Quijote"
Nuevo single. Cara b inédita.



"Watcher in the sky"
EP con 4 temas inéditos.
Venta exclusiva por correo.
Tlf.-Fax: (93) 212 58 56

Próximos conciertos:

- 28.1. FNAC. Barcelona
- 13.2. Jumping. Palma de Mallorca
- 14.2. Spin. Alcudia (Mallorca)
- 19.2. Klapton. Salamanca
- 20.2. El Sol. Madrid
- 5.3. Apolo. Barcelona
- 6. 3. Pontenca. Girona
- 7.3. Nexus. Vic

HOUSTON PARTY RECORDS

Houston Party Records. C/ Ganduxer, 37 1º 2ª. 08021 Barcelona. Tlf.-Fax: (93) 212 58 56.
e-mail: houstonparty@bcn.servicom.es PDC e-mail: pdc@arrakis.es



pussycats

no pueden contener la impaciencia, necesitan su pussycat



amigos de lo ajeno
La Movida en Barcelona
14 de Febrero.
Garatge Club



consigue el tuyo

Distribuidos por Discmedi

Pídenos nuestro catálogo gratuito

NOVEDAD



Amphetamine Discharge

Cd single adelanto de su nuevo disco, un tributo a sus bandas favoritas, versiones de Loving Spoonfull, Smash y The Fuzztones, tomas alternativas que no vendrán en el álbum y un formato de lujo en Digipack

P.O.BOX 899. 29080 MÁLAGA.
Tfno. y Fax: 95/222 95 94.

4 temas

Megafreaks

STEPHEN KING EL HORROR SALTA DESDE LA PANTALLA

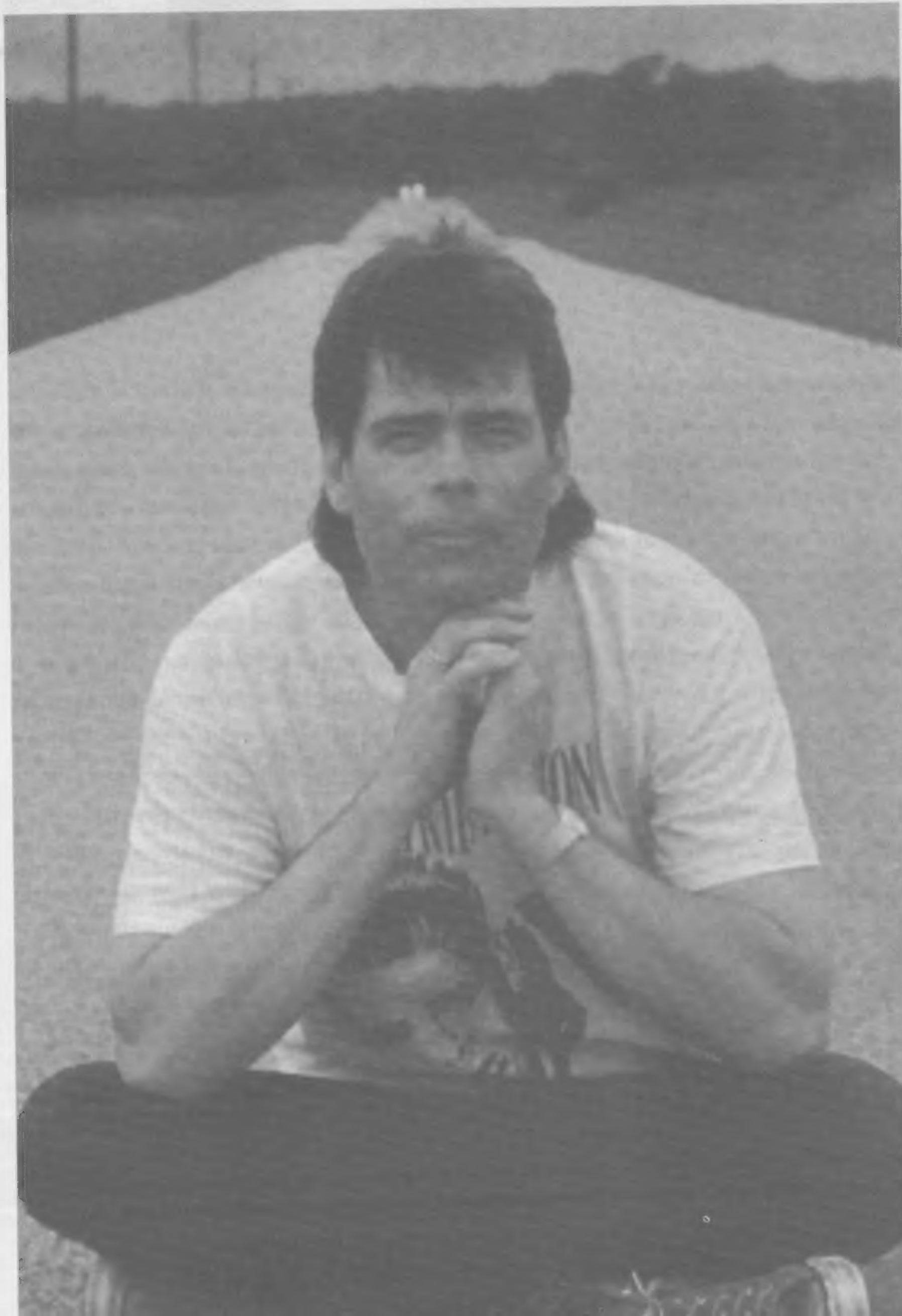
Aunque uno sea un embobado deglutidor de series Z, resulta innegable que el desbordado talento

de uno de los mayores escritores de best-sellers se ha desperdiciado en lamentables películas y

mediocres series de televisión, en algunas de las cuales ha participado directamente el propio King de guionista, productor o actor. Como en su excesiva y genérica obra escrita, se dan algunas extraordinarias excepciones. Empezando por «Carrie», de Brian De Palma, pasando por «La

Zona Muerta» de David Cronenberg, y acabando en «Myshery», la lograda película de Rob Reiner, quien también firmó otra buena adaptación, «Stand By Me». Claro que ninguno de estos filmes está al nivel de «El Resplandor», explosiva combinación del genio cinematográfico de Stanley Kubrick y el histrionismo de Jack Nicholson. «King, El Rey - Un Universo De Terror» (Eduardo Guillot, colección Decine, La Máscara) ordena y comenta cada una de las versiones cinematográficas y televisivas de que ha sido objeto el millonario escritor de Maine. Se incluye como apéndice un divertido texto del propio King sobre el cine basura de terror, así como filmografía y bibliografía completas de esta máquina de escribir que, como sabemos, siente una descomunal pasión por el rock, en especial del tipo que rellena la ejemplar banda sonora de «Christine». La única película que ha dirigido, aquella birra titulada «Maximum Overdrive», llevaba de fondo atronante música de AC/DC. Y la comunidad rock también ha sabido reconocerse en sus argumentos y personajes: Ramones grabaron el tema central de la película «Pet Sematary», Sonic Youth se apropiaron de la imaginería de «Los Chicos Del Maiz», Pennywise tomaron su nombre del siniestro payaso de «It» y lo mismo hicieron los vascos Cujo con el perro esquizo de la novela homónima. Una obra singular la suya, que Guillot trata con la devoción de un king-maníaco total. Ideal para consultar y también para leer de un tirón.

● Manolo Torres





YO LA TENGO SECRETOS DE UN MATRIMONIO

En el divertido vídeo de «Sugarcube», el más querido trío de Hoboken asiste a un singular cursillo con el ánimo de aprender los principales tópicos del rock. Precisamente los mismos que ellos siempre han evitado con tanta sensibilidad, por su introvertida naturaleza personal y porque los consideran un estorbo, un obstáculo entre sus mentes y ese inagotable manantial del que extraen su música, que cada vez suena mejor elaborada, más sabia, sentida y polifacética. «I Can

supone ya ninguna sorpresa, como tampoco lo fue que asombraran y apasionaran en sus recientes conciertos españoles. «Este oficio está lleno de altibajos, pero últimamente nos va bien», me decía Ira Kaplan con su habitual expresión entre adormilada y esquiva. «Hay más gente en nuestros conciertos, disfrutando de lo que hacemos, y eso es gratificante».

- En el último álbum estais más eclécticos que nunca, tocaís muchos palos distintos y hasta

Hear The Heart Beating As One» está entre lo mejorcito que nos ofreció el aburridísimo 1997, pero eso no

regalais un disco aparte con remezclas...

Ira - La mayoría de nuestros discos son bastante eclécticos. Si retrocedemos hasta «President Yo La Tengo» y «New Wave Hot Dogs» vemos que ya lo eran, pero utilizar ahora los mismos géneros que entonces tocábamos ya no sería ecléctico. Cuando haces algo un par de veces el público asume que es parte de lo que haces, y nosotros pensamos lo mismo, pero siempre estamos buscando nuevas maneras de tocar, aunque sigamos conservando todo ese bagaje. James - Yo diría que es más espontáneo que los anteriores discos. Estábamos menos preparados cuando entramos a grabarlo y tuvimos más tiempo para improvisar y buscar cosas nuevas. Quizás eso permitió que nuestras personalidades quedaran mejor reflejadas en el disco.

- ¿Por qué ese apego por los viejos teclados analógicos?

I - Los instrumentos antiguos me resultan más estimulantes. Algo que casi nunca hemos hecho es entrar a grabar con una idea preconcebida de como queremos sonar. No soy de los que tienen un sonido concreto en mente y convierten el disco en la búsqueda de esa sonoridad. Muchas veces nos limitamos a tocar y escuchar atentamente, hasta que damos con algo que nos gusta. Y para eso los instrumentos antiguos resultan óptimos, porque no son digitales, no hacen exactamente lo mismo cada vez, están llenos de sorpresas, son más temperamentales. Estoy seguro de que llegará un momento en que nos sentiremos más cómodos con lo digital, pero

ahora mismo hay todavía mucho que aprender de los viejos instrumentos. El feed-back digital, por ejemplo, no tiene nada que ver con el analógico. - ¿Cómo lleváis el estar casados, trabajando juntos a diario y pasando largas temporadas en la carretera? I - Cualquier trabajo que requiera viajar es por naturaleza problemático. Pero si Georgia estuviera con otra banda y yo me quedara en casa sería peor, así que nunca nos ha parecido tan difícil. Y yo no querría estar en Yo La Tengo sin Georgia. En este sentido, una de las cosas que nos gustan y

nos parecen divertidas del título del disco, «You Can Hear The Heart Beating As One» (Puedes oír el corazón latiendo como uno solo), es que está totalmente abierto a la interpretación. No significa nada, y eso está bien, porque le da al oyente la oportunidad de proyectar en él sus propios significados. Es solo una frase que parece sugerir mucho sin significar realmente nada. Parece muy poética, pero esa poesía se evapora si la inspeccionas de cerca.

Georgia - Creo que al ser una pareja se aprende mejor a sobrellevar las dificultades y, de hecho, cada vez lo llevamos mejor. Todos nos ponemos nerviosos en alguna ocasión, estás fatigado o malhumorado, pero aprendes a relajarte y no ser demasiado duro con los demás, porque eso solo empeoraría las cosas. Llevamos muchos años juntos, así que a la fuerza teníamos que mejorar, de lo contrario nos hubiéramos separado. Por eso se separan los grupos, por las giras. Ser una pareja ayuda, en un grupo normal los miembros pueden abandonar para irse a casa con la novia, pero nosotros debemos seguir juntos, porque queremos estar juntos.

- Sé que os chifla la comida española...

G - Es una de mis favoritas, sobre todo si la comparas a, por ejemplo, la alemana. Me encanta el ajo, el aceite de oliva, las salsichas, los pimientos, las tapas...

J - No soy una autoridad en el tema, por lo que debería comer hasta quedarme tirado en la cama sin poder moverme. Está claro que aquí sabeis comer, mientras que en Estados Unidos

LISTA DIEZ ANTOLOGICOS DEL 97

1	BEACH BOYS: «THE PET SOUNDS SESSIONS» (Capitol)
2	VV. AA.: «ANTHOLOGY OF AMERICAN FOLK MUSIC» (Folkways)
3	ZOMBIES: «ZOMBIE HEAVEN» (Ace)
4	VV. AA.: «WHAT'S UP MATADOR» (Matador)
5	LED ZEPPELIN: «LIVE AT THE BBC» (Eastwest)
6	VV. AA.: «PUNK LEGENDS-THE AMERICAN ROOTS» (Jungle)
7	THE JAM: «DIRECTION, REACTION, CREATION» (Polydor)
8	VV. AA.: «THE SONGS OF JIMMIE RODGERS» (Columbia)
9	JOHN BARRY: «THEMEOLGY» (Sony)
10	VV. AA.: «A HARD DAY'S NIGHT-A HISTORY OF STIFF» (MCA)

Recopilaciones y box-sets que ¡NO! me regalaron por navidad (Guillermo Sanchis, Madrid)

BONGOLOCOS EN BUSCA DEL TORNILLO PERDIDO

Bermeo, Vizcaya, es la sede de un conocido manicomio. No sé si será por eso, pero algunos amigos vascos me aseguran que un alto porcentaje de su población está un poco pallá. No obstante, Ander Z. parece un chaval con la cabeza en su sitio que sólo la pierde cuando sube a un escenario. Bongolocos, el grupo en el que canta, uno de los recientes fichajes con los que Munster ataca esta temporada, acaban de publicar un 10" compartido con los canarios King Trash Fandango. Desde principios de año se encuentran promocionándolo con una gira en la que también participan Safety Pins y Los Perros, y si todavía han de pasar por tu ciudad, rutero de fé, no se te ocurra perderte a este bóldo mutabilly de alto octanaje y doble carburador, una parrilla al rojo sobre la que bien podrías poner a freir tus pecados, que seguramente no son pocos. Ander Z., Eritz (batería) y Gotzon (guitarra) te absolverán ipso facto.

- Una de las cosas que más llama la atención de Bongolocos es el directo, el alto nivel instrumental, bastante insólito para un grupo que empieza. ¿Con qué experiencia contáis?

E - Mi abuelo era txistulari y tocaba el tamboril. De niño, yo cogía los tambores y unas cazuelas y emulaba a Animal Taylor.

G - Llevo desde los quince tocando guitarra española. También toco la batería desde hace tiempo en Münsterland.

- Vuestra propuesta, es una anomalía en el panorama vasco, y para colmo cantáis en inglés.

A - La verdad es que no hay demasiadas bandas parecidas a nosotros en cuanto a lo musical, pero sí en cuanto a actitud, y nos es indiferente en que idioma canten. Además tenemos canciones nuevas en castellano.

- Yo no estoy ni a favor ni en

contra, pero, no sé qué sentido tiene cantar en un idioma que muy pocos comprenden, máxime si no hay dios que entienda nada con todo ese ruido que armáis. ¿Son las letras de las canciones algo tan secundario que, como muchos otros grupos, no os importa el hecho de que la gran mayoría no pueda comprender lo que estáis cantando?

A - No es para nada secundario lo que digas en las canciones. Yo trato de escribir sobre cosas que sean vitales para nosotros y al mismo tiempo provocar cierto desconcierto en el oyente. Lo de que no se entienda es algo que estoy tratando de mejorar. Aunque me dicen que en castellano tampoco se entienden.

- En la contraportada del disco se cita a Crypt y Rip-Off entre vuestras influencias, sin embargo a mí me parecéis un comprimido de rockabilly, speed, parte de la filosofía Cramps y cierta tensión que me recuerda a Suicide/Alan Vega. ¿Cuál es el verdadero origen de vuestro sonido?

G - En lo del speed has acertado. En la esencia de mi sonido también se encontrarían Angus Young, Jimmy Page y Eddie Clark.

A - De Crypt me gustan bastantes cosas, pero de Rip Off nada. La información promocional apesta, porque ni siquiera nos consultaron. A mí me enrollan los Cramps y el rockabilly, Dead Boys, Stooges, etc. E - New Bomb Turks, Dictators, Black Market Baby y X, que es lo que me hace llorar. Y NCC y Señor No. Lo del speed es una bobada. Pasamos.

- Excepto en los cuatro últimos temas, el resto del disco, en cuanto a sonido, no está a la altura de lo que dais en directo, que es muy superior. Ese desnivel, ¿ha sido cuestión de presupuesto o de cambio de guitarrista?

A - El primer guitarra (que figura en los tres primeros cortes, N. del A.) no tocaba nada, nos hizo un favor al irse. Gracias a esto hemos

Megafreaks

PEPPERABILIA

La relación de George Martin con los Beatles ha sido ya bien documentada. Personaje curioso —un tipo convencional y mayor guiando a nivel técnico los pasos de cuatro jóvenes revolucionados— y entrañable, Martin es respetado por los fans del grupo, que comprenden el papel supervisor en sus grabaciones, y seguramente detestado por sus detractores, que ven en él un nexo con la respetabilidad que añadir a otras graves acusaciones. «El Verano Del Amor» (Editorial Milenio, 973-23.66.11) no es la autobiografía del antiguo empleado de EMI, sino el minucioso relato de los seis meses que se tardó en grabar el álbum que, para bien o para mal, cambió el rumbo de la música pop. Escrito por el propio Martin junto a William Pearson, el libro nos muestra a un personaje sensato y cabal controlando estrechamente la elaboración del dichoso elepé. Abundan las informaciones técnicas, pero se ven equilibradas con anécdotas y observaciones que pintan un atrayente cuadro general. Más revelador de lo que podría esperarse, es regalo aconsejable para cualquier beatlemaníaco hispano.

● Julián Campos

mejorado considerablemente.

E - Cuando grabamos las primeras canciones llevábamos un par de meses tocando y no controlábamos nada. Lo hicimos todo a toda hostia, pero tiene su cosilla.

- El clima político del país vasco, esa convivencia diaria con la violencia y el fanatismo, ¿creeis que influye en el hecho de que Euskadi sea origen de las mejores bandas del punk, en la más amplia acepción del término, estatal?

¿Qué opináis del nacionalismo?

A - Puede que esa tensión creara en algún momento concreto un movimiento de respuesta que se expresaba también mediante el

rock, y eso haya originado una tradición. Pero todos los grupos que nos gustan de aquí, al menos los actuales, pasan totalmente del compromiso directo, aunque todos ellos hayan tocado alguna que otra vez a favor del acercamiento de los presos, o de la insumisión, hasta los que menos te esperas. Como a todos los grupos, la política nos apasiona y estuvimos afiliados a las juventudes de todos los partidos de la zona, pero cada vez tenemos menos tiempo. El nacionalismo es un sentimiento muy noble y de mucha honra.

● Jaime Gonzalo



■ Locos por los bongos (pero pasan mucho de maracas)

se come muy mal y al mismo tiempo está mal visto, pues se da mucha importancia a la imagen.

Allí se tiene una impresión de España totalmente falsa: en la escuela me enseñaron que era un país atorado en el siglo diecinueve, donde se acababa de descubrir la electricidad y en el que todo el mundo comía ajos. Después vienes y descubres que es un lugar vasto, hermoso, extraño, salvaje, y que la comida es fabulosa. Recuerdo que, cuando tocamos en Pradejón, todo lo que comimos fue excelente. Cuando a la semana siguiente volví a casa intenté duplicar aquellos platos y, aunque me salieron horribles, pude recordar aquel fin de semana.

- Georgia, muchos nos

preguntamos cómo se puede cantar como tú lo haces y a la vez tocar la batería.

G - No estoy segura de hacerlo demasiado bien. Es algo que requiere mucha práctica, se ha de trabajar en ello. Al principio fue muy difícil, necesité mucha persuasión, porque no quería cantar en absoluto. Ira me fue convenciendo y al final empezó a gustarme. Supongo que cada vez nos sale un poco mejor.

- A Maureen Tucker también tuvieron que empujarla...

G - Sí, pero ella no cantaba y tocaba a la vez. A mí me ocurre que hay veces que prefiero cantar, y otras que prefiero tocar, pero eso es muy fácil, y no siempre te apetece hacer lo más fácil.

● Ignacio Juliá



● Monos contra la cerrazón sixties

STUPID BABOONS RECORTANDO MUÑECAS DE PAPEL

Con su segundo larga duración, «Paper Dolls In Full Colour», han demostrado que son una de las mejores bandas estatales a la hora de desempolvar el siempre agradable aroma de la música de los 60. Su segundo disco es un estupendo trabajo y una estupenda excusa para charlar con su cada vez más negroide cantante, David Lorenzo.

- **Habéis cambiado de guitarrista, ¿qué pasó con Javi Vacas?**
- Estaba pasando una mala racha, y eso afectó un poco al funcionamiento del grupo. Quiso dejarlo, le dijimos que se lo pensara, pero siguió adelante. Todavía le echamos de menos, porque es un buen amigo y un buen músico.
- **Nacho, el nuevo miembro, se ha adaptado bien, incluso ha compuesto temas para el disco...**
- Sí, bueno, él ya tenía algunas canciones hechas. Es bastante buen músico y tiene oído, así que no tuvo muchas dificultades. A los dos meses de entrar ya dió su primer concierto con nosotros, se aprendió enseguida todas las canciones. De hecho, como le gustaba mucho el grupo, antes de entrar ya se sabía algunas como «Fallin' in love» y «On tour».
- **En el nuevo disco hay menos variedad, quizá influya que tú compones más temas...**
- No. Creo que es más o menos variado, como en el anterior. No te creas que he metido más temas esta vez. Sí, soy el que más temas hace, pero quizá porque tengo más tiempo para componer que los demás. Antes de grabar, cuando estábamos eligiendo las canciones, pensábamos que nos iba a quedar

un disco bastante pop, incluso el título, los colores de la portada... tiene un aire optimista, alegre, incluso hay temas para bailar. Hemos querido hacer un disco bastante personal o, por lo menos, dentro de las influencias que tenemos, ímos saliendo un poco.

- **Hay grupos para los que el estudio es un auténtico calvario...**

-Lo llevamos bien. Nuestro mayor problema suele ser que por grabar en nuestro estudio tenemos que aprovechar los huecos libres que tenemos. Hay gente a la que le cuesta poner en el estudio todo lo que ponen en directo, cuando en el estudio hay que exagerarlo todo. Nosotros estamos bastante acostumbrados.

- **¿Cuántos temas grabasteis?**

- Hemos grabado solamente las catorce canciones del disco. Bueno hace poco grabamos, en directo en el estudio, dos versiones: «Under my thumb» para el sello Corduroy, de Australia, y «I just wanna make love to you» para Larssen.

- **¿Habéis quedado contentos con el disco?**

- Sí, a mí me gusta más que el primero.

- **La variedad estilística es positiva musicalmente, pero ¿no difumina vuestra personalidad?**

- Sí es buena para la música, también lo es para nosotros. Hay de todo, hay quien nos achaca que somos puristas, y no lo somos. De hecho hay gente muy mod, que escucha sólo cierto tipo de música, a la que no le gustamos porque dicen que somos como una enciclopedia de los 60. No estoy de acuerdo. Escuchamos mucha música, pero intentamos lograr un sonido Stupid Baboon, salir del cliché, que la gente

no nos encasille. Por eso hemos contado con Paco Poza para la producción. Sabe dónde meter un piano, arreglos de viento... además tiene más experiencia y es mejor músico que nosotros.

- **Ultimamente se os ve mucho más sueltos en directo.**

- Cuando empezábamos éramos más salvajes, nos tirábamos encima del público, rompimos algún micro. Luego nos asentamos y nos preocupamos más por la música. Ahora, siendo conscientes de la música que hacemos, sí que estamos más sueltos.

- **¿Cómo valoráis el salto cualitativo del Purple Weekend de este año?**

- Para la escena sixties ha sido muy importante. Pero ha sido una pena que no hayan podido ir grupos como Supergrass u Ocean Colour Scene, porque son grupos que están haciendo música con unas influencias muy interesantes, y a la vez algo nuevo. De Supergrass me gusta mucho el primero, aunque prefiero a Ocean Colour Scene o Kula Shaker. Oasis no me gustan nada, y de Blur algunas cosas.

- **Doctor Explosion y Undershakers, por ejemplo, prefieren que no se les catalogue de grupos revivalistas. ¿Cuál es vuestra postura?**

-Yo creo que nadie quiere que se le encasille en ningún sitio. Nosotros al principio sí que buscábamos una identidad, para la gente teníamos fama de grupo garagero bestia y con «October In The Rain» lo cambiamos. Mucha gente no quiere que la encasillen porque dentro del rollo sixties-mod hay mucha gilipollez, y que conste que no estoy diciendo que los mods sean gilipollas. De todas formas, según aprendes a tocar, vas descubriendo tu lado creativo. Y ante eso, bueno, no puedes cerrarte.

● J. F. León

RAYMOND PETTIBON PUNK GRAFICO

Ningún lector rutero duda a estas alturas que la explosión punk vivida en Los Angeles, a finales de los 70 y principios de los 80, produjo una gran cantidad de interesantes bandas entre las que destacan Germs, Circle Jerks, Go Go's o The Gun Club. Grandes grupos que, sin extensos legados discográficos, han sido respetados y reconocidos hasta tal punto que acabarían siendo obligada referencia para lo que más tarde sería el entramado del rock alternativo USA.

Toda la energía, sentimiento y creatividad que propagó aquel estallido de rabia juvenil no se concentraría exclusivamente en lo musical. La música que compusieron



● Raymond Pettibon

NEIL YOUNG DOLBY SURROUND ROCK

Se apagan las luces. En la gran pantalla, un asistente a un concierto de Neil Young en Berlín suelta una arenga en alemán que nadie se molesta en traducir. El principio es inequívocamente Jarmusch. No en vano, la diversidad de culturas y la barrera del idioma es uno de los temas recurrentes en la filmografía del cineasta neoyorquino. Sin embargo, los detalles de autor terminan ahí. Lo que sigue es un documental crudo y parco en efectos, «Year Of The Horse - Neil Young And Crazy Horse Live», 107 minutos de largos fragmentos de concierto y declaraciones. Sin dejar que su estilo como realizador le reste protagonismo a la música, Jarmusch hace un verdadero ejercicio de modestia, pone todo su buen oficio al servicio de Neil Young y sus Crazy Horse, y nos sirve un plato de pesada digestión para el espectador medio de MTV, habituado a videos musicales a prueba de zapping, cuyos planos más largos raramente superan los cinco segundos. Ni siquiera todas las imágenes, rodadas en 8 y 16 mm., son del propio Jarmusch. «Year Of The Horse» se compone de

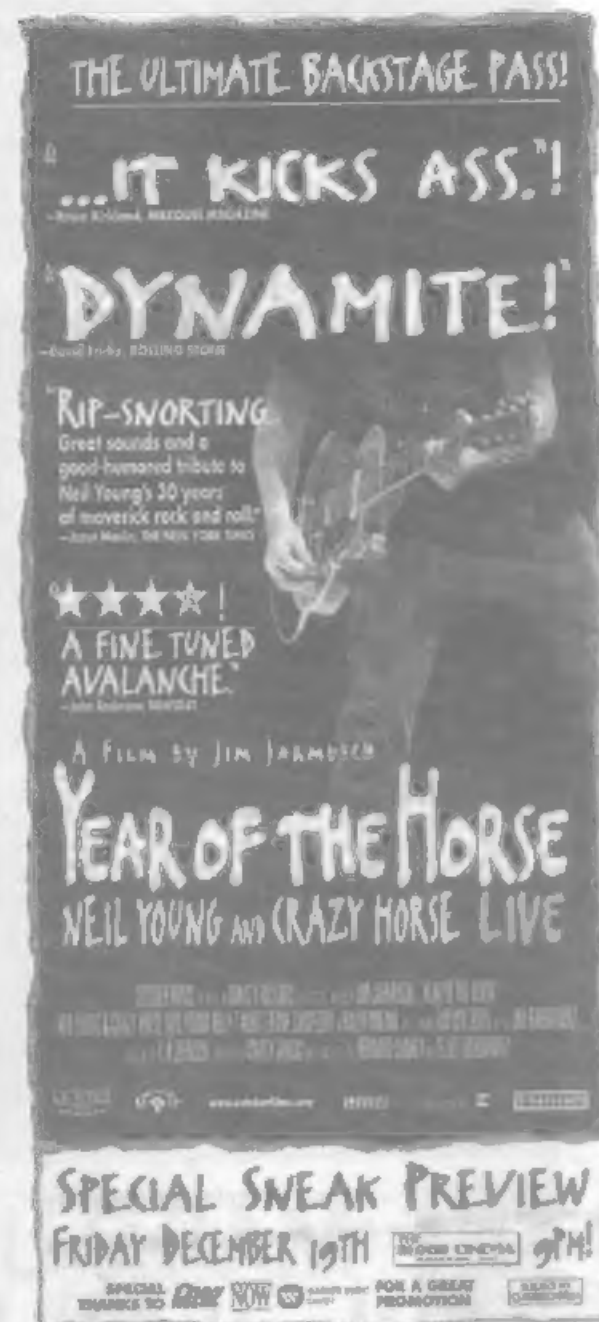
tomas de las giras 1976, 1986 y 1996, y solo las últimas tienen su firma. Con el resto, Young pensaba hacer un autorretrato en forma de documental que nunca llegó a ver la luz. Hacia el final de la cinta, Frank "Poncho" Sampedro le dice a Jarmusch que dos horas de imágenes y entrevistas no bastan, que un realizador de moda no puede despertarse un buen día y pretender captar la esencia de Crazy Horse, sino conformarse con retratar la punta del iceberg. Y lo cierto es que, durante toda la película, Crazy Horse se muestran como una familia compacta y celosa de sus secretos, como una entidad indestructible. Son muchas las muertes que comentan ante la cámara, la del guitarrista Danny Whitten o el productor David Briggs; impresionan las impagables imágenes de 1976, que reflejan los subidones de heroína segundos antes de subir al escenario y otros desenfrenos de juventud. Y aún así, Neil Young y sus fieles compañeros se encogen de hombros y se remiten una y otra vez a la música, conscientes de que por encima de las palabras y las imágenes está

Megafreaks

su milagrosa compenetración como banda y la sobrehumana energía que se genera cada vez que se reúnen.

En una entrevista, Jarmusch resumía perfectamente la obsesión de Neil Young por la música, y su absoluto desinterés por las demás cuestiones de la vida, incluida su propia persona: «Cuando Neil vino a Nueva York para ayudarnos en el montaje, le enseñamos las dos tomas de "Like a hurricane" que queríamos usar, una de 1976 y otra de 1996. De pronto, saltó de su asiento, y yo pensé que haría algún comentario sobre su aspecto físico, sobre lo que había cambiado en veinte años. En cambio, se limitó a decir, refiriéndose a su guitarra: "¡Fijaos en Old Black! ¡Qué nueva y brillante! Hay que ver lo joven que era en aquellos tiempos". Todos nos pusimos a reír, pero él hablaba en serio, muy concentrado en la pantalla. No parecía importarle un comino su propio aspecto, y allí seguía mientras tanto, lamentando una y otra vez lo mal que había tratado a Old Black».

● Alex F. de Castro



aquellas bandas siempre estuvo ligada a cualquier forma de expresión que se diera en aquel momento y en aquel lugar. Así, el material gráfico indispensable para cualquier grupo —posters, octavillas, ilustraciones para discos, fotos o fanzines— iba a cuidarse al máximo. Los tentáculos del punk, superando el ámbito musical, llegaban a abrazar otras disciplinas artísticas convirtiéndose en una gran escuela de arte en la calle. Eran artistas noveles que con el tiempo han pasado a ser reputadas figuras: fotógrafos como Glen E. Friedman, ilustradores de discos como Winston Smith o Raymond Pettibon.

Pettibon, por aquel entonces colega de Greg Ginn, guitarrista de Black Flag y capo del sello californiano SST, colaboró estrechamente con éste en la mayoría de las primeras ediciones del mencionado sello. Ilustró muchas de las carpetas de los primeros discos de Black Flag, mostrando ya su inconfundible estilo, basado en dibujos silueteados en blanco y negro, a menudo acompañados de pequeños textos, dibujos llenos de violencia en los cuales se ridiculizaba, hasta humillarla, la cotidianidad del American Way of Life.

Es difícil olvidar, por la sensación de angustia paranoide que desprende, la carpeta del «Six Pack» de Black Flag: un desequilibrado adolescente acaba de pintar a brocha todo el suelo de su habitación hasta quedarse en cuclillas en una esquina, único espacio que ha quedado sin ser pintado, mientras suelta una sonrisa de niño travieso. Sus dibujos simples, descuidados y sin pulir pasarían por los

trabajos de Minutemen —el doble «Double Nickels On The Dime», por ejemplo— y por muchas de las octavillas que anunciaban los conciertos de las bandas de SST. Los trabajos de Pettibon, igual que los discos de aquellas bandas, estaban faltos de intenciones profesionales o comerciales. Sus



descripciones de hippys ciegos de PCP saltando de tejados, animadoras disparando violentamente contra sus amantes, Ronnie y Nancy Reagan en posturas degradantes, etc., compartían ideología con los temas que cantaban los grupos en cuestión. Sin embargo, Pettibon trata de evitar que se le asocie con el punk. «Mi trabajo de entonces no era realmente punk», afirma. «Fue algo casual, amigos míos que estaban grabando un disco. La mayoría de los dibujos de aquel entonces son bastante malos. La verdad es que la gran mayoría de los dibujos que acabaron siendo portadas de discos no me gustan. La parte musical era mejor que la artística».

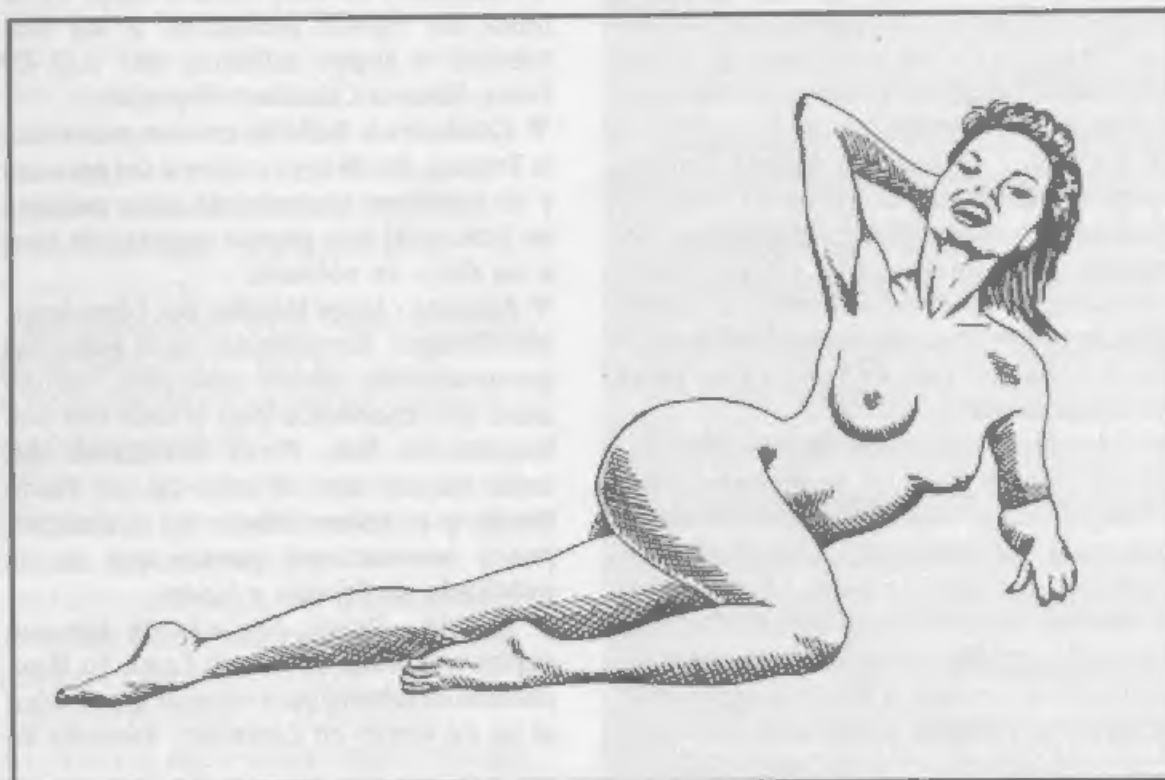
Desde aquel entonces, su obra ha madurado y actualmente es más fácil encontrar sus trabajos en museos o galerías que pegados a

una farola. Su obra más reciente se basa en las posibilidades de la ilustración, así como en las oscuras relaciones entre texto e imagen. También ha realizado varios videos de formato largo. La mayoría son docudramas históricos de bajísimo presupuesto que describen el oscuro submundo de los 60. Un diálogo monótono y un reparto de estrellas underground dan a estos videos el encanto nada comercial de las primeras películas de Waters.

Pese a esta aceptación como artista serio, Pettibon ha vuelto en más de una ocasión a trabajar con músicos. En 1990 diseñó la sugestiva portada del álbum del salto a multinacional que daban Sonic Youth, «Goo». La implicación con sus amigos sónicos le llevó incluso a realizar alguno de los video-clips del disco. También ha ilustrado varias de las portadas de los productos del sello sónico Ecstatic Peace, como los singles de Lucky Sperms y Dos, ambos con participación de Mike Watt, ex Minutemen.

Por amistad o nostalgia involuntaria, Raymond Pettibon ha recuperado esporádicamente esa labor tan poco satisfactoria para él, ilustrar artefactos sonoros. Aunque sospecho que el favor del que goza ahora entre los galeristas y los críticos de arte significa que probablemente no vuelva a hacer dibujos para bandas punk. Es una lástima, pues sus obras de aquella época, muy coleccionables, dan sentido de continuidad a un momento que fue tan revelador como caótico.

● Julien Azpitarte
(accesit Sangre Fresca)





THE MAKE UP KARL, JEAN-PAUL Y JAAAMES...

«El gospel es la última reserva underground, no ha sido todavía explorado tan a fondo como el blues. Tiene a sus

propias estrellas y no ha sido pervertido con anuncios de cerveza; es tan excitante que deslumbra», me dice el enjuto, locuaz Ian Svenonius una hora antes de asaltar el escenario del barcelonés Apolo para decir

misa. «Creí muy cerca de una iglesia gospel, cuando escucho esa música me afecta, es muy emocional». Sus palabras son únicamente un lapsus sentimental en el contexto del discurso sustanciosamente político al que me veo gratamente sometido, algo poco habitual entre los normalmente balbuceantes, inarticulados músicos en gira. Junto a sus

compañeros — el guitarrista y teclista James Canty, el batería Steve Gamboa y su novia, la bajista, Michelle Mae—, Ian protagonizó aquella noche una epiléptica y convincente ceremonia R&B que se sirvió de los asistentes como colchón en todo momento. Contados grupos actuales reúnen tantas virtudes: capacidad de comunicación, honestidad militante, una



▼ Madrid - Surco organiza una fiesta el 5 de febrero en El Sol con la actuación de los electrónicos Orgásmical y de un grupo internacional sin confirmar.

▼ Euskadi - Los astros se conjugaron este otoño-invierno para los Hot Dogs. Su suerte cambió tras casi cinco años pregonando el mejor glam-rock, cuando varios visionarios rutistas pudieron participar de su akelarre en directo. El sello Safety Pin se salta su norma de no fichar grupos estatales y les promete disco inminente.

▼ Andalucía - La décima edición del Espárrago Rock, prevista para el 4 y 5 de abril, tiene confirmada la presencia de Bad Religion, Therapy?, Cornershop, Dream Theater y Chumbawamba como estrellas extranjeras.

▼ Asturias - Ilegales tendrán nuevo álbum en primavera. 14 temas grabados en Madrid, con Rubén Rague (Amateurs,

Más Turbados, Crew) como novedad en la formación. Edita Avispa.

▼ Galicia - Nuevo número del Bamban, y van once. Se confirma como catálogo cuasi trimestral de lo que se hace en Galicia, más como CD acompañado de revista que revista acompañada de CD. Diecinueve cortes a cargo de otras tantas bandas, que recuperan el tono tras un número 10 un tanto flojo. Los Feliz, Hlmenbreakers, Merry Melodies, Rebelde Rojito, Coke, Os Maruxa, Boikot y otros. Contacto 986-20.15.96.

▼ Catalunya - Los interesados en materias psiquedélicas deberían ponerse en contacto con Barcelona Expansiva, una asociación para el estudio y desarrollo de la experiencia psiquedélica. Editan un interesante boletín, tienen representación en Radio Píca, montan mesas redondas (la última coordinada por Fernando Pardo) y preparan un forum expansivo para el mes de mayo. c/Picalquers 4, 08001 Barcelona.

▼ Euskadi - El gratuito Mondo Sonoro tiene un suplemento vasco de nombre Zarata, cita mensual ya obligada por lo mucho que aquí se cuece. Ha superado, en trabajo y en línea editorial, al propio Mondo padre y en estos días celebra su aniversario con bolo de Fang y Purr en el Antzokia el día 6.

▼ Asturias - ¡Vuelven Kactus Jack! Su reaparición se produjo teloneando a los Hellcopters y tendrá continuidad en lo que será su tercer disco, a través de Plutonio, subseño de Astro.

▼ Madrid - Javier Piñango deja Mil Dolores Pequeños, por lo que a partir de ahora se dedicará por entero a Destroy Mercedes. Ajo y Javier Colis no tienen muy claro cuál

es el futuro del veterano grupo madrileño, aunque sí saben que seguirán con él. La separación ha sido amistosa, pues los tres siguen llevando caritativamente Por Caridad.

▼ Andalucía - Carlos Desastre (ex-713avo Amor) ha colaborado con la formación guipuzcoana Akauzate en un recopilatorio de grupos vascos y franceses, se ha presentado en solitario como Corsal Desastre y próximamente debutará con su nuevo proyecto, el duo Después De Nunca, junto a Emilio Salvatierra, su anterior batería.

▼ Galicia - El regreso de los dinosaurios. La vuelta al ruedo de Golpes Bajos es ya más que un rumor. Aparecen los Frangos, como reencarnación de Bombeiros Voluntarios.

▼ Euskadi - La Joni Control Band es la única en repetir aportación a los dos tributos a Zappa editados por Hall Of Fame, junto a Caballero Reynaldo.

▼ Catalunya - Definitivamente enterrada la Trapería, Morfi Grey vuelve a ser persona y se entretiene traduciendo unos poemas de Bukowski que piensa musicar de cara a un disco en solitario.

▼ Asturias - Jorge Méndez (ex Cómplices, Murciélagos, Korroskada) es el autor del personalísimo álbum «Boceto», donde aúna su experiencia pop y rock con sus inquietudes folk. Otras novedades del sello Bunker son el mini-CD de Tierra Media y el último álbum de Avalancha, heavy internacional puesto que se ha publicado en Europa y Japón.

▼ Madrid - Dover, con más de 250.000 copias vendidas de «Devil Came To Me», pararán en febrero para retomar la actividad el 20 de marzo en Castellón, después de

una serie de conciertos mayoritariamente celebrados en palacios de deportes.

▼ Galicia - Leo Arremecaghona se reveló como el Albert Pla gallego en la gira de este por estos pagos. Stereoceano son la otra gran sorpresa, con una excelente maqueta que causó gran impresión en Radio 3.

▼ Euskadi - Una sorpresa el radical paso de los Drellas al castellano. Cambio positivo que ha costado muchos desvelos a su cantante Lato. Sus nuevos temas, más hard-rock, más guitarras aprovechadas, más presencia vocal, darán que hablar.

▼ Andalucía - Dos bandas malagueñas editarán próximamente a través del sello barcelonés Tralla: los mestizos Perdidos Sin Control y los trashcore Zona Púrpura.

▼ Catalunya - El 14 de febrero, organizado por la productora Apache y la revista Bad, tendrá lugar en el barcelonés KGB un festival de rock garagero tripulado por God's Phone (Premiá), Hellbrains (Barna) y La Secta, que no visitan la ciudad desde hace cinco años.

▼ Asturias - Diario, es el proyecto conjunto del escritor Ramón Luis Bande y el guitarrista de Manta Ray, Nachín G. Vegas, quien también ha musicado la serie escrita y dirigida por el primero «Verdad O Consecuencia», ambos trabajos verán la luz vía Astro.

▼ Madrid - Ian Burgess produce los elepés de Purr y Soviet Love. Los donostiarras debutan en formato largo con un sonido más furioso y punk que el de «Purr-Fi». Por su parte los ganadores del concurso de RUTA 66 mostrarán una imagen más acorde a su sonido habitual después del sobrio «Pregnant».

originalidad fundamentada en verdades prehistóricas, ese uniformado look garage-chic, y una ¿ideología? que discrepa de la generalizada memez actual. Su nuevo disco, producido por Royal Trux, lo anuncia el reverendo Svenonius como el mejor hasta la fecha, un collage sónico que considera su primer trabajo real de estudio. Que no tarde... (Para más información, ver RUTA 127).

- Se han reeditado las grabaciones de Nation Of Ulysses, ¿cómo recuerdas aquella época? - Nation Of Ulysses era una partido político. En el pasado la gente podía utilizar medios de expresión como la prensa o la radio, pero en América se nos ha apartado de ellos, así que decidimos utilizar el rock'n'roll. Pero el rock acabó por alienarnos, y nos deshicimos de sus aspectos superficiales, adoptando las formas del gospel. Esta música religiosa se caracteriza por ver a la congregación, al público, como un miembro más. Y por los sermones, la catársis, la respuesta de los feligreses, los ritmos hipnóticos y canciones que duran todo lo que deben durar. The Make Up somos un grupo gospel que intenta mezclar varios géneros para crear una música nueva. Nos atrae el gospel porque es una inversión del capitalismo, de la relación tradicional con la industria. Es evidente que en los últimos cien años, desde Karl Marx, los equipos de

producción han ido siendo reducidos, de la orquesta sinfónica a la banda de swing y luego al grupo bebop, el conjunto rock y, finalmente, la música electrónica.

- Es ley capitalista, a más tecnología, menos empleos. - Cada paso de esta evolución nos muestra a la industria reduciendo costes. El gospel invierte esta tradición al considerar a la congregación parte del evento. En nuestro caso, el público es el quinto miembro. Vistiendo uniformes, intentamos subvertir la idea que del individuo se tiene en nuestro país, no es algo campo o retro, sino una idea comunitaria. Aspiramos a una nueva cultura que sea para los que hasta ahora han estado desposeídos de ella. En Estados Unidos nunca se muestra la realidad en la televisión, un medio que solo se utiliza para propagar el miedo, aislar a las personas; y las otras formas de expresión, como el cine o el teatro, son demasiado caras, necesitan del apoyo de las grandes corporaciones, y eso coarta la expresión personal. No somos personas con educación, todo esto surge de la simple observación, de la necesidad de encontrar una forma de expresar ideas. El rock es una manera barata de comunicar, por eso tanta gente lo utiliza.

- Pero mayormente está controlado por la industria.

La industria trata cada vez más a la gente como ganado, es una tendencia de un gran cinismo que pretende maximizar beneficios y minimizar costes. Se mete al público en grandes estadios, se pintan los clubs de negro; me molesta esa atmósfera deshumanizadora en que se desarrolla el rock. Antes había asientos en los conciertos, como en la contraportada de «Raw Power», de los Stooges, pero los quitaron para aumentar los ingresos. El rock en grandes estadios es de un gran cinismo si piensas que gente como Sammy Davis Jr., uno de los más grandes intérpretes de su época, solo actuaba en teatros y clubs. No se puede presentar algo íntimo y emocional ante diez mil personas, es absurdo. Todo empezó a mitad de los 60, por culpa del promotor del concierto de los Beatles en el Shea Stadium. Es un chiste, un chiste cínico.

- Dos discos en vivo, uno en vivo en el estudio... ¿es la espontaneidad vuestro primer mandamiento?

- Existe una tradición en el rock, que iniciaron los Beatles con su forma de construir cuidadosamente los discos, que tratamos de invertir. Antes los discos eran momentos, transformaban el momento mismo en algo muy importante: ocurría en el jazz, el soul o el blues, donde los discos eran el

Megafreaks

SONGBOOK

«Libre albedrío y testamento»

(«Free will and testament», Robert Wyatt, «Shleep» CD 1997)

*Dotado de libre albedrío pero con ciertas limitaciones,
No puedo disponer de ilimitadas mutaciones.
No puedo saber que sería de no ser yo mismo.
Sólo puedo imaginarme*

*Así que cuando digo que me conozco, ¿cómo puedo saberlo?
¿Qué clase de araña entiende la arcnofobia?
Tengo mis sentidos, y el sentido de pesadillas
¿Les guío yo a ellos? ¿O ellos a mí?*

*El peso del polvo excede el peso de los objetos
¿Qué puede significar, tal gravedad sin centro?
¿Hay libertad para no ser?
¿Hay libertad para querer ser?*

*Momentos de razón nos hacen actuar de este o aquel modo
Nosotros sólo inventamos o asumimos una motivación
Me dispersaría, me desconectaría, ¿es esto posible?
¿Qué son los soldados sin un enemigo?*

*Estar en el aire, pero no ser aire, estar en el no aire
Estar en libertad, ni compacto ni suspendido
Ni nacido ni abandonado a la muerte*

*Hubiese sido libre de haber podido escoger no ser yo
Fuerzas dementes me inmovilizan en un cepo de locura
Dejarme libre, por favor, ¡estoy tan cansado!
Dejarme libre, por favor, ¡estoy agotado!*

simple documento de un momento concreto. James Brown fue quien popularizó la música grabada en vivo, en su álbum «Live At The Apollo»; ese disco es muy extraño, no se parece a ningún disco rock; no es nada abstracto, existe en su propia dimensión. Sobre el escenario, idealmente, nosotros somos el esqueleto y el público la carne y la sangre; y juntos somos el animal en que se convierte el evento. Buscamos un estado mental pre-psicológico para conectar con el

público. El impacto de la psicología fue tremendo: Jean Paul Sartre decía que la guerra civil española había sido la demarcación entre las ideologías y la conciencia capitalista, que no toma en serio las ideologías. La psicología sirve al capitalismo, implica que los problemas de la gente no provienen de su condición sino de su inconsciente, de su infancia. Luchamos contra eso.

● Ignacio Juliá

SOLO PARA SOCIOS

Lo del club de singles es una buena manera de mantener vivo el formato que vivió al rock&roll y la cultura pop en general, siempre y cuando las referencias editadas tengan lo que hay que tener para enganchar con motivo a los socios. Ejemplo de una política modelica es la mantenida por Munster con su single club, acorde con la línea editorial del sello y connotadora de los puntos flacos de sus suscriptores. Su última remesa viene encabezada por Hot Damn, cuarteto mixto californiano de mexi-wrestling strip-trash, y la reedición del legendario "Bangkok/Can't seem to make you mine" del indispensable Alex Chilton. Pero es que hay más. A finales de este mes, los miembros del club recibirán en su buzón referencias especiales de Hellacopters (con live track inédito), Ross, un jugoso EP reuniendo a Blondie, Ramones, NY Dolls y Suicide, y el segundo volumen del tributo a Nancy Sinatra, con versiones hechas para caminar de Pansy Division, Pussycats, Ken Stringfellow y Atom Rhumba.

Información: 91-531.36.09. Fax: 91-522.28.57

● Seven Nines

▼ Catalunya - Después de «Hoquei Sobre Pedres» de Quim Portet, Manolo García prepara disco en solitario. El Último De La Fila se separan. ¡Suerte!

▼ Galicia - Raindogs reaparecieron teloneando a unos poderosos Hella-copters, en un recital punk que cerró el año en Planta Baixa. Revelvet abre sus puertas en Vigo con la promesa de entrar en el circuito gallego de conciertos.

▼ Euskadi - Después de muchas vueltas Dro se anima a editar el segundo de los Flying Rebollos, siempre aupados por la eterna amistad con Platero y Tu. Su rock stoniano ha seguido funcionando en escena con el veterano guitarrista Jony Control como miembro fijo.

▼ Andalucía - Avalancha de autoproducciones de bandas andaluzas: Macanas (Córdoba), La Herencia Onassis (Granada), Biolines (Málaga), Sangre De Bicho (Torremolinos), etc.

▼ Asturias - Los ovetenses El Bueno, El Feo y El Malo reaparecen en un mini-CD de seis temas que publica Boomerang. En el mismo formato y sello lo harán los avilesinos Madera Rock.

▼ Galicia - Los Tres Sudamaricones cambian de formación, incorporando a Superbingo Barbie.

▼ Catalunya - Es más que posible que Marc Parrot acabe mezclando el nuevo, y postergado, trabajo del brujo Miguel Angel Villanueva.

Informan: Pablo Gil, Fernando Gegúndez, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Juan A. Mateo y Rovellonet Alabrassa

NOTICIAS INTERNACIONAL

- ▼ Elvis Costello y Burt Bacharach están trabajando en un álbum conjunto que no verá la luz hasta finales de 1998. Se reunieron en una misma habitación (su primera colaboración, la emocionante «God give me strength», fue escrita por teléfono) para componer doce temas que grabarán en breve. También anuncian que harán algunas actuaciones conjuntas.
- ▼ Quienes lloran por la libertad de Arthur Lee pueden enjuagar sus lágrimas con el álbum de Bryan McLean «Ifyoubelievein». El guitarrista, y principal socio de Lee en Love, es así

reivindicado por su madre, que encontró estas maquetas grabadas en los 60 y las vendió al sello Sundazed.

▼ Paul Weller pasó la noche en una cárcel parisina el pasado diciembre. ¿El motivo? Causar desperfectos por valor de un millón de pesetas en la habitación de su hotel. Dicen que el pobre está pasando una crisis debido a su inminente cuarenta aniversario.

▼ El nuevo Pearl Jam, según Eddie Vedder bastante más cañero que «No Code», se publica este mes. La banda regresó a los escenarios para telonear a los Stones en cuatro de las fechas de su gira americana, pero antes probaron el nuevo material en un pequeño club bajo el alias Honking Seals.

▼ Tanto Steely Dan (los reunidos Becker y Fagen) como Brian Wilson, se encuentran grabando nuevos trabajos sin fecha de salida adjudicada. Para oyentes maduritos.

▼ Smashing Pumpkins han perdido nuevamente a su batería. Matt Walker, sustituto del despedido Jimmy Chamberlain, les ha dejado para concentrarse en su propio grupo, Cupcakes. Por otro lado, Billy Corgan ha dejado de ser productor ejecutivo del nuevo álbum de Hole, según informa la discográfica Geffen.

▼ Mott The Hoople dispondrá de su correspondiente box-set en abril. «Mott

The Story» contendrá tres CDs, uno de la etapa Island, otro para la de CBS, y el último de maquetas y rarezas. El grupo ha colaborado en el libreto, que incluirá una cronología y fotos inéditas.

▼ Black Crowes se desmiembran. El bajista Johnny Colt es el segundo que se marcha del grupo en solo cuatro meses. ¿Demasiado humo de marihuana flotando en el ambiente?

▼ Dos de los miembros originales de Temptations, Otis Williams y Dennis Edwards, se disputaban la utilización del nombre del grupo. El juez dictó sentencia y ahora Edwards lidera los Knew Temptations, porque así, según el ilustre jurista, «la gente sabrá que no son los Temptations» (¿?).

▼ Chris Spedding, que en 1993 trasladó su residencia de Nueva York a Los Angeles, sigue de mercenario de las seis cuerdas. Además de las habituales sesiones de estudio, prepara un álbum R&B con el productor francés Phillipe Rault, experto en la materia por sus sesiones con Memphis Slim y Willy De Ville.

▼ Dos músicos todavía jóvenes, ambos dotados y trabajando en la retaguardia, nos han dejado. Epic Soundtracks, hermano de Nikki Sudden, fue batería de Swell Maps, Jacobites, Crime & The City Solution, These Immortal Souls y Red Crayola. Deja cuatro

discos en solitario. También murió Rainer Ptacek, guitarrista slide checo emigrado a Estados Unidos, colaborador de Giant Sand y autor de discos tan fascinantes como «Nocturnes», onírico álbum de instrumentales. Deja esposa y tres hijos.

▼ El sello francés Divine Rites prepara un homenaje al crucial sello australiano Citadel, hogar de New Christs, Died Pretty, Lime Spiders y otros emblemáticos grupos. Serán dos vinilos de 10" con aportaciones francesas y antipódicas bajo la supervisión de Rob Younger.

▼ Billy Preston ha sido puesto a la sombra por un juez. Asuntos de cocaína y pistolas le llevaron en 1992 ante un tribunal, pero se declaró culpable y logró salir bajo fianza. Ahora, el teclista que grabó con los Beatles, no ha corrido la misma suerte.

▼ El documentalista Nick Broomfield ha realizado una película en la que intenta demostrar que Kurt Cobain fue asesinado. Se basa en las pesquisas de Tom Grant, el detective contratado por Courtney Love tras el presunto suicidio. Aunque la Love se ha opuesto, la televisión inglesa la estrenará en breve. ¿Se atreverán en Documentos TV?

● El Noticioso Psicogénico

CAREY BELL 61 TACOS DE BLUES

La noticia me cogía por sorpresa. Me enteré dos días antes de su actuación en la barcelonesa sala Luz de Gas. Inexistente promoción ante la visita de una de las pocas leyendas vivientes del blues de vieja escuela: Carey Bell, el armonista de los armonistas, discípulo de Little Walter y Sonny Boy Williamson, compañero de ruta de Willie Dixon y Muddy Waters a principios de los 70, destacado representante del más genuino blues de Chicago. Consecuencia: aforo prácticamente vacío. Lástima y decepción por el trato desconsiderado y por la falta de sensibilidad cultural de la que es objeto el blues, es decir, el género musical más influyente de este siglo. El venerable Bell nos confesaba que peor hubiese sido no encontrarse con nadie. Si bien éramos pocos, la respuesta fue sincera y entusiasta, justo el día después de que el buen hombre cumpliera 61 años.

Nacido en Macon, Georgia, en 1936, Bell es uno de los pocos bluesmen vivos que no aprendió a partir de viejos discos, sino bajo la dirección personal de los maestros armonistas, muy especialmente de Big Walter Horton, que le inculcó la necesidad de investigar y no dejar de sacarle nuevos sonidos a la cromática. La técnica de Carey tiene una de sus virtudes más vistosas en la originalidad, en su afán de poner en juego el máximo número de notas posible, con esos locos recorridos de extremo a extremo del instrumento. De pequeño quería ser saxofonista como Louis Jordan, pero dada la precaria economía familiar tuvo que conformarse con una armónica,

regalo de su abuelo. Su carrera profesional arranca muy pronto, cuando Lovie Lee (Eddie Lee Watson, el que fuera pianista de la última banda de Muddy Waters, fallecido recientemente), toma bajo su cuidado a un muchacho de quince años que acaba de fugarse de su casa. A los veinte emigra a la capital del blues en busca de la fama, nada más llegar se va al encuentro de Little Walter, que rápidamente lo incorpora a su plantilla de acompañantes en condición de joven promesa. Pero sería Big Walter Horton quien se convertiría en su amigo y principal mentor musical.

No es hasta finales de los 60, grabando junto a Earl Hooker, que su nombre empieza a aparecer en primer plano. De 1972 data una grabación importantísima: «Big Walter Horton With Carey Bell», a la que le seguirían otros discos dispersos. Saltamos a 1990: junto a otros fenómenos de la armónica (Junior Wells, James Cotton y Billy Branch), participa en el mayor éxito de ventas de la historia de Alligator: «Harp Attack». Su primer álbum sólo no llega hasta 1995, «Deep Down», en el que sin renunciar al blues añejo de cuatro compases incorpora estructuras y arreglos funky, junto a un vocabulario instrumental enriquecido y audaz. Siguiendo la misma tónica, «Good Luck Man» (97) se erige como otra de sus piezas fundamentales.



● El armonista de armonistas, historia del blues

Al fondo del camerino, postrado en un sillón, la encorvada figura de Carey Bell fumando y departiendo con un animado Hook Herrera. Felicitaciones de rigor y petición de entrevista. De entrada se hizo el loco y creí que se me iba a escabullir por la puerta, pero, ante mi insistencia, accedió como quien se ve obligado a soportar una pesada carga. Nos las arreglamos para sonsacarle unas palabras al viejo, que fueron desgranándose a duras penas, sostenidas por un hilo de voz medio burlón medio cansino, revelando un mal disimulado recelo ante la situación.

- ¿Cómo fue tu relación personal y musical con Muddy Waters?

- Uhhh... No me interesa hablar de gente que ya ha muerto. Yo he venido aquí para presentar mi último disco, «Good Luck Man», que ya está a la venta. Me ha costado meses de duro trabajo... y estoy muy satisfecho de como ha quedado. Estoy cansado de que me hagan siempre las mismas preguntas. Esta noche he salido al escenario y he dado todo lo que tengo. Esta noche ya he hablado de sobras sobre Willie Dixon, Howlin' Wolf, T-Bone Walker, Muddy Waters, Jimmy Reed, Lowell Fulson, John Lee Hooker... todos ellos han estado presentes, y ante todo he interpretado casi la totalidad de mi último disco, mis propias canciones.

- ¿Cómo es la vida de un músico de blues?

- Tocar día a día no es duro si es lo que te gusta y con lo que disfrutas en la vida. Si no te gusta lo que haces, todo es duro.

- ¿Qué es lo que te motivó a tocar blues?

- ¿Que por qué toco blues? Yo nací con el blues, aprendí blues como quien aprende a hablar. Mi madre era cantante de gospel... Mis

DWARVES EL BUENO, EL FEO... Y EL MUERTO

Hablé con Blag Dahlia, el cantante del grupo más salvaje que pasó por Sub Pop, tras la prueba de sonido de Barcelona, su única actuación española tras la cancelación de Bilbao por problemas logísticos. Aunque un poco de mala leche por el sonido de la sala, tuvo tiempo para hablarnos de la gira, el disco y la nueva etapa que los enanos han iniciado con su último álbum.

- ¿No había planes de actuar en más ciudades españolas?
- En el último momento tuvimos que cancelar Bilbao. A mí me habría encantado, pero la verdad es que los que han

organizado la gira lo hicieron más pensando en Me First & The Gimme Gimmes que en nosotros, así que en Alemania hemos tenido que tocar en todos esos putos centros juveniles en los que no pintamos nada, y encima Me First cancelaron su gira.

- Se rumoreaba que en la gira americana se habían pasado la mayoría del tiempo borrachos...
- Fat Mike es un rata y no quiso mandarles. Se toma el grupo mucho menos en serio que Spike, lo quiere como un grupo de cachondeo, y Spike no supo montárselo bien para conseguir venir. Venía con otros músicos, porque NOFX, Lagwagon y No Use For A Name, grupos en los que

Megafreaks

están los demás miembros, andaban ocupados...

- ¿Cómo ha ido la gira?

- ¡Joder, de puta madre! Misión cumplida, excepto por esos putos centros juveniles alemanes. En Inglaterra tuvimos muchísima prensa, nos sacaron en Kerrang, varias páginas, no nos lo creíamos...

- Me han dicho que Hewhocannotbenamed ha vuelto...

- Sí, fue la hostia, tres o cuatro semanas antes de venir para Europa me llama y me dice: «eh, ¿puedes venir a recogerme?». Estaba en el aeropuerto. Llevaba como un año sin hablar con él, y resulta que se había divorciado de su mujer y quería volver al grupo. El toca el bajo y Mike la guitarra, Vadge sigue a la batería y Trevor se encarga del sonido.

- El último disco lo grabasteis como Blag Dahlia. Si hubierais sabido que iba a ser un disco de Dwarves, ¿habría sido distinto?

- No. Cuando lo estábamos grabando nos dimos cuenta de que era un disco de los Dwarves y que a nadie le importaba una mierda el grupo Blag Dahlia, así que volvimos a los Dwarves.

- ¿Y como está reaccionando la gente ante la resurrección?

- Es cojonudo, somos mejores en directo y el disco es mejor, yo estoy más joven y más guapo que nunca.

- Por San Francisco dicen que habéis perdido el componente salvaje que tanta reputación os ganó...

- Hewhocannotbenamed ha vuelto, ahora todo es igual que antes de separarnos... El es el salvaje y yo el atractivo.

- ¿Estás triunfando con las mujeres en esta gira?

- Para la revista te diría que sí, pero si soy sincero he de reconocer que podría estar mejor, todos los demás están mojando más que yo.

- El disco lo ofreciste a Fat Mike, a Epitaph, a un montón de sellos, y todos lo rechazaron...

- ¡Sí, joder!, le ofrecí ese disco a todo jodido sello de mierda que se me puso a tiro. Estaban asustados y no lo querían, al final Epitaph lo quiso, pero ya era demasiado tarde, porque habíamos llegado a un acuerdo con Theologian y Recess, y teníamos que hacer por lo menos 10.000 copias con ellos. En cuanto se han vendido hemos pasado a Epitaph.

- Después de la movida que tuvisteis con Sub Pop por todo el rollo de la supuesta muerte de Hewhocannotbenamed y vuestro consiguiente despido, ¿han intentado algún acercamiento al escuchar este disco?

- Seguimos sin hablarnos con ellos... Bueno, la verdad es que ya no queda nadie allí que conozcamos, el sello ahora lo lleva su contable, lo que explica por qué se ha convertido en un sello tan patético, son unos perdedores.

- Hay gente que piensa que «The Dwarves Are Young And Good Looking» suena demasiado producido para ser un disco de los Dwarves.

- ¡No me jodas, si suena de puta madre! Para mí un disco sobreproducido es un disco en el que no te arriesgas, en el que juegas sobre seguro, y eso no ha pasado con este. Que le den por culo a los que piensan eso.

- ¿Cuántos discos más con Epitaph?

- Otro más y después espero que el grupo explote y no haya más Dwarves.

- ¿Y Hewhocannotbenamed, se va a quedar en el grupo?

- Sí, aunque ahora que está muerto es mucho más difícil tratar con él.



● El regreso de los enanos terribles (foto: Michael Lavine)

antepasados y mis descendientes, todos hacen blues. Te voy a hacer a ti la misma pregunta. ¿Por qué escuchas blues? A ver, piensa y dímelo...

- Quizás sea la mejor forma de expresar tus sentimientos, de comprenderlos.

- Hmmm... ¿Cómo te sentirías si tu chica te dejase por otro? Supongo que mal. ¿Y si volviese a tí? De puta madre. Pues con esto está

dicho todo, hijo. El blues no es más que eso, canciones tristes y canciones alegres.

- Desde el escenario, ¿ves diferencia entre el público americano y el europeo?

- Sí, claro. Europa es el mejor lugar para tocar blues. ¿Sabes tú quien llevó a lo más alto el blues, eh? ¡A ver, piensa! (¿Quizás gente como Eric Clapton o John Mayall?, contesto). ¡Has dado en el clavo!

Fueron los británicos, gente blanca como vosotros, los que trajeron el blues de Estados Unidos a Europa. Entonces la gente empezó a preguntarse quien había escrito esas canciones y fue así como el blues llegó a audiencias blancas y se empezó a vender. Hasta entonces, no pasaba de ser una música del ghetto.

● Salvi Pardo

● Laura Alcega



JACKSON BROWNE LA PROXIMA VOZ QUE OIGAS...

Aunque siempre está de paso, el californiano Jackson Browne lleva ya dos años con piso en Barcelona. El dice que

para aprender español y dejarse inspirar por el flamenco, también porque la ciudad es una base idónea para sus periplos europeos. Desde su llegada ha estado trabajando

junto a Alberto Manzano en la traducción de sus obras completas, recién publicadas en una primorosa edición como «Canciones - Cielo Azul Y Negro» (Celeste Ediciones), libro que sirve de perfecto complemento al revelador grandes éxitos que es «The Next Voice You Hear - The Best Of Jackson Browne» (Elektra-Dro). Para más

información, ver la entrevista que trazó su biografía en RUTA 122.

- Al seleccionar los temas para esta antología, ¿te planteaste que contaran una historia?
- Las canciones explican su propia historia, pero no tenía una idea preconcebida de lo que quería decir con el álbum. Las ordené cronológicamente, para que el disco pudiera escucharse de principio a fin. Antes acostumbraba a hacer elepés sabiendo muy bien la secuencia en que iba a disponer las canciones, porque yo escuché los álbumes enteros; pero no creo que la gente lo haga, y tampoco tiene tanta importancia. La secuencia es cronológica porque así se advierte la evolución, el paso del tiempo. Naturalmente, escogí las canciones que me hacen parecer más contemporáneo, pero me gusta decir que son las canciones que han permanecido escritas, las que han mejorado con el tiempo. Una canción es como un instrumento, como una guitarra. La haces para que los demás la disfruten y la toquen o para guardarla y recuperarla dentro de veinte años. Es posible que necesite algunos arreglos, que tengas que afinarla, pero la verdad es que una guitarra vieja suena mejor.
- ¿Qué has aprendido en estos treinta años componiendo canciones?
- Que grabar una canción es como ver una fotografía revelándose. Recuerdas cuando hiciste la foto, lo que querías captar, pero hasta que no la ves no eres consciente de sus



Es cierto. Lo reconozco. Las que siguen a continuación son algunas de las direcciones que deberían haber inaugurado, por obvias razones, esta sección de la revista: MARTIN MATHIS' ROUTE 66 (<http://www.primene.com/mmathis/rte66pix.htm>) y EX MACHINA'S ROUTE 66! (<http://route66.exmachina.net/>) ofrecen un completo tour visual por tan legendaria ruta, complementado con un puñado de sugerentes instantáneas interestatales. Para soñar con tus próximas vacaciones.

Otras sites más especializadas son MOTEL AMERICANA (<http://oak.cats.ohiou.edu/aw148888/>)

motel.html), MOTELS OF THE SOUTHWEST (<http://www.slipaway.com/neonmotel/>) y la japonesa ROUTE 66 PHOTO LOUNGE (<http://www.bekkoame.or.jp/toisa/>), orientada hacia las fotos de los garitos kitsch más alucinantes. De hecho, son numerosos los tributos foráneos a esta legendaria y fascinante ruta, como el de la estimable web belga HISTORIC ROUTE 66 (<http://route66-netvision.be/>).

Y quemamos llantas en dirección a la mismísima frontera mexicana... Parece ser que hasta en la turbulenta Tijuana se ha propagado la fiebre del pop etéreo. Desde allí, Emilio —que se confiesa «un gran admirador del rock independiente español, por lo menos del que se canta en castellano... bueno, a los Penélope Trip sí los trago»— nos anuncia el inminente debut discográfico de su grupo NONA DELICHAS (http://www.cicse.mx/gyepiz/nona_delichas), una banda de pop azteca en la onda de las melodías afables de Silvanla o Sundays y que, en palabras de nuestro hombre, «rompe con todos los esquemas de la mayoría del horrible rock mexicano». Emilio se muestra muy interesado en establecer algún contacto en vistas a la posible distribución del álbum

aquí. ¿Alguien puede echar un cable a estos chicos?
Y más peticiones... Manolo Barbera reincide solicitando atajos hacia archivos de sonido en el revolucionario formato MP3. Y es que, en su opinión, «cualquier cosa que joda a la industria discográfica y sus abusivos precios es buena por definición». Una de las sites más recomendables —aunque últimamente está padeciendo ciertos problemitas legales— es KORNYPHONE (<http://kornyphone.tierranet.com>), especializada en bandas alternativas contemporáneas y donde también hallarás una surtida biblioteca de archivos en formato real audio y real video. En concreto, su sección MP3 acoge varios archivos de los años 60, incluidas jugosas rarezas: spots publicitarios de Cream, los Stones interpretando «Route 66» en la BBC y otras golosinas musicales a cargo de Beatles o Pink Floyd. Pero, invariablemente, la mayoría de las peticiones llegadas al buzón electrónico se interesan por bases de datos bien provistas en las que encontrar tabulados, acordes para guitarra, letras de canciones y demás zarandajas. En este caso no hay que romperse mucho el coco para orientar la búsqueda hacia ONLINE GUITAR (<http://www.olga.net/>), web guitarrera por excelencia. Otras

opciones válidas son WOLRD WIDE GUITAR (<http://www.mindspring.com/~ajfitch/tab.htm>) y HARMONY CENTRAL (<http://www.harmony-central.com/guitar/>), con más de lo mismo y un censo realmente impresionante de enlaces. Y desconectamos con una sonrisa floja... La contracultura de la década de los 70 generó algunos incontestables iconos. Uno de los más reverenciados fue esa pareja de fumetas irredentos que respondía por Cheech & Chong, algo así como los Freak Brothers de carne y hueso. El dúo enrollado dispone de una web auténticamente sensacional en la red, THE CHEECH AND CHONG HOME RAGE! (<http://www.cheech.com/>), albergando todo lo imaginable y mucho más. En el caso muy improbable de que te quedes con hambre, puedes partírtelo el culo recordando los hilarantes diálogos de sus pelis gracias a los archivos de audio contenidos en DRAGON'S CHEECH & CHONG'S INTERNET WAVE FILES! (<http://rwz.rworld.com/dragon/cheech/>). ¡Pasame el choni, colega!

● CARLES RIODO
(cariodo@arrakis.es)

- En los últimos tiempos parece haber remitido tu activismo político.

- Algunos críticos me acusaron por ello, pero siendo artista era mi obligación exponer públicamente problemas como el peligro de la energía nuclear o, en el álbum «Lives In The Balance», la guerra secreta que mi país llevó a cabo en Centroamérica. Hace ya casi veinte años del concierto No Nukes, pero hace solo unos meses estuve en Washington actuando con Bonnie Raitt y las Indigo Girls en protesta por los planes que tiene el gobierno con respecto a los desechos nucleares. Pretenden transportarlos en camiones y trenes a lugares abandonados de Nevada o Texas; es una locura mover esa basura que va a ser letal para los humanos durante miles de años. No estoy muy seguro de que las luminarias culturales deban encargarse de estas cosas, los periodistas y los políticos son quienes deberían hacerlo, pero ellos no lo hacen. En cualquier caso, quienes vienen a mis conciertos saben que, ahora, digo lo que tengo que decir sin trine por las ramas y

- «The next voice you hear» fue escrita en Barcelona. Trata de aprender a escucharse a uno mismo, olvidar las instrucciones que te han dado, lo que te dicen los demás que hagas, y aferrarte a quien eres y lo que sabes que quieres que hacer. La grabé en Los Angeles, con T-Bone Burnett produciendo, para añadir material nuevo al recopilatorio. El placer de mi trabajo está en verlo acabado, y ese tipo de reflexiones llegan mucho después. Siempre supe que como artista la responsabilidad es cambiar. Mira a Picasso, o a Bob Dylan, y veras que lo importante es viajar, evolucionar, cambiar. Pero no puedes crecer más deprisa de lo que es posible. Si cambias por cambiar, resulta artificial, falso. Para mí viajar es una de las cosas más estimulantes, y me ha ayudado mucho hacer amigos aquí, porque cuando llegué me parecía todo muy extraño, no entendía porque aquí vivís como lo haceis. Me instalé en el barrio de Gracia porque me gustan los lugares pintorescos; si viviera en Louisiana estaría en el French Quarter, siempre me han gustado los edificios antiguos. Es muy importante conocer otras culturas. Sin embargo, lo que he aprendido aquí es que la gente es igual en todas partes. En su interior, las experiencias de las personas son muy similares.

■ ■ Para cerrar, una noticia que nos atañe directamente. La publicación en EE.UU. de «THE VELVET UNDERGROUND COMPANION - FOUR DECADES OF COMMENTARY» (Schirmer Books), colección de textos sobre la banda neoyorquina —coordinada por Albin Zak— que arroja nuevas luces sobre la leyenda. Además de textos firmados por Lou Reed, Lester Bangs, Philip Milstein, David Fricke, Paul Williams o M.C. Kostek, se incluye la traducción al inglés, revisada y aumentada por su autor, de «Feed-back», el libro de Ignacio Juliá editado por RUTA 66, todavía disponible en su edición española.

● **Mando Torres**

- Green Fish



● **D'venerados (mu de los puenas):**

● **Bitch-Inch Press**

HERMANITAS FE INSULAR, AMOR UNIVERSAL

Hermanitos, más bien, Alejandro y Carlos Ramos empezaron a mediados de los 80 en Gran Canaria con un grupo electrónico llamado YCO. Una vez disueltos, Carlos fue a ocupar la batería de Soviet Love y grabó con estos su primer elepé; Alejandro reapareció como teclista de Imagen Sagrada, para fundar después RM, sello para el que produciría y grabaría a grupos como Los Dalton y III República. Juntos nuevamente en Hermanitas -que ahora también comprende a Cesar Santana (bajo) y José Llobet (batería)-, los hermanos Ramos reaparecieron a principios de los 90 abriendo junto a Soviet Love una nueva etapa para el rock canario, ese gran desconocido. Que los soviéticos hayan dado el salto a la península mientras ellos todavía lo intentan no significa que su trabajo sea de menor interés ni que su sensibilidad sea la misma. De hecho, su primer cd, el ecléctico «Hermanitas» (Ruin-95), ya destacó el autosuficiente talento de los Ramos con un surtido de esculturales y bien precisadas canciones, cantadas en inglés y elaboradas artesanalmente en un 8 pistas con complejo de Abbey Road. Varias de ellas fueron a parar a la b.a.o. de «Fotos», el largometraje revelación del cine canario, con cuyo realizador van a volver a trabajar en su nueva película. Mientras está a punto de aparecer «Happy», el segundo álbum de Hermanitas, otro inspirado ejercicio de precoz madurez

musical con vocación universal. Esta vez nadie podrá decir que no ha sido avisado.

- No se por qué, siempre pienso en Hermanitas como la banda de Alejandro Ramos.

- Es lógico. La mayoría de las canciones son mías, escribo todas las letras, me encargo de portadas y videoclips. Pero estoy convencido de que Hermanitas funciona por el contrapunto de las canciones de Carlos y las mías. Como compositores estamos experimentando un reciclaje de nuestras influencias del pasado, de la música que escuchaban nuestros hermanos mayores. Carlos y yo somos los pequeños de una familia de 16 hermanos.

- ¿Cuál es la actual situación del rock en Canarias, qué otros grupos canarios de vanguardia hay en vuestra opinión?

- En Canarias siempre se ha gozado de una salud creativa más que notable, pero hemos crecido muy lentamente, aún hay gente que piensa que mandando su primera maqueta a las discográficas de turno se van a hacer famosos. El tardar en reaccionar ante este tipo de tonterías hizo que muchas bandas se quemaran, otras ficharon por un sello regional que les prometía el oro y el moro, y otras apostamos por autoproducirnos y buscarnos la vida. Los Canarios vivimos en el paraíso y el factor entorno es un aliado importantísimo para nosotros. De los nuevos grupos: Saliva (la banda de



Los Ramos brothers

Samanta Soviet), Cabeza Borradora y por supuesto Soviet Love.

- ¿Están siendo Soviet Love, y su sello Ruin, de alguna importancia para que la península ponga atención en lo que actualmente se cuece en las islas?

- Tienen canciones muy buenas. Eso, mezclado con su puesta en escena, los convierte en un grupo que personalmente me parece mil veces más interesante que Dover. Soviet Love es la banda que Domingo ha fabricado a su gusto, y me alegro de que le vaya funcionando. De todas maneras, están pasando muchas cosas a nivel cultural en las islas, como la nominación de «Esposados» de Juan Carlos Fresnadillo para los Oscar, o «Fotos», que nos arrastró a nosotros, macrofestivales como el Womad o Atlántica. Pedro Guerra en Canarias cada vez se ve más en el mapa.

- ¿Qué alternativas tiene un grupo en Canarias para llegar a ser conocido fuera?

- La lejanía es un inconveniente, pero estoy seguro de que si vivieramos en otro sitio las canciones no nos saldrían igual. Tenemos una fe ciega en nuestro trabajo, pero hemos de ser

pacientes. Vamos a volver a tocar por la península, y es posible que nos quedemos una temporada en Madrid, ya veremos.

- Uno de los aspectos que más llama la atención de Hermanitas es el rendimiento que le extraéis al ocho pistas casero en el que grabáis toda vuestra producción.

- En principio el ocho pistas ha sido la excusa perfecta para empezar a componer, para montar un grupo y para controlar un sonido hecho en casa que ha resultado ser interesante. Realmente no tiene ninguna desventaja. Cuando necesitemos trabajar a mayor escala cambiaremos de formato. Lo que nos preocupa es el control del sonido, no desvirtuar nuestras ideas. Siempre he pensado que la onda de nuestras canciones está muy cerca de «Before And After Science» de Brian Eno, que es mi disco favorito de todos los tiempos.

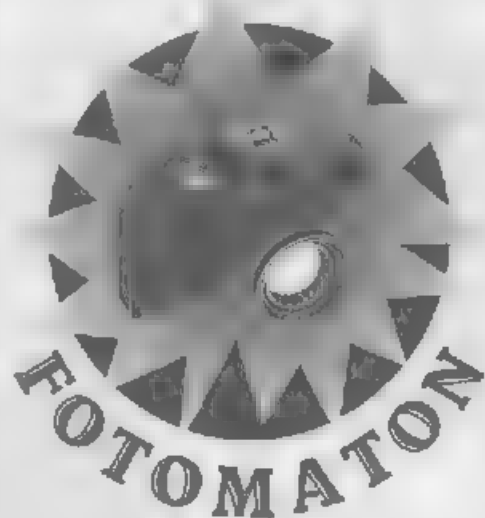
- ¿Qué ha supuesto para vuestra concepción musical el patrocinio de Yamaha en «Happy» y qué importancia va a tener en el futuro el componente electrónico?

- Supuso que el abanico creativo se abriera mucho más, un mejor sonido, y salir de mi habitación, centro de grabación habitual. La representación de Yamaha en Canarias se interesó mucho en Hermanitas cuando se enteraron de que nuestro primer disco lo habíamos grabado en ocho pistas que les compramos en octubre del 94. Nos propusieron poder disponer de todos los cacharros de su tienda para nuestro nuevo disco, «Happy», aparte de ayudarnos en los aspectos técnicos de la grabación. En esta ya registramos un par de temas destinados al tercer álbum «Hermanitas En La Jungla», en el que vamos a experimentar dentro del campo de la electrónica: desde el sonido disco de Sparks en los 70, pasando por voces de ordenadores que cantan, hasta el techno-punk de los 90. Es un primer paso.

- En vuestra música detecto mucha melancolía, quizá algo de tristeza. ¿Qué sentimientos os impulsan a escribir canciones?

- Yo en la música de Hermanitas veo mucha fe y mucho amor. Aunque suene un poco a mariconada. La visión que tengo yo en el coco cuando las canto es la de alguien dentro de una espesa niebla, que camina y encuentra una luz en donde le espera el abrazo de un ser querido. No sé, Hermanitas es como una heladería experimental que combina sabores al gusto de los heladeros. Sabores que, me da la impresión, se están perdiendo y nos apetece rescatar.

● Jaime González



PAT TODD

Su calvorota es una de las más apreciadas entre los aficionados serios del punk-rock vieja escuela. Mente y actitud de los Lazy Cowgirls, Todd acaba de publicar un nuevo elepé al mando de las Vaqueras, «A Little Sex And Death» (ver RUTA 134). Inasequible al desaliento, consecuente con lo que predica y artesano del rock&roll contemporáneo, este punk-rocker devocional con aspecto de duendecillo alopécico se ha ganado a pulso eso que tantos no merecen, o sea respeto.

Sigue así, colega, y pasa de peluquines.

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- Con buen rollo.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- «Like a rolling stone» de Dylan, «Human being» de los New York Dolls, «Chill factor» de Merle Haggard y un millón más.

- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?

- Tocar música. Todo lo que tengo se lo debo a estar en los Lazy Cowgirls.

- ¿Cuál es tu mayor defecto?

- Mi aspecto, y no tener un duro.



- ¿Qué cantas en la ducha?

- Cosas tristes.

- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?

- Que me mantenga alejado de la mierda.

- ¿Te gusta lo que ves cuando te miras al espejo?

- En general, sí.

- ¿Cuál es tu música para un sábado por la noche?

- Rock'n'roll, country, blues.

- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?

- Aquí yace el primer hombre que vivió 500 años.

- ¿Hay vida extraterrestre?

- No pienso en ello, pero espero que sí.

- ¿Cuál es tu película favorita?

- «The Wild Bunch» (Grupo Salvaje).

- ¿Cuál fue el primer disco que compraste?

- «Hound dog/Don't be cruel», de Elvis Presley.

- ¿Qué libro estás leyendo?

- «American Tabloid», de James Elroy.

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

- Supongo que donde estoy.

- ¿Cuál es el sentido de la vida?

- No estoy seguro, pero espero encontrarlo.

DISCO EXPRESS

Para hacer un pedido
LLAMA AL:

☎ (91) 549 40 23
FAX (91) 549 00 78

envía una carta por correo a:
DISCO EXPRESS
C/ Fernández de los Ríos, 51
28015 MADRID
e-mail: clientes@discoexpress.com

Gastos de envío: 475 pts. Península y Baleares
Para Canarias: 600 pts.

OFERTAS EN CD

BEAT HAPPENING - Dreaming	1.895
BEST KISSERS IN THE WORLD - Puddin'	1.795
BETTER THAN EZRA - Deluxe	1.795
CHRIS BAILEY - Do they come from	1.195
CRAMPS - Look Mom, no head	1.895
DENTISTS - Behind the door	1.995
DHARMA BUMS - Welcome	1.895
DICKIES - Second coming	1.795
DILLON FENCE - Living Room Scene	1.395
DOGS - More, more, more	1.795
DOGS D'AMOUR - Errol Flynn	1.695
DRAMARAMA - Hi-Fi Sci-Fi	1.495
ELLIOT MURPHY - Selling the gold	1.495
ELVIS COSTELLO - Goodbye cruel world	1.795
FETISH 69 - Antibody	1.695
GIN BLOSSOMS - Congratulations I'm sorry	1.695
GOLDEN PALOMINOS - Golden Palominos	1.595
GRAHAM PARKER - 12 Haunted episodes	1.795
HAPPY MONDAYS - Yes Please!	1.495
IAN MCCULLOCH - Mystery	1.895
IGGY & THE STOOGES - Raw Power	1.495
JELLO BIAFRA - Will the fetus be aborted (CD s)	695
JEREMY DAYS - Punk by numbers	1.895
JESUS LIZARD - Down	1.695
JUNE - I am beautiful	1.295
KNACK - Retrospective	1.795
KRISTIN HERSH - Hips & Makers	1.895
LES THUGS - Strike	1.795
LIZARD MUSIC - Fashionable Lame	1.995
LLOYD COLE - Don't get weird on	1.795
MADDER ROSE - Beautiful John (CD-single)	695
MARK EITZEL - Watt silver lining	1.995
MEGA CITY FOUR - Sebastopol Road	1.595
MIKE JOHNSON - Year of Mondays	2.100
MOJO NIXON & SKID ROPER - Root hog or die	1.695
MONSTER MAGNET - Spine of God	1.895
MOTORPSYCHO - Wrenched	1.995
MUDHONEY/GAS HUFFER - You stupid asshole	695
NAKED TRUTH - Green with Ragel	1.495
NIRVANA - Come as you are (CD-single)	895
NRBQ - Wild weekend	1.795
OFFSPRING - Smash	1.495
ONLY ONES - Remains	1.695
PALACE - Come In (CD-single)	595
PALE SAINTS - Fine friend (4 traks)	695
PAUL COLLINS - Kids are the same	1.595
PAUL WELLER - Broken stones (2 traks)	595
PETER KOPPEL (EX-CHURCH) - From the well	1.495
PHILLIP BOA - Aristocracie	1.895
PLASTICLAND - Salon	1.895
POISON IDEA - Blank blackout	1.795
PONTIAC BROTHERS - Fuzzy little piece	1.795
PORNO FOR PYROS - Porno for Pyros	1.695
PRIMAL SCREAM - Don't fight it (CD-single)	795
PURE - Pureafunalia	1.695
PURPLE HEARTS - Pop-ish Frenzy	1.995
RADIATORS - Ghostown	1.795
RAD OHEAD - The Bends	1.695
SANDY VANWARMER - Warmer	1.495
RED HOT CHILI PEPPERS - Freaky style	1.495
RED HOPKINS & LUMINARIOS - Dirt town	1.695
REDE - Leave them all behind (CD-single)	695
RENNY HITCHCOCK - Moss Elixir	1.695
RONNIE WOOD - Slide on this	1.795

ROYAL TRUX - Thank you	1.295
SCREAMING CHEETAH WHEELIES - Magnolia	1.795
SCREAMING TRIBESMEN - Bones & Flowers 87	1.895
SEERS - Psych out	1.495
SHONEN KNIFE - We're very happy	1.495
SILVERFISH - With scrambled eggs (CD-single)	395
SILVER JEWEL - Starlite walker	1.695
SMITHEREENS - A date with	1.895
SOMETHING HAPPENS - Sluck together with	1.695
SONS OF HERCULES - Sons of Hercules	1.295
SONIC YOUTH - Screaming fields of	1.295
SONIC YOUTH - Dirty Boots (6 traks)	1.495
SOUL ASYLUM - Insomniac's dream	1.195
STIFF LITTLE FINGER - Flags & Emblems	1.895
STILTSKIN - The mind's eye	1.995
STONE ROSES - Second coming	1.995
STOOGES - Fun House	1.495
SUGAR - Besides	1.795
SUGARCUBES - Stick around for joy	1.995
SUPERCHUNK - On the Mouth	1.295
SUPERSUCKERS - La Mano Cornuda	1.895
SWRLIES - What to do about	1.195
TAV FALCO - Life sentence	1.895
TEENAGE FANCLUB - What you do to me (CD-s)	795
TEXAS INSTRUMENTS - Sun Tunnels	1.795
THE THE - Hanky Panky	1.495
THEY MIGHT BE GIANTS - John Henry	1.795
THIN WHITE ROPE - The Ruby Sea	1.995
THOUSAND YARD STARE - Hands on	1.495
THURSTON MOORE - Psychic hearts	1.995
TOM WAITS - Heartattack & vine	1.495
TOY DOLLS - Ten years of Toys	1.495
TRAFFIC - Welcome to the Canteen	1.495
TREEPEOPLE - Just kidding	1.595
TSUNAMI - Heart's tremolo	1.895
UNREST - Perfect Teeth	1.895
VELOCITY GIRL - Gilded stars and	1.995
VELVET CRUSH - Teenage symphonies to God	1.895
VIBRATORS - Guilty + Alaska 127	1.495
VIOLENT FEMMES - New times	1.795
VOICE OF THE BEEHIVE - Sex & Misery	1.695
WAYNE KRAMER - Death Tongue	1.495
WEDDING PARTIES ANYTHING - King Tide	1.495
WILLIE NILE - Hard times in America	1.195
X - Country at war (CD-single)	695
YO LA TENGO - From a Motel (CD-single)	695

VARIOS

AMPHETAM NE REPTILE 1993 SAMPLER	895
BUY PRODUCT - Stone Roses, Teenage Fanclub	995
EMPTY RECORDS SAMPLER - Meanies, Gas Huffer,	
Fumes, Sinister Six, Girl Trouble.. -22 traks-	995
FOR A FISTFUL OF YENS - Poison Idea, Freeze	995
FORTUNE COOKIE PRIZE - Superchunk, Seaweed,	
Velocity Girl, Unrest, Cannanes, Geek, Scraw	1.495
FUCKIN' GROOVIN' - Green Day, Jeff Dahl	1.195
GRUNGE YEARS - Nirvana, The Fluid, Love Battery,	
Babes in Toyland, Tad, Beat Happening	1.895
MORE SONGS ABOUT ANGER - Bad Religion, NoFX,	
Pennywise, L7, Down by Law -26 traks-	1.895
RED EYE COMPILATION - Cruel Sea, Deniz Tek,	
Beasts of Bourbon, Kim Salmon -12 traks-	995
SELF MUTILATION VOL.1 - Superchunk, Meanies	1.595
SLAM CHOPS - Dickies, Creamers, Angry Samoans,	
Jeff Dahl, Tsol, Poison Idea	1.895

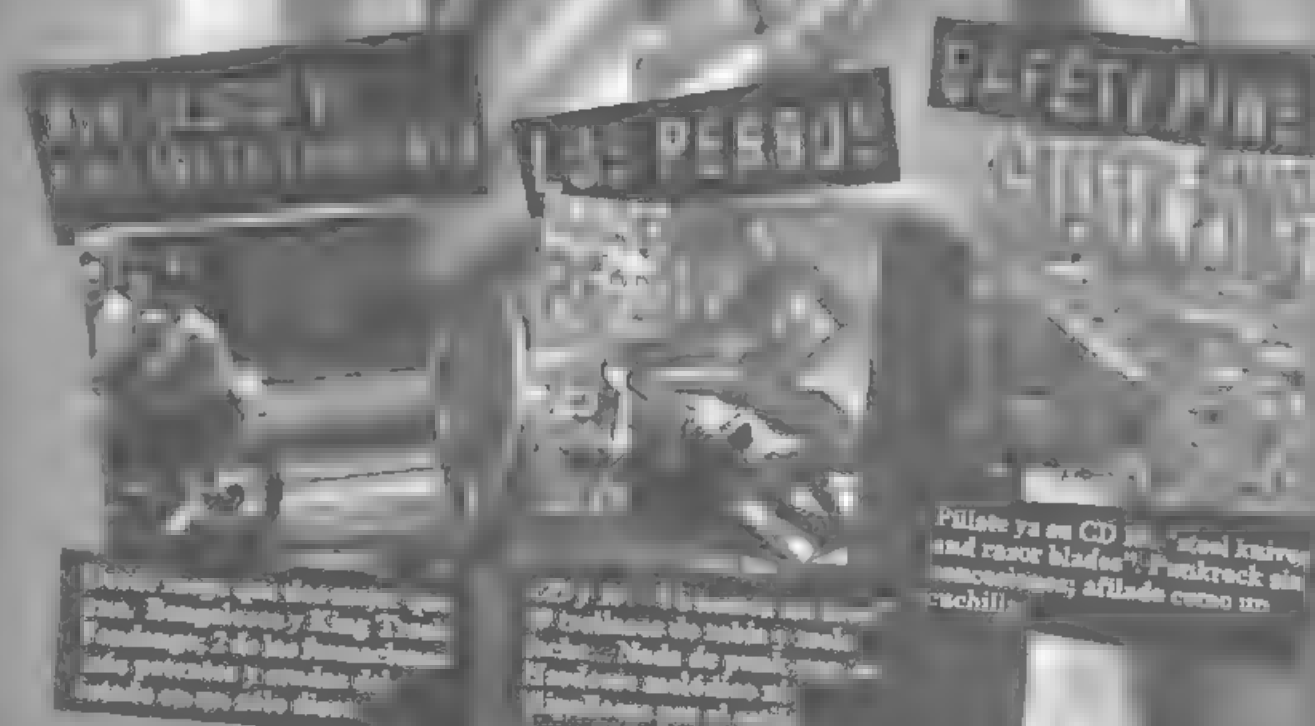
Todas las Ofertas disponibles, CD's de segunda mano a precios increíbles, todas las Novedades del mercado internacional actualizadas semana a semana, la mayor base de datos (casi 700.000 fichas), venta on-line, sonidos en Real Audio..

En INTERNET:

<http://www.discoexpress.com>

SI QUIERES RECIBIR NUESTRO CATALOGO, LLÁMANOS

PUNK ROCK POR COJONES



y de postre...

PUNKIN

11 bandas nos demuestran que el punk rock sigue vivo y bien en este país; algo que además se puede hacer bien. Con Cerebras Exprimidos, La Banda Trápanse del Río, Pielones, La Secta, Ultraónicas, Bungeones, King Trash, Fandango, Safety Pine, Atom Bomba y Jan. Bando. ¡¡¡Precio Reducido!!! Si te va al Punk kalmachero este NO es tu disco.

Distribución tiendas:

C.O.D.A.
musica

Telf. (91) 531 36 09 Fax: (91) 522 28 57
Avda. 18 107 28080 Madrid

Telf. (91) 462 43 53 / 462 41 22
Fax: (91) 462 78 30



JANE'S ADDICTION

VIEJOS VICIOS.

VIGILIOS NUEVAS MASCARAS

Por Víctor Carrero (necesita concurso Sangre Fresca)

Ya es un hecho: vuelven a la carga los miembros originales de la banda. No

Par Welo (Anom) (Incensi)
Concorso Sangio Vespa)

Ya es un hecho: vuelven a la carga. Tres de los miembros originales de la formación (Perry Farrell, Dave Navarro y Stephen Perkins) se encerraron en un estudio junto al bajista de Red Hot Chili Peppers, Flea, para completar un nuevo álbum con antiguas rarezas, algunas regrabadas, titulado «Kettle Whistle». No faltará la oportuna gira para que las nuevas generaciones puedan disfrutar de una banda que debutó, con ánimo transgresor, hace ya más de una década.

«El buen gusto atrofia la creatividad». (Perry Farrell)

En 1988 una ola de puritanismo se cierne sobre Estados Unidos. El PMRC, una asociación de castos ciudadanos norteamericanos liderada por Tipper Gore —esposa del actual vicepresidente Al Gore—, se lanza en defensa de los virginales oídos de los adolescentes americanos frente a la perversa influencia del rock&roll. Ese mismo año la cadena MTV empieza a programar regularmente el vídeo «Mountain song», de un grupo surgido del underground de Los Angeles llamado Jane's Addiction (La Adicción de Juana). En el clip aparecen imágenes del cantante Perry Farrell y su novia de entonces, Casey Niccoli, tal como Dios los trajo al mundo, así como diversos besos de torbellino que se propinan los miembros de la banda entre sí. Las escenas sientan como una patada en la entrepierna a las mentes conservadoras, que inmediatamente pulsán la luz roja

o al de la nación está en

dentamente fue censurado en la televisión y también fue prohibido a los menores la venta del disco «Nothing's Shocking» al que pertenecía la canción. Pero era ya demasiado tarde, miles de adolescentes sucumbieron ante los encantadores excusos de sexo, drogas y rock&roll que proponían Jane's Addiction. La transgresora banda de Farrell lograba a finales de los 80 devolver la provocación, el incontentismo y el glamour al mundo de la música, en un momento en que el mundillo estaba controlado por viejos dinosaurios acomodados en su poltrona (Springsteen, Bowie y compañía) y músicos tan políticamente correctos que producían náuseas (Sting, U2). Jane's Addiction le dieron a la industria la botellada que necesitaba en el momento preciso, abriendo camino al llamado rock alternativo junto con otros grupos emergentes que publicaron obras clave en aquel mismo año, como los demolidores Public Enemy (el imponente «It Takes A Nation Of Millions To Hold Us Back») o los imprescindibles Pixies (el seminal «Surfer Rosa»).

Pero, ¿qué demonios tenía la música de Jane's Addiction para que una década después sean considerados una de las bandas más respetadas por público y crítica? Pues para empezar supieron actualizarse como nadie el legado de las bandas clásicas de rock («I'm a Rebel», «Lodger», «Underground Lullaby», «Zappa», «Stooges») sin inventar nada nuevo. Le dieron una nueva vuelta de tuerca a una vieja fórmula con una considerable carga de mala fe y lascivia, pero no por ello

cometieron el error de exhumar viejos cadaqués del pasado, como hicieron en su misma época y ciudad unos Guns N' Roses que jugaban a ser un cruce entre New York Dolls y Rolling Stones sin aportar nada realmente nuevo.

LA ADICCIÓN DE PERRY

El eje central de esta historia es Perry Bernstein, nacido en Queens, Nueva York y trasladado a Florida - un estudiante que huyendo de su familia, fue de Miami a Los Angeles para estudiar bellas artes y que, en 1982, se rebautizó Perry Farrell. Tras intentar enrolarse en diversos grupos de Los Angeles con resultados tenebristas, responde en 1983 a un anuncio de la revista *Revolver* en la que se busca un batería para entrar en un grupo con influencias de U2, Joy Division y Psychedelic Furs. El emprendedor Farrell no solo entra en la banda sino que consigue que expulsen al cantante para que él pueda asumir las tareas vocales. El grupo, Psy, así se llamó, llegó a grabar un EP del que se lanzaron cerca de una primera tirada de 1.500 copias de vinilo, muchas de las cuales eran defectuosas y ni siquiera llegaron cuando se ponían en el local de discos.

La estrella de Farrell cambió cuando en 1985 conoce a Eric Avery, bajista y decide crear una nueva banda llamada Jane's Addiction en tributo a su amiga con quien entra en el grupo Stephen Perkins, recién salido de una experiencia de speed me, tal bautizada con el significativo nombre de Disaster, banda de la que también saldrá el

guitarrista Dave Navarro, el elemento que cerrará la formación. En 1986 Jane's Addiction empiezan a causar furor en el ambiente subterráneo de Los Angeles, ganándose la fama de grupo de noventa y cinco años con sus sonadas actuaciones en locales como Scream o el Roxy.

Será precisamente en el Roxy donde grabarán en vivo su primer álbum «Jane's Addiction» para el sello independiente 415. A pesar de ser un live, con sonido ciertamente mejorable, casi intuitivo el potencial que hay detrás de los audaces de Farrell y de los palas que reparte a diestro y siniestro Dave Navarro con la guitarra. Aquí aparece en sus primeros temas el himno «Jane's Addicts», «Pigs in Zen» y «Whores» y dos versiones pasadas por su demencia: «Rock and Roll» de Velvet Underground y «Sympathy for the Devil» de los Rolling Stones.

NADA ES CHOCANTE

El siguiente paso llega cuando fichan con Warner y editan su primer álbum de estudio «Nothing's Shocking» con lo que el grupo da el gran salto a los circuitos comerciales. Y no era poca cosa, pues «Nothing's Shocking» es un álbum tan poderoso como difícil de etiquetar, en el que el grupo bebe de muchas fuentes pero sin recalar en ninguna en concreto. Navarro saca fondo de la guitarra oscureciendo un riff



El encantador de serpientes

Podrá parecer un payaso transgresor, un icono eternamente atrapado entre el mainstream y el underground, pero Perry Farrell lideró una de las más influyentes bandas americanas de los 80, equiparable a Sonic Youth y Pixies por su impacto en el inconsciente colectivo de toda una generación. Ahora, tras su regreso a la actividad, parece claro que Jane's Addiction no surgió de la nada. Eran un proyecto que había ido formándose a lo largo de los años en el cerebro de aquel raro chico de Queens. «En el instituto, cuando estaba en Florida, escuchaba a David Bowie y Lou Reed, pero aún no sabía que eran punk-rock», ha explicado. «Todavía no se había etiquetado el punk, pero esos tíos iban pasadísimos. Cuando llegué a California pude experimentarlo de primera mano».

Tras patearse la escena de Los Angeles, el astuto Farrell escoge a sus cómplices entre la crema de los músicos locales y pone en marcha su plan: crear una banda de diabólicas cualidades que corrompa e ilumine a la pazguata juventud yanqui, llegando con su sonido y su mensaje hasta los difusos límites de la mente de un psicópata. Pero, ¿dónde empezaba el verdadero arte y terminaba la pantomima provocativa? En la extraordinaria sensibilidad artística del líder, perverso y arrogante cual incubo salido de madre, el hedonista transgresor que invitaba a todos a una orgía de excesos conducida por guitarras poderosas y una voz del averno procesada con tecnología punta. Cuentan que su primera mánager fue una prostituta que salía a la calle con las tetas al aire para atraer al público al interior del club donde actuaban. Y sus actuaciones se asemejaban a espectáculos infernales, nada aconsejables para mentes estrechas, con strip-teases de transexuales, escape-fuegos circenses y proyecciones pornográficas.

Y, por encima de todo aquel pandemonio, él. Ataviado con extrañas vestimentas, un cruce entre una rock-star y Fumanchú, imantando todas las miradas. «He llevado vestidos en escena, pero por alguna razón siempre grito demasiado», reconocía tras la disolución de la banda. «Creo que no me gustaría verme a mí mismo en escena, es un trauma y al mismo tiempo un drama. Ahora quiero vivir un romance, bailar y pasarlo bien, reirme muy fuerte». ¿Era esa la razón del final de la adicción?: «Estoy orgulloso de lo que hicimos Jane's Addiction. Pero está en un nivel al que no me gustaría volver, porque ya no soy el que era cuando estaba en el grupo. Ahora, lo que he perdido en energía, lo he ganado en sabiduría».

Y en ojo avizor para los negocios, como afirma su invención en 1991 de un festival itinerante que consiguió acarrear por tan vasta geografía una poliglota y multicultural ciudad sobre ruedas que bautizó Lollapalooza. En 1995, año en que Farrell abandonó su puesto directivo en el festival, su oficina-estudio estaba en una mansión sobre la playa de Malibú, California, habitada anteriormente por leyendas como Sinatra o Hendrix. Con posters de Bruce Lee y Farrah Fawcett decorando las paredes, Farrell se relajaba para charlar con los periodistas sobre la edición de aquel año —con Sonic Youth, Hole, Pavement, Beck en el cartel—, rememoraba la primera, en la que Jane's Addiction fueron acompañados en su descenso a los infiernos por nombres entonces emergentes como Nine Inch Nails, Ice-T, Henry Rollins y Living Colour, y explicaba la fórmula Lollapalooza con estas palabras: «Lo importante es conseguir una buena mezcla. Siempre espero que se dé una química entre los grupos participantes, que se les pueda ver en un mismo escenario. Y todos ellos deben tener una canción que todo el mundo conozca».

También aprovechaba la ocasión, claro está, para vendernos el inminente segundo álbum de su nuevo grupo: «Los músicos de Porno For Pyros son, para ser sincero, mis instrumentistas de ensueño. Todos los que han tocado en los discos me han dejado alucinado, me lo pasé en grande con ellos. El grupo comparte este sentimiento. Y tocamos con quien nos apetece. Somos simplemente un grupo de amigos». Para bien o para mal, ese grupo de amigos no lograría repetir los éxitos de antaño y los adictos a la Juana tendrían una segunda oportunidad. Así las cosas, tras el recopilatorio de rarezas «Kettle Whistle» (reseñado en RUTA 135), tendrán que currarse material nuevo y convencer en directo... o verse desterrados al remoto lugar donde son recluidos quienes explotan la nostalgia ajena sin ofrecer nada a cambio.

● Julián Campos

tras otro en las atómicas «Had a dad», «Ocean size» y «Mountain song», mientras que Farrell se desgañita proclamando «el sexo es violencia» en la larga e imprevisible «Ted... just admit it». Y tampoco faltan los pasajes relajados («Summertime rolls») y el funk desquiciado de «Idiot's rule», tema en el que Flea de Chili Peppers («premonición») colabora con la trompeta en ristre.

La gundia al pastel la pone Perry Farrell con la concepción art rock que da al disco y elabora la escultura con dos mujeres desnudas que figura en la portada, que (¿como no?) sería censurada en Estados Unidos. Tampoco se queda mano el Farrel L.A. —a la hora de hacer delirantes declaraciones a la prensa en las que, por ejemplo, asegura que Stephen Perkins es el hermano gemelo del primer batería de Jane's Addiction, «que murió en un avión tras tragarse demasiados canarios drogados y sufrir una sobredosis» (¿?)

Así las cosas, no tardan en ser contratados como teloneros de Iggy Pop en su gira americana para

promocionar «Instinct» y, para variar, la cosa acabó de forma accidental. Al parecer, Dave Navarro fue golpeado en un concierto, mientras que Perry Farrell logró ser expulsado a patadas de un club por lanzarse de forma violenta desde el escenario durante la actuación de Iggy, por lo que el grupo decidió dejar que la Iggyana siguiera en solitario su camino mientras la Addiction se embarcaba en una gira europea.

RITUAL HACIA LA EXTINCIÓN

Hacia finales de 1989 el grupo empieza a preparar el que será su tercer y último disco, pero se producen diversos retrasos debido a las malas costumbres y vicios habituales de los chicos: Perry Farrell es ingresado en un centro de rehabilitación para toxicómanos, y Dave Navarro empieza a seguir un tratamiento de metadona. Por otra parte, Farrell se embarca en la realización de un filme regido por sus peculiares conceptos artísticos —y costado por Warner— titulado «The Gift», que no será estrenado hasta 1993. Finalmente, en 1990 se edita «Ritual De Lo Habitual» y, de nuevo, con él llega al escándalo. Esta vez lo que hace perder el sueño a los censores es la portada, en la cual aparece una

nueva escultura en la que Perry Farrell su novia y una amiga de ambos se montan una parida a tres bandas. Como respuesta cambian la portada para el mercado norteamericano sobre una carátula en blanco se reproduce la primera edición de la construcción, esa que garantiza el derecho a la libertad de expresión. Todo ello no evita que el disco sea estigmatizado por la famosa etiqueta que reza «Parental Advisory, Explicit Lyrics» (Aviso a Los Padres: Letras Explícitas). A pesar de tanto descalabro, Jane's Addiction se toman las cosas con bastante filosofía y como respuesta, incluyen al principio del disco una voz femenina que en un castellano bastante ruinoso, atemoriza con su mensaje a los respetables padres de familia americanos: «Nosotros tenemos más influencia sobre tus hijos que tú, pero los queremos», dice la enigmática voz.

«Ritual De Lo Habitual» se divide en dos partes claramente diferenciadas. En la primera, encontramos los disparos a bocajarro como «Stop!», «No one's leaving» o «Ain't no right», así como el trepidante mega-éxito «Been caught stealing», que alcanzo el número tres en las listas estadounidenses. En la segunda parte, más relajada y atmosférica, destacan el que fue sencillo de presentación del disco «Three days», nada menos que once minutos de single!—, la preciosa «Lassie girl», y «Kashmir» de Led Zeppelin.

La consiguiente gira mundial para presentar el álbum trajo —por extraño que parezca— a Jane's Addiction a España, donde el grupo ofreció espectáculos antológicos en Madrid y Barcelona. Sus seguidores, aparte de disfrutar de un repertorio sólido e intenso como pocos, pudimos apreciar el decorado que vestía el escenario, lleno de objetos religiosos y de santería (imaginería que, por cierto, también



JANE'S ADDICTION

«Yo fumanché, tu Jane»



«He llevado vestidos en escena, pero siempre grito demasiado. Creo que no me gustaría verme a mi mismo en escena, es un trauma y al mismo tiempo un drama» (Perry Farrell)

aparece en la carpeta de «Ritual», y, naturalmente, recibimos en plena jeta el bombardeo de las incendiarias consignas de Farrell: «El pueblo al poder, si queréis la revolución, adelante!», gritaba como un poseído.

Desgraciadamente, la luz que brilla con el doble de intensidad suele durar la mitad, y la Addiction tuvo una carrera tan corta como deslumbrante. Con el éxito llegan los primeros roces en el seno del grupo, y Farrell parece querer distanciarse de estas tensiones organizando en 1991 el primer festival alternativo itinerante, bautizado como Lollapalooza en el que Jane's Addiction son los primeros cabezas de cartel. Durante la gira se evidencia el ambiente enrarecido dentro del grupo y en un fatídico concierto Perry Farrell y Dave Navarro llegan a las manos, debatiendo a puñetazos sus diferencias ante el público.

En septiembre de 1991 se anuncia el final del grupo y Perry Farrell da explicaciones:

«Estábamos a punto de convertirnos en un gran negocio y eso no me gustaba. Estaba claro que íbamos a tener un hit enorme y nos íbamos a convertir en tipos tan ególatras que yo ni siquiera podría gustarme a mí mismo. Uno argumentos muy respetables que, sin embargo, no escondían que la vieja ecuación «dinero + egos desmesurados + drogas duras = disolución» seguía funcionando en el circo del rock.

NUNCA DIGAS NUNCA JAMAS

Tras la ruptura el grupo se partió en dos. Farrell y Perkins empezaron su singladura como Porno For Pyros, con los que han publicado dos discos: el discreto «Porno For Pyros» (1993) y el tranquilo aunque estimable «Good God 's Urge» (1996). Mientras tanto, Eric Avery y Dave Navarro intentaron sacar adelante un nuevo grupo, Deconstruction, que se disolvió antes de publicar su primer, y aburrido, disco. Navarro finalmente consiguió fichar

como guitarrista en Red Hot Chili Peppers, con los que grabó el notable «One Hot Minute», encontrando así un curro estable hasta que un día...

En 1996, Perry Farrell invita a Dave Navarro a participar en la canción «Freeway», perteneciente al séptimo álbum de Porno For Pyros. Un año después el tandem se vuelve a reunir y graba la canción «Hard Charger» para la banda sonora de la película «Private Parts» del bocazas radiofónico Howard Stern. Todo está a punto de caramelizarse para una reunión de Jane's Addiction, y ni siquiera la negativa del baptista Eric Avery —que es sustituido por Flea de los Chili Peppers— evita la consumación de un regreso más que cantado, aunque Farrell se apresure a declarar que por el momento el grupo no compondrá nuevo material. Para rematar la jugada, poco después del anuncio oficial de un nuevo disco de rarezas y de una nueva gira, se destapaba un escándalo de financiación del partido demócrata americano que amenazaba con hundir la carrera de Al Gore y de su encantadora mujercita Tipper, la misma a quien cantaron Ramones en tono acusatorio. ¿Se puede pedir algo más en la vida?



■ Mike y Bamahy, Fuckers
(foto: Miguel Pérez Pardo)

Vancouvers: Tenían ideas y buenas canciones. Creo que compartimos algunos gustos comunes.

Vívoras: El punk es más una actitud que un determinado sonido.

Soul Bisontes: Si parecemos surrealistas es porque la realidad lo es. No nos escuches, dedícate a la enseñanza o al juego de rol.

El Regalo de Silvia: Me gusta su visión ecléctica del rock.

Nuevo Catecismo Católico: Como su nombre indica, es un grupo que ha estudiado muchos catecismos.

Patrullero Mancuso: Es el grupo menos engreído, menos apolillado y más entretenido y pizpireto del momento.

Penelope Trip: El concepto me parece bueno. En disco suenan mejor que en directo, ¿o era al revés?

Kactus Jack: Los vimos en el Sol de Madrid. ¡Hay que ver qué nervio!

El Inquilino Comunista: Dicen que son muy buenos.

Los Imposibles: Su música es casi tan divertida como ellos mismos.

The Heartbeats: No sabe, no contesta.

Fat Esteban: Mauro es tan sencillamente genial como mal instrumentista... La energía y el gozo vital son suyos.

Los Flechazos: Un sonido muy kitsch, para espíritus soñadores.

Doctor Explosion: ¡¡¡????!!!

Los Del-Tonos: Me gustan algunas letras. Musicalmente, me parecen más interesantes que en sus comienzos.

Cornflakes: Óptimos para escuchar durante el desayuno.

Cool Jerks: Óptimos para escuchar en guateques donde se baile.

Los Clavos: Óptimos para escuchar en guateques donde se folle.

The Pleasure Fuckers: Óptimos para escuchar en guateques donde se folle y se baile.

Kozmic Muffin: Su sonido es realmente psicodélico. Verlos en directo puede ser flipante.

The Crepitos: Son los mejores dentro de su estilo.

Los Bichos: Uno de los grupos más audaces y esclarecidos de los últimos tiempos.

Sex Museum: Cuando tomábamos LSD íbamos a verlos tocar. Ahora tendríamos que ir de minilibs o algo parecido.

Los Contentos: No nos acordamos de haberlos escuchado. Pero, en Lueca, en el verano de 1989, una tipa a la que le dije que tenía un grupo de garaje me dijo: «¡Ah!, como Los Contentos». A pesar de todo este rollo, no conseguí ligármela.

High Time: No he oído su música.

Mandrágoras: Todavía no los he escuchado. Pero el nombre me gusta.

The Best-Thas: No he oído su música.

5 Bandas Españolas: Leño. Los Negativos. Ilegales. Glutamato Ye-Ye. Triana.

5 Discos Españoles: «Más Madera» (Leño), «Picnic Caleidoscópico» (Negativos), «¿Cuándo Se Come Aquí?» (Siniestro Total), «Larga Vida Al Rock And Roll» (Barón Rojo), «Makoki» (Paraíso).

Kike Turmix, The Pleasure Fuckers

Corcobado: Javier es un personaje entrañable, está ahí. Musicalmente, es harina de otro costal. No me siento interesado por el arte.

Cerebros Exprimidos: La mejor banda de hardcore-punk de Europa. De vivir en la península, lo hubieran arrasado todo. De mis favoritos.

Los Coronas: Todo un aplicado ejercicio de estilo, pero no van mucho más lejos.

La Secta: De no haber sido Gorka el cantante, ¿qué hubiera pasado? De todos modos, tienen sus momentos brillantes en disco.

Negu Gorriak: Fermín es uno de los tipos más listos y coherentes en este rollo. Como

coherente ha sido su separación.

Wipe Out Skaters: Ejemplo de mala suerte. Merecen estar más considerados. De todos modos son algo vagos.

Vancouvers: De mis favoritos. Hacen grandes canciones.

Vívoras: Norah es como una reina cuando toca en las Vívoras.

Soul Bisontes: No los conozco muy bien, aunque Pablo es todo un personaje. Psicodélicos y delirantes.

El Regalo de Silvia: Tenían un violinista, un batero punkarra, sonaban como Velvet/Go Betweens y eran de Zaragoza. No sé mucho más.

Nuevo Catecismo Católico: Los hermanos Ibañez son una máquina y una enciclopedia punk-rock. Tremendamente efectivos en directo y en disco. Prefería a La Perrera.

Patrullero Mancuso: Algún día alguien se dará cuenta la gente de que son los mejores del pop.

Penelope Trip: ¿Cómo se puede llegar a ser tan pretencioso, tan pedante y tan vacío?

Kactus Jack: Tienen potencial pero les falta definición.

El Inquilino Comunista: De lo único salvable del supuesto aluvión noise.

Los Imposibles: Magníficos revivalistas de la década dorada. Lo suyo lo hacen como nadie.

The Heartbeats: De ser americanos, serían considerados a la altura de unos Shoes. Magnífico power-pop.

Fat Esteban: Juanjo Pedregosa debería estar en Miami en lugar de Julio Iglesias. Los ídolos de la canción melódica.

Los Flechazos: Honestidad y purismo mod, pero un poquito blandengues.

Doctor Explosion: Deshonestidad y eclecticismo mod, pero un mucho de macarra y pendenciero. Mi garage-band preferida en Europa.

20 grupos españoles se ponen a gusto

Los Del-Tonos: Lo que tienen se lo han hecho a base de cojones y carretera.

Cornflakes: Pelín pedantes y pelín babosos, son un ejemplo de cómo evolucionar del NY hardcore a Pet Shop Boys.

Cool Jerks: No les hubieran durado ni dos minutos a los Canarios del 68.

Los Clavos: Los Bonzos han arramplado con lo mejor de Los Clavos. Fueron una gran banda.

The Pleasure Fuckers: Honestidad y rabia punk-rock, mundialmente reconocidos y alabados, pero malditos en este país donde las envidias, las modas pasajeras y la babosidad priman...

Kozmic Muffin: Desconocimiento absoluto.

The Crepitos: Podría aplicarles lo mismo que a los Heartbeats.

Los Bichos: Josetxo es un genio entre genios, un maldito entre malditos, un halagado por la crítica e ignorado por el público. Dentro de 20 años se hablará de él.

Sex Museum: Fueron prácticamente los primeros y se merecen un respeto, aunque su evolución no me plazca mucho.

Los Contentos: En el camino se quedó lo que podía haber sido un grupo definitivo. Eran magníficos.

High Time: Astray y sus chicos conocen el terreno que pisan y lo hacen bien. Todo un proyecto con futuro.

Mandrágoras: Desconocimiento absoluto.

The Best-Tias: Cinco féminas de buen ver, aunque les falta mucho y no tienen la tercera parte de gracia que las Pussycats.

5 Bandas Españolas: Cerebros Exprimidos, Doctor Explosion, Banda Traperera, La Perrera, The Pleasure Fuckers

5 Discos Españoles: «Hello Boys» (Vívoras), «Ripped To The Tits» (Pleasure Fuckers), «Banda Traperera» (Banda Traperera), «Aquellos Maravillosos 90's» (Dr. Explosion), «Fuck You, Tximo Bayo» (Cerebros Exprimidos).

Sergio y Astray, High Time

Corcobado: No acabo de pillarle el punto. Lee demasiado a Góngora

Cerebros Exprimidos: Se estrujaron mucho la cabeza para encontrar el nombre.

Los Coronas: Surferos de Malasaña.

La Secta: Estuvieron en cinco bandas antes y ésta es la secta.

Negu Gorriak: Un fenómeno social. No se les entiende.

Wipe Out Skaters: De puta madre. Controlo su single con Subterfuge... qué cutre era... ¡divertidos!

Vancouvers: Me cansan mucho. Los grupos con... bueno, me callo...

Vívoras: Norah es una pionera.

Soul Bisontes: Escuché una maqueta horrible.

El Regalo de Silvia: A caballo regalado no le mires el dentado.

Nuevo Catecismo Católico: Heavy-punk. Son vascos pero se les entiende.

Patrullero Mancuso: En su línea.

Penelope Trip: Decían que habían inventado un rollo nuevo o algo así, ¿no?

Kactus Jack: Había tan poca gente en su concierto que no entramos.

El Inquilino Comunista: A mí me molan. Tuvieron suerte.

Los Imposibles: Son güays.

The Heartbeats: En su línea.

Fat Esteban: El mejor grupo de la historia del rock en Barakaldo.

Los Flechazos: Siguen viviendo en su era pop.

Doctor Explosion: En su línea.

Los Del-Tonos: Intelectualmente violentos.

Cornflakes: Nuestro desayuno.

Cool Jerks: No es un grupo. Es un proyecto de un tío buen imitador de voces.

Los Clavos: Molaban.

The Pleasure Fuckers: La hostia. Unos acojonados, en cuanto sacamos nuestro disco se piraron de la discográfica.

Kozmic Muffin: ¿Los Kozmic qué?

The Crepitos: Juancho es buena persona y tienen alguna canción pero no me gusta el pop.

Los Bichos: Los únicos. Los mejores. Los más grandes.

Sex Museum: Los segundos mejores.

Los Contentos: Los terceros mejores.

High Time: Buenos chorros buscándose la ruina con estas respuestas.

Mandrágoras: Buenos tíos. Coleguitas. Unos hippies de mierda

The Best-Tias: Unas heavys.

Alicia, The Best-Tias

Corcobado: No nos mola.

Cerebros Exprimidos: No están mal, ¡nada mal!

Los Coronas: Nos gustan mucho aunque no vayan a la playa.

La Secta: Si tocasen más los conoceríamos

mejor.

Negu Gorriak: Eskaraestakakatur.

Wipe Out Skaters: Kaña, kaña, que es lo que mola.

Vancouvers: R.I.P.

Vívoras: Ni chichi ni limoná. Potentes directos.

Soul Bisontes: No sabe, no contesta.

El Regalo de Silvia: No nos gusta el puto regalito.

Nuevo Catecismo Católico: ¡Cojonudos!

Patrullero Mancuso: No sabe, no contesta.

Penelope Trip: Con El Niño Gusano en la Sala Maravillas (léase estilo Juhito Ruiz). KK.

Kactus Jack: Mejor sin Alaska.

El Inquilino Comunista: Aburridísimos.

Los Imposibles: No sabe, no contesta.

The Heartbeats Octavio, a ver cuándo una versión de Motorhead.

Fat Esteban: ¿Quién es éste, el hermano del Turmix? Divertidos.

Los Flechazos: Todos somos de León. Son buenos.

Doctor Explosion: ¡La bomba!

Los Del-Tonos: Empezan a estar enfermos de verdad.

Cornflakes: Molaban más antes.

Cool Jerks: Son buenos pero ahí se quedan con su purismo.

Los Clavos: ¡Estaban muy bien!

The Pleasure Fuckers: Mucha chicha y más limoná.

Kozmic Muffin: Nos gustan.

The Crepitos: Lloramos su pérdida.

Los Bichos: Fuleros.

Sex Museum: Son unos monstruos.

Los Contentos: ¡Contentísimos de escucharles!

High Time: Esto sí que mola.

Mandrágoras: De puta madre

The Best-Tias: Somos las mejores tías, ¿lo sabías?

5 Bandas Españolas: Sex Museum, Salvajes, 091, Tequila, Los Del Río.

5 Discos Españoles: «The Storm» (The Storm), «Ferpectamente» (Enemigos), «Independence» (Sex Museum), «El Acto» (Parálisis Permanente), «Bad Girls Go To Hell» (Best-Tias y Pussycats)

Cerebros Exprimidos

Sentimos no poder opinar sobre grupos de amigos, bandas que no conocemos u otros que sinceramente no nos gustan nada.

Lagarto, Los Imposibles

No nos gusta hablar de otros grupos. Cada cual tendrá sus virtudes y sus defectos, pero no somos quien para hablar de ellos.

Fernando, Sex Museum-Los Coronas

Corcobado: Lo considero, además de cómo un pionero en su rollo musical, como una de las pocas personas que refleja su personalidad y actitud casi al 100% en su música.

Cerebros Exprimidos: Otros pioneros, a veces tan oscuros y herméticos que veo difícil que algún día sean reconocidos

Los Coronas: Un grupo de diversión hecho por fans de un tipo de música. Eso no significa que no haya dejado en él parte de mi alma

La Secta: No les conozco lo suficiente.

Negu Gorriak: Me gusta su postura radical; pero les conozco muy poco musicalmente.

Wipe Out Skaters: Junto con los Vancouvers, es uno de los grupos de Madrid que conozco con más posibilidades y menos suerte, se adelantaron a la moda aquí en España y llegaron a hacer buenas canciones.

Vancouvers: Lo mismo que los Wipe Out.

Vívoras: Alboroto, el batería, es un tío cojonudo.

Soul Bisontes: Buenas canciones, letras curiosas y Pablo, el cantante, como una cabra.



El Regalo de Silvia: No conozco más que el nombre.

Nuevo Catecismo Católico: Me gusta su actitud y energía. Su voz no, me recuerda demasiado a Burning. De cualquier forma los considero de lo mejor.

Patrullero Mancuso: Un buen intento, pero en España la diversidad exótica está condenada al más oscuro y reducido culto.

Penelope Trip: No conozco más que el nombre.

Kactus Jack: No conozco más que el nombre.

El Inquilino Comunista: Pueden parecerse demasiado a otros grupos, pero dan buen rollo.

Los Imposibles: Los considero realmente buenos. Les sobra talento, sobre todo a Paco, pero les falta algo... que aún no sé qué es.

The Heartbeats: No conozco más que el nombre.

Fat Esteban: No conozco más que el nombre.

Los Flechazos: Me imagino que a ellos les gustaría definirse como honestos y realmente me lo parecen. Consiguieron llevar un rollo, en teoría tan limitado/menospreciado como el mod, bastante lejos.

Doctor Explosion: Les sobra show y les faltan canciones. Demasiado plagio/versión.

Los Del-Tonos: No sé qué pienso de ellos. Antes me gustaban...

Cornflakes: Sólo conozco el nombre.

Cool Jerks: Buen directo, pero no les he oído lo suficiente.

Los Clavos: Demasiado ramoneros para mi gusto.

The Pleasure Fuckers: Lo más parecido a los Exploited en directo que he oído (incluso en disco). No me gustan nada Exploited.

Kozmic Muffin: Me gustaban mucho, en directo y en disco. Ahora no sé cómo están. Pedro tiene talento.

The Crepitos: Se podían haber convertido en clásicos, pero aquí las modas, incluso las underground, no le dejan a uno ni respirar. ¡Viva Juancho!

Los Bichos: Josetxo es ya un clásico.

Sex Museum: No sé, un misterio incluso para mí. ¿Hemos influido realmente a alguien? Eterno revulsivo.

Los Contentos: Energía juvenil. También va por Fito que siempre será joven.

High Time: Uno de mis favoritos. Aún no he oído el disco pese a que lo produce. Me caen además de puta madre.

Mandrágoras: Podrían conseguir llegar lejos, el tiempo lo dirá, aunque me temo que ni aquí ni ahora es su momento. Demasiado intensos, como High Time, para este tiempo.

The Best-Tias: Reflejan tanto su personalidad que se vuelve contra ellas. Me gustan.

5 Bandas Españolas: Los Enemigos, Sexy Sadie, Bluenáticos, Comando 9mm, Los Negativos.

5 Discos Españoles: «La Vida Mata» (Los Enemigos), «Onion Soup» (Sexy Sadie), «Badulaque» (Bluenáticos), «Amor Frenopático» (Comando 9mm), «Picnic Caleidoscópico» (Los Negativos)

Kiko-David-Miguel, Mandrágoras

Corcobado: Un puto enfermo. Mola la chorba del pelo azul. En general nos gusta a todos y en directo más.

Cerebros Exprimidos: Son mazo de punkies.

Los Coronas: Tienen mucho mérito.

La Secta: Sólo los hemos visto en fotos.

Negu Gorriak: Están güays.

Wipe Out Skaters: ¿¿??

Vancouvers: Molan algunos temas. Muy serios.

Vívoras: Unas serpientes.

Soul Bisontes: Pfffff....



● David Rodríguez, «El Beef»

El Regalo de Silvia: No los controlamos.

Nuevo Catecismo Católico: Como los Cerebros. Tenían que tocar más rápido.

Patrullero Mancuso: ¿Qué es eso?

Penelope Trip: Un coñazo.

Kactus Jack: Nos molan a veces.

El Inquilino Comunista: No nos molan nada.

Los Imposibles: Divertidos. Los escuchamos en la furgoneta.

The Heartbeats: ¿¿??

Fat Esteban: Tremendos.

Los Flechazos: Lo mismo que hace siete años.

Doctor Explosion: Tremendos conciertos aunque estarían mejor con menos chistes.

Los Del-Tonos: El primer disco.

Cornflakes: Molan más Mol.

Cool Jerks: Bien al principio. Más que su voz negra, es su mugido negro.

Los Clavos: Aburridos.

The Pleasure Fuckers: En directo de puta madre. De gran peso.

Kozmic Muffin: Molaban más al principio. De los mejores bajistas de España.

The Crepitos: Lo que oímos, bastante bien.

Los Bichos: Molaban, sobre todo al principio.

Sex Museum: De puta madre, pero que alguien le corte la esclava al batería. Todo iba bien hasta que el doble bombo entró en sus vidas.

Los Contentos: Muy buenos. Mejor como músicos que como hosteleros.

High Time: El mejor grupo de Europa.

Mandrágoras: El summum de la virilidad hecha música.

The Best-Tias: Muy bestias.

David Rodríguez, Beef-Telefilme

5 Bandas Españolas: Sr. Chinarro, Albert Plà, Esplendor Geométrico, Derribos Arias, Sisa

5 Discos Españoles: Los dos singles de Medication, un gran éxito de Peret, «Orgia» (Sisa), «Sheik Aljama» (Esplendor Geométrico), «En La Gufa En El Listín» (Derribos Arias).

Hendrik, Del Tonos

Corcobado: Mucho teatro. Hay quien lo disfruta a horrores.

Cerebros Exprimidos: Ruido.

Los Coronas: Sinceros.

La Secta: HTP (Horror, Terror y Pavor).

Negu Gorriak: Referencia obligada. 9'5 sobre 10.

Wipe Out Skaters: HTP.

Vancouvers: Muy buenas canciones pero en un pésimo inglés.

Vívoras: Raw...

Soul Bisontes: Como tributo, bien. Pero ya estamos en los 90.

El Regalo de Silvia: Para somnífero utilizo el telediarario.

Nuevo Catecismo Católico: A menudo insulsos.

Patrullero Mancuso: NS/NE (No sé, no escuché).

Penelope Trip: Mi trip debe de ser otro.

Kactus Jack: Enérgicos y energéticos.

El Inquilino Comunista: El gran fraude.

Los Imposibles: Estamos en los 90, chavales.

The Heartbeats: A eso lo llaman ¿power pop?

Fat Esteban: NS/NE.

Los Flechazos: Los clicks de Famobil. Por favor, es hora de crecer. Ejemplo de que los golpes en la cabeza no son reversibles. Autismo ambulante.

Doctor Explosion: Sana diversión en directo.

Los Del-Tonos: No opino de mí mismo.

Cornflakes: Demasiado lineales.

Cool Jerks: Miguel Otis y sus patéticos intentos de fotocopia.

Los Clavos: HTP.

The Pleasure Fuckers: Lástima de... ¿cantante?

Kozmic Muffin: NS/NE.

The Crepitos: Horribles. Que cuelguen al del órgano. Estamos en los 90.

Los Bichos: ¿Qué diablos les ve alguna gente a este grupo?

Sex Museum: Muy bien pero en dosis reducidas.

Los Contentos: De los mejores del 60's boom de los 80.

High Time: NS/NE.

Mandrágoras: NS/NE.

The Best-Tias: No me dicen ná...

5 Bandas Españolas: Los Brincos, Los Salvajes, Barón Rojo, Hank, Los Marañoses.

5 Discos Españoles: «Buena Disposición» (Nacha Pop), «Mi abuelo/La estrella» (Los Auténticos), «En Directo» (Máquina), el primer maxi de 7 Notas 7 Colores, y alguno más de Murcia (Ross, Ferroblues, M-Clan...).

Mauro Entrialgo, Fat Esteban

Corcobado: Me gusta siempre que no se pase de melodramático y se ponga muy trascendente. Será un tópico decirlo, pero me molaba más antes.

Cerebros Exprimidos: Debo estar haciéndome viejo, pero en altas dosis me aburren. Son una brasa infernal.

Los Coronas: Surf con base rítmica jevi. Me gustan (sobre todo en directo) aunque a veces creo que van demasiado acelerados.

La Secta: A éstos les pasa lo contrario. Demasiado lentos y pesados (de sonido, no de aburrir). Me gustan algunas cosas.

Negu Gorriak: Semejante amalgama de influencias, fusiones, homenajes y semiplagios dio resultados muy variados. Se agradecía el desparpajo, pero me molesta que parezca que siempre están gritando consignas. Sus directos parecían misas.

Wipe Out Skaters: No he oído nada de ellos desde hace tiempo. Lo que conozco no estaba mal. Canciones agradables y poca pretenciosidad. Agradables.

Vancouvers: Algunas canciones buenas. En dosis altas repetitivos.

Vívoras: Divertidas en directo. Ahora que lo pienso, y esto vale para todos los grupos, es que no pongo mucho punk en casa.

Soul Bisontes: Están bastante bien y son sorprendentes. Ya no suenan como los Doors... han conseguido cosas muy originales y majas.

El Regalo de Silvia: No sé, en su concierto estuve jugando al Pacuman desde la segunda canción. La chicharra del violín era inaguan-



table y su actitud llorica también.

Nuevo Catecismo Católico: Me gustan más que los Cerebros, pero tampoco los pongo en casa.

Patrullero Mancuso: Mi grupo favorito actual. Cuando hacen canciones más poperas me gustan más. Lo último es cojonudo. Yo creo que hacen pop progresivo. Popis sin ser babosos, progresivos sin aburrir, punkis sin repetirse y artis sin pretenciosidad. Incluso ya tocan bien.

Penelope Trip: El primer disco me pareció una cosa tan poco acabada (lo de las letras es demencial) que no les he seguido más.

Kactus Jack: Conozco sólo un single.

El Inquilino Comunista: Varias canciones buenas. Y no están mal en directo, incluso cuando se ponen a hacer ruidillos.

Los Imposibles: Me gustan bastante. Con ellos me ha pasado varias veces que, al oír una canción suya, de buena que era he pensado que era una versión de algún clásico. Y eso que no me suele gustar el revival.

The Heartbeats: No sé quiénes son.

Fat Esteban: Somos un grupo rock con mentalidad de grupo dance (la formación no es cerrada, no tenemos adjudicados a cada uno los instrumentos, los directos son de risa...). No ensayamos ni nada, así que la gente ni nos considera como banda. Creen que somos una broma. Allá ellos. Somos raros.

Los Flechazos: Me gustan bastante, he de reconocerlo. Tienen varias canciones cojonudas y el directo lo bordan. Las letras y el rollo ese de vivir en otra época da pena, pero bueno, si lo tomas como una broma (como si fueran los Spinal Tap del pop) hasta es gracioso.

Doctor Explosion: Pues lo que dice todo el mundo de ellos. Energía, divertidos, no sólo revival, bla, ble, bli, blo, blu. Sí, están bien, cojones, coincido con todo dios

Los Del-Tonos: Los mejores en su estilo, que diría mi vieja.

Cornflakes: «He oído sólo un par de EPs (bastante ligerillos) de hace siglos.

Mandrágoras: Ni idea. No sé qué es eso.

The Best-Tías: Sólo he oído una cutre-cinta en un aparato viejo. Se oían gritos

5 Bandas Españolas: Derribos Arias, Tequila, Los Bravos, Leño, Las Ruedas.

5 Discos Españoles: El primero de Poch en solitario, el primero de Veneno, el primero de Moris, el primero de Nacha Pop, el primer single de Último Resorte.

Jorge, Doctor Explosion

Oye, que no te voy a enviar la lista con mis opiniones porque iba a poner a caldo a casi todo el mundo y me iba a ganar bastantes antipatías. Lo siento. ¡Ah! Estoy aquí con Octavio, de The Heartbeats, y que piensa lo mismo.

Octavio, The Heartbeats

Se nos hace muy difícil poder opinar sobre estos grupos, sobre todo a mí, que prácticamente (y sé que hago mal) sólo escucho power pop y cosas similares y casi siempre grupos extranjeros, así que desconozco bastante a los grupos de este país... el resto, muchos de Asturias y León son amigos míos, o sea que nos difícil todavía.

5 Grupos Españoles: Doctor Explosion, The Feedbacks, Los Protones, Nacha Pop, Los Pistones.

5 Discos Españoles: «Nothing To Say» (Protones), «Buena Disposición» (Nacha Pop), «Persecución» (Los Pistones), «Terminal Norte» (La Banda del Tren), «Ready, Steady, Bang!» (The Feedbacks).

Oscar, El Regalo de Silvia

Las únicas bandas de la lista que nos interesan son: Penelope Trip, El Inquilino Comunista y Cornflakes.

5 Grupos Españoles: Lágrimas De Mermelada, Bach Is Dead, El Inquilino Comunista.

Cool Jerks: Cuando orquestan demasiado me cansan.

Los Clavos: No sé nada de ellos desde hace siglos.

The Pleasure Fuckers: El mejor grupo punk de aquí. Si tuvieran cuatro canciones buenisimas arrasarían en todo el mundo, fijo.

Kozmic Muffin: He oído muy poco.

The Creptos: Idem.

Los Bichos: He oído cosas muy buenas y muy malas. Una vez casi me dejan sordo y me tuve que salir del concierto. Por lo menos nunca sabes lo que te vas a encontrar

Sex Museum: Están muy bien. Como han tenido una envidiable evolución entre sus discos hay de todo. En directo, muy buenas. Lástima que el cantante sea tan feo.

Los Contentos: No sé quiénes son.

High Time: Lo poquísimos que he oído de ellos me gusta. Apoteósica su cutre-intervención en «Apaptruyendo La Ciudad».

Desechables, Décima Víctima.

5 Discos Españoles: «Sonotone» (Bach Is Dead), «Sister» (Dover), «Sangre Española» (VV. AA.), «El Inquilino Comunista» (El Inquilino Comunista), «Politomanía» (Penelope Trip).

Salvador, Cornflakes

Corcobado: El mejor grupo nacional, originales y atrevidos, buenas letras, buen directo

Cerebros Exprimidos: Buen grupo si hubiera surgido en el año 81, ahora me parecen muy reiterativos, aunque hay algún tema curioso.

Los Coronas: No sabe, no contesta.

La Secta: No me gustan, aburridos.

Negu Gorriak: Aun no he logrado apartar su política de su música por lo que no me gustan, el único que ha podido conmigo es Billy Bragg.

Wipe Out Skaters: «I've got my own life» es la mejor canción punk escrita en España en la década de los 90. Gran banda que pasó al olvido.

Vancouver: El grupo con menos suerte del mundo, buenos compositores y buenos temas, creo que tendrían que estar más considerados por los medios y el público en general.

Vivoras: Personalmente me gusta mucho su primitivismo y Norah es una gran front girl.

Soul Bisontes: No sabe, no contesta.

El Regalo de Silvia: Buen grupo, de los pocos destacables de la movida indie-pop

Nuevo Catecismo Católico: Punk-rock.

Patrullero Mancuso: No sabe, no contesta.

Penelope Trip: «Quien Puede Matar A Un Niño» es una gran joya que está destinada a pasar desapercibida entre nosotros. Alzaron el listón y marcaron las pautas de lo que realmente vale la pena.

Kactus Jack: No me gustan, aburridos.

El Inquilino Comunista: Miméticos, aburridos.

Los Imposibles: No sabe, no contesta.

The Heartbeats: No sabe, no contesta.

Fat Esteban: No lo conozco aunque reconozco que tiene un brillante nombre.

Los Flechazos: Me gustan, buenos temas

Doctor Explosion: Divertidos.

Los Del-Tonos: Aburridísimos, odio el mundo sibarita de las guitarras.

Cornflakes: Una plataforma de reconocimiento personal que me ha costado todo el dinero que nunca he ganado, el grupo con mejores críticas y peores ventas.

Cool Jerks: No me gustan, aburridos.

Los Clavos: No me gustan, aburridos.

The Pleasure Fuckers: El único grupo nacional que sabe contestar bien a las entrevistas, posiblemente porque es el único que tiene cosas a decir. Personalmente me dejan indiferente su música y evidentemente sus letras.

Kozmic Muffin: No sabe, no contesta.

The Creptos: No sabe, no contesta.

Los Bichos: No me gustan, aburridos.

Sex Museum: No me gusta el heavy.

Los Contentos: No sabe, no contesta.

High Time: No sabe, no contesta.

Mandrágoras: No sabe, no contesta.

The Best-Tías: No sabe, no contesta.

5 Grupos Españoles: Alaska y Dinarama, Golpes Bajos, Desechables, Último Resorte, Radio Futura.

5 Discos Españoles: «Cent Regards» (Pascal Comelade), «Escuela De Calor» (Radio Futura), «Adiós Júpiter» (Raeo), «Transcantauto, Última Noticia» (Sisa), «Post Mortem» (Último Resorte).

Gorka, La Secta

Me parece muy bien que existan o existiesen estas bandas y muchas más...enriquece el panorama musical... Lo que no me parece bien es que cierto sector de la prensa no dé la

20 grupos españoles se ponen a gusto

misma cancha a todos... Hay favoritismos. Sobre el tipo de música que hace cada uno no me meto. Cada uno hace la música que le gusta.

Rafa-Joe, Wipe Out Skaters

Corcobado: Patinaba con él hace unos once años, ¿quién lo diría? Los ví en el Espárrago y distorsionaban boleros. Quizás no esté aun preparado.

Cerebros Exprimidos: Burros como ellos solos. Un diez en directo... Los putos amos.

Los Coronas: Muy buenos, sí señor. Su fallo es que suenan demasiado bien... Cojonudos para todas las generaciones.

La Secta: Flipé con ellos hace seis o siete años en el Rock-Ola de Alicante. Después los ví un par de veces más en Madrid pero me molaron algo menos.

Negu Gorriak: Acojonantes en el Espárrago Rock, aunque no es mi rollo... Buena banda aunque demasiado política. Fermín es de puta madre.

Wipe Out Skaters: De lo mejor que he visto... Después de los Kennedys, de lo mejor que se ha hecho.

Vancouver: Tengo grabados el segundo y el cuarto, a base de oírlos, entran... Nos conocemos, como banda son buenos y como personas, políticamente correctos.

Vivoras: Ahora son un grupo serio, aunque uno de esos productos cartesianos que se dan por Malasaña... De lo mejor en punk de este país (y para variar, el 75% no es de aquí, aunque como si lo fueran).

Soul Bisontes: Tengan un guitarra grandullón que le echaba mucha gracia al asunto. Salí a por todas en un concurso de rock y la putada fue que se le desenganchó el cable, pero muy salaos.

El Regalo de Silvia: No los he oído nunca, pero con ese nombre... Ni puta idea, pero me da que la Silvia esa no es punk-rocker.

Nuevo Catecismo Católico: Están de la hostia, quizá el mejor puro punk-rock hecho aquí, lo que pasa es que casi ni beben ni dicen chistes... Muy buenos, cada uno toca lo que más le gusta.

Patrullero Mancuso: Muy bien, parecen ajenos a todo... Me parecen discretos y sanos.

Penelope Trip: Todavía no me los han presentado... En esta lista cabemos todos, ¿no?

Kactus Jack: Una vez para que fuera a verlos el mánager me dijo: «Hacen punk-rock, lo que pasa es que con un montón de influencias». Eso es vender una moto.

El Inquilino Comunista: Llegué tarde a su actuación con Sonic Youth.

Los Imposibles: Muy bien y el Lagarto el mejor... De puta madre, 100% actitud, buena banda (en su rollo).

The Heartbeats: Por el nombre puedo imaginar que me molan pero nunca los oí... Ni puta idea.

Fat Esteban: ¿Eso es un grupo o un tío?... Ni puta idea.

Los Flechazos: Un poco ñoños pero cuando los ví en la Universal me crearon ese estado hipnótico del que mucha gente habla.

Doctor Explosion: Muy bien, pero la canción de «Dracula-Ye Yé» la tenía pensado hacer yo y ahora mira...

Los Del-Tonos: Tocan de puta madre, pero al final te acaban mareando.

Cornflakes: Antes me gustaban, pero desde que dicen que han cambiado su estilo no he escuchado absolutamente nada... Somos primos, pero nosotros más callejeros.

Cool Jerks: Pues qué quieres que te diga, yo qué sé...

Los Clavos: Nunca los escuché, pero la maqueta de los Bonzos está muy bien... De puta madre, buenísimos.

The Pleasure Fuckers: Unos bolingas, unos

drogatas y unos caras... Mis colegas, ¡qué passa!

Kozmic Muffin: Adkmzzz, ¿qué? Ni flores.

The Crepitos: Sólo sé que Juancho ya no organiza conciertos El grupo nunca lo oí.

Los Bichos: Los ví en el Yásta y eso, el estado hipnótico del que antes hablé.

Sex Museum: Suenan bien y cuando salen a tocar por ahí les pagan como Dios manda, no como a otros... Un grupo de verdad a la altura de los gordos.

Los Contentos: Los ví en el Siroco hace unos cuantos años y salí muy contento.

High Time: Ni puta idea.

Mandrágoras: Son unas plantas herbáceas de las solanáceas.

The Best-Tias: Las ví en el San Mateo. Un gran nombre.

5 Bandas Españolas: Ox Pow, Cerebros Exprimidos, Bad Taste, Discípulos De Dionisos, Andanada 7.

5 Discos Españoles: «Coge el Tren» (Mermelada), «Larga Vida Al Rock And Roll» (Barón Rojo), «Miedo» (PVP), «¿Cuándo Se Come Aquí?» (Sinistro Total), «Revenge Is A Right» (Wipe Out Skaters).

Juancho, The Crepitos

Corcobado: Un coñazo, nunca lo entendí.

Cerebros Exprimidos: Potentes, me gustaría verlos en directo.

Los Coronas: Tremendos, los mejores en su estilo.

La Secta: Regular, algunas canciones están bien.

Negu Gorriak: No me gustan.

Wipe Out Skaters: Los he escuchado poco,

■ Mandrágoras sonrientes



pero bien.

Vancouver: El último disco era bastante bueno.

Vivoras: Muy bien, mejor en directo.

Soul Bisontes: Tal vez con un tripi...

El Regalo de Silvia: Muy buenos para dormir una buena siesta...

Nuevo Catecismo Católico: Acojonante, vaya grupazo, el mejor directo de España.

Patrullero Mancuso: No me interesan.

Penelope Trip: Mucho ruido y pocas nueces. Fuck noise pop!

Kactus Jack: Buen directo, Flojos de composición.

El Inquilino Comunista: Aburren a las piedras.

Los Imposibles: En su estilo muy buenos.

The Heartbeats: Infravalorados, los Plimsouls españoles, vaya canciones... ¡un diez!

Fat Esteban: Divertido.

Los Flechazos: Los quiero mucho.

Doctor Explosion: Se superan día a día, el último disco es el mejor.

Los Del Tonos: Al principio muy bien ahora no me dicen nada

Cornflakes: Soy muy clásico prefiero de savunar madalenas.

Cool Jerks: Como una orquesta de pachanga

Los Clavos: Su última etapa muy buena, pero me gustan más Los Bonzos.

The Pleasure Fuckers: Los primeros discos regulares, los dos últimos muy buenos, en directo muy potentes, el Turmix muy gordo...

Kozmic Muffin: Flipados.

The Crepitos: Estuvo bien mientras duró...

Los Bichos: Sobrevalorados

Sex Museum: Los mejores, les tengo admiración y respeto. Abrieron mucho camino a los demás.

Los Contentos: Su parte más dura bien, su lado baboso mal.

High Time: Buenos.

Mandrágoras: Muy buenos, tengo ganas de verlos en directo.

The Best-Tias: El futuro es suyo, ¡son las mejores!

5 Grupos Españoles: Sex Museum, 091, Nuevo Catecismo Católico, Los Salvajes, The Amateurs.

5 Discos Españoles: «Nature's Way» (Sex Museum), «Volumen Brutal» (Barón Rojo), «The Storm» (The Storm), «Buena Disposición» (Nacha Pop), «Canciones Sin Piedad» (091).

Murky Patrullero Mancuso

Estas son mis preferencias. De Corcobado me quedo con su elepé «Agrio Beso». De los Cerebros Exprimidos recuerdo sus

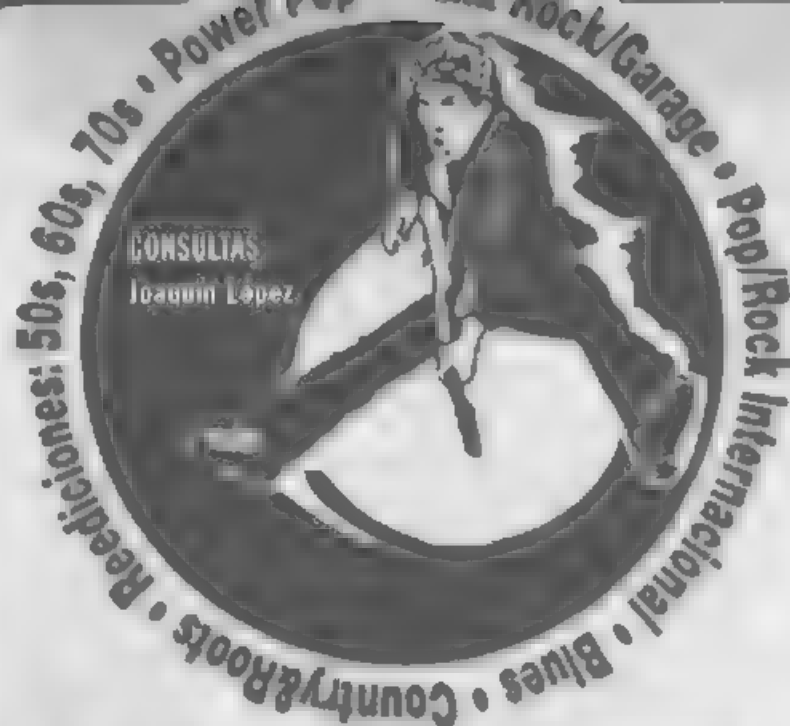
demoledores directos y su primer elepé, «Más Suicidios». Y de La Secta su primer elepé «Blue Tales». ¡Soul Bisontes viven! Nuevo Catecismo Católico tienen un directo bestial. Los discos de Penelope Trip están rebotando de ideas. Los dos singles de Fat Esteban son una obra maestra. Los Bichos son mi banda favorita.

5 Grupos Españoles: Desechables, Los Bichos, Ulan Bator Trio, Derribos Arias, Mississippi Blind Mike/Jugos Lixiviados.

5 Discos Españoles: «Colour Hits» (Los Bichos), «Hermana Violencia» (El Desván del Macho), «Vértigo Peninsular» (Soul Bisontes), «La Vida Mata» (Los Enemigos), «Los Singles» (Parálisis Permanente).

Fermin Muguruza, Negu Gorriak

Desde la disolución de Negu Gorriak no hemos vuelto a hacer entrevistas sobre el grupo. Lo siento.



ROCKROLL CHIRROS

ESPECIALISTAS EN IMPORTACION

Rock 1997: los 50 mejores

artista	título	formato	p.v.p.
BELLE AND SEBASTIAN	If you're feeling	CD	2.695
BEYONCÉ	Time out of mind	CD	2.795
BUILT TO SPILL	Perfect from now on	CD	2.695
DELTA 72	Soul of a machine	CD	2.695
DINOSAUR JR	Hand it over	CD	2.795
DREDD	You should be sinn'n	CD	2.695
ERIC MATTHEWS	Latenes of the hour	CD	2.695
FELLS	Idem	CD	2.695
FOUNTAINS OF WAYNE	Idem	CD	2.795
FUCK	Pardon my french	CD	2.695
HELLACOPTERS	Payin' the dues	CD	2.695
IN THE END	Out of it	CD	2.695
JAYHAWKS	Sound of lies	CD	2.795
LUNA	Pup tent	CD	2.695
MAGNOLIAS	Street date tuesday	CD	2.795
MAKE UP	Sound verte	CD	2.695
MIKE SCOTT	Still burning	CD	2.895
OCEAN COLOUR SCENE	Marching already	CD	2.795
PAUL WELLER	Heavy soul	CD	2.895
PLEXI	Cheer up	CD	2.795
PORTSMOORE	Second	CD	2.795
ROBERT WYATT	Sheep	CD	2.895
RON SEXSMITH	Other songs	CD	2.795
SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS	Plastic sweat	CD	2.795
STEREOLAB	Doots and loops	CD	2.795
STEVE EARLE	El corazón	CD	2.795
TEENAGE FANCLUB	Song from northern...	CD	2.795
TINDERSTICKS	Curtains	CD	2.795
TITO AND TARANTULA	Tarantism	CD	2.795
YO LA TENGO	I can hear the heart...	CD	2.695

últimas novedades

artista	título	formato	p.v.p.
BJÖRK	Homogenic	CD	2.795
CHEMICAL PEOPLE	Arpegio motorcade	CD	2.595
CRAMPS	Big beat from Badsville	CD	2.795
CRANES	Ep collection	CD	2.995
DANCE HALL CRASHERS	Honey I'm homely	CD	2.795
DOWN BY LAW	Last of Sharpshooters	CD	2.495
EDWYN COLLINS	I'm not following you	CD	2.795
HURRICANE 1	Idem	CD	2.795
LAWWAGON	Double pradium	CD	2.495
LETTERS TO CLEO	Go	CD	2.795
MR. T EXPERIENCE	Revenge is sweet	CD	2.495
NERF HERDER	Idem	CD	2.795
N.D.F.X.	So long and thanks	CD	2.695
PATTI SMITH	Peace and noise	CD	2.795
PIXIES	Death to the Pixies	CD	2.795
RICH OCASEN	Troublizing	CD	2.795
RIVERDALES	Storm the streets	CD	2.695
SCREECHING WEASEL	Bark like a dog	CD	2.495
SMOKING POPES	Destination failure	CD	2.795
SPIRITUALIZED	Ladies and gentlemen	CD	2.795
STEREOPHONICS	Word gets around	CD	2.795
SQUIRTGUN	Another sunny	CD	2.495
SUPERCHUNK	Indoor living	CD	2.695
SWINGING NECKBREAKERS	Kick your ass	CD	2.495
TRAVIS	Good feeling	CD	2.795
TURBONEGRO	Ass cabra	CD	2.495
UNTAMED YOUTH	Planet maze	CD	2.495
U.S. BOMBS	War birth	CD	2.895
VERVE	Urban Hymns	CD	2.795

country alternativo & USA roots rock

artista	título	formato	p.v.p.
2 DOLLARS PISTOLS	Down on the track	CD	2.795
ANDREW DORF	Hint of mess	CD	2.795
ARTHUR DODGE	Idem	CD	2.795
BIG BACK FORTY	Bested	CD	2.795
BLASTERS	American music. (Reed)	CD	2.795
BLAZERS	Just for you	CD	2.795
BLUE MOUNTAIN	Homegrown	CD	2.795
BOTTLE ROCKETS	24 hours a day	CD	2.795
BRUCE HENDERSON	Wheels roll	CD	2.795
BUZZ ZEEMER	Play th'ng	CD	2.795
CHARLIE CHESTERMAN	Dynamite music	CD	2.795
CLARKS	Someday maybe	CD	2.795

DELEVANTES	Postcards from along	CD	2.795
DERAILERS	Reverie deluxe	CD	2.795
ED PETERSEN	Somewhere South	CD	2.795
HONEYDOGS	Seen a ghost	CD	2.795
HOT WATER MUSIC	Idem	CD	2.795
JACK INGRAM	Living or dying	CD	2.795
JOHN P. STROM	Caledonia	CD	2.795
MATCHBOX 20	Yourself or someone	CD	2.795
MATTHEW RYAN	Mayday	CD	2.795
NEAL COTY	Change and circumstance	CD	2.795
NINETEEN WHEELS	Six ways from sundays	CD	2.795
PAUL THORN	Hammer and nail	CD	2.795
PISTOLEROS	Hang on to nothing	CD	2.795
REFRESHMENTS	Bottle and fresh horses	CD	2.795
SECONDS FLAT	Idem	CD	2.795
SISTER HAZEL	Somewhere more familiar	CD	2.795
SKELETONS	Nothing to loose	CD	2.795
SON VOLT	Straightaways	CD	2.795
TODD THIBAUD	Favourite waste of time	CD	2.795
V - ROYS	Just add ice	CD	2.795
VOLEBEATS	Sky and ocean	CD	2.795
WAGON	No kinder room	CD	2.795
WHISKEYTOWN	Strangers almanac	CD	2.795
WILCO	Being there	2 CD	2.895

plástico legendario y muy limitado

artista	título	formato	p.v.p.
ALAN VEGA	Idem first	LP	5.495
ALLMAN BROTHERS BAND	First album	LP	5.495
ARTHUR LEE	Vindicator	LP	6.995
BADFINGER	Straight up	LP	5.995
BLUES PROJECT	Projections	LP	4.995
BRINSLEY SCHWARTZ	New favourites	LP	6.495
BUFFALO SPRINGFIELD	Last time around	LP	5.495
CACTUS	First album	LP	5.995
CAN	Ege bamyasi	LP	3.995
CANNED HEAT	Hallelujah	LP	5.995
CAT MOTHER	Alpion dgo-wah	LP	5.995
CHRIS SPEDDING	First album	LP	4.995
CHURCH	First album	LP	4.995
COUNTRY JOE AND THE FISH	Electric music	LP	5.995
CREEPS	Now dig this	LP	4.995
DREAM SYNDICATE	Days of wine & roses	LP	3.995
DWIGHT TWILLEY BAND	Twilley don't mind	LP	2.995
EASY BEATS	Absolute anthology	2 LP	6.995
ELLIOT MURPHY	Just a story from America	LP	5.995
FLYING COLOR	Idem	LP	4.995
GONG	Camembert electrique	LP	5.995
GRAND FUNK	Closer to home	LP	5.995
GREENSLADE	First album	LP	5.495
PAUL COLLINS' BEAT	Long time gone	LP	5.995

Reediciones: últimos flash backs

artista	título	formato	p.v.p.
ALEXANDER SPENCE	Oar	CD	2.695
BEACH BOYS	Pet sounds box set	4 CD	9.495
BOZZ SCAGGS	My time: anthology	2 CD	3.995
BRYAN MACLEAN	If you believe in	CD	2.695
DOORS	Box set: anthology	4 CD	9.995
FRANK ZAPPA	200 motels	2 CD	4.995
JOY DIVISION	Heart and soul	4CD	9.995
LAURA NYRO	Anthology	2 CD	3.495
MERTON PARKAS	Complete mod	CD	2.495
MILLENIUM	Begin	CD	2.695
MOUSE AND THE TRAPS	Fraternity years	CD	2.195
MOVE	Movements - anthology	3CD	2.995
PROCOL HARUM	Anthology	3CD	2.495
PSYCHEDELIC FURS	Anthology	2 CD	1.995
QUESTION MARK AND MYSTERIANS	96 tears	CD	2.395
REPLACEMENTS	Anthology	2 CD	3.095
RADIO BIRDMAN	Radios appear	CD	3.995
SAGITTARIUS	Present tense	CD	2.695
SAINTS	I'm stranded	CD	2.795
SAINTS	Eternally yours	CD	2.795
SIMON AND GARFUNKEL	Old friends	3CD	5.495
THEM	Story of them	2CD	2.895
WEST COAST POP ART	Vol. 1	CD	2.695
YARDBIRDS	Live at BBC	CD	2.495
ZOMBIES	Zombie heaven	BOX 4 CD	4.995

power pop: los 50 mejores de 1997

artista	título	formato	p.v.p.
BARRY HOLDSHIP	Jesse garon project	CD	2.895
BRIAN JONES WAS MURDERED	Death of a pop star	CD	2.795
CHEEKS	Have some real fun	CD	2.795
COOL BLUE HALO	Kangaroo	CD	2.795
COTTON MATHER	Kontiki	CD	2.695
COWARD	Idem	CD	2.795
DECIBELS	Create action	CD	2.795
DEL AMITRI	Suckers parade	CD	2.795
FIVE O'CLOCK BALOON	Idem	CD	2.795
GLADHANDS	La di la	CD	2.795
GRASS SHOW	Something smell good	CD	2.995
JELLYBRICKS	Kinky boot beast	CD	2.795
KARA'S FLOWERS	The fourth world	CD	2.795
MICHAEL PENN	Resigned	CD	2.795
MOCKINGBIRDS	Idem	CD	2.795
MONTGOMERY CLIFFS	Andiamo	CD	2.795
ORAL GROOVE	Collisoville	CD	2.795
REDD KROSS	Showworld	CD	2.795
ROSWELLS	Idem	CD	2.895
SHAME IDOLS	Rocket cat	CD	2.795
SHAZAM	Idem	CD	2.795
SILVER SUN	Idem	CD	2.995
SLOAN	One chord to another	CD	2.795
SUMMERCAMP	Idem	CD	2.795
SUPERDELUXE	Via satellite	CD	2.795
TIME BOMB SYMPHONY	If you see kay	CD	2.795
TUBE TOP	3 minutes Hercules	CD	2.795
WALTER CLEVENGER	Man with X ray eyes	CD	2.795
YOU AM I	Hourly daily	CD	2.795
YUM YUMS	Sweet as Candy	CD	2.695

power pop: atrapados por guitarras

artista	título	formato	p.v.p.
ANY TROUBLE	Where are all nice girls. (Reed)	CD	2.895
BARELY PINK	Number 1 fun	CD	2.795
BEAT ANGELS	Red badge of discourge	CD	2.795
BEATIFICS	How I learned to stop	CD	2.795
CHEWY MARBLE	Idem	CD	2.795
DWIGHT TWILLEY BAND	Sincerely. (Reed)	CD	2.795
DWIGHT TWILLEY BAND	Twilley don't mind. (Reed)	CD	2.795
FLASHCUBES	Anthology	CD	2.695
HEAVENS TO MURGATROID	Cyclop pop	CD	2.795
HIPYCRICKETS	Inconceivable	CD	2.795
ICE CREAM HANDS	Memory line traffic	CD	2.795
JAVELIN BOOT	Fundamentally sound	CD	2.895
JEFFREY FOSKETT	Cool and gone	CD	2.795
LONG TALL SHORTY	1970's boy	CD	2.795
MAGNATONE	Idem	CD	2.795
MASHED POTATOES	First	CD	2.695
MATERIAL ISSUE	Telecomando americano	CD	2.895
MICHAEL SMELLEY	Half empty	CD	2.795
MIND REELS	Idem	CD	2.795
NORTHERN UPDRAR	Tomorrow today	CD	2.895
ORANGE PEELS	Square	CD	2.795
PLEASERS	Thames beat. (Reed)	CD	2.795
POINTED STICKS	Part of the noise. (Reed)	CD	2.795
POOLE	Late engagement	CD	2.795
POWERSLIDE	Peel	CD	2.795
PRANKS	Floobie	CD	2.795
PUSH KINGS	Idem	CD	2.795
ROYAL CRUSH	Comet and stars	CD	2.795
SCOTT McCARL	Play on	CD	2.795
SLINGBACKS	All pop no star	CD	2.795
SOMELOVES	Something or other	CD	2.795
SPLITSVILLE	Ultrasound	CD	2.795
SUN SAWED IN 1/2	Fizzy lift	CD	2.795
THRUSH HERMIT	Sweet homeworker	CD	2.895
TOMMY TUDONE	1+2	CD	2.795
TOMS	Idem	CD	2.695
VELOURIA	4 eyes for you	CD	2.795
YETI GIRLS	Kitty tran	CD	2.895
VARIOS - RECOPI.	Yellow p.'s vol. 4	CD	2.795
VARIOS - RECOPI.	Poptopia 70's	CD	2.795
VARIOS - RECOPI.	Poptopia 80's	CD	2.795
VARIOS - RECOPI.	Poptopia 90's	CD	2.795



Tel: (91) 523 23 96
Fax: (91) 523 32 15

vinilo:
novedades y
coleccionismo

Disc-o-matic

S U P L E M E N T O D I S C O G R A F I C O

STEVE EARLE A PECHO DESGUBIERTO

■ Steve Earle en Nashville (foto: Señor McGuire)

METALLICA, DIVINE COMEDY, ANDRES CALAMARO, MORPHINE,
LOS FRESONES REBELDES, HELLACOPTERS, THURSTON MOORE,
LOS PERROS, KRISTIN HERSH, BLASTERS, SINIESTRO TOTAL,
TINDERSTICKS, FRANK ZAPPA, PARKINSON DC, MIKE MONROE.

STEVE EARLE ★ «EL CORAZON»

Warner

«Regresa Woody Guthrie, vuelve a nosotros ya...», canta el vaquero renegado al inicio de su nuevo álbum. ¿Qué pretende, el muy aguafiestas, en la estremecedora balada «Christmas in Washington»? ¿Acaso el dólar no está arriba y la economía de EE.UU. reforzada? ¿Para qué necesitamos pues al viejo portavoz de los desheredados? Las razones las sabe bien el hombre de la calle, aunque también España vaya bien. La visión sesgada de la realidad que tienen los políticos deberían equilibrarla los artistas, es su deber, así lo cree este paria regenerado. Y así se entiende en la citada canción, punto de partida de un espléndido trabajo —más country que su anterior, el rockero «I Feel Alright»—, que destacó entre lo mejor del 97 en los listados anuales anglosajones. Emmylou Harris le echa una mano en «Taneytown», los Supersuckers en pleno le respaldan en la potentísima «NYC» —la gran ciudad vista por un paleta: «Girls are pretty, in New York City»— y su hijo Justin toca la guitarra en «Here I am». Pero no son los invitados lo que importa, sino la cálida veracidad de canciones que, como «Telephone road», «Poison lovers» o la final «Fort Worth blues», le convierten en el más aguerrido de los músicos que ha dado Nashville en las últimas décadas. Porque se pega a los talones de Hank Williams y desprecia el camino que sigue Garth Brooks. Entrañable.

● Ignacio Julià

MORPHINE ★ «B-SIDES AND OTHERWISE»

Rykodisc-Nuevos Medios

Este recopilatorio de canciones no incluidas en los elepés de Morphine es una perfecta culminación de esa tetralogía imprescindible formada por «Good» (tierra), «Cure For Pain» (aire), «Yes» (fuego) y el reciente «Like swimming» (agua). Los 13 temas proceden de los singles «Cure for pain», «Super sex» y «Honey white», de dos bandas sonoras, de dos recopilaciones (una de ellas el tributo a Jack Kerouac) y de bonus tracks de las versiones japonesa e inglesa de dos de sus discos. Por ello, tiene un halo de experimentación propio de las canciones destinadas a ser complemento y no plato principal. De todos modos, poco cambia en lo dicho hasta ahora de un grupo que, tocando con batería, saxofón y bajo de dos cuerdas (¡la segunda es para los acordes!), ha modelado un sonido tan especial como atractivo. Sus canciones, poderosamente rítmicas, son ricos collages típicamente americanos que van del blues recio al free-jazz

o a un groove peligroso y nocturno, que hacen pensar en miles de referencias aparentemente incompatibles. En el disco hay algunas peculiaridades como la preciosa guitarra del instrumental «Bo's veranda», el recitado de «Kerouac», el largo y denso «Down love's tributaries» o el todavía más coltraniaco «Sundayafternoonweightlessness». Igualmente, hay joyas como las excitantes «Mile high» y «Shame», o la suavemente extravagante «Virgin bride».

● Pablo Gil

THE HELLACOPTERS ★ «PAYIN' THE DUES»

White Jazz

Durante su reciente gira española agotaron las existencias en vinilo y se hincharon a vender CDs de su segundo álbum, «Payin' The Dues». Y es que la visita de Hellacopters causó una pequeña conmoción, por lo que se esperaba de ellos, pero sobre todo por lo mucho que llegaron a dar a la hora de la verdad, que fue en gran parte el repertorio de este disco, indiscutible rock&roll, de alta precisión y enorme fuerza centrífuga. Así de simple. Siendo el asunto post-Detroit un recurso sobreexplotado y trivializado, los cópteros han sabido darle la vuelta con esa capacidad de ósmosis tan bien equipada que tienen los grupos suecos cuya escuela han sido los Nomads. «Pagando Las Deudas» toma su osamenta de la Sonic's Rendezvous Band, hay versión de «City slang» en el vinilo, y Manitoba's Wild Kingdom, Ross the Boss punea en el último corte, una aleación que da para mucho si se sabe utilizar. Y así surgen estos diez himnos de carnes prietas y acción vertiginosa, cuando no hits tan soberbios como «Hey!», que en un mundo mejor sería nº 1. Y qué decir de esas letras, glorificaciones rocanroleras que podría firmar Bon Scott de haber ido al colegio, autoafirmaciones, marcas territoriales que dejan claro quien manda ahora mismo en la fórmula 1 del rock de gran cubicaje.

● Jaime Gonzalo

TEDIUM ★ «FULL LENGHT PORTRAIT»

Uff!

Algunas veces ocurre que todas las ideas almacenadas durante años en el local de ensayo dan como consecuencia un primer trabajo que ya nunca se supera. Otras, ese mismo exceso hace que se llegue al estudio con las ideas poco claras y que se pretenda abarcar más de lo posible. Se llevan buenas ideas, conceptos y canciones pero se cae en la trampa de los controles y de querer dar un sentido grandilocuente a unos temas que reducidos a la idea original serían mucho más productivos. Creo que Tedium han

caído en esta trampa. Transitan por el camino de la creación de texturas y ambientes, camino poco transitado en nuestro país (quizá Beef y Manta Ray sean de los únicos que saben como andarlo). Crean canciones devotamente sentidas y con el punto justo de afectación para que no empalaguen, pero cuando se alargan los temas para incluir guiños innecesarios (el final de «Living in a bubble», la parte lenta de «After the lost»), cuando esos guiños no se concretan («Muffled murmur») o cuando pierden coherencia por su desarrollo («Sent my sickness to your love»), todo ese sentimiento queda diluido en una búsqueda innecesaria de estructuras complicadas. Pero cuando el cuerpo de la canción queda casi desnudo («Teddy bear»), «Cover in gold»), cuando dan rienda suelta a sus instintos sin limitarlos (la casi industrial «Zoom») y cuando ninguna de las partes sobresale por encima de las demás (la magnífica «2nd») la atención que merecen supera con creces a la de la media. Evidentemente, con Tedium lo mejor está por llegar.

● Carlos Solans

THE BLASTERS ★ «AMERICAN MUSIC»

Hightone

¡Redoble de tambores! Ya podemos agenciarnos el primer disco de los Blasters sin tener que asaltar un banco para ello. Una auténtica pieza de coleccionismo. Editado originalmente en 1980, su prensaje reducido se agotó en sus conciertos en el área de Los Angeles, antes que el grupo diera su salto definitivo a Slashes. De ahí ascendieron directamente al trono de banda suprema del Nuevo Rock Americano, sección rock&roll con raíces. Sus primeros pasos, grabados en el garaje que Ronny Weiser tenía en el californiano valle de San Fernando, muestran a Phil, Dave, Bill y John desgranando píldoras con base de puro rockabilly y blues. Nada nuevo que no tuvieran sus canciones después, pero aquí son más primitivas y pronunciadas que en trabajos posteriores, donde la fuerza con que acometían sus interpretaciones envolvía sus influencias creando una máquina arrasadora (sobre todo en directo). Encontramos primeras lecturas de temas que retomarían a lo largo de su carrera oficial: «Marie, Marie», «American music», «Barefoot rock» o «Crazy Baby». No faltan las versiones, imprescindibles para toda banda que empieza a soltarse; ellos escogieron a Bill Haley, Howlin' Wolf, Ray Harris, Magic Sam, The Hollywood Flames y Billy Boy Arnold. Un abanico de estilos del que supieron extraer lo mejor para reconstruir el rock&roll clásico con la energía del punk. Una oportunidad única para descubrir el embrión que les

convertiría en uno de los grupos favoritos de su ciudad, en éstos 19 temas. Seis de ellos se han recuperado ahora de las cintas originales para ésta reedición digital, con un sonido global muy aceptable. Dave ha supervisado la mezcla digital y el que ya conoce a los hermanos Alvin sabe con seguridad que nunca han dado gato por liebre.

● Eloy R&B

KRISTIN HERSH ★ «STRANGE ANGELS»

4AD-Caroline

Como su antigua amiga del alma Tanya Donnelly, la Hersh parece haber perdido un tomillo. Resucita a Throwing Muses y los vuelve a desmontar, y ahora regresa con una colección de intimistas temas acústicos que levantan la sospecha de que ha estado espiando a Sheryl, Fiona y Alanis en su ascenso a la fama. No es pues extraño que esta muñequita disfuncional, como ella se autodefine, ataque ahora por el flanco de las sensibles cantautoras post-grunge. El problema es que sus canciones, agradables y todo eso, no dicen demasiado, la verdad, y el tratamiento preciosista que han recibido —sutil sección de cuerda incluida— difumina el conjunto. Es su segundo álbum en solitario: el primero, «Hips And Makers», lo produjo Lenny Kaye en 1994. El próximo será una recolección de... ¡viejas baladas de los Apalaches! Quedan su vocecilla, su mirada alucinada y el recuerdo de sus aciertos y descabros del pasado.

● Julián Campos

LOS PERROS ★ «YO NUNCA ME LAVO» SAFETY PINS ★ «STEEL KNIVES & RAZORBLADES» BONGOLOCOS & KING TRASH FANDANGO ★ «TWO TIMES AS GOOD AS ONE»

Munster

Munster está como nunca. Despojados de los grupos españoles que definieron otras épocas, se han centrado en un catálogo pop y otro punk que rompe la pana de los tiempos que corren. Estos tres discos salen en CD y en vinilo de 10" y han sido apoyados por una gira que ha dinamizado la escena, calando hondo en las decenas de críos que la vieron. La enajenación que los valencianos Perros llevan consigo no habrá pasado desapercibido a aquel que se haya cruzado en su camino. Sin aceptarlo no podrás captarles. Su punk drogodependiente y de comisura sangrante se ha superado con respecto a su disco del 95, sobre todo por la producción de Mikel Biffs. Punk motherfucker, sin la matemática de Buenavista, sino más cercano al caos de los Onyas, con los que han compartido

miembros. Su velocidad y desfreno acaban dejando en un segundo plano el hecho de que canten en inglés o en castellano y sus versiones (Bored!, Stooges, en directo Damned, Real Kids... y sobre todo un cacharrero «Do the pop» de Radio Birdman) anidan en maridaje con sus propias barbaridades. Portada coprófaga mucho más guarra en vinilo. Safety Pins a estas alturas ya tienen un directo que da la talla con este disco, artillería pesada para dejarte enloquecer a buen volumen. Reconforta volver a oír a los grupos decir que odian a la sociedad, pero sin tono apocalíptico, como lo pudieron decir Último Resorte o Cicatriz. Mikel Biffs y el terrorífico Martini han cargado de jalea real el speed que se meten y han facturado un disco fundamental que sabe a poco y en el que las ya conocidas «Let's fuck» y «I hate society» se alternan con barrabasas cuya inspiración es buscada en grupos de culto de la escena angelina. «Mad boys», «G.G. Allin is dead», «Mutilated power»... no hay respiro. La entrevista de RUTA 135 te ampliará detalles sobre su vida y obra. Y también el bermejo Biffs es el productor de Bongolocos y con ellos y los canarios KTF pegamos un giro rocanrolero al invento para toparnos con dos grupos unidos por su desprecio a las cuatro cuerdas.

Bongolocos, de Bermeo, son una escisión de los interesantes Munsterland. Con media batería tocada con mala catadura, con una guitarra única pero rica en detalles y conocedora de los entresijos del viejo R&R, y con una voz muy persuasiva a cargo de un Ander que salva en escena con su movimiento la falta de personal. Especialmente las tres últimas canciones son un prodigio de dominio del R&R-garage-punk que me lleva a cederles un hueco en el trono conquistado por Atom Rhumba. King Trash Fandango van de la misma película (cantan los tres) pero suenan menos clásicos y más a excremento Alehop. Con sus pintas esquizofrénicas y su chatarra sónica, aterrorizan al Cabildo con sonidos de pandemium que deben mucho a la saga Pussy Galore y a todos los que se meten el micrófono por la boquita de piñón. Superior a su single, hay versión de Suicide, risas de una chica poseída en «Supercherry», un instrumental en la diana y el mejor momento de emoción contenida, «Lisa». Tres discos por 4.500 ptas.

● Fernando Gegúndez

FRANK ZAPPA ★ «200 MOTELS»

Ryko-Nuevos Medios

Originalmente editado en 1971, reeditado ahora por primera vez en CD, este complejo disco está

compuesto por las dos vertientes musicales preferidas por Zappa, la música de orquesta experimental y el rock. A lo largo de los dos CDs se van intercalando ambos estilos, creando una densa atmósfera, bastante inusual para un músico rock, que sirvió de precedente para que otras bandas de la época, como Pink Floyd o Deep Purple, experimentasen con orquestas. Por un lado están las partituras de carácter dodecafónico y dadaísta, interpretadas por la Royal Philharmonic, que aún hoy siguen produciendo extraños efectos en el metabolismo. Por otro lado está la música interpretada por los Mothers, que en aquella época eran Marc Black, Martin Lickert y Jim Pons, excelentes músicos que daban más de lo que se podría esperar de ellos. Los temas aquí interpretados por esta formación guardan estrecha relación con el material de otros dos discos de la época, «Chungas Revenge» y «Fillmore East, June 1971». Como apoyo, los diálogos cargados de humor de Marc Volman y Howard Kaylan van narrándote aventuras y desventuras que en ocasiones rozan el más sano delirio, con la banda propulsándoles magistralmente desde una elaborada base musical. Se trata de la banda

sonora de su obra más ambiciosa y excéntrica, el filme documental «200 Motels», donde visualmente satirizó los diversos aspectos de la vida de un grupo de rock en la carretera. Como bonus ofrece una pista interactiva con diversas secuencias del filme que pueden servir de estímulo para adquirir su versión completa en vídeo. Además incluye el libreto y el póster originales de la famosa película. Resumiendo, música tanto para el cuerpo como para el cerebro.

● Santi Waka

VV. AA.

★ «DOPE, GUNS AND FUCKING IN THE STREETS: VOLUMES 8-11»

AmpRep-Surco

★ «FLIPSIDE RAFR VOL. II»

Flipside

Capítulo uno: AmpRep, el label que comenzara captando la rica escena de Minneapolis en la segunda mitad de los 80, continúa en la brecha ofreciendo rock alternativo en su más amplio y literal sentido. Conceptualmente es un sello modelo, que ha apostado por el lado más nihilista y antiamericano, que no se ha casado con nadie, mucho más arriesgado que su contemporáneo Sub Pop y tan basurero como Crypt pero más ácrata y menos autolimitante. Además de discos completos como por un tubo (muchos difíciles de fumar, las cosas en su sitio), el sello de Tom Hazelmeyer edita estas apetitosas series que reúnen sus EPs exclusivos. Al pelo para navegar por el underground yanki y ponerte muy al día dejándote desazonar por interesantes artilugios que se saltan la esencia a la torera, como ese desfase corrosivo de los nipones Boredoms o ese residuo fecal con micrófono añejo de Godheadsilo, el mesolítico profundo de Chrome Cranks, el mantra psicossomático ralentizado (pero agresivo) de Steelpolebathtub. O degluciones con la boca seca de las enseñanzas del Captain Beefheart, caso de Today Is The Day. Estos últimos son de los escasos grupos antiguos del sello, junto a la promesa confirmada de Chokebore (intenso su nuevo CD «A Taste For Bitters») y la descarga más grungecore de Guzzard. También destacan Supemova, los sorprendentes rezilcosos Servotron (con gente de Supemova y Man Or Astro Man?) o los todo-terreno y más conocidos Rocket From The Crypt (que les reivindica hasta el Ptolemaic Terrascope, tú). Si a esto le añades una buena aportación de los engorrosos Superchunk, de los que personalmente no trago más que canciones sueltas, el recopilatorio resulta completo.

■ Amalia Hersh, abandonada por las Musas (foto, John Patrick Salisbury)



SINGLES

RAMONES: «I Wanna Be Your Boyfriend». **SONICS:** «Don't Believe In Christmas» (Norton)

El nacimiento del ramonismo. Aunque aparecidas ya en la antología «The Groups Of Wrath», las demos de «Boyfriend» y «Judy is a punk» que les produjo Marty Thau en 1975 lo hacen por primera vez en single con este apetecible capricho. En total 3' 58" de chulé-pop acorazado con anemia neuronal. Lo de Sonics es la reedición de su agnóstico single navideño, de 1965, remozamientos en contenida clave party de «Too much monkey business» y «Farmer John», con Greg Roslie desenmascarando la falacia de la natividad.

● Jaime Gonzalo

PULP: «Help The Aged» (Island)

Tres nuevas gemas para paladear la mala leche de Jarvis Cocker tras excluirle del nuevo 007 una vez comprobado que su «Tomorrow never lies» optaba por caminos lejanos a la típica grandilocuencia: teclados atmosféricos, guitarras y orquestación de psicodélica adusta que el malévolo Cocker no quiso mandar al desván. El complemento ideal es un soberbio e irónico «Help the aged». O es que, como ellos mismos exponen, ¿esperabas que empezaran de repente a beber oportu y limón?

● Manolo D. Abad

THE QUADRASETS: «Dixie Speedway» (One Louder)

¡Brutal! Salvaje el ataque sónico, con tres guitarras al frente, de este grupo de Alabama. Un cortocircuito de punk, R&B, bourbon y wah wah recorre la cara A. Y una correcta versión de Howlin' Wolf la B. Busca obligada.

HOT DAMN: «Beaver Shot» (Hell Yeah!)

Lo mejor publicado hasta ahora por el grupo de Zebra, esposa de Lee Joseph (Yard Trauma). Frat-rock por un tubo, dos versiones, una de los Periscopes y otra de los Genteels, con tórrido saxo y piano honky tonk. Toda una invitación a la juerga y a la corrupción sexual. ¡Al loro de las pájaras de la portada!

● Kike Turmix



TEEN DOGS: «Let's Do It Tonight» (No Tomorrow)

La madre del cordero bendito o como las lecciones se aprenden mejor en la propia escuela, en este caso Buenavista, que por correspondencia. Son el colmo de la precisión punk-rock, como si La Perrera se hubieran reunido con toda la experiencia acumulada en esos años. Y en las manos de Mikel Biffs los cachorros suenan, si me apuras, mejor que sus instructores. Nada de canciones cortas, sino con tiempo para recrearse en la propia velocidad. La guitarra herida de «Shot down», la velocidad de «A lot of show» y «Let's do it tonight», que son pura ciencia exacta, y ese «You know» que se desliza y crece hasta el desgarró.

THE HELLACOPTERS: «Riot On The Rocks». **THE HUMPER:** «Mongrel Train».

SISTERS GRIM: «Dance» (Safety Pin)

Son los tres primeros sencillos de Safety Pin Records, tres grupos como otros cien que están demostrando la veracidad y el peso dejado por las enseñanzas de esta

revista y similares. A estas alturas ya todo el mundo ha sido víctima de la revuelta Hellacopters. La cara A es de su segundo CD pero la B es una versión de los Victims para babear. Algo similar ocurre con los comandantes Humpers. Por una cara ese tren incluido en su reciente CD, por la otra un clásico manoseado («California sun») al que ponen su matasello arrasador. Los menos conocidos son Sisters Grimm (con single en Posh Boy y gran fama en vivo), neoyorkinos capitaneados por dos gemelas que entonan buenamente tres canciones que se nutren de bellos aromas femeninos y ritmo punk-rock no arquetípico. Contacto imperdible: 91-521.86.52.

PEEL: «Princess Love» (Sideline)

Algo difícil de abordar el bonito 10" que nos envía Arturo, ex Wakers, de la nueva banda de Lyon en que ahora toca el bajo. El sonido de Peel no pertenece a ninguno de los estereotipos que aquí tenemos formados de la música

francesa. No suena ni a rock'n'roll ni a punk a la australiana, sino que muestra una policromía bastante exultante, tiempos medios melódicamente puros cargados de guitarras, rock con marchamo propio, punzante en «Ducks». En general ofrecen una suerte de power-rock exento de condicionantes que alcanza el gran momento pop en la descripción de la comida en casa de los suegros («Meal»). Contacto: Sideline, 9 Rue Childebert, 69002 Lyon, France.

● Fernando Gegúndez

Capítulo dos: Es satisfactorio que el lenguaje universal del verdadero punk-rock sea aún entendido por al menos estos 30 grupos recopilados por Flipside. Seguro que compartir cartel con varios de ellos por el mundo fue una inyección de moral para nuestros Pleasure Fuckers, aquí representados con honor. Dos son los grandes techos mundiales con el punk y el rock'n'roll como bandera, el Maximum R&R y el Flipside. El 20 aniversario de esta última publicación es el feliz motivo para reunir aquí a esta legión de seguidores de la secta RAFF, iniciales de Rock & Fucking Roll, que traducido es garantía de ausencia de hardcore y pop-punk, inventos ya venidos a menos por el abuso de existencias. Aquí las palabras se vomitan y los ritmos no se desbocan sino que atienden al riff insidioso de las guitarras. Escasa pero nutrida representación europea por la citada presencia de los Fuckers, que electrizan con su totalmente inédito «Schizophrenia», una adaptación de los desconocidos germanos Bulshit Detector. Los Nomads, con la bandera de Bromma ya colocada en la Casa Blanca, se recrean con un fulminante aunque no inédito «Party till I die»; el colmo de Estocolmo, Hellacopters, y los anglos Campus Tramps rocanroleando a la brava. De

EE.UU. están todos los que son. Primero los que no podían faltar (Humpers y Electric Frankenstein) excelsamente representados; segundo sorpresas mayúsculas del tipo Damnation, Coffin Cheaters y los estrafulanos y macizos Cocknoose. Y tercero con pequeñas excepciones: la derivación elegante-billy de Throwrarg! o la presencia de positivistas punk como ADZ y Chemical People, estos últimos con un bombazo llamado «The last one». Un más que denso recopilatorio quizá falto de temas inéditos pero bien nutrido de créditos y textos. Flipside, PO Box 60790, Pasadena 91116, California.

● Fernando Gegúndez

METALLICA
★ «RELOAD»

Polygram

MANOWAR

★ «HELL ON WHEELS»

Universal

Me temo que por mucho que lo intenten, Metallica nunca volverán a alcanzar las cotas de calidad que exhibieron en 1986 con «Master Of Puppets», o de comercialidad —en el buen sentido de la palabra, si es que lo tiene— con el aclamado álbum negro. Si bien han saldado la deuda pendiente con el autocomplaciente «Load», superando su nivel —tarea no demasiado complicada para alguien que ha firmado temas

como «One», «Creeping Death» y tantos otros— no han acabado de redondear el trabajo. Gran parte de culpa recae en el rayante estribillo del single «The memory remains», una sospechosa «The unforgiven II» y unos cuantos guiños postgrunge. Afortunadamente el potente comienzo del trabajo, con «Fuel», y las reiteradas e implícitas alusiones musicales a los Sabbath, sobre todo esos punteos de Hammett que son auténticos tributos a Tommy Iommi, les permiten seguir a rebufo de Pantera y Sepultura, a quienes hace unos años les cedieron el cetro de reyes del metal. Manowar, los guerreros del taparrabos, han vuelto, esta vez con un disco doble en directo, como mandan los cánones metálicos, y con el aliciente de que cinco temas han sido grabados en nuestro país. En ellos todo es excesivo, su look vikingo, el minutaje de sus canciones, el nivel de decibelios en sus shows... y con los títulos de sus temas te puedes hacer una idea de hasta dónde llevan la gracia: «Kings of metal», «Kill with power», «Blood of my enemies», «Metal warriors», «Army of immortals», «Fighting the world»... todos estos delirantes temas y otros great hits se encuentran en el último álbum de la ex-banda de Ross The Boss, unos auténticos Spinal Tap.

● J. F. León

HARPER'S BIZARRE
★ «FEELIN' GROOVY: THE BEST»

Warner

Muchos coincidiremos: los Beach Boys han sido el mejor grupo de pop vocal del siglo. Pero no fueron los únicos a considerar en los 60. Los insólitos Harper's Bizarre, en origen llamados The Tickis (banda de Santa Cruz, California, con sonido Liverpool!) grabaron sus peculiares discos entre 1967 y 1972. Aunque a la hora de componer les faltó un punto de inspiración y a pesar de que nunca sobrepasaron la línea media del maldito Billboard, su ministerio como formación anómala, sus sedadas y multiformes armonías vocales post-surf y la estimulante práctica de un pop ingenioso y aliado con agrisulces cataduras kitsch (ahí están sus jubilosas reinterpretaciones rococó de Cole Porter), hacen de los Harpers una de las rarezas más encarecidas y brillantes del pop americano de su tiempo. Por si esto fuera poco, la banda de Ted Templeman, luego productor de los Doobie Brothers y Van Halen, supo rodearse de una serie de luminarias capaces de aunar esfuerzos en el proyecto común. La repercusión comercial fue de alcance corto, pero tanto talento junto acabó acrecentando el culto hacia ellos. Me refiero, ni más ni menos, que a Lenny Waronker, Perry Botkin, Nick De

Caro, Randy Newman y Van Dyke Parks, por no hablar de los también cómplices Leon Russell, Harry Nilsson y Ry Cooder. Estos personajes crearon buenas canciones, notorios arreglos y un sonido propio, lo que a su vez dio paso a la idea extendida y razonable de que aquella era una banda prefabricada, otros Monkees a los que juzgar y condenar. Treinta años después, el veredicto quedó obsoleto. Quedan, sin embargo, un puñado de gozosas canciones para el disfrute de oyentes escrupulosos e inusitados.

● Ramón Robert

MACADAM ★ «LEGALIZACION DEL CAÑAMO»

Greyhead

Aparte de este pequeño catálogo valenciano psicoprogresivo (Greyhead), solo el Villa de Bilbao ha sabido reconocerles. No es de extrañar ya que el vaivén de la música de Macadám, su transcurrir más que sorprender, su mensaje en clave global sin que sus canciones se diferencien mucho, son de vocación subterránea en este país. Otro gallo cantaría si Macadám hubieran sido de Folkestone en lugar de Irún. Seguro que un sello como Delerium hubiera reparado en ellos. Macadám y sus vanas bandas paralelas son un colectivo (con Joaquín Berridi como único miembro fijo) único reducto de lo que hace unos años se vino a llamar sonido Hondarribia, una serie de grupos de las localidades fronterizas de los que solo salieron a flote los euskaldunes, quedando abortada una bonita esperanza en los escasos aficionados a la psicodelia de la zona. Macadám, junto a Onion Soup (lo mismo pero con temas en castellano), Groogy y Kinkis (con chica) son francotiradores del rock planetario que hacen de cada directo una maqueta y nadan entre los delirios de su pequeño circuito, sin preocuparse demasiado de ampliar su público. Cargados de percusiones envolventes, de un wha-wha obsesivo, de ruiditos planetarios, la música de Macadám transcurre sin estridencias, casi ambientalmente, y el resultado es un buen disco, lineal para neófitos a primera vista, pero lleno de detalles planetarios que van cautivando, un disco que pudiera desatar pasiones en el ámbito europeo de venta por catálogo pues solo se editan 500 copias en vinilo. ¿Entra mejor con un buen trócolo de hierba? Definitivamente sí, pero ojo, no te dejes engañar por el título, que nada tienen que ver con el típico producto skapista pro-legalización. Pena que Om O'Sapiens, la mujer que más sabe de esto en España, no haya podido hablaros de Macadám con mayor acierto que yo. ¿No la echáis en

falta? Pide el disco a Greyhead. Apdo. 4027, 46080 Valencia. T: 96-395.60.74.

● Fernando Gegúndez

THE DIVINE COMEDY ★ «A SHORT ALBUM ABOUT LOVE»

Setanta-Sony

Llevaba tiempo persiguiendo a Neil Hannon. Supuse que a tipos como yo, con querencia desde siempre al pop de cámara, ese en el que la inmediatez deja paso a la sosegada labor de estudio, es a quienes dirigía su propuesta el bueno de Hannon, un arquitecto —me temo que aquí la artesanía se nos queda corta— de la melodía única en su especie. Y no me equivoqué. De hecho, tras sosegadas escuchas del soberbio «Casanova» (Setanta, 1996) supe que sus canciones me acompañarían en muchos de esos momentos en que la música se precisa más como bálsamo que como excitante. Su nuevo álbum, distinguidamente atípico, un ejemplo de pop orquestal, aún siendo un buen disco no es tan redondo como el mencionado «Casanova». Ahora bien, esto no debiera servir como justificación para despreocuparse por él. Ciertamente es que se requiere esfuerzo para disfrutar de todos los detalles —excesivos en una primera toma de contacto— que trufan la grabación de estas canciones, aparentemente compuestas a lo largo del tiempo y dejadas de lado ante su difícil acomodo. Pero el resultado final merece la pena, una vez apreciado un caudal de talento que es que se le escapa de las manos al compositor. No queda más remedio que, ante tanto derroche de amor y orquesta sinfónica, acordarse de Bacharach o de nuestro Camilo Sesto, y sentenciar que el buen lector rutero debiera ser capaz de sacar jugo tanto a Electric Frankenstein como a la divina comedia. Lo contrario, aparte de una decepción, implicaría perderse una de las mitades buenas de esta historia.

● Eduardo Ranedo

MIKE MONROE ★ «PEACE OF MIND»

Pork

ANDY MCCOY & PETE MALMI ★ «BRIARD»

ONE

La carrera en solitario de Michael Monroe, el cantante de Hanoi Rocks, ha dado siempre una de cal y otra de arena, aunque bien es verdad que su penúltimo trabajo como Demolition 23 fue cojonudo, tan bueno como lo mejor de Hanoi. Desafortunadamente, la banda no pudo cumplir sus expectativas comerciales y desapareció sin que nadie reparara en ello. Recogidos los restos del desastre, Monroe vuelve con un álbum en solitario donde se encarga prácticamente de todo, incluida la producción. En

su contra tiene las inevitables comparaciones con Demolition 23, cuyo listón no supera, ya que «Peace Of Mind» es un buen trabajo pero sin magia, quizá por la negatividad y autocompasión de las letras, totalmente desprovistas de humor. ¡Despabilate, Michael! Todavía tienes lo que hay que tener. Seguro, todos tus amigos están muertos y la industria del disco te ha masticado y escupido... pues que la jodan. No te dejes vencer, hombre. En cuanto a su colega McCoy, guitarra de Hanoi Rocks, lo último que se ha sabido de él es «Briard», trabajo realizado a medias con un componente de

naturalmente, Hanoi—, es un catálogo de grandes punteos, sin masturbaciones, sin repetirse nunca. Como cantante es igual de patata que Keith Richards, pero eso ya es ser mucho, y además no importa.

● Jeff Dahl

SINIESTRO TOTAL ★ «SESION VERMU»

Virgin

LOS FELIZ

★ «ALELUYA»

Off The Record

Los brutos de Vigo prosiguen su lucha por la dominación gallega a nivel global. Son ya toda una

■ McCoy y Monroe, ex Hanoi (foto: Terry Lott)



su primera banda, Briard, pionera del punk finlandés allá en los 70. Es de lejos lo mejor que ha hecho desde que se escindió HR, un disco muy diferente a su penúltima tentativa, muy comercial pero cuajada de excelentes canciones. «Briard» podría haber sido grabado después de «Self Destruction Blues», mi disco favorito de Hanoi Rocks. También dispone de un sonido 50's R&R, crudo y subversivo, debido en gran parte, estoy seguro, a la sección rítmica, que es la de 69 Eyes. La pregunta ahora es: ¿todavía puede marcarse Andy un riff como dios manda? Desde luego, todo el puto álbum —una coctelera de Stones, Chuck Berry, Alice Cooper, Iggy y,

institución, y encima venden. No parecen avanzar en su trayecto, pero tampoco retroceden. Así lo afirma este nuevo álbum, cuyo título alude al pase matinal que hacen las orquestas en las fiestas pueblerinas, contundente colección de temas en su onda —mamarrachadas hilvanadas con lúcidos chispazos existenciales, desfase y mucho sexo, como en «¿Quién vengo siendo?» o «Que me follo encima»—, elaborados con pericia y músculo, intención hasta cierto punto renovadora, guitarras revoltosas y trompetería surtida. Después de la antología del disparate que supuso su anterior, aquel recopilatorio de locas versiones del pop ibérico, «Sesión

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...

• Más de 5.000 ofertas en stock

• Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas

• Servicio permanente de información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP	CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP	CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP	CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP		
000/8900	24-7 SPY	Temporarily disco	CD	1,495	000/8500007	COOL JERKS	Sweet & wild	CD	1,495	000/21406	GIGGOLD ADULTS	Plippin out	CD	1,495	000/30986	000/4 88	000/4 87				
000/19429	7 SECONDS	Mus. Message	CD	1,695	000/8500031	COOL JERKS	Soul Teller	LP	1,095	000/31383	GIRLS AGAINST BOYS	House of GVB	LP	1,495	000/40397	GO JAILOR	Go Sailor	LP	1,495		
000/40360	68 COMEBACK		CD	1,495	000/32346	CORNELIUS	Sun' rever	LP	1,595	000/40397	GO JAILOR	Go Sailor	LP	1,495	000/21917	GOD-ATHERS	Afterlife	2CD	2,495		
000/15019	GORIES+GIBSON B	Gooden R Singles co	CD	1,495	000/3 914	COUNTRY TEASERS	Satan is real again	LP	1,595	000/21917	GOD-ATHERS	Afterlife	2CD	2,495	000/32194	GOOD RIDDANCE	For god & country	LP	1,495		
000/15019	ADOLESCENTS	Adolescents	CD	2,195	000/31369	CRAMPS	Flamejob	LP	1,595	000/32194	GOOD RIDDANCE	For god & country	LP	1,495	000/30587	GRAVEDIGGER	All black & hairy	LP	1,495		
000/31438	AUCE DONUT	Dry humping	CD	2,195	000/30533	CRUWADDYS	Here is	LP	1,495	000/30587	GRAVEDIGGER	All black & hairy	LP	1,495	000/30004	GREEN DAY	1039 Smoothed out	LP	1,495		
000/21852	AMOS MILBURN	Motown sessions	CD	1,495	000/30425	CRINGER	Greatest his vol	CD	1,795	000/30004	GREEN DAY	1039 Smoothed out	LP	1,495	000/40847	GROOVE GHOULES	Re-Animation	LP	1,595		
000/7702	AP KANE	69	LP	995	000/18255	CYNICS	Get out way	CD	2,195	000/40847	GROOVE GHOULES	Re-Animation	LP	1,595	000/31274	GROUUS	Mass	LP	1,495		
000/ 9218	ARTICLES OF FAITH	Your choice live set	LP	1,095	000/19496	DAMON & NAOMI	Wonderous world	CD	695	000/31274	GROUUS	Mass	LP	1,495	000/3 5 6	GUIDED BY VOICES	Under bushes and	2LP	1,895		
000/ 9196	ARTHUR LEE & LOVE	Arthur Lee & Love	CD	1,695	000/19988	DAN STUART & AL PERRY	Reconquero	CD	495	000/3 5 6	GUIDED BY VOICES	Under bushes and	2LP	1,895	000/30983	GUIDED BY VOICES	Alien lanes	LP	1,5		
000/70529	BABES IN TOYLAND	Nemessiers	LP	1,595	000/30085	DEAD BOYS	Night of the living	CD	2,195	000/30983	GUIDED BY VOICES	Alien lanes	LP	1,5	000/40847	GROOVE GHOULES	Re-Animation	LP	1,595		
000/ 65	BAD BRANS	Bad Brans	LP	995	000/40093	DEAD KENNEDYS	Plastic surgery	LP	495	000/40847	GROOVE GHOULES	Re-Animation	LP	1,595	000/31274	GROUUS	Mass	LP	1,495		
000/3 868	BAD BRANS	Bad Brans	CD	2,195	000/30860	DEAD KENNEDYS	Frankenhost	CD	2,095	000/31274	GROUUS	Mass	LP	1,495	000/3 5 6	GUIDED BY VOICES	Under bushes and	2LP	1,895		
000/3 617	BAD RELIGION	How could hell be an	LP	1,195						000/30983	GUIDED BY VOICES	Alien lanes	LP	1,5	000/40847	GROOVE GHOULES	Re-Animation	LP	1,595		
000/30007	BARRENCE WHITFIELD	Live emulated	LP	995	000/21841	DENIM	On ice	CD	1,795	000/31074	HALO BENDERS	God don't make no j	CD	2,195	000/31074	HALO BENDERS	God don't make no j	CD	2,195		
000/3470	68 COMEBACK		CD	1,495	000/3 712	DESCENDENTS	Everybody's gonna	LP	1,295	000/31074	HALO BENDERS	God don't make no j	CD	2,195	000/31074	HALO BENDERS	God don't make no j	CD	2,195		
000/14978	BASH & POP	Friday night is til	CD	1,495	000/40383	DESTROY ALL MONSTERS	Silver wedding ann	CD	1,895	000/19641	HALT	Sweat	CD	1,695	000/31074	HALO BENDERS	God don't make no j	CD	2,195		
000/21481	BEASTS OF BOURBON	From belly of beasts	CD	695	000/40863	DEVIL DOGS	No requests	LP	1,495	000/19641	HALT	Sweat	CD	1,695	000/31074	HALO BENDERS	God don't make no j	CD	2,195		
000/31272	BEAT HAPPENING	Best Happening	LP	1,595	000/40863	DEVIL DOGS	No requests	LP	1,495	000/9443-R	HEADSMM	Food	LP	895	000/30536	HEARTBREAKERS	What goes around	LP	1,495		
000/32 97	BECK	New pollution	MX	095	000/40863	DEVIL DOGS	No requests	LP	1,495	000/9443-R	HEADSMM	Food	LP	895	000/30536	HEARTBREAKERS	What goes around	LP	1,495		
000/31133	BED-HEAD	Dark ages	WCD	1,595	000/17396	DINOSAUR JR	Without a sound	CD	1,795	000/30536	HEARTBREAKERS	What goes around	LP	1,495	000/3 861	HEAVENLY	Decline & fall	LP	1,595		
000/8500060	BEEF	Songs	CD	1,695	000/30201	DINOSAUR JR	Without a sound	CD	2,395	000/3 861	HEAVENLY	Decline & fall	LP	1,595	000/32 23	HELMET	Altastate	LP	1,595		
000/30576	BELLY	King	LP	1,595	000/3244	DMB	Dig it the most	LP	595	000/32 23	HELMET	Altastate	LP	1,595	000/30097	HI FIVES	Welcome to my mind	CD	2,095		
000/30576	BELLY	King	LP	1,595	000/40009	DMB	Road to home	LP	495	000/30097	HI FIVES	Welcome to my mind	CD	2,095	000/32411	HI STANDARD	Growing up	LP	1,495		
000/32240	BETIE SERVIER	Dust bunnies	LP	1,595	000/30679	DMZ	Reks	LP	1,495	000/32411	HI STANDARD	Growing up	LP	1,495	000/30576	BELLY	King	LP	1,595		
000/2 844	BFF BANG POW	Songs for sad eyed	CD	1,495	000/40118	DMA	Loggheads	LP	1,495	000/40868	HOLLY GOUGHTLY	(HEADCATEES)	Painted on	LP	1,495	000/40430	000/40545	000/40809			
000/40366	BIGNI KILL	Pussy whipped	CD	1,795	000/30625	DON CABALLERO	2	CD	2,195	000/21416	HOODOC GURUS	Crunk	CD	695	000/40845	MR T EXPERIE	MR T EXPERIE				
000/2 743	BIS	New bandster hero	LP	1,595																	
000/31285	BLUWFIELD	Lesel el moi	LP	1,595	000/30566	DOWN BY LAW	Blue	LP	1,495	000/40286	IMPACTS	Desert island streak	LP	1,495	000/40845	MR T EXPERIE	MR T EXPERIE				
000/32239	BOBBY FULLER	Tapes 2	LP	1,595	000/40387	DUH	Unholy handjob	CD	1,895	000/40286	IMPACTS	Desert island streak	LP	1,495	000/31150	MUMMIES	Never been caught				
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095	000/40258	EAR	Phenomena 256	LP	1,895	000/3 688	INSTED	What we believe	LP	1,195	000/323 0	NIEP HERDER	Niet Herder				
000/18499	BONGWATER	Too much sleep	LP	895	000/40391	ELVEZ	Graceland	CD	1,895	000/30773	KEYS	Maybe tomorrow	CD	2,195	000/302 7	NIEP HERDER	Niet Herder				
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095	000/30212	EL VEZ	Mexmas	CD	1,895	000/30773	KEYS	Maybe tomorrow	CD	2,195	000/302 7	NIEP HERDER	Niet Herder				
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095	000/40326	ELLIOTT SMITH	Either or	CD	1,895	000/31 140	JACOBIYES	Robespierre's velvet	CD	2,195	000/3 626	NEW BOMB TURKS	Seared straight				
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095	000/21894	ERIC MATTHEWS	It's heavy in here	CD	1,995	000/18698-R	JACOBS MOUSE	I'm scared	LP	895	000/30943	NEW BOMB TURKS	Seared straight				
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095						000/32 24	JAYHAWKS	Sound of ves	LP	1,595	000/30943	NEW BOMB TURKS	Seared straight				
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	
000/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2,095																	

Vermú» pega fuerte. Son supervivientes —en este puto negocio esto es en sí mismo un valor— y, cosa rara, no se han dormido en sus percebes. Como tampoco lo ha hecho su ex socio Miguel Costas, que vuelve a la carga con Javier Martínez, ex Semen Up, un par de colegas hijos y unos cuantos amiguetes (German Coppini, Enrique Sierra, el Reverendo CQC), en un disco de espiritual título y pagano contenido. Próximos al estilo siniestro, más punistas —o lo que es lo mismo, con menos presupuesto de producción—, Los Feliz podrían ser una bomba comercial. Sus temas resultan

dicharacheros, pienso en «Lo que hace falta es amor» o «Gordita», aunque casi todos acaben sonando un tanto simplones. Hay excepciones, como el sediento «En el cielo hay cerveza», que resisten mejor la prueba del garrafón. Que les quiten lo bailao.

● Manolo Torres

HONEYBUNCH ★ «TIME TRIALS 1985-87»

Elefant

Proyecto paralelo de Jeffrey Borchardt de Velvet Crush que, en esta recopilación de singles e inéditos entregados a sellos americanos tan reputados como K,

Bus Stop o Slumberland, hilvana canciones deliciosamente pop que rezuman sentimiento, emociones melifluas, oxigentantes susurros y armonías clásicas de texturas cristalinas. Dieciocho agradables composiciones que se dejan escuchar con adictiva ensoñación, exhalando proclamas a la ternura («Candy breath»), bonitas entonaciones vocales con contornos de anorak-pop («Mine your own bussines»), melodías otoñales («Arm in arm»), insinuantes líneas de aromáticos teclados («Always someone else's shadow»), empapamientos de tristeza («No more I told you so's») o pura magia

pop («Walking into walls»). Sonoridades simples pero que brillan intensas y con briznas de delicadeza. La verdad es que me gustan más que Velvet Crush.

● Javier Gómez

HUGO MONTENEGRO ★ «THE MUSIC FROM U.N.C.L.E.»

Razor & Tie

Ardua tarea de reedición la del sello neoyorquino que fue absorbido hace tiempo por el monstruoso grupo BMG. En los últimos meses han recuperado de los archivos las bandas sonoras de series inolvidables en la

ESCAPARATE ESTATAL

LOS FRESONES REBELDES: «¡ES QUE NO HAY MANERA!» (Subterfuge)

Refrescante como lluvia primaveral, delicioso cual batido de frambuesas, sorprendente por el equilibrio entre ese pop tontito de toda la vida y una falsamente ingenua economía instrumental, el debut de estos barceloneses sobresale. Las voces de las niñas escapan a la ñoñería habitual del género con gracejo; los arreglos resultan esquemáticos pero brillantes; cantan temas propios, tan directos y burbujeantes como «Al amanecer» o «El talgo del amor», y adaptan a El Zurdo, La Buena Vida y Bryan Superstar, evitando dejarse anegar en la melancolía que caracterizó a estos. Ellos van a tope, sacudiéndose tristezas adolescentes con un optimismo desarmante. Sé que algunos de mis colegas en estas páginas están en desacuerdo, pero a mí me parecen bolliciaos superdotados, aunque rapiñen del pop clásico, de las Supremes y hasta de Blondie (se despiden, como quien no quiere la cosa, con desmadejada versión del «Teenage kicks» undertomano). Estas frutas del bosque arrasarán por igual entre los compis de Leticia Sabater y entre los más melódicos ruteritos. A mí me han quitado diez años de encima.

THE WINDOW VENTANAS: «NAIZITENJAN» (Cantón)

El quinteto de Tolosa llega a su debut en disco tras algunas maquetas que mostraron su evolución de lo garagero a lo personal. Por un lado, resultan diferenciables —cantan en euskera pero no van de litrona, la guitarrista es hembra, el órgano sobrevuela las guitarras con gusto—, por otro todas sus canciones parecen cortadas por un mismo patrón. En los mejores momentos palpan un estilo casi propio, pero deberían buscar más vanidad en la composición o aburrirán a su público. Incluyen versión del «Friends» de Sex Museum.

SUPERELVIS: «HAVING FUN ON STAGE» (Por Caridad)

¿Un disco en directo de los minimalistas catalanes? ¿Divirtiéndose en escena como su mítico tocayo? ¿«Ne me quitte pas» desgranada con su habitual monotonía expresiva por Paquito Toner? El susto inicial se evapora tras una escucha atenta de este recital sin público —¿o estarían amordazados y atados a sus asientos los presentes?— y entonces uno comprende que las tablas son, de hecho, su dimensión idónea. Porque allí fluyen libremente el piano y la guitarra de Aymerich y Giraldez, y asimismo porque acostumbra a invitar a almas gemelas, en este caso los vientos de Cunningham y Breuss, el acordeón del ya habitual Costa Monteiro, la disidencia sónica de Ignorant, «Dark moon», «The best moments» o la final «Paraíso» —chupando de consignas dadaístas y «Walk on the wild side»— hacen del nuevo Megapresley un grandes fracasos ideal para el neófito.

BUENAS NOCHES ROSE: «LA DANZA DE ARAÑA» (BMG)

Abren con un blues ratonero de baja fidelidad, pero enseguida entran a saco con el rock peleón «Espíritu de la carretera». Donde más a gusto están es en los tiempos medios, canciones que, como «Rosa Il» o «Dulce rocanrol», conjuran un esmerado lirismo. Musicalmente competentes, liderados por un vocalista resultón, son dignos artesanos del rollo setentero a los que podría echarse en cara que repitan esquemas clásicos, pero me temo que esa es su misma razón de ser. Buena producción —ahora están en una multi— para un disco que, ¡oh!, podría suplir la falta de heroes silenciosos. Carne de Popular One y FM's peludas.

● Ignacio Julià

MAMA BAKER: «LUNAR» (Boomerang)

Ha sido una compañía ovetense la que finalmente se ha atrevido con esta atractiva propuesta, plena de canciones logradas y con sobrados atractivos como para pensar en ellos como una posible revelación, aunque lleven trabajando desde el 91. No deja de ser curioso e irónico que temas como «Pa», «Soy yo», «Embrión» o «Bella» podrían atrapar a cualquiera enganchado a la tirada mágica Surfin' Bichos/Mercromina/Chucho. La pulsión guitarrera no sucumbe al encanto pop y es ahí donde adquieren ese potencial del que otros adolecen; son un grupo de rock que sabe emulsionar sus atractivos, ya sean melodías o afortunados estribillos, para desenvolverse con la prestancia de unos veteranos en las arenas

movedizas de un panorama nacional que sigue echando en falta grupos con argumentos tan rotundos y naturales como los de estos muchachotes de Granada. SPACE CAKES: «SPACE CAKES» (Norte-Sur)

Desprejuiciados, insultantemente jóvenes de espíritu, estos tres asturianos son un pildorazo, ¿qué digo un pildorazo?, ¡todo un paquete de píldoras pop! Matizadas con singular acierto por una atnada producción de otro que también se las gasta: Jorge Explosion. Vencedores de la quinceava edición del concurso de Radio Asturias, se las amañan para abarcar diversas vías —ramalazos surf o ska— pero sin perder de vista nunca la perspectiva lúdica, vitaminada por una buena dosis de ritmos y guitarras que la hacen esencial para escapar a cualquier vibración negativa.

● Manolo D. Abad

CAPITAN AMERICA: «DULCEGAJODELIMON» (Matante Records)

Cuarteto de Aspe (Alicante) que debuta con una propuesta caracterizada por la ya un tanto manida mezcla de melodía y ruidismo. El cronista, bastante cansado de este tipo de material, siente una irrefrenable tendencia en primera instancia a calificarlo de prescindible: se hace reiterativo y aburrido, pero escuchándolo a pequeñas dosis y seleccionando al azar cualquiera de sus temas, el asunto se antoja bastante más liviano. ¿Demasiado pronto para un disco grande? Es probable visto el resultado, pero sería injusto no reconocerles cierta potencialidad comercial («El sueño azul»), un aire al lado más amable de Surfin' Bichos y la incuestionable realidad de que disponen de material susceptible de cierto pulimento.

● Eduardo Ranedo

BARTON FAMILY: «GOOME» (Avoid)

A primera vista Barton Family pueden hasta impresionar. Pero su oferta es muy limitada y repetitiva. Todo en ellos se basa en la voz desgargantada de Surfer Lorna, ciertamente llamativa a pequeñas dosis pero de pesadilla cuando el disco va avanzando y la chica grita y grita (en «Go» las cuotas de bramido son nunca vistas) hasta caer de espaldas, como lo hacen B-Violet pero sin tener nada que ver musicalmente. Escarbando en esta primera referencia del sello Avoid pueden salvarse «The battle of heaven & hell» por su descaro, «Why» por ser un buen tema y «Hard pork café» por su especial salvajismo. Un single hubiera sido magnífico pero todo un CD se lo dejamos para sus paisanos de Gandía, que están tan zumbaos como los de Valencia por el uso y abuso.

DESOREKA: «BUBBLE GUM» (Uff!)

Aunque para muchos no lo parezca, en el rock el tiempo no se detiene. Pero los que seguimos a la patrulla nacional ya sabemos que muchas veces oír grupos locales supone un viaje hacia atrás. Con los pamplonicos Desoreka uno debe ponerse en aquellos años en que Getxo y Gijón eran un hervidero de grupos como ellos. Y es jodido, porque el poder de las modas es implacable en los subconscientes. Pero no son Desoreka un grupo desechable, un atisbo de iluminación se les aprecia, sobre todo en los momentos menos indie-deja vu. Hablo de la bien tratada voz y del brillo de una buena composición («Waving»), de la agradable recuperación de Muri Maddening Flames en «There he goes», del fortuito deje Bryan Ferry de «Spacemen», y de la intensidad ruidosa que acaba atrapándote en «Last night». Si las críticas constructivas no les amilanan es muy probable que dejen de ser inquilinos y se cambien de acera para construir su propia vivienda.

● Fernando Gegúndez

AMADEU CASAS: «BLUES A GO-GO» (Discmedi)

Ex componente de formaciones tan celebradas en su ámbito como Slide Comany, Tandoori Lenoir o los Blues Messengers que acompañarán a Big Mama, Amadeu Casas debuta en solitario con un disco en el que por igual se aproxima al blues rural acústico como al blues urbano eléctrico. A pesar de las insalvables distancias, Casas parece sentirse cerca de Robert Johnson, logrando que su disco no sea un simple ejercicio de referencias y tributos. No obstante, el trabajo solo brilla con auténtica intensidad cuando aparece en escena Hook Herrera, quien con la mayor naturalidad del mundo convierte en oro todo lo que canta y toca.

● Ramón Robert

memoria catódica: «El Santo», los temas de Neal Hefti & Orchestra para «Batman» y ahora le ha llegado el turno al agente de la CIPOL. Las correrías de Napoleon Solo y su inseparable asistente ruso, Ilya Kuryakin, contaron con un apoyo musical de auténtico lujo. Las composiciones llevaban la firma, entre otros, de Jerry Goldsmith, Robert Drasnin, Lalo Schiffrin o Morton Stevens, convertidos con el paso del tiempo en vacas sagradas de la partitura filmica y televisiva. La energía narrativa de la serie, repleta de escenas de acción, tenía perfecto contrapunto en la conducción musical del arreglista Hugo Montenegro, como reflejan los cortes «Run spy run» o «Wild bike». No faltan los toques exóticos (fascinante Schiffrin en «Yliya», innovador Gerald Fried en «Jungle beat») ni los sonidos en voga de la época (bossa nova, guitarras twangy, poderosa sección de viento). Pero lo que más llama la atención es la utilización magistral de órganos y teclados que siempre caracterizó los trabajos de Montenegro. Envolventes, zumbadores e hipnóticos, acabaron por obsesionar a Hugo con la serie y sus secuelas tuvieron títulos inevitables: «More Music From...». La impecable selección de los 15 temas incluidos, convierte éste recopilatorio en un resumen adecuado de los dos álbumes publicados originalmente. Diversión, elegancia, desenfado y sofisticación para los agentes más intrépidos de las 625 líneas. Música fiel para añorar la calidad de la serie y pedir a gntos su reposición (aunque sea en horario de madrugada).

● Eloy R & B

VV. AA. ★ «THE BRIDGE SCHOOL CONCERTS VOL. ONE»

Reprise-Warner

Neil Young y su esposa fundaron hace diez años la Bridge School, una escuela especial para niños con graves trastornos psíquicos y de comunicación, problema que conocen de cerca pues sus hijos Zeke y Ben sufren enfermedades de éste tipo. En beneficio de esta institución, Young organiza todos los años un concierto benéfico en San Francisco, iniciándose ahora la edición de algunas de estas actuaciones con un primer volumen impecable, compuesto de canciones acústicas que en su mayoría son viejos temas de un heterogéneo grupo de artistas de diferentes épocas: solos con su guitarra aparecen Neil Young (con el apropiado «I am a child»), Tom Petty («Shadow of a doubt»), Tracy Chapman («All that you have is your soul»), Beck («It's all in your mind»), Nils Lofgren («Believe») y Elvis Costello («Allison»), estos dos últimos acompañados por el propio Young. El capítulo de versiones

está cubierto por el ex Eagles Don Henley con «Yes it is», de Beatles, Ministry con «Friend of the devil», de Grateful Dead, y Lovemongers con «Battle of Evermore», de Led Zeppelin. Completan Pretenders acompañados por un cuarteto de cuerda, Pearl Jam, Simon & Garfunkel y Bonnie Raitt. Y aunque no sea justo destacar a nadie, resaltan las sobresalientes revisiones de David Bowie («Heroes») y Patti Smith («People have the power»).

● Pablo Gil

VV. AA. ★ «DICTATORS FOREVER... VOL. II»

Roto

A otra escala que el fenómeno Dover, estos dos últimos años España ha vivido también el fenómeno Dictators. Pues no deja de ser curioso que sus bolos españoles hayan calado tan hondo si tenemos en cuenta que sus discos oficiales siguen sin reeditarse en CD, con excepción del primero y el de Wild Kingdom. Y uno empieza a estar algo mosqueado con la dictatormania, habida cuenta de que los cabrones apenas han compuesto un tema nuevo en quince años. No esperábamos este segundo tributo cuando ya ha llovido desde que su

«I'm right» y el rescate emocional de los veteranos euskaldunes Labanak, que recrearon con acierto «No tomorrow» para que en el resto del mundo flipen con ese primitivo lenguaje del Basque Country. En lo internacional se derrumban mitos (flojísimo el «Loyola» de los Parasites), una gran mayoría dejan indiferente (Vikings, Campus Tramps y todos los esperados) y alguno electriza y sorprende, mayormente Young Fresh Fellows, que retoman con lujo «Hearthache», y —cómo no— los Hellacopters, que realizan una larga pero dañina revisitación de «Master race rock».

● Fernando Gegúndez

PARKINSON DC ★ «STILL IN SPAIN»

Houston Party-Caroline

El nuevo Parkinson suena a epílogo, o a nuevo comienzo, según se mire. Únicamente queda del antiguo grupo barcelonés su empecinado líder, Jaime Hernandez, solo ante el peligro — el batería Bonmati aparece haciendo coros en un tema—, divorciado de su discográfica de siempre (Munster), lejos ya de aquella caduca escena noise-pop

disco se resienta, más si tenemos en cuenta que «Still In Spain» recupera el tono rugoso y eléctrico de sus primeras grabaciones —en el single adelanto, «The last days of Don Quijote», seis minutos de guitarras encabritadas, que empieza poco convincente y va ganando en pegada a medida que avanza— y lo alterna con esas viñetas Beatles a que tan aficionado es Jaime, aquí la memorable «Ghost», puro Lennon, o ese «Baby feel» resonando a McCartney, pop de insidiosos atractivos melódicos. El álbum incluye asimismo su single de haces unos meses, «Watcher in the sky» y, aunque en las primeras escuchas no parece repetir los niveles de intensidad de su anterior, «Albanige», el cuarto Parkinson es un trabajo que atraparà a quienes hemos seguido con atención una carrera que merecía una mayor aceptación crítica y popular. ¿Un álbum de transición? No si atendemos al sustancioso, alucinado corte final, «Stoned again», abriendo nuevos horizontes sónicos. «Still In Spain» no suena a despedida, sino a segunda oportunidad. Que la aprovechen.

● Ignacio Julià

■ Los nuevos Parkinson DC (foto: Daniel Villar)



coordinador Turmix dejara Roto. Algo más flojo que el primero, pero me temo que igual de indispensable para sus antiguos y nuevos seguidores ya que puede decirse que las bandas españolas se aplican en este segundo volumen más que las foráneas. Fijate si no en la ardiente recreación que NCC hacen de la glamourosa «Baby let's twist» o la inédita y bien nutrida visión que Los Vivos tienen de «Steppin' out», Los Morta de

que los DC ayudaron a crear. Inasequible al desaliento, ha reclutado al batería Cristian Mira y al bajista de Something, Dani Morén, amortizando la conexión con Seattle pues, aunque el álbum fue grabado en Barcelona, lo produce el Posie de última hora Joe Skyward y colaboran otros músicos transatlánticos, como el guitarra solista Jody Porter (Fountains Of Wayne). Tanto movimiento hace que la unidad del

VV. AA. ★ «LOOSE DRIVE R.P.M. ROCK'N'ROLL SAMPLER»

Rpm

★ «LA CAGARRUTA SONICA» Alehop!

El arte de recopilar es casi ya un vicio de la independencia, un abaratamiento para el público, pero un suplicio para el crítico. RPM es una asociación entre dos sellos gemelos como son Punch y No Tomorrow, cuyo sampler de

SUPERFLY REVISITED

En este recién estrenado 1998 se cumplen veinticinco años de la irrupción en las pantallas de «Superfly», una de las piedras angulares de lo que dio en llamarse blaxploitation, subgénero cinematográfico expresamente ideado para sacarle los cuartos a los hermanos con la excusa de la reivindicación del Poder Negro (ver RUTA 68). La peli, el debut tras la cámara de Gordon Parks Jr., hijo del director de la seminal «Shaft», narra al más puro estilo afro las andanzas callejeras del chulesco Priest (Ron O'Neal), un camello de cocaína de Harlem inmerso en la planificación de un ambicioso bisnes millonario que le permite retirarse de la jungla de asfalto de una vez por todas. Para conmemorar el evento, el sello Rhino ha puesto en circulación este doble CD, «SUPERFLY: THE 25TH ANNIVERSARY EDITION», que vierte en formato digital la sensacional banda sonora (en su día editada por el sello Curtom) compuesta por Curtiss Mayfield, líder del grupo vocal de los 60 Impressions y cuádruple desde su accidente de 1990.

En 1972 dicha banda sonora permaneció durante cuatro semanas consecutivas en lo alto de las listas de Billboard, siendo el segundo de los tres discos de oro obtenidos por su autor. Ahora se recupera en toda su exuberancia este carnosos bistec de soul y R&B con conciencia social, hormonado con funk, condimentado con exquisitos arreglos y servido con un sonido brillantemente remasterizado. Desde su apertura con esa fantástica «Little child running wild» con vagos ecos del celeberrimo tema de «Shaft» de Isaac Hayes, las composiciones de Mayfield —no simples viñetas instrumentales para acompañar la acción sino auténticos estudios de personajes— oscilan entre las atmosféricas y sensuales composiciones vocales interpretadas con su característico falsete y el funky vacilón turbopropulsado por guitarras y bajo con wha-wha. Como es habitual en estos casos, se incluye un CD extra conteniendo apetitosas rarezas: tres temas y una jam en estudio inéditos, y cuatro tomas alternativas de mayor extensión o bien en formato instrumental, entre ellas una versión auténticamente cool de la cojonuda «Pusherman», la pieza más popular del disco, con un gran trabajo de bajo y percusión, ahora redimensionada con el añadido de tórridos arreglos de viento. Exquisitamente diseñada, no olvida las letras de canciones y notas sobre el fenómeno. ¡Hermanol, si lo tuyo es el 70's funk, no dudes en hacerte con él.

● Carlos Riobo

presentación acoge artistas de otros sellos (Demolition Derby, 1+2, Radio Blast, Honest Dom's, Rumble y Vive Le Roc!) hasta hacerlo irresistible. Electric Frankenstein, Riverdales, Sonic Dolls, Jet Bumpers, Submissives, Vice Barons, Surfin' Lungs... reservando unos inéditos particularmente rugosos para la cantera nacional, roncós e incisivos Señor No, más buenavisteros que nunca Shock Treatment, estimulante maquinaria Teen Dogs, en clarísima mejoría respecto a su EP «Toxic Squeak», y en el camino motherfucker Puñetazo. O te lo pillas ya (Apdo. 1134 Castellón 12080) o cagarruta y puferel para ti.

● Domingo Zango

Y hablando de cagarrutas, Alehop! ha hecho un tanto de lo mismo reuniendo 20 deposiciones calentitas, algunas exclusivas, desalojadas por gente de la casa y huéspedes comprometidos con otros sellos nacionales y extranjeros. Caca, si señor, parida en retretes mentales nunca desinfectados, taras rectales, almorranas rebeldes que fraguan en zurullos de distintas formas y olores, no obstante unidos por el denominador común del terrorismo anal y estreñimiento instrumental con que se jían no ya en la baja, sino en la enana fidelidad. A mi particularmente me ponen las pilas los anormales Rutoman y las Chavetas con su selvática visión de la sintonía de «El Hombre Y La

Tierra», unos ultraburros King Trash Fandango, la idiotéz de los Piolines y el brasas de Mississippi Blind Mike. Pero la verdad es que no hay desperdicio posible entre tanta coprodiversidad: Doo Rag, Fat Esteban, Solex, Deche Dans Face, Momonje, Lo-lite, Pretty Fuck Luck, etc. ¡Mon dieu, la diarrea es

Otra nueva entrega de la serie Legendarios Sellos de Grabación de Charly en su formato de digipack-libro, «THE CURTOM STORY» (Curtom-Charly) presenta dos extensos CDs y el habitual libretto de 32 páginas ilustrando la historia de Curtom, sello de Chicago auspiciado por Curtis Mayfield y Eddie Thomas. Curtom se inició como editorial en los primeros 60 y se convirtió en sello en 1968, cuando Curtis, con su carrera consolidada, decidió ayudar aún más a sus paisano. Aunque todos los artistas eran negros —y militantes— y Curtis se preocupaba de personalizar las producciones, parte del éxito empresarial corresponde a un blanquito, Marv Stuart. Como otros sellos de vocación familiar, había en Curtom un núcleo de músicos que tocaba casi siempre (Phil Upchurch, Lucky Scott y Master Henry Gibson) y un puñado de arreglistas fieles a los esquemas de Mayfield.

Curtom arranca con el soul evolucionado y rítmico de finales de los 60, a las puertas del funk, para finalizar en las puertas del rap en 1980. El recorrido, que incluye diversos sub sellos, se inicia con artistas y grupos poco conocidos, hasta ponerse en cabeza con The Impressions, Donny Hathaway y Major Lance. En el primer disco se alternan grupos de origen gospel (Five Stairsteps, hermanitos al estilo Jackson) con otros femeninos (Fascinations, de Detroit), pasando por combos de vida breve, solistas que no trascendieron y mujeres de voces sofisticadas. Salvo excepciones, no solían visitar las listas de R&B, pero aportaban el Sonido Chicago de los 60 frente a la comercialidad de Detroit o el mestizaje de Memphis. Algo diferente ocurrió durante los 70 (segundo CD), donde Curtom apostó por valores sólidos y fue soltando lastre. Con una sonoridad redefinida y exquisita, hizo de los Impressions, Curtis Mayfield, Gene Chandler, Staple Singers/Marvis Staples y Major Lance sus cabezas de serie. En su estela se incorporaron nuevos combos vocales (Natural Four, Jones Girls, los gemelos Triplett, Love's Children, los veteranos Notations), alguna solista (Linda Clifford), tipos recién llegados y veteranos militantes de todo lo negro (Fred Wesley).

Sin ser una oferta con numerosas canciones clásicas (sólo se salvan «This is my country», «Superfly» o la divertida «I spy for the FBI»), el atractivo de este doble radica en las numerosas rarezas que oculta. Y en el buen gusto de Curtom, marca que continuó elaborando soul y funk donde lo dejaron Atlantic y Stax, en una línea paralela a Motown. Que comercialmente no fueran buenos tiempos para la línea del ébano no significa que no lo fueran creativamente. No hay más que recordar la cantidad de horas que Curtis Mayfield se pasaba con sus artistas.

● Joseba Martín

tan copiosa! No incluye papel higiénico, pero un menda te cuenta chistes chungos entre temas y la portada —lo adivinaste, un truñete— es tridimensional. Excelente cagada, digo cosecha (c/Federico Latorre 17 1°C 28670 Villaviciosa de Odón, Madrid).

● Jaime Gonzalo

THURSTON MOORE ★ «PIECE FOR JETSUN DOLMA»

Victo

Más pruebas de que, mentalmente, el noise-kid arquetípico no está en este planeta nuestro. Sus procesos racionales habitan otra galaxia, otra dimensión. El año

■ Perros Diabólicos, adiós en directo (foto: Michael Lavine)



pasado organizó una gira junto a los percusionistas Sural y Winant, ambos veteranos en las guerras psíquicas del bajo Manhattan, para darse gusto onanista con la guitarra y el ampli. Uno de aquellos conciertos fue reseñado en RUTA 134, otro ha aparecido en disco gracias a la intercesión del Festival Internacional de Música Actual de Victoriaville, en el Canadá gabacho. ¿Qué contiene? Pues una larguísima pieza experimental, registrada en dicho certamen, con dos baterías cocinando desparrrames mientras el guitarrista patina cosa mala por escalas atonales. Difícilmente será del agrado del fan sónico circunstancial, pero a este frikins le impresiona la magnitud hipnótica del recital, sobretodo cuando, abducidos por la inconsciencia, cavan su propio agujero negro. Y más después de unas benditas inhalaciones de cannabis. La portada es una pintura firmada por Kim Gordon. Ellos son artistas, ¿y tú?

● Dr. Rawk

THE DEVIL DOGS

★ «NO REQUEST TONIGHT»

Sympathy-Surco

Hace cuatro años que se disolvieron y todavía cuesta hacerse a la idea de que los Devil Dogs ya no existen como tales, quizá porque nacieron prácticamente al tiempo que esta revista, porque eran la mejor banda de rock&roll que había dado Nueva York desde los Dictators y porque, además de inspirarnos y hacernos pasar grandes momentos, la vitalidad de sus discos, al menos de los mejores, es demasiado tangible para desaparecer con ellos. Datado un mes antes de su requiem, «No Request Tonight» (Esta Noche No Se Aceptan Peticiones) fue grabado en un garito de Costa Mesa, suburbio pijo de L.A. sobre el que el trio de Brooklyn se precipitó cual flagelo. Es verdad que aunque correcto el sonido no acompaña como debiera, tanto como imposible resulta reproducir digitalmente el subidón al que te arrastraban en directo, pero sería ingrato de nuestra parte ponerle pegas a este recordatorio póstumo. Desde la cañonera «Rock city, USA» hasta la despedida triunfal con «Soul shoes», los Dogos irradian integridad, pasándose un mazo con la perla californiana mientras explotan otras nueve minas incluidas versiones de Ramones y Sonny Bono, el esquiador suicida, todo con una clase que vale la pena recordar.

● Jaime Gonzalo

OS MARUXA

★ «LOVE YOUR MUM»

Roto

ando un grupo lleva siete años y es maquetas y continúa en vivo, o son unos pesados o están convencidos de la validez de

lo que se traen entre manos y no ceden terreno hasta conseguir el disco. Es el caso de Os Maruxa, que han reunido trece canciones, la mayoría posteriores a sus demos, producidas por Manolo «Enemigos» Benítez. El enclave de los de Cedeira está posiblemente en la grasienta época dorada del revival rock de los 80, garage con formato guitarrero de quinteto. Empastados y recios, sin andarse con caralladas, dan comienzo con un canto a las excelencias de la madre garimba («Beerland») en que ya quedan claras sus intenciones y en que se descubre a un cantante que por encima de la media nacional. Aún se superan en la incendiaria y conseguida «Beautiful dream» con todas las guitarras en su sitio y un estribillo de hit. No alcanzan este nivel los temas que van llegando, aunque al final hay motivos que prueban la validez del grupo como son una gran versión de «Garageland» y que hayan sabido salir bien parados de su incursión en tiempos medios y baladas. Por fortuna los fusilamientos e inconsistencias que uno adivina en Os Maruxa quedan totalmente diluidos en un directo muy recomendable. La clave está en lo de siempre, en el puto inglés, que ha perdido el sentido que pudo tener en aquellos 80 y que hoy solo contribuye a que bandas que no lo son parezcan más mediocres. El éxito de Dover no me va a callar. Que hagan como los Drellas y podrán demostrar lo que valen cantando en castellano.

● Fernando Gegúndez

TINDERSTICKS

★ «MARK'S MOODS»

Polygram

«Mark's Moods» es una recopilación destinada al mercado americano y dirigida a darles a conocer como compositores de bandas sonoras de películas. Todos los temas que incluye son conocidos, pero algunos tienen variaciones respecto a los originales y otros solo estaban disponibles en caras B de difícil rastreo. De «Curtains», su último trabajo en estudio, se presentan «Don't look down» y «Buried bones» en el mismo formato que las originales, una versión corta e instrumental de «Let's pretend» y dos versiones instrumentales distintas de «Ballad of Tindersticks». La tremenda «Sleepy song» es la representación de su segundo trabajo, y de la banda sonora de «Nénette And Boni» recuperan tres cortes. El resto del disco está compuesto por «Harry's dilemma» (solo localizable en el single que les editó Sub Pop y en una cinta de rarezas), una versión en estudio de «For those» (del single «Marbles»), «Paco's theme» (cara B de «Bathtime») y la versión instrumental de «No more affairs» que aparecía en el single del mismo tema. Dado su objetivo, la

sucesión de los temas crea un decadente ambiente filmico absolutamente adecuado con la idiosincrasia de la banda, pero, aparte de su propia promoción como hacedores de música para películas, no tiene otro interés que las piezas inéditas que contiene. Solo para ultrafanáticos de Mr. Staples.

● Carlos Solans

MALPARAISO

★ «MALPARAISO»

Pussycats

De nuevo cuarteto, los cordobeses Malparaíso graban por un fin el álbum que Dro les negó en su momento. Y puede que con M-Clan el sello tuviese cubierto su cupo hard, pero me parece una solemne equivocación dejar escapar un grupo tan entero, tan lleno de

ZERO DE CONDUITE

Cuatro entregas del nuevo subsello de Epitaph, Hellcat, con distinto pelaje musical y variada procedencia geográfica. U.S. BOMBS son aguerridos punks de escuela inglesa 77, aunque proceden del soleado condado de Orange en California. Con el veterano skater Dwayne Peters cantando como si la vida le fuera en ello, enlazan tema tras tema sin dejar descansar tu oído. Fuertes, engreídos, llegan a su cuarto trabajo, «War Birth», apadrinados por Tim Armstrong, de Rancid, con los que comparten adoración por el sonido Clash. PIETASTERS procede de Washington y se inclinan por la mezcla dinámica de estilos vanados. Más cercanos al espíritu de la música negra que al del punk, sus composiciones y versiones van del ska a los ritmos africanos, se pasean por el Caribe y acaban en Detroit. La voz aguardentosa de Steve Jackson, la sección de vientos y el sonido de Hammond y Farfisa delatan pasión por el soul y el R&B de los 60. Su álbum se titula «Wilks». Los neoyorkinos SLACKERS abren su estreno para Hellcat con un instrumental de latin-ska homenaje a Tommy McCook, el legendario saxofonista de Skatalites. Variadas referencias, influencias y pasiones dan forma a uno de los mejores trabajos del año en su género: «Red Light» lleva ska, rocksteady, jazz, reggae, boogaloo... Como si Lee Perry hubiera hecho de mezclador en una sesión de Two-Tone con Dizzy Gillespie producido por Phil Spector. Por su parte, los californianos HEPCAT presentan «Right On Time», su aterrizaje en la escudería. Con el imprescindible «Scientific» marcaron la pauta en 1996 de lo que ha de ser una banda actual con las miras puestas en la jamaica musical de los 60. Este tercer trabajo les convierten en reyes absolutos del cotarro. Los tres cantantes del grupo tienen un dominio total de las armonías vocales, la base rítmica funciona como un mecanismo de relojería, la guitarra resulta elegante y los arreglos de viento brillan, sobre todo cuando juguetean con el ska-jazz. El estudio no tiene secretos para ellos y lo mejor lo dejan para un directo arrollador.

● Eloy R&B

Cuando esto del punk alternativo gozaba de mayor credibilidad hubo una banda alemana muy respetada que editó grandes discos. Eran los Spermbirds. Su líder, el americano Lee Hollis, ha seguido trabajando fiel a las enseñanzas de Ian McKaye y Jello Biafra, primero con Anky Simons, angustioso nombre que derivó en los actuales STEAKKNIFE. Su segundo disco, «Songs Men Have Died For» (Semaphore), suena tal como el estilo se concebía en los buenos tiempos, con convicción y ni media connotación de hardcore cantarín. Algo a lo que están más próximas las bandas de la escudería sueca de Bad Taste como PRIDEBOWL, uno de los grupos punteros de Suecia, con su «Where You Put Your Trust» (Bad Taste). Corrección, limpieza y velocidad a raudales, letras nada tópicas, pero no hay dios que pueda resaltar canciones, tan imposible como resulta resaltar a los cientos de grupos apuntados a la hornada. También para el sello sueco graban los canadienses TRIGGER HAPPY, otros que tal bailan. Su cuarto trabajo, «I'll Shut Up When You Fuck Off» (Bad Taste), está repleto de causas justas pero incide en lo antes apuntado: ritmos tatum-tatum en melodías siempre similares que despojan al punk de su feeling y poder estomacal. Afortunadamente otro título kilométrico, «Back Slapping Praise From Back Stabbing Men» (Bad Taste) nos da a conocer a los escoceses TURTLEHEAD que, aún moviéndose por el mismo ambiente, imprimen otra sustancia más caliente y más personal a sus también acelerados temas. No parecen el colmo de la transgresión pero fabrican muy buenos temas. Hablemos ahora de Honest Don's, filial del vendedor sello Fat Wreck, a la sazón propiedad de Fat Mike, de NOFX. En el recopilatorio «Honest Don's Welcome Wagon» están los Riverdales (con algún Screaming Weasel), los Submissives (bestias pardas que ganan ritmo y clima) y Lump, especialistas en melodías y voces. Los otros siete grupos no son del todo desconocidos. J. Church, por ejemplo, que abren su sonido a toda la buena música independiente americana. O Chixdiggit, antes en Sub Pop, canadienses que están llamados a ser los renovadores del pop-punk vía Parasites o Bum. El resto es ska que no parece ir a ningún lado y una versión de «Rocket man» en la que Me First & The Gimmie Gimmes lo único que hacen es poner ritmo sobre la melodía original. Un punto y aparte entre las novedades de Zero (distribuidor de todos los títulos reseñados).

● Fernando Gegúndez

posibilidades. Pussycats, que paso a paso se ha hecho sinónimo de garantía para degustadores del rock nacional, demuestra mejor juicio poniendo a la venta este fenomenal trabajo. Un disco de raíces setenteras, pero no punistas, firmado por un grupo que ha rodado lo suyo, en principio nada extraordinario en un género que en España disfruta de gran nivel y representantes de solvencia, sin embargo notable por el dominio de los resortes psicodélicos, por su ductilidad y sana conexión con el presente. Puede que, por eso, sus formas guarden estrecha relación con el revisionismo del género que Lenny Kravitz y otros músicos americanos han introducido en listas, pero no hay nada de malo en ello si el resultado son canciones excelentes y un producto de impecable acabado. No tengo nada en contra de Dover ni de su éxito, pero es absurdo que bandas como Malparaiso, con muchos más

recursos y cantando en español, sean dejadas de lado. Doy por hecho que su directo es cosa seria y que su público puede crecer a medida que se les vaya conociendo, lo cual sería un acto de justicia.

● Daniel Miralles

VV. AA. ★ «A HARD NIGHT'S DAY» MCA

Editado en agosto de 1976, el morrocotudo sencillo de Nick Lowe «So it goes/Heart of the city» fue la primera referencia de Stiff, sello paradigmático de la new wave cuyos diez años de existencia resumen con acierto los 45 cortes de este doble CD. La escudería dirigida por Dave Robinson y Jake Riviera sintonizó con su agitado momento histórico con una irresistible combinación de talento, excentricidad y actitud. En ella debutaron discográficamente lumbreras reconocidas (Elvis Costello) e incomprensidas

(Wreckless Eric) del pop británico, punks majaretas (The Damned, Devo), airados (The Adverts) e intelectuales (Richard Hell), así como Expedientes X ambulantes (Jona Lewie). También dio refugio a eminentes (el ya citado Lowe, Mickey Jupp) y geniales (los nunca bien ponderados Ian Dury & The Blockheads) veteranos de la escena pub-rock, sin olvidar a Larry Wallis, un culo inquieto con mucha y notable mill a sus espaldas (Pink Fairies, Motorhead). Si Stiff no hubiera existido, alguien habría tenido que inventarla. Con las excepciones de Madness y quizá The Pogues, los recambios de esta excitante primera hornada de artistas no dieron la talla. Pero, aunque fuera puntualmente, segundones como Any Trouble, Furniture o Belle Stars hicieron canciones brillantes, de forma que apenas hay mediocridades en esta antología. Nunca la arqueología fue tan fresca.

● Ramón Robert

ANDRES CALAMARO ★ «ALTA SUCIEDAD»

Dro
ARIEL ROTH
★ «HABLANDO SOLO»

Gasa-Dro

Tras la separación de la familia Rodríguez —no nos engañemos, un producto rutero en origen que perdió la mayor parte de sus atractivos a medida que fueron copando carpetas adolescentes—, bien poco han tardado en aparecer los primeros frutos de tal adiós. Empezando por Calamaro, diremos que es, cuando menos, un tipo curioso: engancha con su voz, aunque no seré yo quien diga que es un buen cantante, y logra despertar simpatía, no sólo a la sección femenina, manejando un discurso manido y oportunista, lo cual no deja de tener su mérito. Uno, al sentarse a desgarnar este «Alta Suciedad», intenta olvidarse de toda una galería de argumentos contra la música comercial y aprecia un trabajo correcto lleno

OTRAS NOVEDADES

RED HOUSE PAINTERS: «SONGS FOR A BLUE GUITAR» (Island)

El grupo de Mark Kozelek acostumbra a teñir sus tristes, íntimas y desoladas estampas de tonos pastel, como si de un atormentado Van Gogh de la guitarra se tratase. Mientras otros prefieren las atmósferas turbias para expresar su desazón, Red House Painters prefieren buscar la calma para explorar en su corazón los sentimientos de una pesadumbre existencial a la que aportan esos interiores en un claroscuro que invita más al recogimiento que a la exhibición. Alejados ya del sello 4AD («Ocean Beach» fue su último trabajo para ellos) amplían su sonido con guitarras más rugosas y desarrollos más tortuosos e, incluso, se atreven con versiones de los Cars o, ¡glub! Wings y Yes.

● Manolo D. Abad

MEXICAN PETS: «HUMBUCKER» (Blunt-Caroline)

Si echas de menos a Hüsker Dü (incluso si echas de menos a Buffalo Tom, alumnos aventajados de la banda de Bob Mould), puedes saciar momentáneamente tu mono con el debut de los irlandeses Mexican Pets, un compendio de estructuras eléctricas en la estela del emo-rock que el trío de Minneapolis entronizó como una nueva vía de expresión. Dentro de ese marco, pues, se mueven los Mexicanos Domésticos, y en general lo hacen con la suficiente propiedad como para ser un nombre a tener en cuenta en el futuro, aunque todavía les falta la flexibilidad que hace de Buffalo Tom, precisamente, alumnos aventajados.

● José Boix

FLYING NEUTRINOS: «I'D RATHER BE IN NEW ORLEANS» (Fiction)

Ingrid Lucia, la guapa cantante de los Neutrinos (¡vaya nombrecito!) ha mamado muchos discos de Billie Holliday y la imita a la perfección entonando como la gran dama del blues. Lejos del mero pastiche homenaje, la cosa queda superior por dos razones: la voz de la chica es maravillosa, aunque sea blanca, y dos, la calidad del grupo neoyorquino que la apoya les permite pasearse por un puñado de estilos clásicos de Nueva Orleans. Del instrumental tipo brass-band a la balada blues, pasando por temas soul o bases jazz de los años 40. Una sorpresa para swingers de pies inquietos, enamorados de la ciudad mestiza y sus ritmos calientes.

● Eloy R&B

VV. AA.: «THE KITTENBLOOD COMPILATION» (Thunderwoman)

Reunión de girl-bands de todo el mundo a cargo de este sello de Düsseldorf. Dos alegrías: una que las Best-tías de León hayan puesto su pica en Centroeuropa con un tema de ellas abriendo el disco. La otra que un sello español, Munster, haya afinado mucho mejor en su serie «All Kindsa Girls». Lo salvan unas fotos realmente vistosas de los grupos y unas pocas bandas de interés: Assassins, Yum Yum Trec, el instrumental de Deptford Beach Babes o el cover de Jim Carroll a cargo de Fall From Grace. Las leonazas son también de nota con sus más que convincente «Help, he said». Thunderwoman: Hasselstr 120, 40599 Düsseldorf, Germany.

ONE LEFT: «THE NATURE OF THE BEAST» (One Left)

Es una autoproducción americana como otras miles que no vas a poder conseguir, pero merece la pena reseñarla por si se convierten en algo grande. Radicados en Washington DC, pero con conexión logroñesa, One Left ofrecen un melódico y

preciosista repertorio de raíz nada americana. Canciones bonitas que por efecto de su ambiente y la forma de cantar recuerdan delicadezas del pasado como Steve Harley, Go-Betweens o el mismo Leonard Cohen, cuando incluye voces femeninas en canciones con nombre de mujer. Textos agudos y penetrantes.

MELVINS: «HONKY» (AmRep-Surco)

Más raros que doña Mauricia. Y esa es seguro la mejor forma de publicitar el disco, pues sus seguidores ya saben bien lo que hay y les aguantan los devaneos mientras haya pequeñas dosis de sus guitarras y ritmos devastadores. Pero es que en «Honky», el enésimo disco de los Melvins, eso no llega hasta el corte antepenúltimo. Hasta entonces elucubran por doquier («Ummaguma») a modo de b.s.o. de película de terror o con silencios inacabables. Misterios sin resolver, ¿nos toman realmente el pelo?

● Fernando Gegúndez

JACK MEATBEAT & THE UGS: «NEPTUNO» (Metamorphos)

Segundo (?) álbum de esta banda finlandesa con vocalista argentino y raíces en la última etapa de los Stooges y/o Union Carbide Productions, que «Neptuno» amplía haciendo acopio de afeites psicodélicos, medios tiempos serpenteantes y macizas dosis de rock blues que recuerdan a los Chesterfield Kings de «Berlin Wall». Una sorpresa, puesto que supera con creces su anterior disco y ofrece mejores canciones, así como un trabajo de producción de mayor creatividad y matices. (Metamorphos, Rantamaki 2 B6, FIN 02230 Espoo, Finlandia).

ALEX CHILTON: «LIKE FLIES ON SHERBERT» (Munster)

Reedición en vinilo con cinco temas inéditos, portada doble y profusas notas interiores a cargo de la editora del zine Back Of A Car, dedicado a Big Star. «Flies», uno de los discos más iconoclastas de la etapa drogatas de Chilton, fue grabado en 1978 y constituye un apéndice del seminal «Sisters Lovers». Maternal audaz, prácticamente improvisado, que mete en cintura de nuevo Jim Dickinson mientras a Chilton le sube el ciego y se pone a hacer de Picasso lisiando emocionalmente piezas de rockabilly, versiones de KC & The Sunshine Band y genuinos pedazos de arte pop como «Hey! little child».

THE REPLACEMENTS: «ALL OR NOTHING» (Reprise)

Doble CD antológico de 33 cortes pertenecientes a la etapa multinacional del quinteto de Minneapolis, con temas extraídos de los álbumes «Tim», «Pleased To Meet Me», «Don't Tell A Soul» y «All Shook Down», esto es la madurez de una banda nacida en el punk que acaba sumándose a REM y otros fundadores del rock americano alternativo de los 90. Además de un libreto con abultada información, ofrece 17 bonus en forma de versiones alternativas, rarezas promocionales (una versión de Only Ones) y sobrantes (la deconstrucción de «Like a rolling stone»). Obligado para sus seguidores y puede que revelador para quienes deseen ampliar sus conocimientos de las transformaciones sufridas por el rock americano a mediados de los 80.

ANTI-NOWHERE LEAGUE: «SCUM» (SPV)

Más o menos reivindicada por Metalhca, vuelve una de las bandas punteras del punk británico de segunda generación desarrollado a principios de los 80. Punk-biker trash, como ellos se definen, que chupa de Motorhead por un tubo, recicla tópicos contraburgueses a manta y, en definitiva, apela a la nostalgia de todas las crestas okuperas que por el mundo quedan. Soportables, pese a todo, con cierto atractivo para los adictos al motopunk obrero británico.

● Elmer Skelte

de rock suave con agradables ritmos con reggae y funk y composiciones ciertamente interesantes, sobre todo aquellas en las que Calamaro exprime su particular y personalísima prosa poética, al que flojo favor le hacen ciertas concesiones a la galería abiniana («El tercio de los años») que estropea bastante el conjunto. En la parte final del disco, la sorpresa: un inquietante monólogo de Antonio Esconotado para convertir a «Nunca es igual» en lo más interesante del lote. Pasando a Roth, no hay duda de que tantas horas infantiles malgastadas en compañía de los sonos tequileros le hacen merecedor de cierta suerte de respeto ancestral. Grabado en Londres con los Attractions, «Hablando Solo» tiene en su sonido, falto de proteína y frío de puro pristino, uno de sus principales lastres. Así, junto a tres o cuatro afortunados rockets apañados de estribillo vacileta y quedón, con líneas ingeniosas, en él se agrupan aventuras funkys, loas al foro, rumbitas y varas paladas vacuas y aburridas. En la segunda parte de la grabación «Vicios caros» y su colección de agradables dibujos de Hammond a la canción del disco si no fuera por los ciertamente desafortunados arreglos vocales—, y el instrumental «Confesiones de un comedor de pizza», donde resurge el hábil guitarrista en el que todos pensamos al hablar de Ariel, mejoran un poco el panorama. Significativo, al menos, y, en plan confesión personal, qué bueno hubiera sido que los Rodríguez no hubieran alcanzado el éxito masivo.

● Eduardo Ranedo

THE STREET WALKIN' CHEETAHS

★ «OVERDRIVE»

Alive

A muchas veces el nombre de un grupo indica por donde van los tiros. Es el caso de estos cheetahs. El cheetah que anda por la calle es lo que afirma ser Iggy Pop en la primera estrofa de «Search and destroy». Así que siguen la escuela Detroit, a pesar de residir en la soleada California, no quedándose solo en los originales, sino también recogiendo influencias posteriores como Dead Boys, The Dictators (fogosa y más que correcta la revisión de «Faster & louder» con la que cierran) e incluso paisanos suyos como Los Jóvenes o Angry Samoans. No es nada raro si tenemos en cuenta que la banda está encabezada por Frank Meyer, personaje de la escena local y buen conocedor del tema, escritor de las notas en las reediciones de material detroitiano de Alive/Bomp!, y buen amigo de Wayne Kramer, Deniz Tek o Scott Morgan. «Overdrive», su

segundo disco, supura urgencia, tensión y espíritu punk-rock, tanto en sus temas rápidos, una mayoría, como en los medios tiempos, una faceta un tanto abandonada en los tiempos que corren entre los amantes del lado más duro y salvaje del R&R. Desde luego, supera lo que fue su primer trabajo, también salido en el mismo sello, pero quizás lastrado de un exceso de maketitis y cierta tendencia a la divagación progresiva en el desarrollo de alguno de los temas. Nada de ello ocurre en este «Overdrive» y sus once cortos y efectivos pepinazos. Quiero más....

● Mike Turmix

DIXEBRA

★ «DILRON EN DURU»

L'Aguñaz

Son algo más que una rara avis en el panorama asturiano. En estos diez años, Dixebra han consolidado una propuesta donde lo combativo no nubla lo musical, enriquecida no sólo por un personalísimo uso de la gaita asturiana y del idioma autóctono sino por saber conjugar denuncia con humor, tradición con riesgo, insatisfacción con esperanza en uno de los repertorios más ricos y estimulantes de su género. En esta ocasión, para su cuarto trabajo han contado con la colaboración de letristas como Boni Pérez (el de Los Locos, no el de Barricada, so cateto), Manolo (Karne, Antisocial), Xandru Fernández, Tuli Morilla e incluso poetas fallecidos como Pepín Quevedo o Gabriel Celaya. «Queda la rabia» rescata como nadie en años la amarga frustración de los mejores tiempos del punk; la sorprendente y magistral «Aselecor» parte de un irresistible ritmo funk hacia terrenos próximos al acid-jazz. «Xuacu xinta xorra» o la festiva «Nesti mundiu traidor» recuperan su vertiente más humorística, aquí solapada por una geografía del fracaso en cuyo mapa Dixebra aporta la inteligencia, la sabiduría y la flexibilidad musical que a otros les falta. La producción de Kaki Arkarazo no hace sino resaltar aún más el poderío de un nombre tan fundamental, como por desgracia, poco conocido más allá del Pajares.

● Manolo D. Abad

V.V. AA.

★ «UNMATCHED 2»

Hall Of Fame

Aún siendo excesiva —el subtítulo del CD es «Evangelio 2º»—, la admiración que el ex Amor Sució Luis González profesa a Zappa es una de las claves del alto nivel observado en este proyecto, si no la de encontrar zappateros suficientes en un país donde el difunto músico no goza de demasiada estima entre el actual gremio rock o bien es objeto de

THE KILLIN' TAMBOURINE (964-20.86.92, Juanito) provienen de Castellón, ciudad inoculada por el virus musical. Con derivación latina y funk en un par de buenas canciones, globalmente son rocanroleros, simplones en el esqueleto, el inglés de barrio y la voz, pero destacan del pelotón de los torpes por una guitarra tipo Cipollina y por un sexto sentido musical que a veces se capta al vuelo. Y para vuelo el de ELEPHANT BAND (91-479.32.64, Xael), una de las maquetas que despunta en nuestro obligatorio ranking. Con Xael y Nacho de los disueltos Covers, el cuarteto goza de buenas características (cultura rock e imagen) que suelen poseer los grupos coruñeses. Bebedores de copiosas infusiones de reediciones y compilaciones ácidas, tienen álgidos momentos como «I've been wasting my time» o la digna de un jardín perfumado «Someday». Un perfume más de Simago usan NUNNERY NUTTY (93-788.78.49, Juan), obligatoria cita también con el hardcore melódico que aturulla los tímpanos de los mozos en edad de ir a la mili. Quizá valorados en los fanzines y sellos de su rollo, pero para mi atropellados y cansinos tras la lluvia de grupos afines. Y eso que tienen un toque de distinción (el uso de trompeta) que a veces les favorece, como favorece a SURFER JOE (96-360.87.76, Edu) un tema como «Tears», aunque no consigan repetir la diana en una demo bastante deja vu en que esta banda de la escudería Half Moon denota soltura, y algo de inseguridad, en ese terreno generoso entre el power-pop y el indie de sus camaradas Big Score. En una demo en que las canciones se repiten, ANY-ONES (91-775.29.36) sorprenden por su buena asimilación y puesta a punto de material punk a la australiana. Jóvenes y con algún exceso de voluntarismo, pero con el conocimiento y la convicción que suelen tener las rock-bands de Madrid. Justificado en este caso porque en Any-ones toca un hijo de un conocido expendedor de buen rock'n'roll. Y esto de la sociología en el rock sigue siendo jugoso. En el concejo compostelano del sitio distinto llamado Galicia también hay una representación del sonido Maravillas, a los que el sonido bravú, e imagino que el hard-rock de La Coruña, se la trae floja. Un colectivo de ocho estudiantes, bautizados La Familia Feliz, agrupados en tres bandas: SUCIEDAD 2.90, HEMISFERIO IZQUIERDO y TAXI DRIVER (981-56.25.25, Mario). Parecen buenos chicos cultos a juzgar por su foto y cartas, pero canalizan fatal su supuesto arte, escudan en surrealismo lo que son carencias y no reparan en que la mejor forma de taparlas es con un buen estudio y no explotando su cuatro pistas. Claro que basta que el rock sea el motor de esta revista para que se les mida con más severo baremo. THE HI-FI KILLERS (93-858.27.18, Adri) son pura definición de toda la ponzoña punk&roll que aquí se pregona. Con sus aliados los Warriors como vecinos y con Buenavista como Meca, el quinteto suburbial (Viladecans, Barcelona) descarga bilingües trallazos demasiado derivativos, un tanto atropellados, pero vehementes y con un directo seguro que superior. Cuando te das cuenta se ha acabado, lo cual es bueno. También se hace corta la cinta de ZUMA (943-42.33.07, Ander), a pesar de que resulta dificultosa por su calma chicha. No es música para placer inicial pero sí muy sugerente la que realiza este dúo que forman Yon y Ander, de bandas asiduas a la sección como Donut y The Cave. En clave semiacústica y con sintetizadores, por su toque cool se ganarán a los fans tanto de The Orb como de Palace, no tanto a los de Neil Young, al que todos los nuevos grupos citan como influencia. Seguimos en la productiva capital gupuzcoana. D.A.C. es otro colectivo de grupos de mente inquieta, radicado en Donostia, al que pertenecen Zuma y el proyecto en solitario de Borja de Miguel, ex Psicosis. Lo bautiza PANO'S FLAT (943-27.48.83) y recrea con tino ambientes similares a Zuma, a veces instrumentales acústicos de nivel, a veces bellas recreaciones neo-hippies, desde antiguallas tipo Landisfarne hasta Gorky's, las más veces orbitando y pariendo envoltura creativa e hipnótica. Muy reivindicable, casi tanto como la de BATES MOTEL (91-542.15.83), teléfono de Record Runner, con quienes parece iban a editar algo. De Barcelona y con la mejor baza en la voz de la chica que canta. Sin su timbre emocional y vibrante perderían parte de su pulsión, la de un rock de matasellos propio cargado de melodías familiares e imborrables. Bingo para los inspirados en Anthony Perkins. Esto es todo por hoy, maqueteros...

● Fernando Gegúndez

AVISO: Las maquetas deberán ser remitidas, sin especificar en el sobre RUTA 66!, a F. Gegúndez, 10087 Bilbao 48080 y/o J. Boix, 34195 Barcelona 08080

erróneas interpretaciones. Veinte, nada menos, son los participantes en esta segunda entrega del tributo a la Madre orquestado desde Valencia, que en esta ocasión pone el acento en la caústica dialéctica zappiana, precisamente uno de los más severos handicaps a la hora de acceder en condiciones al megacosmos del hombre. Siete son los convidados que se han

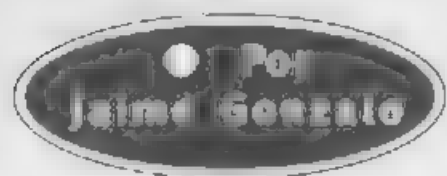
molestado en traducir sus letras —divertidas, siempre metiendo el dedo en la llaga—, dentro de un contexto que musicalmente guarda casi siempre buenas razones para invertir tiempo en su inspección. A destacar las versiones que hacen Teddy Baxter, Los Dingibles, Kosmic Muffin, All Sex Picken, Felpudo Tos y Popular 66 entre otros participantes.

● Jaime Gonzalo

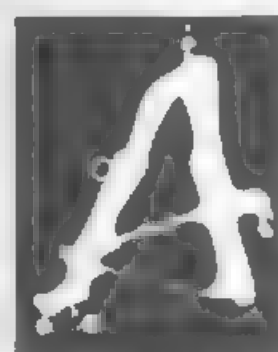
especial
Glam

MARC BOLAN / T. REX

PIELES ELECTRICAS PARA UN PAGANISMO MODERNO



Como Dylan, sacrificó a su público de base para electrificarse. Al igual que Lennon, reivindicó la simple energía del R&R clásico cuando lo que imperaba era el barroco. A semejanza de Bowie, concibió un nuevo decorado en el que sublimar a la estrella de rock y la insoportable levedad del mito en vida. Antecedente genético del brit pop, Marc Bolan y/o T. Rex, una de las más anónimas influencias del punk, moldeó las fantasías adolescentes de la primera mitad de los 70 y durante tres años ejerció de superheroe de la chiquillería gracias a su patente sobre el glam-rock, moda de la que acabó prisionero, y en consecuencia, históricamente depreciado.



Aunque mayormente obedezca en exclusiva a los vulgares intereses del materialismo y su mediocre civilización, la del consumo, el rock es uno de los escasos vínculos que nos restan con el Mundo Antiguo, esto es el pre-cristiano, aquel que vivía libre de falsos valores, a salvo de artificiales placebo ideados para manipular los sentidos del individuo y amputar así su sintonía con la naturaleza a la que por ley pertenece. Entonces se cultivaba la sensualidad, el voluptuoso goce de los apetitos, esa armonía entre placer y crueldad que se dio en llamar paganismo, porque uno se fabricaba sus propios dioses según las necesidades que le dictaba el instinto y no el estado. Y los dioses no eran sino ídolos, proyecciones de las ansias del hombre de a pie, imágenes con las que aprehender sus inalcanzables ideales, que sencillamente eran y siguen siendo ocupar el centro del universo, ser dios.

Con el tiempo, los ídolos, simples estatuas de piedra, objetos inánimes, cobraron carne, o plástico en según que casos, y hasta movimiento. Se humanizaron y nos pasaron factura por sus dádivas. La psiquiatría diagnosticó entonces que el centro del universo era el ego, agente mental que media entre la realidad, la conciencia y las fuerzas primitivas alojadas en nuestro reverso tenebroso, el subconsciente. Un campo de batalla, ese ego, que en el rock ha sido escenario de luchas cruentas, secretos choques de pulsiones



Flash Guru
del metal
pre-menstrual
1972

inconcebibles que a los sectores laborales y a las clases populares se les imponen los sesos de la burocracia del gobierno central. La energía liberada en estos procesos que nace de la conciencia de la realidad del sujeto genera asombrosos resultados, pero mis miedo que se repita una vez la seguridad y autoestima, leísmo egotismo, para transformarse en objeto de deseo, esto es ídolo, el personaje diseñado con tal fin esclaviza sin remisión a su dueño. Si bien en el mundo la sensualidad en ese cativismo invade a la mayoría de las veces el hecho en si constituye un trauma pues se que suprime no solo la persona sino la capacidad de imaginar que se permitiera a esa persona en ese personaje un aliento amilado por el trauma a perder los privilegios de la clase social de las mujeres es fundamental del ego, lo que paradójicamente provoca inseguridad y a su quita la dignidad si es que la hay.

El que por el contrario pierde con esta la razón, y en un acto de masoquismo ciego, cae a la vez víctima de una ilusión que ya solo tiene sentido en su propia mente. Severino, vedado al público por la distancia de Venus De La, y desahogado por el rock que cae en el olvido público, se encuentra en una vida que puede que incluso por la distancia de la que no desea o espera a cambio, sea un esclavo, tu perro. Y si, como Marc Bolan parece un ejemplo, hay que decir que de Olimpo, que viene a ser el fin, y al fin, el componente trágico, la liviandad y volatilidad con que el rock castiga a sus soberbios diocesillos, habría que profundizar un poco más en las obsesiones humanas para comprender que en todos nosotros hay algo de Severino, quien en cualquier caso se proclamaba básicamente ultrasensualista — «en mi toda concepción procede, ante todo, de la imaginación y se nutre de quimeras» —, y que en realidad, Marc Bolan, el perfecto ultrasensualista, fue algo más que un ídolo de temporada, insustancial cometa fugaz de la constelación glam, artífice de consumo con fecha de caducidad y sin entidad artística alguna.

Sucumbió como el que más a su personaje, o mejor dicho a sus personajes, puesto que tuvo varios, lo que naturalmente parcela la percepción que de él ha recibido la posteridad, en líneas generales un astro de arcilla cuyo impacto en la fisonomía del rock moderno es intrascendente o episódico, cuando no nulo. Lo cual es falso, naturalmente, ya que con su ambición y postulados puso banda sonora a toda una generación, reinventando el abecedario básico del rock and roll con fórmulas de elaboración doméstica cuyos festivos efectos marcaron la transición hacia el 77, recomponiendo a su medida el significado del vocablo «estrella» en el lenguaje pop. Y si bien es cierto que su contacto con la realidad fue siempre inexistente, ignorando su época y sociedad, durante mucho tiempo drogas incluidas, y por lo tanto ajeno a su comentario o descripción —que es lo que hace más significantes a otros ídolos paganos como Iggy Stooze, Jagger & Richards o Lou Reed—, confinándose en el imperio de sus sueños, un estado larval casi infantil en tanto que se niega a crecer para no perder un público tan veleidoso como el adolescente, que a la postre siempre acabará creciendo, cristalizó sus quimeras en un sonido, un concepto, con el que de inmediato no ya sólo identificamos ese momento histórico tan sistemáticamente desterrado de sus canciones, la lúdica banalidad de los 70, sino que también presumimos aquello que todavía debía suceder, el fin de la década, el punk y el nuevo glam de los 80 con su romántico futurismo de cartón piedra y sexualidad in-

lanta. Marc Bolan, o sea T. Rex, el fenómeno comercial más masivo de la década, había nacido en Inglaterra después de los años sesenta, produciendo los sencillos más vendidos y sacando dos álbumes de platino, entre los cuales se encontraba el más vendido de los años sesenta, *Electric Blue*, el álbum de Bolan que se convirtió en el primer disco de platino en los Estados Unidos, por lo que se le atribuye el honor de haber introducido la música de rock en el país.

Sixty stuns Oasis y Spinal D. En su origen, en su voluntad de ser un colectivo pubescente, su amor por su habilidad para alimentar al pánico, su sensacionalismo barato, su glamour hormonal, su intrascendencia y sobre todo sus canciones fabricadas en su propia periferia de lo que de efímero y efímero tiene un siglo. En la base de la popstar, la puta y poncillo, no hay de la conciencia, el manipulado mercado quinceañero, tan hambriento de estímulos eróticos, el núcleo mismo del rock'n'roll, el siguiente periodo Memphis y las profundas escencias de los años 20, voluta que se hizo a sí misma y que se contrató por entre apóstrofos suaves con el nombre Bowie, caer a de espaldas, en el centro de la narracultura y el tiempo, en el neo de las escuelas de arte, y en el mundo que describe el mundo, se que se cansa de reescribir la historia, en la gloria de aprendiz criado en una buharda austera. Y ahí reside su encanto de autodidacta visionario, que juega a ser

publicitario por el que Bolan entra como efebo corrompible y sale coronado reina de la corrupción (de menores).

Su reinado se redujo fundamentalmente al Reino Unido, Alemania y Japón. Incapaz de colonizar América, lo cual constituyó siempre su mayor frustración, pero no la única. Desconocedor del pragmatismo, como cualquier soñador, no pudo o no supo capitalizar a tiempo un potencial tan virgen como el suyo, especialmente en lo que concernía a su imagen, pero nunca comprobada, bisexualidad, uno de los muchos señuelos con sabor a castaño prohibido empleados en la composición de carácter del bolanita. Su astuto amigo David Bowie se apresuró a apropiarse de la pose y explotar el creciente gusto por la androginia que su confiado protector veía sembrando en el público escolar desde los primeros tiempos de Tyrannosaurus Rex. La única superaría que cuando ya daba por cerrado el ciclo vital del glitter, del que era legítimo inventor, llegara otro mejor dotado para exprimir sus posibilidades comerciales, dejando una huella más honda que la suya y conquistando las listas americanas. Su amistad continuó, pero por parte de Bolan con distanciamiento y una callada competitividad. Ambos tenían mucho en común, eran de extracción mod y habían probado fortuna como cantautores folk, les abrasaba una insaciable sed de gloria, poseían una personalidad camaleónica en busca del papel de su vida y, sobre todo, nadie sabía que hacer de ellos ni como comercializarlos en un mercado que los dos iban a transformar profundamente. Pero también

«Nos encantaba asustarnos con historias de fantasmas, y nos gustaban los dinosaurios. A Marc le agradaba pensar que eran más grandes que la vida» (Harry Feld, su hermano)

tan divino como Elvis y acaba reproduciendo su drama cual zombie de repuesto del Coronel Parker, atrapado en la dicotomía de ser artista o estrella, con sobrepeso, excesos químicos y funeral prematuro incluidos. Hoy nos puede parecer grotesco pero en su momento Bolan fue lo más cerca que estuvo la líbido del rock como artículo de consumo popular desde la pecaminosa indecencia de Presley, Little Richard y Jerry Lee. En su encarnación de T. Rex, durante el periodo más exitoso de su carrera, 70-73, en concreto cuando su ambigüedad deja de ser decadente para tomar plena conciencia comercial, aquel elfo achaparrado de movimientos afásicos, por imposible que resulte a lectores en edad de objetar, fue símbolo sexual de una era, el último salvaje y al tiempo el colmo de la sofisticación. Y si bien su música era más compleja de lo que pretendía, su dudoso concepto de la estética pudo distorsionar, pero en ningún caso soslayar, la desinhibida carnalidad de su mercancía más divulgada, un compendio de efervescentes bagatelitas seriales a 45 rpm, producciones de bajo presupuesto confeccionadas con retales de literatura fantástica, cultura teddy boy, riffs de James Burton y Jimi Hendrix, el glamour del viejo Hollywood y varias toneladas de megalomanía. T. Rex, efectivamente, era en origen, más o menos entre líneas, carne para ambos sexos, fotogenia y chicle dispuestos sobre un consistente entarimado

compartirían a Tony Visconti, el productor que diseñó sus mejores obras, al que Bolan, entre muchos otros, había presentado a Bowie. Eran como Vincent y Cochran, y durante un tiempo Bolan es el que lleva la iniciativa en todo, siempre por delante. Cuando el Duque le telonea por primera vez en 1968, Tyrannosaurus Rex ya es un nombre arraigado en el circuito alternativo londinense y posee un estilo distintivo. En 1972, año en el que Bowie da a luz a Ziggy Stardust y universaliza la rock-star y la disipación consustancial al estrellato como nuevo epicentro universal, T. Rex ya ha desarrollado el concepto en dos álbumes que influirán determinantes en el curso del pop británico, marcando no ya sólo una generación de público sino varias de músicos, desde el propio Bowie, Elton John, Roy Wood o los Rolling Stones, a quienes con su arrasador éxito obliga nuevamente a competir, hasta «los niños de la revolución» (del imperdible). Sin duda, Ziggy estaba claramente inspirado en las proyecciones extraterrenas que Bolan hacía de sí mismo en las casi míticas criaturas que pululaban victoriosas por canciones como «Get it on», «The motivator», «Metal guru» o «Main man». Y si nos fijamos bien, Bowie también tomó algo de su bóvido balido vocal, y mucho del innovador sonido desarrollado junto a Visconti en los primeros discos eléctricos de T. Rex, fundamento de lo que la industria empaquetaría como glitter. Pero allí donde Bolan era plano, unidimensional, limitado, Bowie

energía en relieve, articulado, suntuoso. En las manos el concepto adquiría profundidad el discurso coherencia.

En inferioridad cultural, Bolan, que se las daba de rapsoda y tenía publicado un libro de poemas, «Warlock Of Love», apenas alcanzaba a ordenar las palabras en secuencias de imágenes gramaticalmente telegráficas, cuya dispersa carga simbólica rara vez se mostraba comprensible. Carecía también de formación musical o artística ortodoxa, y su evolución técnica, siendo considerable dada su circunstancia, resultaba demasiado lenta dada la rapidez con que entonces se sucedían los cambios en el mapamundi del pop. Eso explica en parte ese aura provincianista que le persigue, el que se quedara recluido en Europa, involucionando, mientras el proletariado tomaba al asalto el mercado glitter y Bowie triunfaba en América con su opulento sentido del espectáculo. Bowie fue un depredador profesional, Bolan un originador aficionado. Una anomalía difícil de repetir en esta época de fotocopias y clonaciones preprogramadas, un talento hecho a sí mismo que actuaba con la honestidad artística de un niño que no quiso crecer, ávido lector encerrado eternamente en las lecturas adolescentes, que son las que forman el carácter de uno, cuya digestión se limitó a permutar con la misma tenacidad con que se asía a la fórmula responsable de su éxito, singles de bubblerock fácil y derivativo que supuestamente colmarían de por vida su vanidad y cuenta corriente. Pero no fue así, claro. Además de carisma quinceañero, Bolan tenía capacidad para aprender deprisa y una nada desdeñable sensibilidad que hacía sus recursos susceptibles de ampliación y adiestramiento, sin embargo a partir de «The Slider» casi todos sus discos suenan exactamente igual. Llegado el decisivo momento de escoger entre desarrollar sus aptitudes, corriendo un riesgo, o repetirse por miedo a perderlo todo, Bolan se deshizo de todos aquellos que podían reprocharle su decisión de postergar el salto a un nivel más adulto, o, si se prefiere, ambicioso.

Hay división de opiniones respecto a su comportamiento entre quienes le conocieron de cerca, pero Bolan, que podía ser encantadoramente tierno y una engreída sabandija sin escrúpulos, no hacía sino obedecer sus impulsos naturales, que le reclamaban para ser adorado. Todos los allegados coinciden en destacar la incansable fuerza motriz de su determinación, las grandes reservas de energía que invirtió en perseguir el protagonismo y lo nítido que tuvo siempre su destino y la manera de controlarlo. Como controló, no sin indulgencia, su música, que era él mismo, independientemente de quienes le acompañaran, pues un talento tan abstracto e individualizado rara vez era permeable a interferencias ajenas. Si bien no puede, ni debe, omitirse a quienes colaboraron directamente en su ascensión. Empezando por el brillante Tony Visconti, que supo traducir la magia natural en hechos táctiles, transformando sus bosquejos en alardes de cosmetología pop. Y John Peel, por supuesto, avalándole a la hora de conseguir los primeros conciertos de Tyrannosaurus Rex. O B.P. Fallon, el publicista que planeó la t.rexmanía. June Child, su primera esposa, desempeñando un papel similar al de Sylvia Reed, y Loria Jones, su segunda compañera, a su lado en los momentos más difíciles y cómplice de sus devaneos finales con la música pop.

Cabe preguntarse que habría sido de él si no haberse estampado contra un árbol. La muerte le sobrevino en un momento en que su carrera podía haberse recuperado gracias al advenimiento comercial del punk.

Retrato de folk singer, 1965



entendiéndolo como cualquier forma originada en el rock&roll y expresada con concisa energía emocional, del que era un claro síntoma y puente entre sus dos décadas más activas, finales de los 60 y 70. Es difícil enfocar a Bolan en una sola de sus diferentes vertientes—cantautor folk, bardo hippie, rocker cósmico—, ya que todas se corresponden y complementan, aunque si nos atenemos a su faceta más conocida, debemos concluir que efectivamente ninguna otra manifestación populista del pop británico en su transición de los 60 a las 70 se ciñe tanto a los ideales punk como aquellos singles, ruidosos, callejeros, alienados, con los que Bolan irrumpió en las jukebox de este planeta. Estaba hecho de la misma materia inaprensible que Johnny Thunders y Syd Barrett, y sus debilidades eran al tiempo las mejores aliadas y peores enemigas que podía encontrar su musa. Como a todos los muertos, el estar en el más allá le ha retribuido todo el respeto del que careció en vida, institucionalizándolo, sólo en Inglaterra, y sacando a la superficie un abultado, redundante catálogo de referencias póstumas. De todos modos, su discografía oficial basta y sobra para averiguar lo que sucede cuando artista y obra, persona y personaje, intercambian los papeles.



CRONICAS BOLANITAS

1. COCKNEY GUMBO CONTRA LA CRIATURA DEL DOCTOR BOLANSTEIN (MARK FIELD, ALIAS TOBY TYLER, ALIAS MARC BOLAN)

Fruto de la gris posguerra, Mark Field nace en 1947 en el East End londinense, feudo cockney por excelencia. Su padre vende cosméticos a domicilio, su madre atiende un puesto de hortalizas en el Soho. Disfruta de una buena infancia y manifiesta una temprana afición por el cine sci-fi y de terror, que no tardará en compartir con Dylan Thomas, Blake y otros autores románticos. En 1958 tiene su primera experiencia musical a bordo de Susie & The Hula Hoops, banda escolar donde es descubierta la niña prodigio Helen Saphiro. Impresionado, Mark, con doce años, decide ser una estrella pop. De la corriente teddy-boy adquiere su pasión por el R&R; admira a Eddie Cochran y se viste como los Everly Brothers. Más interesado en la estética que en la música, gasta su escaso pecunio en ropa y consigue ser reclutado como modelo para catálogos de sastrerías, apareciendo ocasionalmente en las revistas proto-mod Vogue y Town, lo que le convierte en una de las caras bonitas de la temporada. Es un modelo anodino, pero se desenvuelve como una top. Conoce a un montón de gente intere-

sante y frecuenta clubs de ambiente gay donde es bien recibido y secretamente deseado, una agradable sensación que ulteriormente intentará amplificar. A los catorce años abandona los estudios para alivio de sus tutores, desconcertados con ese alumno que se cree Elvis y acude a clase con trajes de estrafalarios colores. Se pasa los días practicando con la guitarra y escuchando discos en casas de amigos; prueba un par de empleos como dependiente y lavaplatos, los únicos currcelos oficiales que conocerá en su vida, y viaja con un colega a París, donde le espera una revelación indicándole que su porvenir está en la música. Aprende a escribir canciones y prueba suerte en el circuito folk, el único donde puede encajar mínimamente. A los diecisiete adopta la identidad de Toby Tyler, atildado folksinger con apariencia de Cliff Richard cuya primera demo, con una versión de «Blowing in the wind», es rechazada por EMI. Actor televisivo por una temporada, logra por fin firmar con Decca. Estos confían más en su dulce rostro de querubín que en «The wizard», single aparecido en 1965. Lo hace a nombre de Marc Bolan, su nuevo personaje, ente a medio camino entre poetaastro existencialista y Bob Dylan de Montparnase. Su repercusión es cero, pero al menos debuta en «Ready steady go!». Sigue modelando, aunque sin dejar de grabar: edita un single más en 1966 y enlata otro que no verá la luz. Contacta entonces con Simon Napier-Bell, mánager de los Yardbirds y John's Children, grabando un puñado de canciones que no interesan a nadie salvo Columbia, distribuidora de un nuevo single, «Hippy gumbo», esotérico blues criollo cuya instrumentación, guitarras acústicas y arreglos de cuerda, predice accidentalmente el estilo que en unos años perfeccionará con ayuda de Tony Visconti. Las críticas son excelentes pero vende una miseria. Bolan, que en ningún momento había considerado la posibilidad del fracaso, se derrumba. Napier-Bell restaura su ego introduciéndolo de corista y compositor en John's Children, banda flower-power de orígenes mod, muy apreciada entre gourmets de la psicodelia británica. Recién contratados por Track, el sello de Kit Lambert, mánager de The Who, de Bolan reciben una inyección de vitalidad y un zumbante single de power psych-rock, «Desdemona», 67, que figura entre lo mejor del grupo y obtiene notable radiodifusión, exceptuando la aprensiva BBC, censora de su inofensiva letra. A cambio, Marc dispone de una guitarra eléctrica cuyos rudimentos descubre y se apropia durante las fulminantes bacanales lisérgicas que reproduce en directo, posiblemente influido por Jimi Hendrix, un reciente fichaje de Track traído de las Américas. Y eso sin haber probado el ácido. Su única droga es escribir canciones a destajo, aunque ninguna encuentra salida en John's Children. A los nueve meses, después de girar por Alemania con The Who, se despide en busca de mayor control y espacio creativo. Encontrará ambas cosas en la rue, como músico callejero.

2. AZNAGEEL EL MAGO Y LAS EXTRAÑAS ORQUESTAS DE PALAMANGA (TYRANNOSAURUS REX 1)

Siempre según su versión, la revelación que tuvo en París se la inspiró un misterioso personaje, un erudito en ocultismo que le introduce en Alistair Crowley y las antiguas mitologías paganas, informándole de la posibilidad de controlar la energía mental. Para no tomar drogas, Bolan es un febril alucinador: dice haber visto levitar a un tipo y participado en ritos mágicos; dependiendo de a quien se lo cuente, pueden ser de magia negra, conjurando demonios y crucificando gatos vivos, o

■ Tyrannosaurus 1, con Steve Peregrine Took, 1969



... invocando a Pan para que lo convierta en sátiro. Sea como fuere, lo que está claro es que vuelve del iniciático periplo a Francia transformado en el aprendiz de mago que se veja en «The wizard». El dominio de la magia mental deberá esperar, pero de momento se las arregla para manipular una gen que muta incesante, entre otras chistes particularidades. Su inconfundible voz, ejemplo, gatuna, discordante, y demás es convertidas en atributos que conforman su hecho diferencial, esencialmente centrado en una capacidad ilimitada para tar despierto. Más por inconsciencia que petulancia, se cree capaz de todo. Tras el sodio con John's Children acaricia la idea de montar un grupo eléctrico inspirado en morrow. Reune a cuatro músicos de lo más nuevo y pretende presentarse en público en ensayos previos. Finalmente el proyecto queda reducido a dúo, con los bongos de Peregrine Took, un hippie ensimismado con Tolkien, y desenchufado, ya que Track requisa guitarra eléctrica y amplificador. Se bautiza Tyrannosaurus Rex y estando todavía ligado a Track graban un álbum que sólo verá la luz póstumamente con el título «The Beginning Of The Doves». Bolan vuelve a ser otro, un idealista de rizosa cabellera educado en la rama mística del hippismo, sorvente como una esponja, integra sonidos orientales en su cornucopia de leyendas, canas, ciencias ocultas y carcasa acústica, ajeto a un minimalismo condicionado por la apurada situación económica pero aún así lleno de resolución e ideas. A finales del 68 queda libre de Napier-Bell y fiel a los nuevos logmas pretende renunciar al materialismo, o quiere grabar, «sólo montarme mi rollo». Aún así registran unas demos con el patrocinio de Joe Boyd, el mánager de Fairport Convention, aunque pasan la mayor parte del tiempo dándose a conocer, actuando de blanco en calles, universidades, institutos y festivales. El locutor John Peel encuentra su propuesta «feliz y simple» y les brinda su amistad, así como un apoyo desinteresado. En realidad, de tan simple, Bolan llega a ejercer una influencia hipnótica sobre el público, atrapado en el ondulante continuo de las durambuecas rasgas del Tyrannosaurus, se discurren entre el folk y el psodé, es un ser ninguna de ambas cosas. Así y así, atrae a Tony Visconti, talismán de la vida de Bolan, contratado por la corporación Essex para americanizar las canciones de Joe Cocker. Juega Hamunz de M... y a los artistas de Regal Zonophonic, la rama desoladora de Essex, que toma a Bolan y su protocolo personal. Cienfuegos, el potencial de una rareza con la que probar suerte en el mercado «underground» acotado por el peludo pubeo hippy. Regal accede a financiar una grabación de bajo presupuesto de la que resulta un single con sabor Fannus al que precede su primer elepé. La duo entra a formar parte de Blackhill, la poderosa agencia de management para la que grababan Pink Floyd y toda la plama mayor de la psicodelia londinense, cuya secretaria June Child acabará siendo esposa y responsable de colaciónadora de Bolan. A finales del año graban un segundo elepé y las ventas les permiten ampliar su rústico equipaje, añadiendo la guitarra acústica adquiriendo órganos xilofones de juguete entre otros instrumentos para niños. A raíz del tercer álbum, el 1.º en uniston promocional, Bolan comprende que precisa un hit si desea ser adgier, allí el principio de una fijación que bogará a la corte. Se pone manos a la obra y resaca sus canciones, dotándolas de una mayor adherencia pop que inevitablemente amplía la electrificación. Seguidamente viaja a Londres, abandonando en América a Peter...

«Marc fue un maravilloso fraude; a la guitarra era increíblemente malo. Lo único que pedía de un mánager era que este le convirtiera en una estrella» (Simon Napier-Bell)

ne Took, reducido a vegetal por una desquiciante dicta de no menos de tres tripis diarios (otras versiones señalan que fue él quien abandonó al absolutista Bolan para poder tocar sus propias canciones; de hecho Took reaparece en 1970 en el seno cofrade de Pink Fairies, formando Shagrat junto a Larry Wallis; fallecerá en 1980, encontrándose en Nepal, de un pelotazo de heroína y opio). Corren los últimos meses del 69 y, ya en Londres, Bolan busca un sustituto que, de paso, le ayude a desembarazarse de una imagen hippiosa que ahora no entra en sus planes.

• «MY PEOPLE WERE FAIR AND HAD SKY IN THEIR HAIR... BUT NOW THEY'RE CONTENT TO WEAR STARS ON THEIR BROWS» (Regal-68): Tan propio de la undercultura como leerse «Shildarta» de Herman Hesse, «Mi gente era distinguida y llevaba el cielo en su pelo... pero ahora se conforma con lucir estrellas en sus cejas» es un título casualmente alegórico de la transición cosmética hacia el glam que cambiará la vida de Bolan. Pero todavía es pronto. Esbozadas durante su estancia en John's Children, la mayoría de sus canciones han sido grabadas en directo, de forma muy frugal, con el primer ocho pistas que entra en el Reino Unido. El ingeniero no se ha aclarado y los resultados decepcionan a Bolan. Y a la crítica, que lo odia. No obstante se trata de un original trabajo de sonido ermitaño pero ingeniosos arreglos, debidos a Visconti, con gran vida interior, aparentemente ingenuo pero todavía hoy cargado de tonos disonantes. Una empírica aleación de percusión, síncops, malabarismos vocales de resaca, folk key, cánticos hare krishna, ruidos de sables y melodías infantiles cantadas por un joven elfo de extraña, pero legítima voz.

• «PROPHETS, SEERS & SAGES - THE ANTHUS OF THE AGES» (Regal-69): Anexo del anterior grabado a renglón seguido con idéntico presupuesto y registro, pero con una norma de Bahul Cabrán, es otra grabación acústica de barahat que sobrevive por la inocente audacia de unas tonas arrastradas de esquizofrenia cultural, en las que Bolan plasma el entusiasmo de su ideología con tanta ajeno a lo que ocurre en el exterior de su reducido plantel particular. No obstante, «One inch rock», single no incluido en el elepé, es un sucinto y pegajoso abalorio de unplugged R&R. Buddah en el Mississippi o Cochran en el Tibet, como se guste. Naturalmente, no cuela, de momento.

• «N CORN» (Regal-69): Más de lo mismo, considerado el mejor disco del Tyrannosaurus, y plaza clave de aquel gran mal periodo del rock británico. El álbum es grabado en un 24 pistas, disponiendo de una producción más corporea para unas canciones si acaso más simplistas. El más purificado de los tres, otro fracaso.

3. STRATOHÉROE ELEMENTAL BUSCA RAYOS DE LUNA MÁGICA, HIPPIES ABSTENERSE (TYRANNOSAURUS REX 2)

La vacante de Took es cubierta por el creativo Mick y Tim, un pintor que ha

grabado dos singles en solitario. Su entrada significa básicamente un cambio en lo extramusical, ya que refuerza la consistencia de Tyrannosaurus Rex como objeto visual, y naturalmente lo hace multiplicando a Bolan por sí mismo, puesto que facialmente Finn es un estilizado doble. Si el glam empieza en algún sitio es en los retratos en blanco y negro de la portada del cuarto elepé del saurio, que más que dos músicos de rock presenta un par de bustos andróginos con rasgos rafaelianos, homoclásicos según los patrones griegos, casi publicitarios desde una perspectiva actual. En su narcisismo, el joven Bolan estaba tan convencido de la importancia de la imagen que, hasta que Visconti no le aclara un par de puntos, toma los discos por artefactos inútiles y cree que su foto en los carteles debe bastar para atraer público a los conciertos. La toma de conciencia del ídolo pop no es la única novedad. Deja Blackhill, ya que en su opinión tasan su tarifa demasiado a la baja, y entra en E.G., otra potente agencia entre cuyos clientes se encuentra King Crimson. Les toman unas cuantas fotos con su nuevo aspecto, no se sabe bien si de espadachín o filibustero, y son regrabadas las partes que Took había dejado listas para el cuarto elepé. Que, por cierto, creará un esma. Bolan ya había tomado la guitarra eléctrica y Took el bajo en «King of the rumbling spikes», el último single de Tyrannorex 1, empezando a experimentar de nuevo con la intuición y free form que imbuyeron sus últimos días en John's Children. Cuando aparece el primer single con Finn y a continuación el nuevo álbum, un disco dividido entre lo acústico y lo eléctrico, de intenciones abiertamente pop, el apoyo crítico deja paso a las amonestaciones. Estupefacto, su público, universitarios y ascetas hippies, le crucifica por vendido. No pasa nada: la economía de ambos sectores no da para mucho, y si continua acústico corre el riesgo de ser engullido por el anunciado declive de la civilización contracultural.

• «HEARD OF STARS» (Regal-70): Básicamente un solo álbum que ilustra la transición de trovador hiperbóreo a héroe de la Starlocast. Bolan rehace el mismo las partes de Took, es más rápido que enseñárselas al menor curso a los primeros instrumentales en un mosaico de canciones que cierran casi el todo, en un epílogo semiclandestino y forzosa mente folk. Entre las piezas eléctricas figura «The woodland hop», otro slabón perdido en la cadena de evolución pre glam.

4. RAIZ DE ESTRELLA, POLVO DE MANDRAGORA, ALAS DE MOSCA Y OTRAS OFRENDAS A RARN (T. REX 1)

Contrac matrimonial con June Child e imprevista un estudio casero en el apartamento conyugal, donde no se concibe un hijo, pero casi. En su high single «Ride a white swan», anecdotalmente transparente hechizo, nuevo single en el que responde a la insistencia de Visconti para incluir arreglos de cuerda clásicos inspirados en los realizados por su amigo Dunn y Cordell con The Move. Estos, como Bolan y los otros clientes de Essex, emigran al sello Fly cuando la editorial fini-

«La gente decía que se había vendido cuando pasó de Tyrannosaurus Rex a T. Rex, pero él siempre había aspirado a ser una estrella. Era un exhibicionista nato» (Tony Visconti)

quita sus tratos con Regal. «Swan», que en su espléndida nimiedad contiene el núcleo de todo lo que popularizará a Bolan, es presentado con el logo de la mosca y acortado a T. Rex, una abreviación sugerida por Visconti. Su objetivo es reemplazar a los numerosos veinteañeros compradores de álbumes con consumidores de singles, más jóvenes y numerosos, y de mayor estabilidad adquisitiva. Con el apoyo de Radio One vende 20.000 copias, llega al segundo puesto en listas y extrae a Bolan de la marginalidad para entronizarlo como prototipo del molo del mercado de sencillos, el formato rey en los años 70. Luego, la aparición del primer álbum de T. Rex enciende la mecha del fenómeno de fenómeno de histeria colectiva, dirigido o fandom de instituto, dirigido por mentes imprecisas y genitales ofuscadas, presas fáciles para un personaje exótico, diferente, asexual, medio humano y medio gnomio, que lo tiene todo, canciones incluidas, para hacer sus vidas un poco menos miserables. Nace el icono Bolan, en un poster. A juzgar por el aspecto de manebros romanticistas que exhiben en la portada del elepe, todavía es un sentido platónico del deseo el que se alimenta, pálidamente maquillado, pasivo y esteticista. Pero, claro, en 1971 nadie podía prever que un poco de rimmel y algo de sombra de ojos iban a desencadenar la revolución.

• T. REX (Fly 70) El dúo con Visconti al bajo, se hace pasar con éxito por una banda de rock. Bolan rescata «The wizard» y «One inch rock» para someterlas a cirugía eléctrica junto a nuevas creaciones de neomáticos contornos pop como «Jewel», «Gull woman» en la que el sonido sordo y cardíaco de la batería, los coros estrados de los ex-Turtles Howard Kavan y Marc Volman y las elegantes orquestaciones de Visconti estratifican la base física del glam-rock. Un álbum todavía bicéfalo, con un pie en la idílica espiritualidad poética de su faceta de cantautor y otro en las hazañas de rock & rítmica a 45 rpm que aguardan al guerrero eléctrico. Dedicado «a todos los que son y serán por siempre».

5. BUICK McKANE APRENDE A BAILAR LOS MAMBOS DE VENUS (T. REX 2)

Como tantas cosas decisivas en esta vida, lo de apoderarse del lápiz de ojos de su señora se le ocurre por casualidad. Podría haber sido otro complemento más de un atrezzo incautado a desvanes y buhoneros, pero lo cierto es que el factor glam se gesta en el mismo momento que su público adolescente decide imitar la imagen ante la que se postra. Pero si la imitación es una forma de perpetuar al ídolo, lo único que le sobrevive en la realidad son sus canciones y no sus imitadores. Que musicalmente han bebido siempre de su denominada fase cósmica, preludio a la explotación glam que Bolan realizará consigo mismo, una vez esté arriba, por temor a la caída. Es una etapa en la que con la paciente guía de Visconti desarrolla, articula y modula su sensibilidad pop en radio-canciones concisas, amablemente pe-

gajosas, de suma importancia para su consolidación comercial. Podría decirse que su punto de partida es «Hot love», publicado en principios de 1971 y que no hace sino confirmar el tipo sedoso y sincopado de «Seagull woman», un «perezoso» pastiche rock de pacotilla espléndidamente resaca. En realidad, dice Bolan, «no ha hecho sino retomarlo que dejó a medias en «Desdemona» con John's Children. El caso es que es el superéxito que andaba buscando, no ya por dinero sino por gloria; después de tres años y medio de un «trabajo navegable» («Hot love» supone su punto cúlmen en el Reino Unido, lo que le permite volver a América en condiciones. También la primera grabación en la que participan el bajista Steve Nieve y el batería Bill Legend, músicos de alquiler que consolidan una sección rítmica fija y perfecta. Además, la prensa ser una estrella de rock. Sus actuaciones en Top of the Pops crean nuevas estrellas, las copias de las prendas de

satén, sus conciertos acaban en pequeñas algaradas. ¿Qué les da? Pues sencillamente bubblegum, distrazado con una plástica más 50 pero tan neuronalmente incapacitado como el de los 60, música desechable que le canta al absurdo. Como va dirigida al escatón peor considerado del mercado, el quinceañero, la ruptura con los antiguos seguidores de Tyrannosaurus Rex es irreversible. Ni siquiera toman en cuenta que los valores adicionales de ese producto de consumo exceden a sus objetivos. Bolan ni caso; se ha acabado su contrato con Fly y firma uno nuevo con EMI tan ventajoso que le hace una de las figuras más importantes del momento, sufragándole su propio sello Wizard y editorial. Warrior Music todavía edita un single y un álbum a Fly, así que los conciertos continúan, un «Hot love» remendado, su éxito más arquetípico, el primer álbum de T. Rex como Warrior, el primero de sus álbumes en llegar al Top 1 estableciéndole entre las grandes potencias del pop británico durante los próximos tres o cuatro años. A pesar del éxito, Bolan se pone a trabajar en un ambicioso proyecto que apunta a la creación del rock de Tyrannosaurus Rex. El resultado es una suite sobre una película que nunca se escribió a los dinosaurios que piensa convertirse en doble elepe. Algunos fragmentos han podido ser oídos en sus álbumes de antes, pero la idea es congelada y se le prefiere a la idea de la sucesión adquirida. Si Bolan es to de las cosas, Persevera por tanto en la búsqueda de sacarina rock «deepster» un 2, y pasa a formar parte de la realeza pop, lo que altera

Fósiles FosfoREXcentes

COLABORACIONES - Los rumores, noticias falsas o malintencionadas referentes a la presencia de Bolan en multitud de sesiones de grabación de colegas consagrados son numerosos. Aquí solamente se reseñan aquellas que han podido ser confirmadas. ALICE COOPER: Interviene en «Hello hurray», grabado en Londres durante las sesiones del álbum «Billion Dollar Babies» (73). DAVID BOWIE: Guitarra solista en el single «Prettiest star» (70). STEVE HARLEY: Guitarra en «Amerika the brave», del elepe «Hobo With A Goin» (77). MARSHA HUNT: Voz en «My world is empty without you», del elepe «Woman Child» (71). GLORIA JONES: Guitarra en varios temas del elepe «Vixen» (76). RINGO STARR: Guitarra en «Have you seen my baby», del elepe «Ringo» (73), guitarra y voz en el single «Back off boogaloo» (73). IKE & TINA TURNER: En los 70 Tina admitió en una entrevista en Radio One que Bolan está presente en el single «Nutbush city limits» (73).

BOLANIFICACIONES - Algunas versiones selectas... SIOUXSIE & THE BANSHEES: «20th century boy» (Polydor-79). RADIO FUTURA: «Ballrooms of mars/Divina» (Hispanavox-80). BAUHAUS: «Telegram Sam» (Beggars Banquet-80). THE BONGOS: «Mambo sun» (PVC-82). THE REPLACEMENTS: «20th century boy» (Twin Tone-84). THE POWER STATION: «Get it on» (EMI-85). THE THREE JOHNS: «20th century boy» (Abstract-85). VIOLENT FEMMES: «Children of the revolution» (Slash-86). GARY GLITTER: «Get it on» (Telstar-87). CAPTAIN SENSIBLE: «Ride a white swan» (Barracuda Blue-87). JOHAN ASHERTON: «Monolith» (Barracuda Blue-88). NIKKI SUDDEN: «Jewel» (Crazy Mannequin-88). THE CYNICS: «Buick Mackane» (Sympathy-90). LA SECTA: «20th century boy» (Sympathy-91). TEENAGE FAN

CLUB: «Life's a gas» (Creation-92). DIM STARS: «Rip off» (Paperhouse-93). GUNS'N ROSES: «Buick Mackane» (Geffen-93). AUSTRALIAN BLONDE: «20th century boy» (Karma-94).

BIBLIOGRAFIA - «BOLAN - A TRIBUTE» (Ted Dicks, Omnibus Press-78): Primer libro aparecido tras la muerte de Bolan. Se trata de una recopilación de textos, letras, entrevistas y notas, hecha por un grupo de fans. Se incluye breve biografía y discografía oficial. «MARC BOLAN - BORN TO BOOGIE» (Chris Welch y Simon Napier-Bell, Eel Pie-82): Coescrito por el productor de sus primeros singles en solitario y de John's Children, destaca sobre todo por la gran profusión de material fotográfico. «MARC BOLAN - THE ILLUSTRATED DISCOGRAPHY» (John & Shan Bramley, Omnibus Press-83): Un intento de representar toda la discografía mundial de Bolan. Solamente lo logra con la británica, ya que las lagunas en las restantes son numerosas. «MARC BOLAN - WILDERNESS OF THE MIND» (John Williams y Carol Thomas, Xanadu-92): Obra de dos fans que comprende fotos, manuscritos, posters y memorabilia nunca antes publicada. Discografía comentada e introducción de Morrissey, de The Smiths. «20TH CENTURY BOY - THE MARC BOLAN STORY» (Mark Paytress, Sidwigg & Jackson-92): A nivel de información escrita quizá el mejor de los publicados hasta el momento. A destacar la discografía póstuma y la escasez de fotos.

VIDEOGRAFIA - «MARC BOLAN VOL. 1 - THERE WAS A TIME (1968-73)» y «MARC BOLAN VOL. 2 - THE TEENAGE DREAM (1973-77)»: Dos cintas de 45 minutos cada una que repasan cronológicamente la carrera de Bolan, desde Tyrannosaurus Rex hasta el fin de T. Rex. Básicamente play-backs, con alguna grabación en directo. «THE ULTIMATE VIDEO COLLECTION»: Selección sin orden cronológico de video clips y filmaciones televisivas. Casi hora y media de filmaciones de calidad y entrevistas con

todavía más una percepción de la realidad distorsionada por naturaleza. Reclusa de los estudios de grabación, su inspiración sigue manando y materializándose en nuevas min-épias de boogie cósmico. A partir de finales del 71 estas aparecerán en el sub sello T. Rex Wax Co., viable al hacerse efectivo su contrato con EMI, desde el que acomete la fase final de un plan edificado alrededor del culto a la personalidad. Su primer single en EMI es «Telegram Sam», reforzado sucedáneo de «Get it on» con el que obtiene su segundo nº1, coincidiendo con una votación del NME que declara T. Rex mejor banda del año. Vuelve de gira a América, esta vez como figura de cartel, y Copenhagen y París son las ciudades donde graba el siguiente álbum, «The Slider», que aumentará sus escandalosas legiones de fans, consagrándolo como la primera superestrella británica desde los Beatles. Encaramado en la parra, lamenta ante la prensa que no se le considere al mismo nivel que Lennon o Dylan, pero sus ansias se apaciguan con la maquinación de una película sobre un mesías cósmico enviado por Dios. Bolan, que descubre horrorizado las miserias terrenales. Afortunadamente la olvida cuando Ringo Starr, fan dilecto de T. Rex, ofrece financiación de Apple para urdir en comandita un semi-documental aglutinando imágenes de los tumultuosos conciertos de T. Rex en Wembley, escenas cómicas y una jam en Abbey Road. «Born To Boogie», una película la basura en la tradición del teleserial de los Monkees, es el descabellado monumento que su ego precisaba para asestar el golpe final.

■ Tyrannosaurus Rex 2, con Mickey Finn, 1970



componentes de Slade, Girlschool, Bill Legend, Mick Finn (!) y otros personajes. «BORN TO BOOGIE»: La película. Recoge lo mejor de los conciertos de T. Rex en el Wembley Empire Pool el 18 de marzo de 1972 más una jam session, con Elton John, y una serie de escenas surrealistas. «MARC»: Recopilación de todas las participaciones de Bolan y T. Rex en los seis capítulos de la serie televisiva «Marc», realizada en verano del 77. Contiene composiciones inéditas hasta el momento y un duo de Bolan y Bowie.

DISCOGRAFIA POSTUMA - Tras la trágica muerte de Bolan han aparecido docenas de recopilaciones y reediciones, así como una elevada cantidad de material inédito. Esta es una selección...

RECOPILACIONES: «T. REX WITH MARC BOLAN - THE T. REX COLLECTION» (Pickwick-78): Excelente doble álbum que recoge una gran selección de temas de Tyrannosaurus Rex y primer periodo de T. Rex, 68-71. «SOLID GOLD T. REX» (EMI-79): Magnífica selección de temas de T. Rex periodo 72-77 elegidos por el propio Bolan. «THE UNOBTAINABLE T. REX» (EMI-80): Compuesto a partir de caras B de singles de T. Rex, 72-77, no aparecidos en elepé. Imprescindible para completistas. «JOHN'S CHILDREN - A MIDSUMMER NIGHT'S SCENE» (Bam Caruso-88): Todos los singles del grupo, incluidos los únicos cuatro temas de Bolan que este grabó con la banda. Un gran disco. «HISTORY OF T. REX - THE SINGLES COLLECTION 1968-77» (Marc On Wax-86): Cuatro pictures con todas las caras A y B de los sencillos lanzados por Tyrannosaurus, Big Carrot, T. Rex, Marc Bolan & Gloria Jones, etc. Una joya. «MARC BOLAN - 20TH CENTURY BOY» (EMI-81): Triple álbum australiano que repasa su trayectoria completa, desde el primer single de Marc Bolan hasta el último de T. Rex. Esta es la mejor antología conocida, pero nada fácil de localizar.

REEDICIONES: La reedición de elepés de Tyrannosaurus Rex y T. Rex ha sido muy abundante, sobre todo de los segundos. En 1978 Cube lanzó en forma de doble álbum los cuatro primeros elepés de Tyrannosaurus Rex, haciéndolo de nuevo a mediados de los 80. En 1983 el Club Oficial de

Marc Bolan inició el lanzamiento de todos los elepés de T. Rex grabados entre 1972 y 1977, desde «The Slider» hasta «Dandy In The Underworld», concluyendo la operación en 1989. Todas las referencias presentan nuevas portadas e incluyen las letras, y en algunos casos créditos técnicos y de personal. En 1994-95 Edsel los volvió a reeditar, esta vez en CD y con carátulas originales. En España se hizo cargo PDI a mediados de los 80. «A WIZZARD, A TRUE STAR» (97) es la enésima antología, una caja de 3 CDs que contiene material de Marc Bolan y T. Rex desde 1972 hasta 1977. Este box-set es parte de una nueva campaña de reedición de sus elepés oficiales en CD.

MATERIAL INEDITO: «MARC: THE WORDS AND MUSIC OF MARC BOLAN 1947-1977» (Pye/Cube-78): La cuarta cara de este doble álbum, una recopilación de material oficial publicado entre 1968-71, contiene la suite «The children of Rarn», su única versión conocida, editada por Tony Visconti a partir de una demo. Imprescindible para los fans. «ACROSS THE AIRWAVES» (Cube-82): Colección de grabaciones para la BBC, 67-69. Incluye un tema inédito. Polydor lo editó en España. «DANCE IN THE MIDNIGHT» (Marc-83) y «BILLY SUPER DUPER» (Ariola-84): Recogen temas inéditos del periodo 72-77. Sin créditos. Curiosos. «MARC BOLAN RARITIES VOL. 1-4» (Marc On Wax-88): Cuatro discos que recogen ensayos, demos y temas inéditos

de 1972-77. También desprovistos de créditos. «THE MARC SHOWS» (Marc On Wax-89): Doble álbum que recopila las intervenciones de Bolan y T. Rex en el espacio televisivo «Marc». Necesario para conocer al último Bolan. «T. REX: BORN TO BOOGIE» (Marc On Wax-81): Banda sonora de la película del mismo título. En directo desde 1972. ¡Brutal! «CHRISTMAS BOP EP» (Marc On Wax-82): Dos temas inéditos y estimables. «TILL DAWN» (Marc On Wax-85): Doble álbum con versiones remezcladas por Bill Legend, batería de T. Rex en 1971-74, y una actuación acústica de Bolan emitida por una radio americana en 1972. Interesante. «T. REX UNCHAINED»: Serie digital de doce volúmenes que engloba demos y pruebas de estudio de Bolan, con o sin T. Rex. Irregular e innecesario en su mayoría. Gran parte de este material ya había visto la luz en elepés del club de fans o en bootlegs. **PIRATAS:** «A CREAMED CAGE IN AUGUST» (85): Selección de demos y outtakes del periodo 74-76. Buen sonido y varios temas inéditos. «SONGS FROM THE SOUND PIT» (Looney Tunes): Miscelánea de pruebas de estudio, actuaciones en directo y tomas para TV. Incluye jam con David Bowie. «ROCK CONCERT» (88) Una cara de pésimo sonido con actuación de T. Rex en San Diego, 1973. La otra ofrece al completo el concierto que dió el grupo a finales del 74 para el programa televisivo de Don Kirshner. Sonido muy bueno y un bolo memorable.

Este llega con «Metal guru», cuarto nº1, extraído de «The Slider», que también ha alcanzado la cima de las listas. La aparición del álbum marca el abandono del sagaz publicista B.P. Fallon, dando por finalizada su tarea. Desconcertado, Bolan también se ve en la necesidad de buscarse un nuevo management capaz de manejar un filón tan cuantioso como el suyo. Durante su tercera gira americana es publicado el single que rompe la racha de números uno, «Children of the revolution», uno de los más imborrables sencillos heavy-metal de esa era. La culpa es de David Bowie, que está pisando fuerte, así como de la proliferación de nuevos rostros surgidos a remolque de la t.rexmanía. La segunda plaza de su siguiente single, «Solid gold easy action», aparecido mientras se encuentra de gira por Australasia, queda compensada por el éxito de «Born To Boogie». Vuelve a perder altura al caer en el tercer puesto con el fenomenal «20th century boy», otra copiosa erección de bubbleglam metálico, de las que Bolan está utilizando a partir de la plantilla de «Buick McKane», un corte de «The Slider», para ilustrar sin saberlo su propia versión del punk. «Tanx», su nuevo álbum, confirma la progresión descendente de una fórmula que parece exhausta quedándose atascado en el tercer puesto. Tampoco le ha ido bien en ultramar, donde en dos años de esfuerzos sólo ha logrado un impacto menor con «Get it on». A mediados del 73, mientras Bowie reina y la segunda generación glam toma el relevo, Bolan da por concluida su asociación al fenómeno y se despide de él con «The groover», otra dosis pura de T. Rex. Después reniega del glam-rock públicamente, declara su heterosexualidad y desaparece del mapa durante siete meses para preparar su próxima jugada y dar respiro a una imagen erosionada por la sobreexposición.

• **ELECTRIC WARRIOR** (Fly-71): Visconti eleva sus ornamentaciones de violines a arte, la presencia vocal de Kaylan & Volman se intensifica y Bolan encuentra el equilibrio entre confidenciales piezas semiacústicas («Mambo sun», «Life's a gas») y rockers inofensivos pero sensuales («Jeepster», «Get it on», «Rip off»). El mejor trabajo de la etapa softcore post-«Hot love» e inmediatamente anterior a su coronación como Metal Guru. Grabado entre Los Angeles y Londres con la mentalidad puesta en el mercado americano, es el primero que realiza con una banda: rompe también con la costumbre de registrar hasta quince versiones de una canción en busca de la toma definitiva. Las canciones se construyen en diez minutos, quedando reducidas a un estado esquelético y cristalino cuyas reverberaciones evocan la primigenia frescura de Sun. Una sublime síntesis de lo que podría considerarse el sonido T. Rex elemental, sin máscaras. La simplicidad, además de virtud, puede ser una ciencia.

• **THE SLIDER** (T.Rex Wax-72): Otra producción relámpago donde el subliminal barroquismo de Visconti adquiere proporciones orquestales y Bolan se emplea en cocinar riffs que huelen a amplificador recalentado. Es la última grabación en la que intervienen Kaylan & Volman, en esencia lo mismo que «Electric Warrior» pero expresado sin subterfugios, cargando las tintas en la autocelebración del apoteosis de la t.rexmanía. El álbum clave del periodo bubbleglam de T. Rex, un disco prácticamente perfecto del que casi todas las canciones son singles, y clásicos, potenciales: «Metal guru», «Rock on», «Spaceball ricochet», «Buick McKane», «Telegram Sam», «Ballrooms of Mars», «Main man», etc.

• **TANX** (T.Rex Wax-73): Grabado en los mismos estudios que el anterior, es la rotun-



■ Ziggy Bolan, afterglam sobrado de años, 1975

da respuesta de la diva envuelta en boas a los sectores de la prensa que habían decretado el fin de la t.rexmanía. Contiene un tema inédito de John's Children, «Mad Donna», y un vibrante, compacto paquete de rabiosas permutaciones de «The Slider» con letras cada vez más ininteligibles: «La mixtomatosis es una enfermedad animal/Pero estaba tan alterado mamá que me comí mis rodillas/Soy Luke el zurdo y los chicos pedigueños/Oh si que lo somos». La última opereta espacial del trienio glam.

6. EN LA BOCA EXPLOSIVA DE UNA PERSUASION INDOLORA (T. REX 3, ALIAS MARC BOLAN & T. REX, ALIAS ZINC ALLOY & THE HIDDEN RIDERS OF TOMORROW)

Su estrategia consiste en adaptarse, si es que tal cosa es posible en alguien tan idiosincrático, a los gustos americanos, ya que estos no se adaptan a él, y para ello se reorienta hacia ritmos negroides y enfatiza la parafernalia galáctica de unas canciones que parecen comics escritos a medias por Micky Mouse y William Burroughs, fabricando una enésima identidad o disfraz a su persona, que también es su concepto. Zinc

Alloy viene al mundo. T. Rex se amplía con un segundo guitarra, Jack Green, procedente de Pretty Things, y tres coristas de color, adoptando el alter ego de Los Inmigrantes del Mañana. Como tales van de gira a E.U.A. El álbum que ha de disolver su imagen glam y probar su capacidad de evolución devolviéndole a las primeras posiciones se graba en Los Angeles, a partir de unas improvisaciones en las que ha estado trabajando en Copenhagen. «Truck on tyke» y el destacable «Teenage lament», dos singles que salen antes, los últimos en entrar en listas en casi un año, no trepan más allá del décimo tercer puesto en Inglaterra. Con todo, a principios del 74 organiza a lo grande su vuelta a los escenarios británicos tras dos años de ausencia. A Bill Legend, fuera de combate por agotamiento físico, le sustituye no uno sino dos baterías, a los que deben sumarse dos saxofonistas de refuerzo. La espectacularidad del montaje no impide que «Zinc Alloy», el nuevo elepé, sea condenado por crítica y público. Bolan, que había descubierto la cofina en Los Angeles y se estaba aficionando a los licores a toda velocidad, ahoga su frustración en polvos colombianos y caldos franceses. Exiliado en Montecarlo para evadir la

«La gente pensaba que estábamos locos al meter "My insatiable one" en una cara B. Pero aspirábamos a ser una gran banda, yo estudiaba a fondo todos los detalles para lograrlo. Recuerdo que, cuando los Smiths lanzaban un single, la cara B era siempre asombrosa, un mundo en el que podías vivir durante meses. Siempre pensé que era una brillante idea, algo que debíamos hacer. Tenía tantas ideas acerca de como debe ser la banda perfecta» (Brett Anderson)

«Brett Anderson me parece un jovenzuelo profundamente aburrido que nunca perdonara a Dios por no haber sido Angie Bowie» (Morrissey)

Parece un acto de suprema arrogancia que tu cuarto larga duración sea nada menos que un doble álbum recopilando las caras B que has ido incorporando a tus singles a lo largo de varias temporadas. Tal anomalía sólo podía ocurrírsele a un grupo tan británico, neurótico y consciente de su excelencia como Suede. Su carisma siempre fue unos pasos por delante de su carrera real, como afirma el hecho de que Melody Maker les pusiera en portada antes incluso de que se hiciera pública su primera can-

ce el efecto acumulativo de tanto almibar seudodecadente y esa manía tan inglesa de revolver en las propias entrañas con regusto masoquista (¿quizás debida a la fijación generacional con los Smiths, un grupo cuyo valor nunca entendí?). Y tampoco puedo pasar por alto esa imagen, llevada hasta cierto punto con naturalidad, de chaperos que aspiran a ser chico de poster central. Creo que donde mejor están Suede es en «Comin' Up», su tercer álbum y el menos afectado, el más prosaico. Esta ambigua e incómoda sensación la documenta con exhaustividad una antología donde, entre algún que otro relleno, resaltan canciones que, como «My insatiable one», «Killing of a flashboy», «The sound of the streets», «Bentswood boys» o «These are the sad songs», muy bien podrían haber entrado por derecho propio en sus anteriores discos.

Aunque no a los niveles globales de Oasis o Blur, Suede pasaran a la historia por haber devuelto el orgullo nacionalista al pop inglés tras la debacle del anorak-pop y la sobre-dimensionada escena Madchester. Fueron el primer grupo británico en años que mostraba ambición y actitud: ellos no estaban sobre el escenario para mirarse los zapatos con aire cansino, sino para fascinar, repeler o ambas cosas al unísono. Y seguían a un cantante que, cada vez que se encendían los focos, transmitía la sensación de que se había pasado la adolescencia esperando aparecer algún día en Top Of The Pops. Eran suburbanitas observando con envidia y fascinación el sombrío glamour de la gran ciudad, y mantenían una proximidad con sus fans que no se veía desde los tiempos de Marc Almond y Morrissey, dos obvios referentes. «Nací en un ambiente de severa marginación», recuerda Brett. «Mi padre era un vendedor de helados en

poco después les abandonaba para fundar su propio grupo, Elastica. Siguen en buena relación: en el pasado festival de Reading invitaron a Justine a subir a escena con ellos, un gesto que motivó maliciosas conjeturas entre los asistentes.

Los primeros dos años fueron terriblemente inhóspitos: musicalmente parecían perdidos sin dirección, y eran atacados por la prensa ignorados por las discográficas, que les veían como una banda de insufribles monjas sin futuro. Cuando lograron grabar un primer single que permanece inédito, «Be my God/Art», nada parecía indicar hasta donde llegarían Suede. «Los sentimientos abrasivos e indignados de nuestras primeras canciones vienen de esa época», ha contado Brett. «Nuestro primera reseña en la prensa musical fue el ataque más vitriólico a unos indefensos corderitos que jamás hayas leído». La presión de la prensa explica en cierto modo que, en sus entrevistas, el desmentido de rumores y acusaciones de depravación ocupen más espacio que las intermitentes señales de inteligencia. Claro que su actitud entre altiva y desmañada tampoco ayuda: es el círculo vicioso en el que se ven obligados a sobrevivir muchos grupos ingleses.

A principios de 1992 las cosas empezaron a cambiar. Las crónicas de sus conciertos les apuntaban como una ya palpable promesa y, en mayo, un mes antes de que se publicara su primer single, «The drowners», Melody Maker les dedicaba la portada proclamándoles mejor nueva banda. Tras jugar con varias opciones, entre estas Geffen, Eastwest y Island, se habían decidido por la independiente Nude valorando la maquinaria que la multinacional Sony ponía al servi-

Suede

¿Glam de rebajas o sublime decadencia?
¿Estrellonas a la inglesa o artistas de su tiempo?
¿Ventrílocuos de Bowie o creadores con voz propia? Decide por ti mismo tras hojear estas tres páginas suaves como el tacto del terciopelo.

El temblor de la

ción. En este sentido, «Sci-Fi Lullabies» nos ofrece la posibilidad de acceder a una imagen alternativa del grupo liderado por Brett Anderson, una suerte de historia secreta de sus actividades en la otra cara del éxito. Como todo lo suyo abundante en dinamismo eléctrico, melodías afectadas y bajas pasiones, esta colección de temas dispersos sirve asimismo como radiografía de la ambigüedad a todos los niveles que alenta esta banda londinense, consumen con delectación sus acólitos y todavía desconcierta a este cronista. Me ocurre como con el último Radiohead, que aprecio sus aciertos y cualidades, pero no me identifico plenamente con ellos.

Me interesan aspectos como su ascendencia glam —la obvia, inevitable herencia Bowie— y su obsesión enfermiza por el sexo como instrumento comunicativo y al tiempo generador de melancolía, pero me molesta la indigestión que produ-

el paro que trabajaba como asistente en una piscina y hacía chapuzas aquí y allá. Mi madre era artista. Estaba tan obsesionado con la fama porque me sentía completamente excluido de ella».

Anderson y el bajista Mat Osman habían crecido en Haywards Heath, Sussex, a unas cuarenta millas de la City. Eran ya amigos cuando se trasladaron a Londres para estudiar —Brett arquitectura, Mat económicas— y, naturalmente, allá por 1989, acabarían montando un primer grupo. Conocieron al guitarrista Bernard Butler cuando este contestó a un anuncio que habían insertado en el semanario New Musical Express. Inicialmente fueron un trío con una caja de ritmos, hasta que reclutaron a Simon Gilbert como batería. Gilbert era el encargado de taquilla en uno de los primeros locales donde actuaron. La novia de Brett, Justine Frischmann, se les unió entonces como segunda guitarra, pero

cio del sello. Durante aquel verano, conscientes de su atractivo, actuaron en pequeños locales, asegurándose así un público fervoroso y publicidad gratuita. Phil Savidge, su agente de prensa, recuerda el que ofrecieron en el White Horse de Hampstead: «El sitio era pequeñísimo para el gran número de seguidores que ya tenían, así que no podías acercarte al escenario a no ser que pasaras por encima del público, que es lo que tuvieron que hacer los fotógrafos. Era como si Bernard y Brett funcionaran por telepatía, sabían siempre lo que hacía el otro sin ni siquiera mirarse. La gente a mi alrededor estaba pasmada, no podían creer lo buenos que eran».

Las reseñas hablaban de audacia, misterio, perversidad, sexo, ironía, actitud y melodrama al referirse a su música. También gustaban de bromear con el trasero de Brett, quien respondió dándose el mismo una azotaina en los glúteos

Richard Oakes, Matt
Osman, Brett
Anderson, Simon
Gilbert y Neil
Codling (foto:
Donald Christie)



explotaban una atrayente ambigüedad sexual que olía a prohibido, un claustrofóbico, melancólico y muy británico carácter. Cantaban lo que miles de jóvenes como ellos, prisioneros en los suburbios, viviendo del paro, sin pasta para drogas o priba, mortalmente aburridos, deseaban oír. «Somos tan jóvenes y vamos tan desfasados, ¡salgamos a la caza del dragón!», proclamaban en el estribillo de «So young». Y aparecieron en un momento, no lo olvidemos, en que lo que procedía era llevar gorras de béisbol al revés y parlotear con falso acento grunge. El álbum entró en listas directamente por el número uno, anunciando que su lanzamiento internacional era inminente. Las giras por Europa, América y Japón, así como la cabecera de cartel en el Glastonbury de aquel año, consolidaron su posición. Porque, además de escribir canciones que conecta-

ban con las nuevas generaciones —y despertaban la curiosidad de las que habían vivido de primera mano a Bowie o Smiths—, Suede eran en directo un grupo convincente, capacitado para atrapar al público en una emocionante ceremonia de narcisismo y electricidad.

«No tenemos vocación marginal», aclaraba Brett. «Nuestro lema es: "Aprende a amarnos"». Cuando estamos en vena, creo que somos irresistibles. Podemos convertir a cualquiera». Y proseguía: «Lo que el público recibe a cambio es su propia histeria recanalizada a través de tu actuación. Si no se diera esa histeria, no podría actuar, no serviría de nada. Es una energía especial; te conectas a ella y la utilizas. Les devuelves su histeria a través de tu actuación: si tu actuación es buena aumenta su histerismo. Y así se forma una especie de circuito». Su entrega y dramatismo explican hasta cierto punto que aborrezcan los hises, formalidad que comparan a lo que ocurriría si, al finalizar una representación de «Macbeth», los actores volvieran a escena para regalar una escena cualquiera de «El Rey Lear».

El día de los enamorados de 1994 se inicia una segunda fase en la carrera de Suede con la publicación del EP «Stay Together», cuatro temas que alcanzan el tercer puesto de ventas como avanzadilla del esperado y siempre difícil segundo álbum. «Es más variado y al mismo tiempo más directo que nuestras anteriores grabaciones», detallaba Brett. «Trata en sus canciones algunos aspectos del éxito, utilizando a las estrellas de cine como metáfora de la fama, la muerte y el sexo». Nuevamente producido por Ed Buller, el álbum, que pretendía ser una

al sílfido

durante un programa televisivo de máxima audiencia. Como resultado de esta expectación, los dos singles siguientes, «Metal Mickey» y «Animal nitrate», ascendieron en las listas, despertando la Suedemania entre los adolescentes ingleses curiosa perversión dada la palidez y blandura de las carnes que a la menor ocasión deja entrever el exhibicionista Anderson. En marzo de 1993 aparecía su debut homónimo, producido por un ex Psychedelic Furs, Ed Buller. Incluía los tres singles ya conocidos y obtuvo elogiosas críticas que resaltaban nuevas canciones como «Breakdown», «So young» o la final, lírica «The next life», todas ellas conformando un moderado, elegante discurso de riffs rock y tonadas melosas que despuntaba en un entorno dominado por clónicos nirvanescos.

Somos parte de una procesión de bandas británicas que buscaron su lugar en la historia».

explica Brett. «Es lo que hacemos. Cantamos sobre nuestras vidas y nuestra situación. No somos anti-americanos, pero no podemos evitar que nuestra cultura transpire. Detestamos esa mentalidad de Escuela Musical Británica de la Excelencia. El rock no es un centro comunitario. Mucha buena música es el producto de no dejarse adormecer, de ser abandonado a la intemperie de una cierta desesperación, pero hay gente que se lo toma como si fuera un servicio social. Es patético». Todos en el grupo parecen coincidir en los modelos obvios, sean los ya citados en estas líneas o Marc Bolan y Roxy Music. En cuanto a las voces que Brett escucha con atención cuando modula la suya propia ante el espejo está, por supuesto, Aladdin Kane en persona —prefiere la etapa «Heroes» a la etapa «Ziggy»—, pero también Elvis Presley, Robert Wyatt o Kate Bush.

Como muchos otros antes que ellos, Suede

suerte de «Sgt. Pepper's» en clave de futurismo glam, toca estos temas, la soledad y lo escatológico, ese punto en que carne y espíritu convergen, desde la propia experiencia con la fama y en un tono que en algunos pasajes busca una trascendencia que se les escapa de las manos. Esa larga, antipática «Introducing the band», por no hablar de la gratuita «This hollywood life» o la balada excesivamente estilizada «The 2 of us», tienen su contrapunto en otros temas más memorables que, como «The wild ones», «New generation» o «The asphalt world», adquieren con repetidas escuchas aires de himno. Al final, en la hermosa «Still life», consiguen bordar por unos minutos esa ansiada espectacularidad dramática, utilizando una orquesta dirigida por Brian Gascoigne, arreglista del excéntrico Scott Walker.

«Dog Man Star» era pues una obra mayor, en ambición y también si la comparamos a su parcheado debut, pero se quedaba finalmente a mitad de camino por sus excesivas pretensiones y ostentosos decorados. Quizá por ello algunos quisieron ver el disco como un prematuro canto del cisne al saberse que, al final de la grabación, realizada en los mismos estudios que el primero —los Master Rock de Kilburn, al norte de Londres—, Bernard Butler, autor junto a Anderson de todas las canciones, había abandonado el grupo. Le sustituyó Richard Oakes, de Poole, Dorset, un chaval de 25 años que les había conocido una vez en un club de los cuarenta y tres años. Butler, tras haber estado un tiempo en el primer equipo, se retiró a las afueras. Siempre se ocupaba de la foto que él se hacía afirmando que estaba loco sino le escuchaba él. Muy pronto se despidieron los escépticos, pues Oakes era un dotado en la ta en escena, capaz de acarrear sobre sus hombros la ausencia de Butler y además enseñaba a contribuir al repertorio ayudando a Anderson en la composición de temas como los espléndidos «Together» o «Young men».

«Siempre supe que Bernard se marcharía», reconoce ahora Brett. «Lo sabía perfectamente. La cuestión era cuando. Cuando Bernard estaba en el grupo había una sensación de autodestrucción, de andar sobre el alambre. Y eso es muy excitante, naturalmente. Todas esas canciones fueron escritas con aquella nube flotando sobre nosotros, y por ello hay tanta tensión en ellas, es un poco lo que ocurre en el primer álbum de Sex Pistols. Mi único reproche es que no pudieramos llegar más lejos. Eramos intocables, volábamos hacia lo más alto. Quedaba todavía mucho juego creativo por extraer».

Algunas de las canciones de «Dog Man Star», título que quiso verse como un acertijo hecho de títulos del cancionero Bowie, parecían inspiradas en la relación de Brett con una modelo de color, en concreto «Black and blue» y la cara B «My dark star». Antes, como hemos visto, Brett había estado con Justine; después vendría Sam, su actual compañera, objeto asimismo de una cara B, la que lleva su nombre. Afirman las

malas lenguas que la relación de Justine con Brett y con su siguiente novio, Damon Albarn de Blur, se solapó hasta el punto de que ambos dejaban marcas en lugares estratégicos de su anatomía —un mordisco en el hombro derecho, por ejemplo, que a la noche siguiente el otro rubricaba con uno en el izquierdo— para comunicarse fácilmente que ambos seguían acostándose con ella. Muchas mujeres para un tipo que una vez declaró en una entrevista ser un bisexual que nunca lo había hecho con un hombre. Simon Gilbert sí es gay reconocido, y en 1995 fue atacado en plena calle y golpeado hasta la inconsciencia por serlo. El resto tienen novia.

El huido Bernard Butler, a pesar de sus candidas poses en las primeras fotos del grupo, esta felizmente casado. Nunca ha entrado en detalles acerca del motivo de su abandono, aunque parece que le disgustaba la vida de disipación que llevaron algunos de sus compañeros al saborear por primera vez el éxito. Demasiado sexo, demasiadas drogas, para un tipo tranquilo que ha recibido acusaciones de homófilo por parte de su posterior socio, David McAlmont, vocalista de color con quien solo llegó a grabar dos singles.

All the young dudes

Como casi todos los grupos británicos de éxito, Suede son carne de fan. En sus conciertos, las primeras filas abundan en jovencitas que se sienten desvanecer cada vez que Brett sacude el trasero. El siguiente cuestionario —captado en internet y por lo tanto ajeno a cualquier desvela la multiforme personalidad de una banda que aspira a ser algo más que cuatro tipos pandichos y un líder carismático.

Brett Anderson, voz (1967, Haywards Heath)

Spice Girl favorita: Son todas una mierda

¿Qué te hace feliz un sábado noche?: Lo que tenga más a mano

Error más popular sobre tu persona: Que soy un enano sin talento

Canción que te hubiera gustado escribir: «Across the universe», de Beatles

Canción que te hubiera gustado no escribir: «Stay together».

Neil Codling, teclados (1973, Stratford-upon-Avon)

Spice Girl favorita: ???

¿Qué te hace feliz un sábado noche?: Bruce Forsythe en la tele.

Canción que te hubiera gustado escribir: «I'll be your mirror», de Velvet Underground.

Regalo más extraño de un fan: Unas esposas.

¿Que te gustaría poner en tu tumba?: Aquí yace Neil Codling, ha palmado.

Simon Gilbert, batería (1965, Stratford-upon-Avon)

Spice Girl favorita: Old Spice.

¿Qué te hace feliz un sábado noche?: Dormir.

Error más popular sobre tu persona: Que en realidad no soy tan alto.

Canción que te hubiera gustado escribir: «Happy birthday».

Regalo más extraño de un fan: ¡Los fans nunca me mandan nada!

¿Que te gustaría poner en tu tumba?: R.I.P. Tipo fiambre.

Richard Oakes, guitarra (1976, Londres)

Spice Girl favorita: ???

¿Que te hace feliz un sábado noche?: Se me satisface fácilmente.

Canción que te hubiera gustado escribir: «Nine feet underground».

Canción que te hubiera gustado no escribir: «You really got me».

Mat Osman, bajo (1967, Welwyn Garden City)

Spice Girl favorita: La que tiene polla y está muerta.

¿Qué te hace feliz un sábado noche?: Un pepino vaciado y dos pilas.

Canción que te hubiera gustado escribir: «I'd come running (To tie your shoe)», de Brian Eno.

Canción que te hubiera gustado no escribir: «Europe is our playground».

Regalo más extraño de un fan: Nadie me hace regalos.

¿Que te gustaría poner en tu tumba?: Ya os dije que estaba enfermo.

«Yes» y «You do», McAlmont, homosexual, afirmó que la relación entre ambos concluyó porque Butler se comportaba como un homófilo egocéntrico. Luego lo desmentiría, pero ahí quedaba la acusación. Desde su marcha de Suede, el guitarrista que fue saludado como el nuevo Johnny Marr ha sido visto en escena como invitado de Manic Street Preachers, Sparks —a quienes produjo un single— y Edwyn Collins. También produjo y tocó en «Booth And The Bad Angel», el álbum de Tim Booth y Angelo Badalamenti, y se unió a Bryan Ferry para grabar una versión del «Whatever gets you through the night» de John Lennon. Finalmente se decidió a firmar con Creation y anuncia un álbum en

solitario para la próxima primavera, provisionalmente titulado «People Move On», donde canta todos los temas y en el que se podrá calibrar la transformación que dice haber sufrido como compositor.

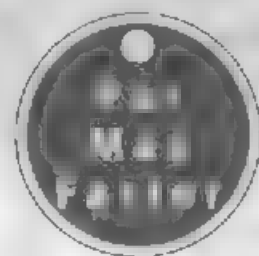
La interminable gira mundial para promocionar «Dog Man Star» culminaba en julio de 1995 con su aparición estelar en el Phoenix Festival. Un año después conseguían que este cronista se tragara sus prejuicios con una electrizante actuación en el primer festival de la vaca loca... ¡teloneando con arrogancia y distinción a un David Bowie que se pasó buena parte del concierto en un rincón oculto del escenario haciéndoles fotografías! Pero todavía tardarían otro año en desvelar la incógnita de si podían seguir adelante, discográficamente hablando, sin Bernard Butler. Habían decidido no apresurarse, tomarse el tiempo necesario para que se disiparan las expectativas. No cabe duda que el material que trabajaron para completar su tercer álbum, «Coming Up», publicado en septiembre de 1996, fue elaborado a fondo, discutido una y otra vez, diseccionado y vuelto a montar, hasta

dar con un compacto y pegajoso sonido que exhibe las dosis de funcional frescura que no alcanzaba su debut, la trascendencia sin patetismo que no lograron plenamente en el segundo. Durante la grabación del disco reclusaron al teclista Neil Codling—primo de Simon, por cierto—, quien rellenaría las grietas con una efectiva masilla sonora que da espesor al conjunto y relieve a las guitarras.

«Trash», el certero single de anticipo, un nuevo himno para los chicos y chicas sensibles que les escuchan, llegó al número tres, mientras que el álbum aterrizaba directamente en el primer puesto. No es pues extraño que «Coming Up» se parezca mucho a ese primer álbum pop que los ingleses producen ocasionalmente, azuzados por la competencia a que se ven obligados por su insular y chauvinista industria musical y por una industria discográfica que obligó a sus artistas a convertirse o morir. Los chicos Suede sacaron con que se alzó el primer hit, «Trash», hasta el número uno de todo a veinte semanas que se cierra, en una de sus mejores actuaciones hasta la fecha, la magotable «Saturday night», la fiesta no se detiene. No hay tiempo para la dispersión, ni para la afectación: este álbum o jukebox glam no cesa de esparcir los espazos eléctricos, melodías instantáneamente placenteras, sensualidad plástica, baladas ahogadas en lágrimas y ginebra.

Hay temas menos efectivos que otros, pero encajan en el conjunto, y se crecen —gracias a una aguerrida producción del habitual Ed Buller— ante la prestancia de «Lazy», la sensualidad de «Beautiful ones», el lirismo de «The chemistry between us». Aquí sí, el equilibrio entre angst y glamour es casi totalmente preciso y completo, y por ello más estimulante que antes, más sincero. Uno puede dejarse llevar por la voluptuosa euforia que producen estas canciones, olvidar por unos minutos que, en cierto modo, se encuentra ante ese radiante grandes éxitos de Bowie que nunca existió. El mejor pop siempre funcionó como una gozosa ilusión, una vistosa falacia que Suede parecen estar perfeccionando con gusto. No son autores originales —siempre se les verá el plumero—, sino excelentes actores de repertorio. Es el signo de los tiempos, supongo. Es lo que hay.

GLITTER EXTRAVAGANZA



especial
Glam

Cuentan las crónicas que el éxito en 1972 de «The Rise And Fall Of Ziggy Stardust And The Spiders From Mars», además de encumbrar al ambicioso David Bowie, promovió un vistoso y controvertido cambio social, la tendencia hacia una ambigüedad sexual que cambiaría la moda en el vestir y transformaría la música pop. Si hasta entonces se había vivido sin complejos el amor libre, ahora tocaba apuntarse a la sexualidad invertida y viosilla. De pronto, como una absurda compensación a siglos de persecución y desprecio, lo más hip que uno podía ser era maricón. La industria discográfica captó el mensaje y, tipos de pelo en pecho que solo hacía unos meses hubieran vituperado sin pudor al afeminado del bar de la esquina, vestían ahora ajustados pantalones de satén, camisas fantasía de colores chillones, estrambóticas botas de plataforma, pañuelos y pendientes. No solo eso, además iban maquillados como putones verbeneros, adoptando equívocas poses andróginas sin el menor sentido del ridículo. Este aspecto puramente visual del glam ya fue tratado en estas páginas (ver RUTA 112), lo que ahora nos atañe es el estrictamente musical. ¿Qué fue realmente el glam-rock?

Las enciclopedias lo ignoran en sus glosarios, pero no se olvidan del AOR o el low-fi. Es así porque el más vilipendiado de los géneros nunca llegó a serlo realmente. El pseudomesianismo espacial de Bowie, el neumático narcisismo de Bolan, la supina vulgaridad de Gary Glitter, eran genuinamente glam, mientras que el resto de participantes se apuntó a la fiesta como quien dice por la cara. La conjugación de rock, boogie, folk, hubblegum, pop y purpurina que caracterizó ese sonido suponía un soplo de aire fresco ante la pesadez del hard-rock y el papanatismo progresivo, y así lo entendieron muchos adolescentes de la época. Enfatizando el impacto de los singles y ofreciendo una visión directa y hedonista del rock, el glam profetizó el punk. No sorprende pues que Rotten y compañía respetaran a sus mayores iconos, cargando contra Stones y Floyd, pero no contra Lady Stardust o el Cosmic Dancer, ese estallido de color e inhibición que frenó por unos años la arterioesclerosis que a mediados de los 70 casi paralizó al rock.

Oscar Wilde: Esteta vanidoso e inmoral, según la historia oficial, este escritor de origen irlandés llevó una vida pródiga en escándalos y prolífica en obras inmortales. Ningún homosexual sacudió los cimientos del Londres de su época como él lo hizo hasta la irrupción cien años después del gay-rock. Júntale con Little Richard y emerge el glam.

Una definición: «Lo que caracterizó al glam-rock fue su componente de espectáculo. Los discos se hacían para ser vistos, mientras que a finales de los 60 se hacían para ser escuchados, preferiblemente con un porro colgando de los labios. El público glam se convertía en parte del espectáculo: se disfrazaban, era como ir a una fiesta. Bowie fue el que mayor éxito alcanzó porque logró llevarlo más lejos musicalmente. Sus discos iban dirigidos a un público mayor que el de Bolan o Glitter, que consistía básicamente en niños de ocho a quince años» (Mike Leander).

David Bowie: El máximo catalizador del movimiento se inspiró en Bolan, Reed y otros para sacar partido a la inminente moda con su personaje Ziggy Stardust, el rocker transexual venido del espacio exterior. Confesó ante los periodistas que era gay galvanizando así las dudas sobre la propia sexualidad de toda una generación. El punto de inflexión está en el brillante «Hunky Dory», de 1972, y su despedida glam en «Aladdin Sane», de 1973, cuyo título es un juego de palabras (a la d insane: en castellano, un tipo chillado). Su etapa glitter fue tratada en RUTA 54.

Marc Bolan/T. Rex: Ver páginas 42-51.

«Transformer»: Producción de Bowie y Ronson, más del segundo que del primero según Lou Reed, para el álbum que lanzó al neoyorquino gracias a la sensual promiscuidad de «Walk on the wild side». Los patrones de Velvet Underground tras una intensiva sesión cosmética.

Gary Glitter: Según los cánones trash, el más bajo denominador común del glam también puede ser el más elevado. Paul Gadd era un cantante de rock'n'roll veterano cuando, en 1972, se convirtió en el Rey del Glam gracias a sus chabacanos y potentes singles, producidos por Michael Leander, himnos para críos y juligans —como el resonante «Rock'n'roll part 2»— voceados por un tipo de pelo en pecho ataviado cual fondón presentador de un cabaret lumpen. Su perfil de camionero rarillo ocupa portada de RUTA 50.

Roxy Music: Bryan Ferry ya perfilaba su imagen de gigolo transcontinental, pero Brian Eno se presentaba como un auténtico florero glam, con plumas rítmicas, mientras ponía histérico perdido a su sintetizador. Era una concesión a la moda, pero en su caso les excusaba un sonido y unas intenciones que daban al movimiento articulación estética. Glam de escuela de arte, que llegó a su cima en el álbum «For Your Pleasure», aparecido en 1973. A partir de ese momento, y tras la marcha de Eno, las sonancias remitirían. En RUTA 11 se les dedicó un Flashback.

Un libro: Y en español, aunque me temo que descatalogado. «Gay Rock», el desaparecido Eduardo Ibaro Ibars, publicado por Jucar en 1975. Lamentablemente superado, aunque en su día abrió muchas puertas, trata a

todos los artistas aquí mencionados. Curioso que la España pre-democrática aluzal único trabajo monográfico sobre el tema.

Mick Ronson: Excelso guitarrista y arreglista, su papel de artífice musical del fenómeno Bowie le ganó la posibilidad de ser lanzado en solitario, pero sus dos irregulares elepés —ahora reeditados en un solo CD, «Only After Dark»— pincharon miserablemente. Ver artículo en RUTA 88.

Glam equívoco: Sin ir más lejos, Alice Cooper o Mick Jagger. También Mott The Hoople, Elton John, Suzi Quatro, Slade, Steve Harley, ¿Queen? Aunque su música no encajara explícitamente en los patrones glam, todos ellos aprovecharon el tirón de la moda adoptando vestimentas y poses afeminadas.

«Lola»: El aliento teatral de Ray Davies, su manierismo y voz gallinácea, fueron premonición glam. El relato de las vicisitudes de un travesti, narrado en este éxito Kinks de 1970, le hace doblemente pionero al aplicar la temática transformista al rock.

Sparks: Los hermanitos Mael, que siguen en activo gracias a la intercepción de famosos fans como Pet Shop Boys, eran americanos, pero triunfaron en el Reino Unido con temas pop de textura electrónica, desarrollos impredecibles e irónicas letras, todo ello histriónicamente dicturado por el falsete de Russell y los teclados de Ron. El bigotito hitleriano despistaba; ellos fueron la variante sintético-humorística del glam, y también claros antecedentes new wave. ¿Pruebas concluyentes? Sus elepés «Kimono My House» y «Propaganda», ambos de 1974.

The Sweet: Eran una patraña, un conjunto de pub al servicio de los compositores Chinn & Chapman, pero enfatizaron el formato glam con temas pegadizos, rítmicos y fáciles. «Ballroom blitz» fue su máximo himno, las discotecas y futbolines su reino. El Llopi les reivindicó en RUTA 53.

Jobriath: Un exitoso agente norteamericano, Jerry Brant, invirtió 200.000 dólares de 1974 para lanzar a este miserable placebo glam con un penoso álbum que acabó su triste carrera en las cubetas de sardos. Brant preparó el estreno mundial de su espectáculo en la Ópera de París y una biografía —inventada, pues no se sabía del artista ni su nacionalidad— calcada de la de Bowie. ¿Dónde estará ahora? Esperemos que todavía no junto al divo ¿neo-glam? Klaus Nomi (RIP).

New York Dolls: El último destello del glam, y la prueba de su transición hacia el punk, nos la proporcionaron Johansen, Thunders, Nolan y demás. Aunque ellos aseguraran haber llegado demasiado pronto, su imagen era de glam tardío, más callejero y viril que exquisito, y su sonido salvaje rock'n'roll. Busca la infame historia de estos muñecos en RUTA 63.

La película: «Velvet Goldmine», producida por Michael Stipe y pendiente de estreno. Un drama, ambientado en el Londres de principios de los 70, protagonizado por Ewan «Trainspotting» McGregor. El director musical es Paul Kimble, bajista de Grant Lee Buffalo, y Bernard Butler aporta sus mejores imitaciones de Ronson. Otros músicos que aparecen son Ron Asheton, Mark Arm y Thurston Moore, quienes aprovecharon para revisar el repertorio Stooges, y Donna Mathews, de Elastica, encarnando a Suzi Quatro. El propio Stipe toca el saxo en los temas de Roxy Music, mientras Thom Yorke de Radiohead interpreta a un sosias de Bryan Ferry.

Un alegato: «Mucha gente desprecia el glam, cuando se trata de un tipo de música del que han surgido bandas clave de la historia del rock. Históricamente, el glam se acercó mucho al punk, incluso me atrevería a decir que el glam, de una forma u otra, inventó el punk» (Brett Anderson).

Bowie revive el glam en 1980



En los últimos años el sadomasoquismo ha experimentado un auge sin precedentes en Estados Unidos. Nueva York es, como casi siempre, la punta de lanza de esta dolorosa tendencia. Los látigos y cadenas han salido del underground y ahora cualquiera puede ya recibir su ración de dulce castigo sin que le llamen degenerado.

Aquí en nuestro país eso del sexo, en la mayoría de los casos, se reduce a irse a un bar y ponerse ciego de alcohol mientras esperas que sea tu día de suerte. En el mejor de los casos pillarás cacho con él o ella, y en el peor te irás a casa solo con tu cogerza. Sin embargo, en Nueva York, que junto a San Francisco es el mayor de los agujeros de depravación del imperio estadounidense, dispones de una amplia gama de garitos donde tu perversión particular será bien recibida. En la ciudad de los rascacielos es tan o más fácil encontrar un bar para amigos del látex que tomarse una cerveza medianamente decente. Lo mismo si lo tuyo es que te peguen, los uniformes nazis, los moteros, o simplemente mirar. En la Gran Manzana hay un sitio para ti.

Tras la «salida del armario», como dicen los anglos, y la aceptación de gays y lesbianas por parte de la sociedad, los siguientes en la lista son los discípulos de Sade y Sacher Masoch. Curiosamente esto ocurre cuando la ciudad está bajo una de las mayores olas de puritanismo y el alcalde se empeña en convertirla en una Disneylandia para turistas tarugos y en transformar todas las sex-shops en tiendas de souvenirs. Precisamente ahora que la otrora impía Calle 42 parece un parque de atracciones... el sadomasoquismo está ganando adeptos incluso entre las filas de los más recalcitrantes guardianes de la moral.

Tal vez debido al miedo al SIDA esta práctica, que en la mayoría de los casos es limpia —no implica ni sangre ni descarga seminal—, ha tenido tanta aceptación últimamente. Hay gente que ni siquiera lo ve como una práctica sexual, simplemente como un juego para niños grandes. Poco a poco se va olvidando la imagen del sadomasoquismo como algo violento, degradante y peligroso para la salud, y se va imponiendo como un modo de vida distinguido, elegante y refinado. Además, los prohibitivos precios del material —látigos, trajes de cuero, etc.—, y de los servicios —amas-

CUERO

Y LÁTEX

y amos, mazmorras privadas—, hacen que la gente que se mueve en estos ambientes, se encuentre siempre en una situación económica desahogada, lo que ha contribuido a sacarlo del guetto. Una cosa está clara, los chicos y chicas de cuero están de moda.

Los más prestigiosos semanarios de la ciudad, el clásico Village Voice y el imprescindible New York Press, tienen ambos columnas de opinión de sendas dominatrix: Mistress Kana en el Voice y Mistress Ruby en el Press. Incluso una publicación fanzinería como Maximum Rock&Roll tiene su columna sado. Además, los periódicos neoyorquinos incluyen consultorios para todas las orientaciones sexuales. Preguntas como «soy un transexual, de mujer a hombre, al que le gusta ser amo de hombres homosexuales, pero no puedo pagarme la operación de pene, ¿qué puedo hacer?», no quedarán sin respuesta. Y en la sección de personales, aparte de las secciones hetero y gay, hay una dedicada a «todo vale» donde los niños de cuero campan a sus anchas. También en la sección «relax», los anuncios de amos y dominatrix superan a los de las masajistas convencionales. Una simple llamada, y en la comodidad de tu casa podrás recibir la excitante azotaina que te mereces o ser enterrado en un par de metros cúbicos de cemento, tú eliges.

En muchas tiendas de moda de la ciudad han adoptado ya el look sadomaso, adaptándolo para el gran público. Y en las librerías se encuentra sin problemas extensa bibliografía sobre el tema. Se pueden hojear tratados sobre corsés y tacones de aguja, o libros de cocina masoquista, mientras el señor de al lado lee a Shakespeare, sin experimentar ningún tipo de pudor.

Existe pues una increíble oferta que nutre todas las necesidades de

la cada vez mayor comunidad sadomaso. Boutiques especializadas donde se puede comprar desde una camiseta de látex a una camisa de fuerza, todo tipo de látigos y varas para azotes, porras, esposas, gorras y demás material para el madero aficionado. Modelitos explosivos para la intimidad o ropas más modosas para salir a cenar. Y, por supuesto, lo último en cuero. Olvidate de cutres sex shops con vibradores de saldo y lencería de polipiel, estas tiendas son verdaderos templos de la moda para fetichistas y demás habitantes del submundo. ¿Necesitas un lugar para lucir tu último modelito? No hay problema. Existe una casi infinita oferta de lugares a donde ir para dejarse ver. Lo mejor es pillar una copia de la publicación New York Leather/SM, el boletín informativo de la escena sadomaso neoyorquina. En sus páginas, aparte de simpáticos artículos sobre reanimación y primeros auxilios —por si se nos va la mano en alguna ocasión— o sobre cómo sacarle partido a una tienda de plásticos industriales para el freak del látex sin pasta, encontrarás un larguísimo calendario de eventos y garitos a los que acudir. Cuida-

dosamente separados en solo para hombres, solo para mujeres o mixtos, se detallan desde eventos sociales para conocer a gente y fiestas en locales de moda hasta excursiones de fin de semana con todo incluido. Por 150 míseros dólares puedes pasar un fin de semana de escándalo en un apartado balneario en las montañas Pocono, muy cerca de la ciudad. Ocho mazmorras, piscina olímpica climatizada, comidas y refrigerios, pases de modelos, subasta de esclavos y todo lo que el sadomaso exigente pueda desear. Buen lugar para dejar a los abuelos el fin de semana.

Pero lo que realmente ha tenido éxito y ha entrado de lleno en el mainstream han sido las discotecas sadomaso. Sus máximos representantes, TheVault y Hellfire Club, llevan abiertas años, pero es ahora cuando gente aparentemente normal las utiliza como trampolines para entrar en el mundo de la perversión y las mordazas. Estos antros están equipados con tecnología del siglo XVI, para deleite de esclavos sumisos y amos gozones: potros, damas de hierro y demás cachivaches de tortura medieval, diseminados por el garito para uso exclusivo de clientes. Son lugares donde te puedes tomar un zumo —no se permite el alcohol— encadenado a la barra. Simplemente desnúdase en el guardarropa de la entrada y cázate las ligas o la careta con boca de cremallera y... ¡a por todas! También, para los más naturistas, se permite el desnudo integral. Esto ha promovido la aparición de los «weenie wankers», pajilleros que andan por el local, instrumento en mano, y que no se cortan un pelo a la hora de pedirte si se pueden correr encima de ti. Todo con suma

amabilidad, esosí. Cada noche hay un tema de interés especial. Tetas monstruosas, adoradores de pies, la noche de los uniformes de cole-

giala o la velada de los azotes. Siempre puedes encontrar algo que se ajuste a tus gustos personales. Y si alguien encadenado a la pared chillaba, no te apures, está disfrutando con los servicios de su temida dominatrix.

Imprescindible también hablar de La Nouvelle Justine, un coqueto restaurante sadomaso recientemente abierto en la zona de Chelsea, uno de los lugares de peregrinaje en la escena. El local ofrece desayuno, almuerzo, cena y... el plato especial, que consiste, por ejemplo, en disfrutar de la delicada cocina del establecimiento, atado a la silla, servida en un plato para perros si el cliente es un esclavo sumiso. Los látigos y las fustas están siempre a mano para los clientes más marichosos. El establecimiento ha sufrido los ataques de las comunidades de vecinos de la zona, debido principalmente a su cartel luminoso, que muestra a una bella mujer ligera de ropa, arrodillada y con las manos atadas a la espalda, intentando devorar una apetitosa manzana en el suelo. Pero el neón no muestra ningún acto obsceno, así que las asociaciones de vecinos tuvieron a su vez que comerse las críticas. Cuando se puede cenar atado a la

● Por Diego Abad (accesit concurso Sangre Fresca)

SEX EN SIN CITY

pata de la mesa sin mayor problema que la forma de llevarse la comida a la boca, podemos decir sin temor a equivocarnos que el sadomaso ha sido finalmente asimilado.

Sin embargo, este auge del sadomasoquismo no ha sido encajado muy bien por la comunidad SM tradicional, que naturalmente lleva años metida en el ajo y ahora ve —¿con horror?— como su escena se banaliza y se convierte en una moda más. Sus locales se llenan de paletos de New Jersey en busca de carne y sus desfiles son invadidos por niñatos chandaleros con mochilas microscópicas en busca de lo último. Así pues, se está imponiendo la rigurosa etiqueta en muchos de los locales, en los que se exige un look determinado. Por ejemplo, en el Berlín Underground, en el que cada viernes se celebra Smack!, una fiesta sadomaso, solo entran los que van vestidos de cuero, látex, PVC, vinilo, cyber-góticos o tengan suficientes tatuajes, piercing, brandings y cicatrices para justificar su pertenencia a la corriente de Primitivos Modernos, una de las múltiples tendencias dentro del mundillo. Grupos como la Eulenspiegel

Society salvaguardan la autenticidad de la escena dando cursos y conferencias sobre lo que de verdad es auténtico y lo que es solo una moda. Esto ha promovido cierto elitismo por parte de los que se consideran auténticos y el desprecio hacia los oportunistas y los neófitos. Esta moda del sadomasoquismo también ha hecho que surgieran corrientes más radicales dentro de la escena, tendencias no aptas para todos los públicos.

Las más pintorescas de estas corrientes son los ya citados Primitivos Modernos y los Vampiros. Los primeros son verdaderos profetas del piercing y el body art, disciplinas muy apreciadas en los círculos sadomasoquistas, y se inspiran en las tribus indígenas más primitivas. Frente al auge del piercing de supermercado que nos asola, estos puristas de la modificación corporal han llevado la perforación de la carne mucho más allá del pendiente en el ombligo de Silke. Espeluznantes piercings genitales en los que el miembro queda enterrado bajo un par de kilos de tachuelas de metal, o arriesgados pendientes en cuellos, manos y campanillas. Y siempre sin anestesia, para no perderse nada de lo

que un buen piercing tiene que ofrecer. No contentos con eso, se pasaron al branding, marcas en la piel con un metal al rojo, tipo ganado, y al scaring, los cortes con motivos geométricos que dan forma a vistosas cicatrices. Luego vendría la fiebre del ensanchamiento tanto de orejas, labios, dedos, pene y labios vaginales, siendo la última tendencia la cirugía creativa, gracias a la cual podemos disponer de pendientes bajo la piel, insertados quirúrgicamente, tachuelas y clavos en la cabeza e incluso unos simpáticos cuernecillos, como los que luce Enigma, el hombre puzzle del Jim Rose Circus. Se introducen bajo la piel de la frente y se van cambiando por otros más grandes a medida que la piel da de sí. Hay casos todavía más extremos de gente que ha seccionado su miembro en dos mitades iguales que se pueden colgar de una cadena que los une a los pezones. Todas estas modificaciones corporales, así como los tradicionales tatuajes, son de gran aceptación en la escena por su particular visión del culto al cuerpo.

Por su parte, los vampiros, verdadera punta de lanza de lo que será la escena en el futuro, son unos curiosos personajes con una particular fijación por la sangre. Entre su parafernalia se incluyen las jeringuillas —ilegales en Nueva York—, agujas, bisturís y demás material quirúrgico. Adoran la sangre, con la que realizan diversos y complicados rituales. Estos suelen comenzar por la extracción de hemoglobina de la víctima de turno, para acabar siendo bebida por todos los participantes. Esta práctica, especialmente por el fantasma del SIDA, les convierte en verdaderos monstruos para las mentes bienpensantes. Ellos se aferran a sus prácticas afirmando que beber sangre de alguien, especialmente hoy, es la mayor muestra de entrega y amor hacia otra persona. Pero el amor no es precisamente en lo que pensamos al ver «True Blood», libro de Charles Gatewood en el que se documentan varios de estos rituales. Los vampiros completan su indumentaria con un look de época tomado prestado de la película «Entrevista Con El Vampiro», es decir chorreras, sombreros de copa y grandes melenas. También, por un módico precio, se pueden adquirir los famosos colmillos de Drácula en higiénico plástico, o que, por algo más de pasta, te los implante un dentista.

Así que ya sabéis, niños y niñas, ¡basta ya de aburrimiento! ¡Basta de besitos y cenas a la luz de la luna! Toma tu látigo, enfúndate tu falda de látex y tu máscara de cuero, y dale caña a tu otra mitad. ¡Sabes muy bien que se lo tiene merecido! Pasa de rollos lilas y castiga sin compasión. Pero, sobre todo, no olvides llamarme ama, esclavo de mierda.

Y si planeas un viaje a Nueva York, aquí tienes unas cuantas direcciones donde expiar tus pecados y pasarlo mal de verdad:

- Hellfire Club: 28 Ninth Avenue con 14th Street. Una macrodisco sado. Torturas, látigos y dominantas mientras te tomas un refresco. Tienen otra, solo para ellos, llamada The Manhole. Se puede meter de todo, menos la pata. (<http://www2.factory.com/hellfire>).

- The Vault: 28 Tenth Avenue. Donde las fantasías se hacen realidad. Es como el Hellfire, pero algo más orientado al público hetero. Es la casa de los famosos «weenie wankers».

- La Nouvelle Justine: 206 West 23th Street. El único restaurante sadomaso de Estados Unidos y probablemente del mundo. Cuidado con las camareras/os. Juran que la comida también es buena.

- Purple Passion: 242 West con 16th Street. Boutique fetichista para el comprador discreto. Piel y látex. Corsés y bastones. Arneses y capuchas. Botas y zapatos. (<http://www.intertradenet.com/purplepassion.htm>).



MICK COLLINS / THE GORIES



NIGRORHYTHMOS PRIMITIVOS POR LA GRACIA DE DIOS

Entre 1986 y 1992 Mick Collins fue el tercio más importante de los Gories, el equivalente de los Cramps en la restauración de la memoria histórica del R&B afroamericano. Habiéndose consolidado como una de las influencias más activas del underground estadounidense políticamente incorrecto—por lo menos hasta que no se les reconozca al mismo nivel que la Blues Explosion—, el desafinado trío de Detroit se disolvió al cabo de tres elepés, aunque lo cierto es que con el primero, el seminal «Houserockin'», ya lo habían dejado todo dicho. Si con sus dos obras posteriores se dedicaron a marear la perdiz, parece ser que la carrera post-gories de Collins está siendo escenario de una pronta recuperación de forma tanto física como espiritual, especialmente en lo que concierne a The Dirtbombs!, la más estable de las tres bandas post-gories en las que ha militado hasta ahora, una original formación a la búsqueda del avant-punk mesozóico.

De Blacktop y King Sound Quartet, las otras dos, se hizo referencia en RUTA 127 (ver «Texas Garage Punk Memorandum»), pero no estará de más recordar que Blacktop, con base en Dallas, fue una iniciativa de Darin Lin Wood, de Fireworks, en la que convergieron su compañera, la batería Janet Walker, Collins a la segunda guitarra y el bajista Alex Cuervo. Tras un prometedor álbum de oxidante rhythm & rock publicado en EE.UU. y Australia, Blacktop sucumbió a los malos rollos personales dejando como testamento tres canciones que acaban de aparecer en un doble single con versiones de Bunker Hill, Sorrows y un único original. En 1995 Collins y Cuervo reaparecieron en King Sound Quartet, junto al también prolífico Tim Kerr y otra mujer batería, Stephanie Friedman, ambos de los también tejanos y muy combustibles Lord High Fixers. En principio planteado como una soul band, el cuarteto real sólo llegó a entrar una vez en los estudios de grabación. De aquella solitaria sesión surgiría un implosivo single y un elepé póstumo, de reciente aparición, repleto de crudas inflexiones garageras con acentos beefheartianos y una versión free-punk de «Space is the place», uno de los temas más populares de Sun Ra, ocupando la segunda cara en su totalidad. Conectado con este último experimento, The Dirtbombs! posee una curiosa formación en la que Collins se ve acompañado de dos baterías y dos bajistas. Formados al mismo tiempo que King Sound Quartet, los Bombs han sufrido varios cambios de personal y en un momento u otro han contado con miembros procedentes de Detroit Cobras, Rocket 455 y Steelminers, así como Jim Diamond, ingeniero en grabaciones de Bantam Rooster y The Dirty's, dueño de los Ghetto Studios donde precisamente tuvo lugar la única sesión de Dirtbombs. De está resultó un single en Sympathy y otro en In The Red, aunque acaban de grabar su primer álbum.

No existen datos oficiales para confirmarlo, pero es muy probable que Mick Collins sea uno de los pocos hombres de color de Detroit, si no el último, que se dedica no ya sólo a reivindicar el rhythm and blues sino a hacerlo en su forma más tribal y primigenia. Tras enterrar a los Gories, su carrera se ha diversificado en un ramillete de bandas, producciones y colaboraciones que a continuación repasamos con ayuda del interesado.

Por Aitor Recalde

«Horn-Dog Fest», furioso triturador de cascos empleado en dar forma a reduccionistas magmas de noise-punk y otros sobresaltos ultrasónicos que diagnostican una interesante carrera por delante. Eso si sus muchas otras actividades lo permiten, claro.

Nota: Para más información sobre los Gories y la trayectoria de su otro guitarrista, Dan Kroha, consultar «Detroit Rock City» en RUTA 123. Contacto In The Red: 2627 E. Strong Pl. Anaheim CA. 92806 USA.

- ¿Por qué otras bandas pasaste antes de los Gories?

- Durante la primavera del 81 estuve tocando el órgano en U-Boats, y en 1984-85 toqué la batería en Floor Tasters. Dos semanas antes del primer ensayo de los Gories empecé a grabar en solitario un proyecto llamado Man Ray Man Ray. En 1988, un mes después de que grabáramos «Houserockin'», registré un single de house.

- ¿Cómo nacieron los Gories?

- Estábamos escuchando la recopilación «Scum Of The Earth» y decidimos que nosotros también podíamos hacer eso. Así de sencilla es la verdad.

- ¿Cómo conociste a los otros Gories?

- Tom Lynch, que ahora es el bajista de Dirtbombs, me presentó a Dan Kroha en 1985. Dan y yo empezamos a movernos por la escena mod de Detroit. El estaba en una banda mod llamada The Onset, y yo solía pinchar discos en fiestas mod. Dan conoció a Peg en una de esas fiestas y se liaron. Rompieron en 1987.

- ¿Qué sabíais de vuestros instrumentos cuando empezasteis a tocar en los Gories?, ¿sonabais primitivos porque era eso lo que buscabais o porque no dabais para más?, ¿por qué sin bajo?

- Yo nunca había tocado la guitarra antes de los Gories. Estaba demasiado frustrado sexualmente para manejar un aparato capaz de hacer tanto ruido. Cuando empecé a tocarla años después fue como una epifanía. Pete Townshend describió esa sensación en una escena de «The Kids Are Alright» donde habla de volumen y potencia. Cuando probé la guitarra supe que iba a ser mi instrumento. Cuando empezaron los Gories ninguno de nosotros tenía ni idea de como tocar. Tuve que enseñarle a Peg todos los ritmos que puedes oír en los discos de los Gories. Dan sólo sabía tocar una nota. Sonábamos primitivos deliberadamente. Solíamos leer fanzines en los que comentaban discos que se suponían lope primitivos, y cuando los comprábamos resultaba que se parecían a los Blues Magoos, o sea algo para nada primitivo. Eso nos frustraba, todo era pose, sólo una panda de niños con camisetas estampadas y cortes de pelo a lo príncipe Valiente y guitarras de doce cuerdas. ¡Oh, nos ponían malos! Nosotros salíamos de una escena basada en Motown, Chess y Stax, y nuestra biblia eran las recopilaciones «Back From The Grave», así que la palabra primitivo no era ajena a Detroit. Decidimos que puesto que no había ninguna banda tocando la clase de R&B amplificado que queríamos oír, tendríamos que crearla nosotros. Nuestra idea era ser la banda de R&B más primitiva que nadie hubiera oído, lo que no era nada difícil ya que no teníamos ni puta de como tocar. En el primer ensayo se decidió descartar todas las canciones con más de seis notas porque nos resultaban demasiado complicadas. Si te fijas, «Sovereignty flight», la canción más complicada de «Houserockin'», tiene siete notas. Posteriormente ampliamos ese número a nueve, que fue nuestro máximo. En principio yo iba a tocar el bajo, precisamente porque no lo había tocado nunca, pero descubri-

mos que Dan no podía desarrollar un solo ni remotamente, lo cual no deja de ser extraño ya que actualmente es un guitarrista tremendo y se pasa el día enseñándome trucos. Bien, empezamos a alternarnos en las canciones que precisaban buenos solos, porque no sé como a mí se me daban bien. Entonces descubrimos otra cosa: yo era incapaz de tocar notas, y todavía lo soy. Así que decidimos prescindir de bajo. Dan tocaría todas las notas y yo me encargaría de las líneas de una sola nota.

- ¿Intentabais emular algún estilo o sonido determinado? En otras palabras, ¿concentrabais vuestra energía en confeccionar un sonido concreto o simplemente os dejabais llevar? En el catálogo de Crypt, Tim Warren define a los Gories como una mezcla de 50's R&B y 60's punk. ¿Es acertado?

- Bien, sí. Creo que Tim dió en el clavo con eso, es lo que perseguíamos: todos éramos mods, en la época en que Detroit contaba con una escena mod, y en Detroit, ser mod implicaba soul, R&B y ska jamaicano. Considerábamos los Gories una extensión natural del R&B pasado de vueltas a lo pop/art autodestructivo de The Who, los Yardbirds, los Syndicate y todas las otras bandas mod británicas. Siempre nos ha divertido que la gente busque nuestro origen en los Stooges y MC5. Uno de los componentes más importantes de la escena mod de Detroit era la predilección por el blues de Chess, era algo que nos enrollaba mucho antes de los Gories. Cuando empezaron a surgir todas las bandas del revival garage, vimos que todas copiaban a los grupos de las recopilaciones que en aquel tiempo estaban siendo publicadas. Con «Back From The Grave» nos dimos cuenta de que la mayor parte del tiempo se dedicaban a copiar a las bandas británicas de R&B, y cuando escuchamos a esas bandas nos encontramos con que copiaban a los artistas americanos de blues. Así que dijimos: ¡Que se jodan los Pretty Things y los Yardbirds, todo lo que hacen es robar a Bo Diddley y Howlin' Wolf, pillemos directamente unos cuantos discos de Bo y Wolf! Y eso es lo que hicimos, además de pillarnos cosas de Eddie Kirkland y Leadbelly y demás. He estado escuchando a John Lee Hooker desde que tenía doce años, habiendo descubierto entre una pila de discos de calypso de mi madre el elepé del que cogería «I got eyes for you».

- ¿Hay algún cantante que haya influido tu forma de cantar? Lo pregunto porque tienes una voz tremenda, muy rica, un poco anómala en la onda garage/punk marginal de la que los Gories formaban parte. Hooker parece una influencia obvia, pero yo también veo algo de Mose Allison y Captain Beefheart.

- Los cantantes que me han influido, por orden de preferencia, son los siguientes: los Temptations (los cinco), Otis Redding, The O'Jays, Ray Charles y Aretha Franklin. Estos son los principales, pero hay muchos más aunque no se perciban del todo en mi voz. Por ejemplo Mark Almond, Kate Bush o Don Howland. Cuando mi voz anda chungu, la pongo a prueba intentando cantar las cinco partes de las canciones de los Temptations. No me gusta pecar de desencantado, pero mientras estuvimos juntos no pensamos ni por un momento que alguien prestara atención a la voz. Para nosotros era importante, porque éramos una banda de R&B y eso implica que has de cantar bien. Dan, por ejemplo, estudiaba en particular los discos de Bobby Blue Bland, intentando incorporar sus inflexiones a su propio estilo. Cuando la gente venía después de un concierto a decirnos lo mucho que les había gustado pensábamos que nos tomaban el pelo. Es difícil hablar de cantar porque es algo en lo que nunca pensábamos. Para nosotros era natural in-

«(Los grupos de la serie) "Back From The Grave" se dedicaban a copiar a las bandas británicas de R&B, y estas copiaban a los artistas americanos de blues. Así que dijimos: ¡Que se jodan los Pretty Things y los Yardbirds, todo lo que hacen es robar a Bo Diddley y Howlin' Wolf, pillemos directamente unos cuantos discos de Bo y Wolf!» (Mick Collins)

tentar cantar tan bien como la gente a la que estábamos versionando, nunca pensamos estar rompiendo algún tipo de regla no escrita sobre estar en una banda punk, o punk-blues como era el caso de los Gories, y cantar como Dios manda.

- En los Gories había una propensión al ruido, y no me refiero al sonido sino a las canciones. El primer y tercer álbum están llenos de ejemplos de esto.

- Una vez más tratábamos de reproducir lo que hacían las bandas mod inglesas, o al menos lo que nosotros pensábamos que hacían. Todo el mundo andaba colgado de la Velvet cuando lo que nosotros queríamos era sonar como The Who. Todas nuestras influencias venían del periodo comprendido entre 1950 y 1966. Incluso cuando hacíamos versiones como «There but for the grace of God go I» o «Ghost rider» intentábamos que sonaran como si fuesen de 1964-66. No hay ningún sentido en pretender conectarnos con el rock ruidoso de finales de los 60 y los 70 porque sencillamente no lo escuchábamos. Nos traía sin cuidado todo lo sucedido con posterioridad a 1966.

- ¿Cómo quedaban divididas las tareas de composición entre Dan y tú? Las letras de las canciones que cantas tú, por ejemplo, tienden a ser simples, elocuentes, mientras que las que canta Dan son más improvisadas.

- A veces uno hacía la música y otro la letra, pero en la mayoría de casos todo iba a un 50%. Creo que esto muestra parcialmente la gran influencia que Motown ha tenido en mí. Smokey Robinson siempre decía que el mejor consejo que le había dado Berry Gordy era que contara una historia en cada canción, que no se limitara a hacer rimar palabras. Lef eso de niño y se me quedó grabado, y creo que lo aproveché bien, lo cual no deja de ser irónico ahora que con los Dirtbombs mis letras se han vuelto más abstractas.

- ¿Contribuía de algún modo Peg en la composición?

- Sí. Su contribución consistió en tres incidentes que, según recuerdo, sucedieron en el siguiente orden: 1. Sugirió rehacer los arreglos de «Let me hear the choir sing»; no le gustaban los originales. No pudo reconocerla cuando la rehice. Su reacción fue: «¿Es está aquella canción tan aburrida que tocábamos el verano pasado?». ¡Wow!». 2. En algún momento entre el primer y segundo elepé se quejó de las canciones que Dan y yo estábamos escribiendo; ambos le dijimos que si no le gustaban podía probar a componer algo por su cuenta. Lo cual no hizo nunca, y jamás volvimos a oír más del asunto. 3. Cuando andábamos buscando una canción de Captain Beefheart para versionar, ella sugirió «Long neck bottles». A Dan y a mí nos pareció una gran idea, pero finalmente, y no recuerdo la causa, decidimos no hacerla.

- Vamos a detenernos un instante en el segundo álbum de los Gories. Es muy distin-

to a los otros, y algo decepcionante estando antes «Houserockin'». Este era ofensivo, crudo y vicioso. «I Know...» es mucho más remilgado y soul, tanto en las canciones como en la producción. ¿Hasta que punto influyó en eso la producción de Alex Chilton?

- No sabíamos que esperar, en lo que a la producción se refiere. Nunca antes habíamos trabajado con productor, y de todas maneras como sonara no era algo que nos importase demasiado, sólo queríamos grabar el disco e ir a Europa tal como nos había prometido New Rose, aunque finalmente nunca cumplieron. Chilton hizo mucho; es responsable de lo que nosotros llamamos el sonido aéreo del disco. A nuestro entender lo que pretendía Chilton era sacar melodía de lo que en esencia era una sección rítmica, y nos parecía bien. Trabajó en algunas canciones y otras las hicimos solos. Por ejemplo, «Early in the morning» fue toda suya, mientras que yo mezclé «View from here». Nuestra meta era acabar el álbum, como siempre. Nos habíamos separado poco antes de recibir la oferta de New Rose, así que cuando llegamos al estudio sacamos todas las canciones que éramos capaces de tocar. Por eso hay tantos temas. Todas las canciones que nos quedaban eran piezas lentas, ya que todas las cañeras las habíamos gastado en «Houserockin'», por eso te suena soul, que es algo que yo nunca había pensado.

- La mayoría de singles de los Gories son difíciles de localizar, y por lo general están a precios desorbitados. ¿Hay algún plan para reunirlos en una recopilación?

- Altamente improbable, por la simple razón que los masters están deteriorados, destruidos o perdidos.

- El fin de los Gories, ¿vino dado por causas musicales o personales? He leído que fue por causas personales, pero yo pienso que lo dejasteis porque un método tan primitivo como el vuestro no ofrecía más posibilidades. Como los Ramones, que después de su tercer álbum empezaron a ir hacia abajo.

- Todo queda dicho con eso.

- ¿Qué hiciste después de la disolución?

- En 1990 y 1991 grabé un montón de cosas con Yeti Sanction, un grupo de avant-noise en el que estoy. Damos un par de conciertos al año. En 1995 me rompí un tobillo actuando con ellos, mientras le hacíamos un funeral tibetano a un piano. También trabajé con el ordenador para el grupo de rap de mi sobrino...

- ¿Cómo llegaste a Blacktop?

- Darin se presentó a sí mismo después de un concierto de 68 Comeback, a finales del 93. Cinco meses después me llamó por teléfono y me preguntó si quería ir a Dallas a grabar algo con él. No se trataba de un disco, sólo de tantear si surgía algo interesante. Nunca había estado en Texas, y necesitaba una excusa para viajar, así que fui.

- ¿Fue Blacktop como un alejamiento pre-

meditado del primitivismo de los Gories? Aunque Janet también es una batería primitiva, instrumentalmente Blacktop es mucho más sofisticado.

- Sé que nadie va a creerlo, pero el plan original era hacer algo parecido a Test Dept. Pensábamos hacernos con unos cuantos cubos de basura y bidones de aceite. Alex debía tocar el bajo mientras los demás aporreábamos esos cacharros, y quizá yo cantara un poco. Desafortunadamente en Texas no encuentras ni un sólo bidón de aceite usado, así que tras un par de días de búsqueda infructuosa nos quedamos en el local de ensayo sin saber que hacer. Entonces Alex nos mostró unos riffs que tenía y eso fue el origen de «Flagpole hill». Una hora después Dan propuso que tocásemos «Searchin'» de los Coasters. Esa es la causa de que Blacktop suene como suena.

- ¿Cómo funcionaba el grupo a la hora de trabajar?

- Gran parte de la música la escribía Alex. Darin aportó un par de cosas. Excepto las versiones, todas las letras son mías, con ayudas de Alex y Darin.

- Antes has mencionado que los Gories querían versionear a Captain Beefheart, y creo que Blacktop llegó a hacerlo. ¿Eres fan del Capitán?

- Claro. Creo que su trabajo es increíble. Creo que los únicos a quienes no gusta Beefheart son los puristas del blues, que captan los puntos de partida de su trabajo pero son incapaces de conectarlo con toda la exploración que estaba haciendo. Al mismo tiempo, es un poco fraude ya que supongo que un verdadero bluesman se pasa la vida aprendiendo Harmonica Slim nota por nota y no malgasta su tiempo intentando averiguar a dónde puede conducirle todo eso, no quiere salirse de la tangente. Una de las cosas que más me gustan es lo mucho que se diferenció de otras músicas. Es como si por un lado está la música en general, y por el otro Beefheart. Beefheart es una tangente del blues, y supongo que yo me veo a mí mismo como una tangente del rock&roll.

- Blacktop se acabó después de un único álbum. ¿Era así como estaba planeado o fue otra vez cuestión de diferencias personales y musicales?

- No, en principio pensábamos seguir dando giras. Después del éxito de la primera, yo me puse a trabajar en canciones para un segundo elepé que iba a titularse «Too Soon For Regrets, Too Late For Second Thoughts», y también teníamos planes para Europa ya que el disco estaba en las listas holandesas. Entonces todo se vino abajo, y me vas a permitir que omita una lista de detalles deprimentes, ya que este drama fue peor que el de los Gories. Fue divertido mientras duró. Al menos algunas cosas.

- Actualmente te encuentras en dos bandas, los Dirtbombs y King Sound Quartet. ¿Van a ser también proyectos efímeros? Los otros miembros viven en ciudades diferentes, lo cual debe suponer muchas dificultades (esta entrevista se realizó poco antes de la separación de King Sound Quartet, N. del T.).

- Para entendernos, King Sound Quartet surgió originalmente con la intención de reemplazar a Blacktop cuando nos separamos en octubre del 95. Desafortunadamente, los problemas logísticos derivados de la distancia geográfica que media entre nosotros ha relegado a KSQ al estatus de proyecto paralelo.

- Ambas bandas tienen bastante material en marcha, ¿no es así?

- King Sound tiene un elepé a punto, mientras que de los Dirtbombs va a salir un EP de cuatro canciones y un triple single de doce canciones titulado «Horndog Fest». Todo en

WE DESIST!

BLACKTOP'S - HIDE AND GO SEEK PTS. 1 & 2



FEATURING MICK COLLINS, ALEX CUERVO
DARIN LIN WOOD, JANET WALKER

IN THE RED

M o n d o C o l l i n s

Gories

• Dos temas en el recopilatorio «IT CAME FROM THE GARAGE VOL. 2» (LP Wanghead-88). • «HOUSEROCKIN'» (LP Wanghead-89). • «I KNOW YOU FINE BUT HOW YOU DOIN'» (LP New Rose-90). • «Nitroglycerine/Makin' love» (7" New Rose-90). • «We be the Gories» (7" In The Red-91). • «To find out/Ichiban» (7" Giant Claw-91). • «Baby say urgh/Great big idob» (7" Estrus-91). • «You don't love me/Give me some money» (7" Sub Pop). • «OUTTA HERE» (LP/CD Crypt-92). • «I KNOW YOU BE HOUSEROCKIN'» (CD Crypt-94; incluye completos los dos primeros elepés). • «Again and again/New Orleans» (7" ?-97). • «Bug house» (7" Get Hip-97).

Blacktop

• «I GOT A BAAAD FEEELING ABOUT THIS» (LP/CD In The Red-95). • «Hide and go seek» (2x7" In The Red-97).

King Sound Quartet

• «Anihilate this week/Memphis train» (7" In The Red-96). • «GET DOWN IMPERATIVE» (LP/CD In The Red-98).

The Dirtbombs!

• «High octave salvation» (7" Sympathy-96). • «All geeked up» (7" In The Red-97). • «HORN-DOG FEST» (LP/CD In The Red-98).

Varios

Mick Collins y Lorette Velvette, ex Hellicats, grabaron un single (Lafayette-97) con dos canciones para la banda sonora de un filme titulado «Wayne Country Ramblin'», que no es su única experiencia cinematográfica, ya que aparece en la banda sonora de «The Sore Losers» (Sympathy-97), una película del director de Memphis Mike McCarthy que protagoniza Jack Oblivian. Collins aparece en el single «Baby go!» (Human Fly) de los Fireworks y en los álbumes «Scream, Dracula, Scream» de Rocket From The Crypt (Headhunter-95) y «Forgive Thee» de Cheater Slicks (In The Red-97). También tiene un EP a nombre de The Odd Numbers, que no son sino él y Matt Verta Ray, de los tejanos Speedball Baby y ex Madder Rose. Ha producido el 50% de «Tasty», el primer álbum de Demolition Doll Rods, así como el debut de The Dirts, «You Should Be Sinner» (Crypt-97), y los nuevos álbumes de Andre Williams, «Silky» (In The Red-98), y las Red Aunts, «Ghetto Sounds» (Epitaph-98). Precisamente con Terry Redaunt, Dan Brown (68 Comeback, Royal Trux) y Marty Moore (68 Comeback, Johnny Hash), Collins ha formado una banda provisionalmente llamada Music For Robots de la que se espera álbum pronto.

el sello In The Red

- La formación de los Dirtbombs es curiosa. Tú a la voz y guitarra, con dos bajos y dos baterías. ¿Qué va a reemplazar la guitarra rítmica?

- Hay dos bajos, ¿quién la necesita?

- Dirtbombs puede desembocar en una banda especialmente ruidosa, como apuntaba el primer single. Nuevamente insisto en el tema de la propensión al ruido.

- Desde que empecé con los Dirtbombs he mantenido que sus principales influencias son Swell Maps, Pere Ubu y Wire, con lo que si estas son consideradas bandas noise, Dirtbombs también lo es. Ciertamente no

pienso que Dirtbombs haga nada parecido a Borbetomagus, Voice Crack o Hijo Kaidan, que es lo que me viene a la cabeza cuando pienso en bandas noise. Creo que interpretas mis limitaciones a la guitarra como un esfuerzo consciente para sonar de esa manera. Los Dirtbombs son noisy, no lo niego, pero no somos Merzbow, ni de lejos. Quiero decir que las bandas noise no son una influencia ni en mayor o menor medida de lo que puedan serlo Orbital o Miles Davis. Hay tantas influencias que araba por no haber influencia.

- Cuando vi que la primera cara del single de King Sound Quartet se llamaba «Anihilate this week» pensé que se trataba de una versión de Black Flag. No lo es, pero tiene algo que ver. Ese single es lo más punk que has hecho desde los Gories. Supongo que se debe a la influencia de Tim y Stephanie, que están en los super-punkers Lord High Fixers. Sabíamos de tus simpatías por el garage punk, pero, ¿también te interesa el punk reciente?

- Sí. Muchos de esos discos, el elepé de Germs, «Damaged», «Group Sex», los Dead Kennedys, todo eso salió mientras yo estaba en el instituto. En Detroit teníamos una radio estupenda, y podías oír toda aquella música, incluso cosas como «Too drunk to fuck». En la radio, tío. Moviendo el dial podías encontrarte con Damned, Specials o incluso Residents. Lo que me sorprende es que consideres punk a Lord High Fixers, para mí se trata más de un R&B cruzado con noise. En mi colección de discos los Fixers se encuentran entre Rudolph Grey y Mnemonists, en la sección de guitarras abrasivas, lejos de la punk. Esto podría dar lugar a una larga digresión semiótica para la que ni los lectores ni nosotros disponemos de tiempo.

- ¿Cómo se os ocurrió en KSQ versionear «Memphis train»? Es una de mis canciones favoritas desde que la oí en la película «Mystery Train» de Jarmusch.

- Fue idea de Tim. Yo sólo había visto la película una vez, y no recordaba haber oído «Memphis train». De haberlo hecho me habría negado a grabarla, ya que la gente pensó que la hicimos porque salía en la película. Tim la tenía en la caja de Stax y me dijo que siempre había querido grabarla. Estoy muy orgulloso de mí solo en ese tema, creo que es el más musical, si no el único sólo musical que he grabado hasta ahora.

- ¿Cuáles son las últimas bandas que te han gustado?

- Lo que más me ha enganchado este año ha sido el elepé «We Told You Not To Cross Us» de los Revelators, en Crypt. Muy bueno. Hay una panda de freaks de Aldebaran o algún lugar en el espacio exterior llamados Uzbub, cuyo disco debe ser oído para ser creído; auténticamente alienígena, juro que estos tíos no son de este planeta. También hay un DJ de Detroit llamado T-1000 cuyo disco «Pure Sonik Manifesto» es increíble. Un amigo me grabó una cinta del quinteto de Sidney Bechet y Mezz Mezzrow y la he estado escuchando bastante junto a montones de dub reggae y soul jazz de principios de los 60. Hmmmm, otros grupos que me gustan son Flying Saucer Attack, Sone y los Necessary Evils, que tienen un disco a punto de salir que va a freir muchos altavoces, lleno de guitarras chirriantes. Muchas de esas nuevas bandas sinty-pop no valen una mierda, no es que sean malas per se, pero son muy babosas: niños ricos que pueden ligarse antiguos sintetizadores analógicos para demostrar lo enrollados y contraculturalmente indies que son, aunque suenen a Howard Jones o Men Without Hats. Puede que un día lleguen a sonar bien, pero no me preocupa lo más mínimo.

VENDO COLECCION DE DISCOS 3000 LP'S + 4000 SINGLES


Todo tipo de música desde los años 50 hasta hoy: rock'n'roll, beat, garage, progresiva, punk, hard-rock, blues, pop, etc. Muchas rarezas y material difícil de encontrar. Buenos precios. Pide lista.

GIRONES R.
APARTADO 1121
31080 PAMPLONA



Pedazo de disco para empezar este año. Pronto arrasarán en tu ciudad con su Hi-energy punk rock. Estás avisado. No te los pierdas!!!!



Compra tu cd a través de **SURCO**, o solicita el catálogo  por Internet en loop@mad.sevicom.es

BELTZA RECORDS



C/SAN JUAN 9, BAJO (PARTE VIEJA) DONOSTIA 20003. TEL. (943) 430669.

GUERSSEN

60's pop, garage, psicodelia, 60's punk, beat, R&B, neo-sixties, power-pop, easy listening... LP's, CD's, videos...

? & The Mysterians «96 Tears» LP/CD

Electric Banana «Blows Your Mind» LP

Birds «Say The Magic Word» LP

VV.AA. «Shakin' In Athens» (60's griego) CD

VV.AA. «Big Freeze Vol. 2» (60's belga) LP

Jaybirds «Going Our Own Ways» LP/CD

Fortune & Maltese «Bewitched» 7"

PIDE TU CATALOGO!!! TEL: 973-24.96.25

C/SANT MARTI 59 5-A 25004 LLEIDA

LA CAGARRUTA SONICA

Ulan Bator Trio, Pretty Fuck Luck, Tab Hunter, Lighting Beat-Man, Piolines, Solex, Capitán Entresijos, Doo Rag, Jugos Lixiviados, Fat Esteban y Juanjo Pedregosa, Guiller Momonje y su Conjunto, The Goblins, Eko Sisters, La Luli, King Trash Fandango, Ruloman y las Chavetas, Lo-Lite, Atom Rhumba, Deche Dans Face y Mississippi Blind Mike.

¡Más de 400 copias sin vender!

DISCOS ALEHOP!

C/ Federico Latorre N°17, 1ªC, (28670)
Villaviciosa de Odón, Madrid



Fiesta-concierto presentación de
LA MOVIDA el Sábado 14 de Febrero
en **BARCELONA**

con las actuaciones de:
Fila india
+ matamala
+ amphetamine discharge
garage club



REEDICIONES GARAGE PUNK BLUES

P
O
W
E
R

ULTIMAS NOVEDADES

BASEMENT BRATS Take Care 7"

BRYAN MACLEAN Ifyoubelievein CD

DM3 Dig it the Most CD

P
O
P

NAZZ From Philadelphia Lp

ZOMBIES Zombie Heaven 4CDBoxset

R
O
C
K
&
R
O
L
L

TRIP

RECORDS

Pedir catálogo gratuito a:
APDO. 32.077
08080 - BARCELONA
Tlf. (93) 424 89 11

FIESTA PRESENTACION CONCURSO DE MAQUETAS RUTA 66 & MAGIC

Màgic, Barcelona

Eran eso de las once cuando me llama mi amigo Giorgio de Noruega y me espeta: «Hey, tío, acabo de cenar unos salmones y he tenido una experiencia mística. ¡Quedamos a las once en ese tugurio del Bomi!». Por el auricular se oyen unas vibraciones extrañas. Bueno, pienso, el tipo se habrá tomado unas galletitas de apio y como siempre intentará convencerme de que vaya con él a la Garrotxa. Tranquilo, me digo, mientras no me intente endosar a ese amigo suyo hare-krishna homosexual, al que tanto le gusta Madonna, todo irá bien. Me ducho y cojo cuatro ajos por si acaso. Desde luego el tugurio es dudoso. Hay un tío en la puerta, calvo, gordo y entrado en años, con una gabardina enorme que, al llegar, me enjareta con un timbre de lo más dulzón: «¡Hey, chavalín! ¿Has probado el mocho tailandés?». Bueno, bueno, me digo, será cuestión de ver donde coño se ha metido Giorgio. Bajo unas escaleras mohosas y, ¡coño!, me encuentro con cuatro chavales practicando un raca-raca demoleedor e imparable que bebe a partes iguales de Angry Samoans, GG Allin y sí, también La Perrera. Furiosos. Tienen un guitarra bastante bueno y el cantante eructa y se contorsiona como si de Miguel Pardo se tratara. Me entero luego de que son los Hi-Fi Killers, un combo del extrarradio barcelonés emparentado con los Warriors que ha grabado un par de maquetas.

Bueno, bueno, será cuestión de tomarse un zumito de pera, me digo, y sin pensarlo dos veces me voy a la barra. ¿Dónde coño se habrá metido Giorgio? ¿Estará otra vez haciendo meditación en el retrete? ¿Estará escarvando en la pared buscando lagartijas para meter en la paella? Estos pensamientos se esfuman cuando aparece su ex novia, a la que no ve desde hace años, cabreada. «¡Oyes!, ¿aquí no tocaban Gabinete Caligari?». La pava va de coca hasta el culo. «Esta decadencia me pone de los nervios». Sí, tía, vale, será mejor que te calles o te arreo, pienso para mis adentros. ¿Dónde coño estará Giorgio? Aparecen después los Meows, un grupo para mi gusto insuperable. Ofrecen un set muy bien currado y Fran, el cantante, se lo pasa de miedo. Su media hora es compacta como una roca, versión de los Romantics incluida, y temas como «Here & now» o «Be my baby» entusiasman a la audiencia y demuestran un gran nivel. En estas que, en la misma primera fila, aparece el mismo

sujeto de la entrada: «Hey, tío, los que vienen ahora son otro rollo, ya verás, te lo pasarás de miedo. Sí, claro, pero... ¿qué coño quieres?». Abre la gabardina y me muestra ejemplares de Scandinavian Hardcore, New Cunts y Sonic Diarrhea. La bragueta me hierve, la libido se dispara justo en el momento en que aparecen las estrellas de la noche, los grandiosos Hellacopters. El de la gabardina desaparece. Atruenan.

Temas como «You are nothin'», «Like no other man», «Lookin' at me» o «Twist action» demuestran que, sí, puede que el Detroit-rock haya muerto, pero con bandas como esta, con un batería que compagina las baquetas con un grupo de death-metal y con organillo cutrón incluido, Rob Tyner, Ron Asheton y compañía pueden descansar tranquilos.

Dan unos besos, los oídos zumban y Giorgio que no aparece. Me encuentro algo desmoralizado y vago sin dirección. Subo las escaleras y entro en el inodoro. La peste a orines es insufrible, hay graffitis obscenos por todas partes, botellas rotas y, de entre la masa de papel higiénico, aflora la cabecita de Giorgio con las bragas de su ex novia en la cabeza. Un sujeto con rulos y un tupido mostacho grita: «¡Viva Donna Summer!». En fin, tío, ya no te puedo contar nada más. Se despide hasta el año que viene tu seguro amigo...

● Henry Miller On Acid

FESTIVAL 30 ANIVERSARIO PSICODELIA

KGB, Barcelona

Resulta sorprendente constatar como todas las grandes migraciones de la historia de la humanidad se han producido invariablemente de Este a Oeste. Gente en movimiento. Como cantó el trovador Scott McKenzie, hace treinta años acontecía uno de esos éxodos, doblemente iniciático —física y espiritualmente— hacia la tierra de promisión de la autoconsciencia, encamada en los suaves y temperados

contornos de California. Sobre el escenario, Psiconautas dedican una de sus composiciones a ese tentador Oeste mental.

Estamos en el ecuador de una celebración en la que colabora el colectivo Barcelona Expansiva para conmemorar musicalmente tres décadas de psicodelia. Para ello han congregado a tres de las formaciones más emergentes —y dispares— de la escena local. Cual declaración de principios. Psiconautas abren con la emblemática «White rabbit» y culminan su actuación con otra versión de Jefferson Airplane, «Somebody to love», realizadas por la cálida voz de Dàcil, su Grace Slick particular. Entre una y otra, avanzan los contenidos de su álbum debut, de inminente aparición, y tributan homenaje a sus padres putativos a uno y otro lado del charco: el arrastrado blues «Death don't have no mercy» de Grateful Dead y la lírica «Orbits» del layetano Jaume Sisa. Afines al rock cósmico y al misticismo de unas letras poéticas, el sexteto se beneficia del saxo que les propulsa hacia territorios colindantes con el free-

rock y la experimentación. Previamente habían inaugurado el ceremonial los muy prometedores Sidonie, más circunscritos a los contornos del formato canción. Caracterizado por el sonido Rickenbaker, el grupo exhibe un gusto irreprochable tanto para la elaboración de melodías como para el entretejido de tormentas eléctricas. Incluso aportaron un toque colorista con el añadido del obligado sitar. La celebración se cerró con la propuesta de Curious Lane, un quinteto que mantiene el difícil equilibrio entre las canciones con organillo para flequilleros de pro y otras composiciones más abocadas a la experimentación sónica. Pero a esas alturas del viaje, probablemente la única preocupación del personal congregado es la de no incurrir en un mal trip y verse atacado por las libélulas gigantes que cuelgan del techo, arrojando fantasmagóricas sombras sobre el aceitoso light-show multicolor que bullía con vida propia tras los músicos. Treinta años de psicodelia ya. Y la travesía continúa...

● Carles Ribó



● Hellacopters, la invasión wiblinea (Foto: Carlos Solans)

RUTA 66 EN LA RED ¡HEY, CIBERNAUTA! VISITA NUESTRA PAGINA WEB EN

<http://www.weblandia.com/Ruta66>

listado de números atrasados,
sumario del número en curso,
columna Pillados en la Red,
contactos, mensajes, etc.

Ofertas Ruta 66

✦ «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda esencial para entender el rock de los 90. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografía completa y CD con material inédito.

✦ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

Un libro básico sobre una banda mítica. El testamento de Sterling Morrison. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con versión de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969.

✦ «THE RUTA 66 ALBUM»

CD con grabaciones exclusivas de Yo La Tengo, Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros.

✦ COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

✦ «SPANISH BOMBS VOL. IV»

Cassette con maquetas de Warriors, God's Phone, Los Morta, Drellas, Furious Planet, Biscuit y otros grupos nacionales. También disponibles los tres primeros capítulos (ver anuncios hasta RUTA 111).

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopias, y remítelo a RUTA 66: c/ Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlos delante de la casilla.

- ☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante

☐ giro postal..... por valor de.....
NOMBRE Y APELLIDOS.....
DIRECCION.....
POBLACION..... CODIGO POSTAL.....
PROVINCIA..... TELEFONO.....

SPAGHETTI EXÓTICA EL MEJOR EASY LISTENING ITALIANO DE LOS 60

GROOVY!

THRILLING!



KITSCH!



K Industria Cultural
Grassot, 13 Tel. (93) 457 97 45 Fax (93) 459 03 70

The Rascals 'Groovin'

Un grupo indudablemente ejemplar y, aunque poco conocido en nuestro país, muy popular en Estados Unidos. Facturaban soul blanco con evidente conocimiento de causa, grabando tanto «Land of a thousand dances» como «Mustang Sally» antes de que lo hiciera Wilson Pickett. Y no se les puede tachar de aprovechados, ya que fueron de los pocos grupos blancos que exigían por contrato actuar en espectáculos no segregados. Supieron evolucionar con los tiempos y transformarse en floridos cabezones psiquedélicos,

cerían poco después conjuntos que les emulaban, otros grupos con órgano prominente, como los Vagrants o Vanille Fudge. En el seno de Joey Dee & The Starlites, los creadores del banal pero exitoso «Peppermint twist», coincidieron Felix, Brigati y el canadiense Cornish, quien se repartiría las labores vocales con Cavaliere. La adición de Danelli, en cuyo currículum había grandes del jazz y el R&B como Lionel Hampton o Little Willie John, completó el grupo que, ante la insistencia de su mánager Sid Bernstein —promotor de los con-



al tiempo que exudaban energía positivista en sus letras, un idealismo que no se limitaba a la pose, como corrobora su apoyo directo a las campañas presidenciales de Robert y Ted Kennedy. Produjeron algunos discos portentosos, rodajas llenas de pasión y finura musical, combinando cuatro talentosas personalidades: el tandem compositor formado por el teclista Felix Cavaliere y el vocalista-percusionista Eddie Brigati, y una exuberante sección rítmica fundamentada en el batería Dino Danelli y el guitarrista Gene Cornish, todos ellos con experiencias musicales previas.

Felix había estado en los Escorts con un tal Neil Diamond. Conoció a Danelli en un club, reclutándolo para unas actuaciones en Las Vegas respaldando al cantante Sandy Scott. Danelli, por su parte, había tocado en un grupo con el hermano de Gene, Eddie, uno de los Starlites originales de Joey Dee. Aunque procedían de New Jersey fueron descubiertos en Long Island, tocando R&B para públicos blancos en la discoteca de un barrio residencial; en la misma zona flore-

ciertos neoyorkinos de Beatles—, aceptó llamarse The Young Rascals (Los Jóvenes Bribones). Decían que les había influido Ray Charles, por su voluntad de propagar el mensaje R&B entre todo tipo de públicos, y los Beatles, por su empeño en grabar composiciones propias. «Felix fue quien diseñó nuestro sonido», ha contado Cornish. «Dijo que lo fundamentaríamos todo sobre el órgano. La batería y la guitarra serían el ritmo. Juntos, el órgano y la guitarra formarían un sonido compacto, casi orquestal. Tuve que replantearme totalmente mi forma de tocar». Nunca encontraron un bajista de su agrado, así que todas sus sesiones de grabación las llevarían a cabo con bajistas invitados.

Tras una pequeña guerra entre discográficas promovida por sus comentadas actuaciones en los clubs más notorios del Nueva York de la época, locales como Ondine's o The Scene, son contratados por Atlantic —eran el primer fichaje blanco del sello—, siendo puestos en manos del equipo formado por Arif Mardin y Tom Dowd, supervisores de las se-

siones que produce el propio grupo. Como bien apunta Lenny Kaye en las notas de la recopilación realizada por Rhino, el doble CD «The Rascals Anthology», su enjundia creativa residía más en la textura sonora y los arreglos que en la composición misma. Ellos eran, en el fondo, una banda de club abarrocada y sensual, que alcanzaría el número uno en tres gloriosas ocasiones con «Good lovin'» —su adaptación del éxito de los morenos Olympics—, la ensoñadora «Groovin'» y el himno «People got to be free», lo más notorio de un catálogo rico en proteínas negroides y atractivo melódico.

«I ain't gonna eat my heart out anymore», grabada en noviembre de 1965, había supuesto el éxito menor que les dio a conocer en la costa este, pero al año siguiente ya arrasaban con su primer número uno, el mentado «Good lovin'» —con el futuro standard «Mustang Sally» en la cara B—, una explosiva mezcla de R&B puro y duro destilado con maneras aprendidas de los conjuntos británicos, mucho órgano Hammond a cargo de Cavaliere y armónicas evolucionaciones vocales. Luego vendrían temas como «You better run» o «Love is a beautiful thing», que explotaban con acierto esa fórmula, pero muy pronto maduraron, dejando atrás su inicial vena pop para crear canciones introspectivas y hasta filosóficas que, como «Groovin'», «Beautiful morning», «It's wonderful» o «How can I be sure?», se construían sobre producciones y arreglos cada vez más sofisticados sin perder la emocional pureza que les caracterizó. En «Groovin'», además, experimentaban con nuevas ideas sonoras. «En nuestro nuevo single no hay órgano. No hay guitarra ni batería convencional. Hay bajo, clavicordio, congas, pandero, armónica, voz y... pájaros», anunciaba un orgulloso Cornish a principios de 1967. Los temas antes citados y algunos otros fueron rotundos éxitos sin renunciar a su inapreciable sustancia artística, algo prácticamente impensable en la actualidad. Otra característica única: conjuraban soul blanco que tocaba la temática romántica pero también la existencial y social, untando sus temas con una gracil serenidad, una idiosincrática euforia.

Sus primeros elepés —«Young Rascals», condimentado a base de versiones y un único tema propio, «Do you feel it», en 1966; «Collections», del mismo año; «Groovin'», aparecido en 1967; y «Once Upon A Dream», de 1968, elepé en el que acortaron su nombre a Rascals y cambiaron los uniformes de colegiales por collares, camisas hindús, barbas y otros hippismos— les contemplan evolucionando desde el típico R&B garagero hacia producciones más articuladas y canciones que adoptan una activa conciencia social. «Time Peace: The Rascals Greatest Hits», colección de

éxitos originalmente aparecida en 1968, supone una pluscuamperfecta recopilación que todavía define los 60 con tanta precisión como cualquier otro hito de la época, manteniéndose como clásico del soul pálido, género que ellos, junto a Righteous Brothers o Mitch Ryder, llevaron hasta niveles de entrega y emoción comparables a lo producido en Detroit o Memphis. Les distanciaba de estos obvios contrincantes blancos factores como la interpretación de material propio y esa sorprendente capacidad para evolucionar en las postrimerías de los veloces y confusos 60, pues supieron saltar de la british invasion al rock hippy sin olvidar los efluvios del gospel, el jazz o lo latino con que a menudo coloreaban sus creaciones.

En 1968 pisaban el primer puesto por última vez con «People got to be free», un canto a la integración racial y la tolerancia en una época en que su país vivía importantes convulsiones sociales (el tema se incluyó en el álbum «Freedom Suite», de 1969, donde está otro apetitoso corte de temática social, «Look around»). La canción se mantuvo en lo más alto durante cinco semanas, pero marcaría su última entrada en el Top 20 pues, aunque obtendrían otros éxitos menores, su carrera se encauzaba gradualmente hacia experimentos y obras conceptuales para los que no parecían plenamente cualificados. Lo suyo eran los singles, no las pretensiones jazzísticas o los devaneos orientalistas.

Habían flirteado con la psicodelia a partir de 1967 y así condimentaron elepés conceptuales que, como el citado doble álbum «Freedom Suite», les harían perder a su público entre experimentos fallidos y largos cortes instrumentales. Sus discos de esta época anunciaban ambiciones demasiado holgadas para un grupo que donde más creativo resultaba era a 45 rpm. En 1970 les abandona Brigati, el principal letrista del grupo, y un año después se rajaba Danelli. Cavaliere y Cornish siguieron adelante con otros músicos —entre estos el guitarrista Buzzy Feintin—, pero la magia se había desvanecido y sus canciones ya no interesaban al gran público. Se disolvieron definitivamente en 1972, después del fracaso comercial de elepés como «Search And Nearness», «Peaceful World» y «The Island Real», todos ellos piezas actualmente muy buscadas.

Cavaliere grabaría algunos álbumes en solitario sin demasiada fortuna. Gene y Dino formaron Bulldog, obteniendo un éxito menor con el tema «No»; Cornish más tarde fundó Fotomaker con Danelli, quien a principios de los 80 reaparecía como batería de Little Steven. Y, en 1976, Eddie grabó en solitario una nueva versión de «Groovin'», con la ayuda de su viejo amigo Felix. Hacía ya mucho que su momento había pasado, pero todavía se les recordaba por su fulgurante ascenso. Y por haber sido el mejor grupo de soul-rock del área de Nueva York. De hecho, algunos todavía les tenemos como inigualable medicina para cuando decaen los ánimos. Groovin', buen rollo.

● Dr. Rawk

FLASHBACK

LOS BUGES
"Atomic" Cd & Lp



SABINO MENDEZ & los Montaña
"El día que murió Marcello Mastroianni"
Cd



GATOS LOCOS
"Del amor al odio" Cd



MATAMALA
"City night life" Cd

THE FLAUTERS
"Insert coin" Cd



PIDE NUESTRO
CATÁLOGO

NOVEDADES 98

Al.leluia Records

Rbla. Catalunya, 10 2n 2a · 08007 Barcelona
Tel (93) 317 58 45 · Fax (93) 317 52 71
Email.- al.leluia@ctv.es



EN DOS PALABRAS, IM PRESCINDIBLE

el VIBORA



**M.A. MARTÍN • PEP • RABO
COLINO • ENRIC Y ANA
GAMBARTE • BAGGE • FANY
JUAN EMILIO • SHELTON Y PIC
JAVI RODRIGUEZ • ESTÉ**

25 DE ENERO A LA VENTA



Si tu comediscos no te come...



CRANK "Searcher Dax"
MCD Jabalina

ADVENTURES IN STEREO
"S/T" CD Elefant



ARAWAK "S/T"
CD Drukka



UNION "Between
Baum & Wolfe"
CD Jabalina
(B.S.O. Abre Los Ojos)

...igual deberias cambiar
de comida



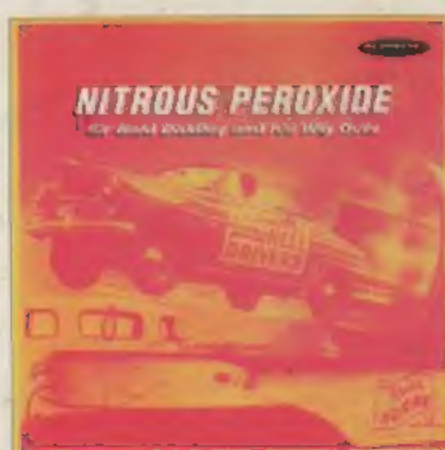
JESS FRANCO AND HIS B. BAND
"The Crazy World Of..."
LP/CD Subterfuge



VV.AA. "Stereoparty Vol. III"
CD Subterfuge



LOS FRESONES REBELDES
"¡Es que no hay manera!"
LP/CD Subterfuge



SIR BALD DOODLEY &
HIS WIG-OUTS
"Nitrous Peroxide"
LP/CD Alopecia

SURFIN' LUNGS
"Splashback"
CD No Tomorrow



VV.AA. "The Last
Great Thing You Did"
CD Lookout

EXSMIC PSYCHOS
"Oh What A Lovely Pie"
LP/CD Amphetamine Reptile



Surco. Comida de campeones.

SURCO

Distribución exclusiva:

C/ Valverde, 39 - 28004 Madrid - Tel (91) 521 3135 - Fax (91) 521 9147

Pídenos SURCORAMA, nuestra revista
gratuita con todas las novedades.